
IMPUESTOS
IMPUESTOS
IMPUESTOS
IMPUESTOS
IMPUESTOS
CARAS Y CARETAS
EL MINISTRO ENLAZADOR
Lleno de enorme optimismo,
tanto y tanto enlazará,
que, por fin, terminará
enlazándose a sí mismo.






## PUREZA Y PERFUME

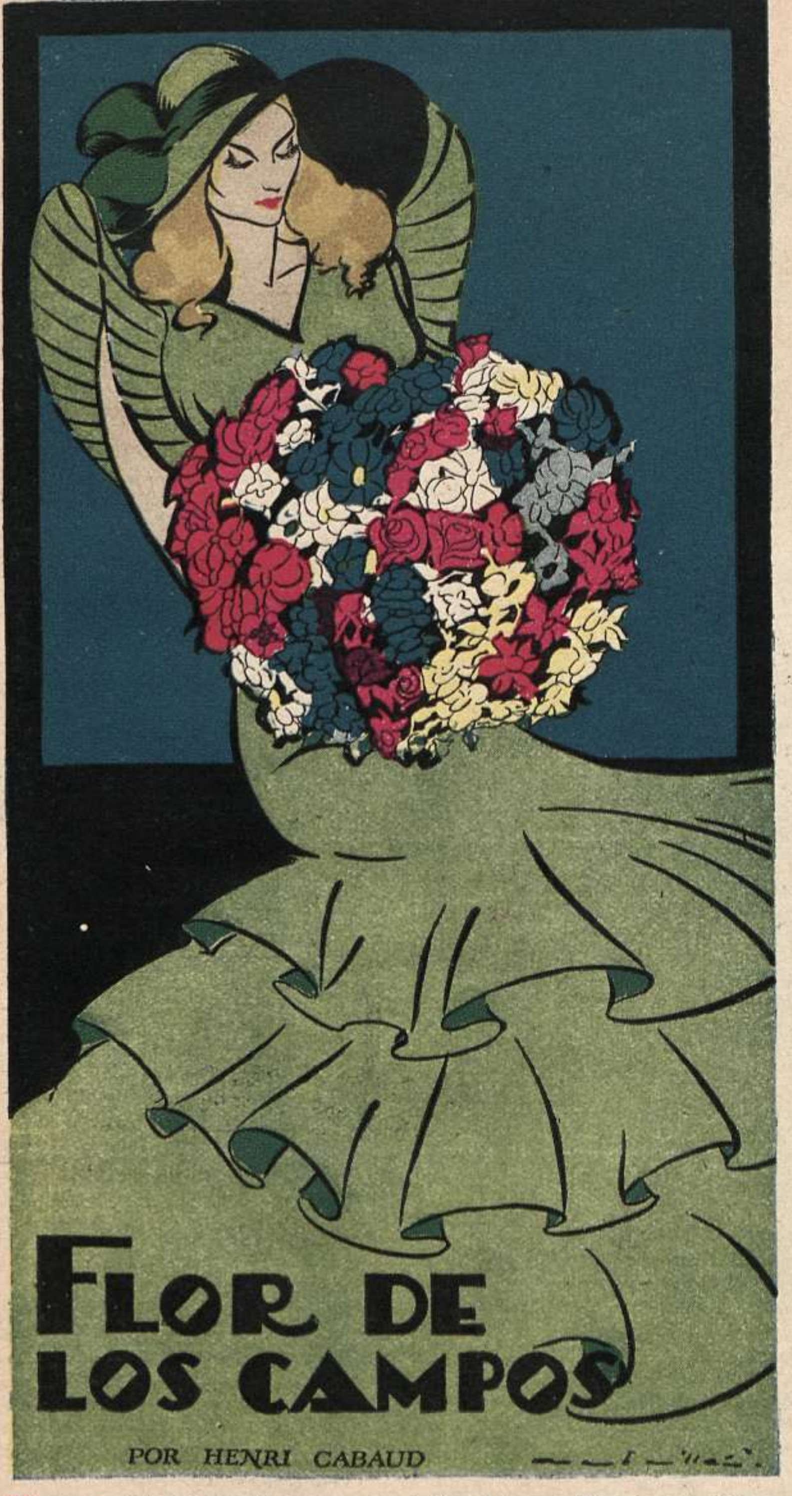
Vea Ud. el Jabón Heno de Pravia, limpiamente troquelado. Aprecie su finura de marfil y su perfume intenso e inconfundible. La suavidad de su espuma y la que ésta deja en la piel. Tiene la calidad que Ud. desea, por la pureza de su composición y sus aceites finísimos.

$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

# JABÓN HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES

**Pelo sano, vigoroso y sin caspa: Petróleo Gal (frasco, $ 3,15 y 1,90).
Pelo bien fijado, Fijador Gal (frasco, $ 2,05).**




# FLOR DE LOS CAMPOS

POR HENRI CABAUD

La sorda canción de las olas que batían dulcemente el dique, detrás del casino, parecía luchar contra la jazz que animaba con su locura, en aquella tarde de verano, a las parejas de jóvenes.

Había locura sobre la playa, pero allá, Francisca estaba sola. Con los cabellos al viento, miró con una especie de angustia las ventanas del salón de baile donde se perfilaban sucesivas siluetas movidas por un ritmo estúpido. ¡Qué congoja en sus ojos cándidos! ¡Qué palidez repentina en el rostro de aquella hija de los campos cuando vió entre las parejas, como ella se lo esperaba, a Roberto y a aquella parisiense detestable, apenas mayor que ella en dos o tres años, pero en quien la belleza natural de los veinte años estaba abismada por un maquillaje pronunciado. Reía a su compañero con una risa estudiada, muy sabia. Muecas, pensó Francisca. Con el corazón desgarrado, conteniendo apenas sus lágrimas, se alejó con paso rápido y atravesó las pequeña villa balnearia rodeando las casas y llegó bien pronto al caserío muy próximo — aglomeración de cultivadores, — donde se hallaba la quinta de sus padres.

Su romance era muy simple. Roberto era su amigo de la infancia. Sus familias, vinculadas desde hacía mucho tiempo, y teniendo fortunas iguales, parecían haber acordado tácitamente que los dos jóvenes se casarían a su tiempo. Alumno del liceo hasta hacía poco y ahora estudiante de medicina, Roberto venía regularmente a pasar sus vacaciones a la villa. Siempre había sol en el corazón de Francisca durante el verano... Pero este año, por la primera vez, las vacaciones de Roberto no le habían producido más que dolor. Habían terminado las largas caminatas que hacían juntos a través de los campos y con las cuales reemplazaron, después de muchos años, los juegos infantiles. El joven no se quedaba más en el caserío. Iba a pasar sus días a la playa, en el casino, donde se encontraba con otros estudiantes y con aquella parisiense, camarada de sus diversiones y con la cual estaban todos entusiasmados.

Francisca sufría en silencio. Tenía demasiado orgullo para dejar ver su pena a Roberto. Si alguna vez hizo alusión a Lea, habíase visto luego obligada a sonreír. No podía ella soñar en rivalizar con aquella coqueta a quien conocía bien y quien, para tener a Roberto y a sus amigos sometidos a sus caprichos, sabía dosificar sus preferencias para con uno u otro.

Francisca había comprendido, asimismo, que Roberto parecía ser el favorito de la odiosa Lea, y la desesperación de la pobre aldeana, tan seductora para quien hubiera sabido apreciar todo el encanto de su beldad simple y sin afectación, había aumentado.

La fiesta de las flores iba a realizarse algunos días después. Francisca llegó a saber que entre el pequeño grupo de jóvenes se trabajaba febrilmente, pues querían que Lea fuera la reina de la fiesta. Y era él quien la esperaría a la entrada, con las flores más raras y más hermosas.

¡Pobre Francisca! ¡Bien se daba cuenta que el triunfo de la parisiense significaría la coronación de los deseos de Roberto!

Fatigada y compungida, Francisca se esforzaba en ocultar su dolor y se entregaba con más ardor que nunca a las modestas tareas que le eran habituales. Puesto que Roberto se alejaba de ella, ya no tenía esa especie de pudor que la invadía en otro tiempo al realizar quehaceres domésticos que juzgaba un poco fuera de lugar, cuando alimentaba todavía el sueño de ser la esposa del futuro médico del pueblo.

Irrisión: mientras "la otra" se disponía a triunfar en la fiesta de las flores, Francisca iba al mercado de la villa a vender las que sus padres recogían todos los años en esa época. Conduciendo blandamente las riendas de un caballo de labor, Francisca, en una jardinera campesina cargada de flores sencillas de los más vivos colores, que parecían encerrar toda la primavera, descendía por la gran calle tortuosa de la villa.

Una pareja subía por esta calle, y antes de cruzar la jardinera, el hombre, cubierta la cabeza con un gran sombrero de artista, dirigiéndose a la señora que lo acompañaba, le dijo en voz alta y con tono admirativo:

—¡Oh, qué hermoso cuadro!

En efecto, la frescura y la gracia de la linda Francisca, con sus ojos soñadores, lánguidos, en medio de un nido de flores, exhibiendo, como ellas, toda su belleza con los solos dones de natura, ofrecían un conjunto digno de tentar a un gran pintor. La pareja sonrió y se detuvo. La mujer tradujo a Francisca, ruborizada, la impresión que ellos acababan de recibir ante la hermosa visión. Y hablaron entre ellas un momento.

Por la tarde, el pintor y su mujer, paseándose por la villa, se encontraron nuevamente con Francisca y hablaron con sus padres. La joven señora se convirtió bien pronto, sin duda, en una gran amiga de la muchacha, pues al día siguiente los tres pasaron el día juntos dedicados febrilmente a una gran tarea... Se hubiera dicho, por momentos, que Francisca había recuperado un poco de su alegría de otros tiempos.

La estación balnearia estaba en pleno regocijo. Era el gran día de la fiesta de las flores. Un sol radiante hacía el día más luminoso. El cortejo de los vehículos llenos de flores, después de atravesar la villa, se detenía delante del casino, donde estaba el jurado. En seguida un pequeño grupo de jóvenes, entre los cuales estaba Roberto, febril, inquieto, con los ojos ardientes, se disponía a hacer una ovación a Lea para impresionar al jurado. Siguiendo a un cierto número de concurrentes venía el coche de la joven parisiense, un automóvil de alquiler totalmente adornado con flores raras, apretadas las unas contra las otras, desde el "capot" hasta la parte de atrás y cubriendo hasta las ruedas.

Lea, más acicalada que nunca, con la mirada orgullosa, y un rictus más que una sonrisa en sus labios muy rojos, hacía ostentación de su garbo. Respondía con un gesto protector a los vivas que le dirigían los jóvenes. Y asumió una actitud de triunfadora cuando su coche se detuvo ante el jurado. Entre los señores graves que se consultaban entre sí en voz baja, estaba el pintor que, con su joven esposa, había encontrado a Francisca algunos días antes. El fué quien dijo a sus colegas, señalando el automóvil de Lea:

—¡Qué horrible conjunto! ¡Una mención honorífica, si ustedes quieren, por el valor intrínseco de las flores, es todo lo que ese coche merece!

Sus colegas opinaron. Y como Roberto se había aproximado al jurado procurando escuchar su decisión para ser el primero en transmitirla a Lea, cuyo automóvil se había alejado ya para dejar sitio a los que le seguían, el pintor dijo a uno de los miembros del jurado, de manera que el joven lo entendiera:

—¿Has visto alguna vez a una mujer tan fea, tan pintarrajeada y con tantas pretensiones?

Roberto enrojeció a pesar suyo.

El cortejo tocaba a su fin. Y he aquí que se detuvo frente al jurado, en medio de un simpático murmullo de la multitud, una jardinera campesina toda cargada de flores del campo — dispuestas con una armonía tan sabia que se hubiera dicho sin preparativos, — de entre las cuales emergía, graciosa, sonriente y rosada, una tímida y linda aldeana. El pintor exclamó, lleno de entusiasmo:

—¡Magnífico! ¡Maravilloso! ¡He aquí, señores, sin discusión posible, el primer premio! ¡Es admirable esta muchacha!

La deliberación no fué larga. Cuando el jurado distribuía las recompensas en una de las salas del casino, el acto fué para Francisca una verdadera apoteosis. Los jueces, las notabilidades de la estación balnearia, la rodearon y se atropellaban por cumplimentarla. Ella tenía en sus brazos un ramillete multicolor de flores del campo. Estaba roja como una amapola; con los ojos radiantes de alegría, y con una emoción que correspondía a su belleza.

Roberto, sombrío, un poco avergonzado, se encontraba entre los concurrentes. Al entrar se había cruzado justamente con Lea, quien, llena de cólera, le había dicho:

—¡No hay más que imbéciles aquí! ¡Adiós!, me vuelvo a París con el primer tren.

Luego él se aproximó hacia el pequeño grupo donde se encontraba Francisca. "De todos modos — se decía, — es necesario que yo la felicite". Cuando fué en su busca, su amiga de la infancia se había alejado un poco con el pintor y su esposa. Roberto avanzó, con la cabeza baja, y balbuceó un cumplimiento embarazoso. Francisca le dijo:

—Ya ves, Roberto, que no todo el mundo desprecia a las flores de los campos.

Y como, todo emocionado, él no sabía qué responder, el pintor lo empujó hacia Francisca:

—¡Son las que preferirá siempre, pues ahora ya sabe que las flores de invernadero tienen una belleza ficticia y el corazón tan pequeño, que ni siquiera pueden albergar en él a una mariposa!

HENRI CABAUD

TRADUCCION DE D. M.

DIBUJO DE CABALLÉ

# MOTIVOS ESPAÑOLES
*Por FERNANDEZ MORENO*



## LA MARQUESA DE LAZAN
(GOYA)

A doña María Gabriela
la pintó en tal modo Goya,
que un ancho rayo de luz
la desnuda, entre dos sombras.

♥ ♥ ♥ ♥ ♥ ♥ ♥ ♥ ♥ ♥ ♥ ♥

## GREGORIO HERNANDEZ
*1566 ♥ 1636*

COPIA DE GOYA, POR ALVAREZ

Este es Gregorio Hernández, un escultor gallego:
una cabeza grande y unos ojos de fuego.
Enroscado a la iglesia como a un tronco una vid,
habitó mucho tiempo, allá en Valladolid.

Vivió setenta años a pesar de sus males,
anidaba en su pecho misteriosa piedad,
enterraba a los pobres de sus propios caudales,
y una leyenda loa su gran "abelidad".

# LA VENGANZA DE KWAN-SEN

*POR*

## PAUL VIAN



Los tres hombres sitiados en el santuario, estaban agotados. Comprendían que era preciso turnarse para vigilar la polvorienta y árida planicie, pero la carne no obedecía ya los mandatos del espíritu; habían llegado a ese punto en el cual la necesidad irresistible de dormir se sobrepone al temor del ataque.

Tendidos de espaldas yacían como muertos; Maxwood y Brent dormían pesadamente, en tanto que Gordon Shaw se agitaba en una especie de canoa.

Las sombras se cernían sobre los muros del santuario; más lejos, el país se extendía árido y desolado.

Los rayos del sol poniente apenas conseguían colorear aquella soledad extendida hasta las orillas del río, donde se ocultaban los chinos que los sitiaban desde el amanecer.

Con bloques de piedra habían barricado la puerta y lo que anteriormente fué una ventana, dejando muy pequeños espacios libres por los que se filtraban algunos rayos de luz.

Uno de los rayos alumbró a Maxwood, quien dormía con la boca abierta, que le acentuaba sus fuertes rasgos y hacía parecer más negro su cabello grasiento. Otro iluminó a Brent, el cual conservaba aún en sueños la expresión cruel y dura que le era habitual; Gordon Shaw quedaba en la sombra; su agitación cubría su presencia; no cesaba de moverse y el ritmo de la respiración variaba a cada instante. Su cansancio era demasiado grande para permitirle llegar a un estado de inconciencia absoluta.

Horribles imágenes, mezclando sueños y pensamientos, surgían en su espíritu desapareciendo tan rápidamente como llegaban.

El ruido de un tiro que estalló en el santuario, lo volvió a la realidad; tanteando buscó su rifle que había apoyado al muro y preguntó:

—¿Qué sucede? ¿Nos atacan nuevamente?

No alcanzaba a distinguir a sus compañeros, las sombras parecían más densas que nunca en el interior del edificio.

Comprendiendo que había llegado la noche acercóse a una de las ranuras y miró al exterior iluminado por la luna, que era magnífica. No se veía rastro alguno de los sitiadores; en cambio, allá abajo, a cincuenta metros del santuario, había algo en el suelo que antes no estaba. Mirando más atentamente, Shaw reconoció el bulto de un pequeño chino de seis o siete años; por la postura rara y encogida se dió cuenta de que estaba muerto.

El pequeño cadáver le produjo un dolor físico insoportable y cuando pensaba que el autor del disparo tenía que ser o Maxwood o Brent, otro espectáculo atrajo su atención. Una gran bandera blanca había sido desplegada en la otra margen del río y muchos chinos asomábanse sin temor alguno a las balas.

Shaw oyó a uno de sus compañeros respirar profundamente; luego oyó el ruido que produce el rifle al ser amartillado.

— Por Dios — gritó. — No tiren, ¿están locos? ¿Quién ha muerto a esa pobre criatura? Vienen indudablemente a buscarla.

— Sí — contestó Brent, — y podría jurar que es el hijo de algún jefe, si no lo dejan allí; creo que esto nos va a costar caro.

—¿Quién lo mató? — repitió Shaw.

— Yo no — dijo Brent. — La detonación me despertó; dormía.

— Yo también dormía — agregó Maxwood.

Hubo un silencio; Shaw trataba en vano de ver los rostros de sus compañeros y sentía un vago disgusto; uno de los dos mentía miserablemente: la detonación había estallado en el interior del edificio llenándolo de olor a pólvora;

por lo tanto uno de ellos era el culpable, pero, ¿cuál? ¿Y por qué lo habían hecho? Una sola explicación parecíale aceptable: Maxwood o Brent habíase despertado al oír caminar afuera y creyendo en un nuevo ataque tiró. Pero la luna brillaba derramando una luz tan fuerte y el niño no estaba a más de cincuenta metros...

Shaw bajó la cabeza. "Es horrible", se dijo. Sintió que alguien se le acercaba y que la voz de Maxwood rompía el silencio.

—Han recogido al muchacho y un viejo lo tiene en brazos. Debe de tener un cargo importante, pues los otros lo tratan con respeto evidente. ¿Quién podrá ser?

Brent, acercándose, miró también. Un hombre se adelantaba con el niño en los brazos; cuando se acercó, los sitiados pudieron observarlo detenidamente.

La luna iluminaba su larga silueta y parecía reflejarse en sus ojos oblicuos que brillaban con reflejos acerados, en tanto que su rostro permanecía impasible. Sin embargo, Shaw pudo darse cuenta que tras esos ojos ocultábase un gran dolor.

—Soy Kwan-Sen — dijo en excelente inglés.

Cortósele a Maxwood la respiración y Brent dejó escapar un silbido de consternación; conocían demasiado ese nombre para no afligirse.

Kwan-Sen, siempre abrazado al pequeño cuerpo, continuó:

—Desearía veros, y no creáis que es una trampa: os doy mi palabra de honor; asomaos.

—Que el diablo me lleve si nos movemos de aquí — dijo Brent en voz baja; — matemos a este sinvergüenza; eso pondrá fin a la sublevación y...

El gatillo de su rifle sonó al ser levantado de un modo amenazador, Shaw guiado por este ruido extendió la mano en la obscuridad y tuvo la suerte de dar con el puño derecho de Brent que atenazó:

—¿Está usted loco? — dijo nerviosamente. — ¿Qué ganaríamos con ello? No nos queda más que un camino: hacer lo que él nos ordena.

Levantando su otro brazo tanteó las piedras que tapiaban la ventana y con un fuerte empujón echó una abajo; ésta al caer arrastró dos más que rodaron con gran estruendo. Una vaga claridad penetró instantáneamente por la abertura así practicada; Shaw echóse hacia afuera, Maxwood y Brent lo imitaron. Sus ojos se posaron sobre el viejo y éste a su vez paseó de uno a otro su mirada impenetrable. Con su fardo trágico era realmente impresionante y Shaw se emocionó profundamente.

—Deseo presentarles mis excusas — dijo al fin Kwan-Sen inclinándose gravemente. — Siento mucho que los hayan atacado; mis hombres son estúpidos. Enterados de mi llegada, han querido hacer méritos, pero eso está mal hecho y pido a ustedes disculpas.

Maxwood exhaló un suspiro de alivio. "Este viejo demonio es capaz de dejarnos ir sanos y salvos", murmuró.

—No hace más de una hora que he llegado y venía dispuesto a disculparme ante ustedes; estaba conmigo mi hijo, helo aquí — y elevó hacia ellos la criatura muerta; durante el espacio de un segundo su cara se contrajo; Maxwood dejó oír una exclamación de espanto, mientras Brent apretaba sus labios con aprensión. — Se alejó del campamento hace un momento — continuó Kwan-Sen; — la criatura, con la inconsciencia de la niñez, se acercó al santuario y uno de ustedes lo mató: era mi hijo único y adorado.

Lentamente su mirada recorrió los tres hombres.

—¿Quién hizo fuego?

—Yo no — gritó Maxwood; lo juro. Dormía cuando ello sucedió.

—Yo tampoco — afirmó Brent.

—¿Fué usted? — preguntó Kwan-Sen mirando a Shaw.

—No, yo dormía.

Un gran silencio se extendió lleno de amenazas. Kwan-Sen los miraba impasible. Por fin, tocando la frente al pequeño muerto comenzó:

—Los fusiles no se disparan solos, es necesario que alguien los maneje; por lo tanto, uno de ustedes debió ser. Les doy una hora para ponerse de acuerdo; si al pasar ésta no se ha entregado el culpable hago bombardear el santuario.

Dicho esto saludó nuevamente y se alejó llevando siempre en sus brazos al niño.

Durante un momento los tres hombres quedaron silenciosos. Maxwood, secándose el sudor que brillaba en su rostro lívido, siguió a Kwan-Sen con mirada salvaje. Una desesperación atroz crispaba las facciones de Brent; la respiración de Shaw era entrecortada.

—El monstruo — rugió finalmente Maxwood, — ese horrible demonio nos quiere asesinar y no podemos hacer nada, nada..

—A menos que se denuncie el culpable — le recordó Shaw.

—Yo no soy — gritó casi en un alarido Maxwood. — Ustedes, asesinos, me van a matar a mí, porque no tienen el coraje de entregarse.

—Cállese idiota — rezongó Brent, — y si le puede servir de consuelo, sepa que yo tampoco fuí.

Shaw los miró fijamente.

—¿Para qué mentir? Uno de ustedes fué sin duda, pues cuando me desperté, el olor a pólvora llenaba todo este recinto.

Maxwood, como un loco, volvióse hacia él.

—¿Qué quiere usted insinuar? ¿Por qué no puede ser usted el que mató al chico? Sospechosos somos los tres.

—Sí, desde su punto de vista — contestó Shaw con calma.

Brent dejó oír una risa dura. Hay un culpable, lo sabemos, pero para descubrirlo... examinemos los rifles, quizá hallemos algo.

Los tres sabían perfectamente que la proposición carecía de valor, pues al dormirse habían apoyado sus rifles contra el muro; pero, ¿cuál pertenecía al asesino?

Bruscamente Brent exclamó:

—Escuchen — y su voz era dura, cortante; — basta de bromas, el que ha tirado debe decirlo, si yo fuese lo diría.

—Sí — aprobó Shaw, — yo haría lo mismo.

Maxwood humedeció los labios resecos.

—Yo también — murmuró.

De nuevo reinó el silencio; bañados por la claridad de la luna que penetraba por la ventana, los tres hombres se miraban salvajemente.

Como sucede generalmente en los momentos trágicos, las imágenes del pasado comenzaron a desfilar por el cerebro sobreexcitado de Shaw. Vió la estación lejana en la cual era el médico de la misión, y se vió cuando se granjeaba paulatinamente la confianza de tristes y taciturnos chinos. Su existencia era muy solitaria, pero tenía juventud, fe y un cariño inmenso por esa humanidad tan elemental. Siendo muy joven

había soñado con ser misionero y luego, a pesar de sus éxitos en la Facultad de Medicina, al recibirse habíase establecido en medio de esa gente semibárbara. Un día oyó hablar de una posible guerra política, y eso no le preocupó, pues estaba acostumbrado a las rencillas de los clanes. Pero el murmullo creció, hasta oírse pronunciar por todas las bocas con verdadero terror el nombre de Kwan-Sen; cada día era menor la cantidad de gente que concurría a la misión, pues todos querían huir.

Aldeas enteras eran abandonadas por sus habitantes que buscaban un refugio provisorio en el Oeste.

Estos recuerdos agolpábanse en la mente de Shaw con asombrosa claridad.

Una mañana había visto llegar a Maxwood y a Brent en busca de alimentos; venían huyendo y se les habían terminado los víveres. "¡Pronto, pronto! — habíale gritado Maxwood entrando enloquecido, — Kwan-Sen y sus secuaces nos siguen; junte algunas provisiones y huyamos, pero velozmente". Shaw había empaquetado lo que halló a mano y se unió a sus compañeros; si hubiese creído que aun podía ser útil a alguien se habría quedado, pero la aldea ya estaba desierta y era inútil el sacrificio de su vida.

A lo lejos se oía de tarde en tarde algún disparo; luego el silencio reinó absoluto. Huyeron siguiendo la orilla del río y cuando ya se creían a salvo vieron aparecer bruscamente no menos de una docena de barcas tripuladas por revolucionarios. "Dios mío — gimió Maxwood, — debe de ser un grupo perteneciente a Kwan-Sen; nosotros..." No pudo seguir, pues los chinos abrieron un fuego nutrido; la huída por el río era imposible, no les quedaba más que una esperanza, hallar un refugio en la llanura, y lo hallaron en el santuario que era todo de piedra y no permitía el paso de las balas, pero el calor, la sed y el humo que se desprendía de sus propias armas se acumulaba agotándolos lentamente. Maxwood y Brent se durmieron imposibilitados de seguir luchando y algo más tarde Shaw se sentía desfallecer.

## AS, DIEZ Y... LA MUERTE

Todavía cuarenta minutos — dijo Brent. Maxwood se llevó las manos a la garganta como si se ahogase.

—¡Canallas! — balbuceó, — Digan quién ha sido; si se callan son doblemente asesinos.

—Esto no puede continuar así — le interrumpió Shaw; su cara infantil habíase endurecido y su voz era brutal. — Puesto que el culpable no quiere denunciarse, tiremos a las cartas, aunque pague un inocente, otro se salvará.

—Acepto — dijo Brent rudamente.

Maxwood se ahogó de horror:

—Pero eso es horrible... ¿y si me toca a mí?... Los chinos son tan bestiales... yo los he visto martirizar...

—Paciencia — dijo Brent con una especie de autoridad salvaje, — es lo único que puede hacerse; tiraremos a la suerte y el que saque un as y un diez irá a entregarse.

Los ojos de Maxwood se llenaron de terror.

—No sea cobarde — le dijo Shaw; — la proposición de Brent es buena. Saque las cartas y concluyamos pronto.

Casi inconscientemente Maxwood sacó las cartas de su bolsillo; Brent las tomó y las mezcló, luego retiró una: era una reina.

Estaban arrodillados en derredor de un bloque de piedra que les servía de mesa. Iluminado por la luna, Maxwood parecía más grueso y tembloroso y se aparecía todo cubierto de sudor; Brent estaba en calma, pero de tanto en tanto sus facciones se contraían; Shaw, sumamente pálido, muy dueño de sí mismo, trataba de dominar sus nervios.

Brent dió cartas a sus compañeros. Las vueltas se sucedían sin que ninguno hablase; bruscamente Maxwood gimió: acababa de recibir un as.

—Tiene usted un as — dijo Brent. — ¡Hem! Si su otra carta es un diez...

Lentamente los dedos de Maxwood tomaron la otra carta, no teniendo fuerza para darla vuelta. Casi no respiraba.

—Déla vuelta — dijo rudamente Brent.

Maxwood obedeció, luego en un grito:

—¡Es un cuatro! ¿Ven? ¡Es un cuatro! — y se agitaba frenéticamente y reía con risa de loco.

—¡Suerte para usted! — rezongó Brent, y dió cartas nuevamente.

Esta vez fué Shaw quien tuvo el as. Su mandíbula se crispó y sintió que se le aceleraba el corazón. No era cobarde, ni temía a la muerte, pero su imaginación influyendo sobre sus nervios le presentaba los horribles métodos de tortura que los chinos solían emplear. Levantó la otra carta en apariencia con calma: era un siete. Al verlo tuvo la sensación de que una cuerda que le oprimiera fuertemente la garganta impidiéndolo respirar, acababa de ser cortada. Brent interrumpió el reparto de cartas para mirar su reloj. Todavía faltaban veinte minutos, suspiró y sus manos temblaron.

—¡Lástima grande que haya muerto ese chico! De otro modo ya estaríamos libres; pero lo cierto es que uno de nosotros es un cobarde.

Mientras Brent hablaba, Maxwood miraba furtivamente al misionero; una luz maligna prendióse en su mirada:

—Ustedes saben que soy inocente, sin embargo, me entregaría gustoso si no se tratase más que de mí, pero tengo mujer e hijos, si me muero quedarían abandonados.

Al hablar así bajó la vista por temor de que Shaw adivinase que mentía; Maxwood nunca había tenido hijos y estaba hacía varios años separado de su mujer. Brent, por su parte, no carecía de valor pero conocía bastante las costumbres de los chinos y tenía los nervios tan excitados que creía no poder tolerar ya nada. Adivinando los motivos que habían llevado a Maxwood a inventar esa historia sobre su familia pensó en imitarlo. Este Shaw es un Quijote estúpido, díjose, ¿por qué no seguir el ejemplo de Maxwood? Luego sacudiendo tristemente la cabeza y en voz alta:

—Realmente, Maxwood, por mi parte soy soltero, pero en cambio tengo a mi madre que está paralítica, y no dudo de que la noticia de mi muerte la empeoraría.

La verdad era que no tenía madre desde los seis años; Shaw miró a sus compañeros uno después de otro. Del fondo de su ser se elevaba un llamado a la vida que trataba de ahogar pensando que era solo y no dejaba a nadie.

Parecíale oír dos voces dentro de sí; una decía: "si uno de ellos es el culpable, ¿para qué te sacrificas?; en cambio la otra repetíale insis-

tentemente: "La mujer de Maxwood, sus hijos; la madre de Brent, tú no tienes familia y eres misionero"... El combate que se libraba en su interior era visible, por un lado su deseo de vivir y por el otro sus años de abnegaciones; sus compañeros lo espiaban tratando de adivinar cuál sería la decisión tomada.

Bruscamente Shaw se levantó, había resuelto entregarse, pero por más esfuerzos que hizo, no pudo decirlo. De pronto, viendo las cartas desparramadas en el suelo preguntó a Brent:

—¿No van a continuar dándolas?

Luego agachóse, recogiólas, teniendo cuidado de reservarse el as y el diez, y las repartió.

—As y nueve — se oyó decir a Maxwood.

—Valet y cinco — contestó Brent.

Shaw, reuniendo todo su coraje, mostró las dos cartas que había separado diciendo:

—As y diez.

Los ojos de Maxwood se agrandaron en un asombro supremo, paróse de un salto, riéndose y abrazando a Shaw:

—¡Por fin, Shaw, por fin, vaya y entréguese! Kwan-Sen nos dejará libres a nosotros en cambio, porque usted no tratará de echarse atrás, ¿verdad? Lo convenido es ley.

Bruscamente, como Shaw no hablase, tuvo miedo; una atroz ansiedad se pintó en su semblante y su voz tornóse suplicante al preguntarle:

—Se entregará usted, ¿verdad?

—Sí, me entregaré.

Shaw, de pie, estaba pálido, pero sereno. Brent se levantó; lo mismo que Maxwood sentíase invadir por un inmenso alivio.

—Es terrible Shaw — su voz se alteró por efecto de la reacción sufrida, — pero hemos jugado lealmente la vida y creo que no hay nada que agregar.

—No — dijo Shaw, — nada.

Brent le tendió la mano. Maxwood lo imitó. Hubo un momento de silencio doloroso; al fin Shaw, dándose vuelta salió por la brecha practicada en el muro y se alejó por la planicie que argenteaba el claro de luna. Maxwood y Brent miráronlo alejarse, los rasgos abotagados del primero, parecían afinados por efecto de la intensa alegría que sentía: bruscamente rióse:

—Por fin salvados, pues Kwan-Sen nos pondrá en libertad, lo prometió y los chinos cumplen siempre su palabra; él ya tiene su víctima, y quién sabe si no es realmente Shaw quien mató al muchacho — concluyó solemnemente.

Brent no respondió; miraba a Shaw que se alejaba sereno yendo hacia la muerte.

El silencio fué interrumpido nuevamente por Maxwood:

—¿Le parece un héroe? A mí no: tengo la seguridad de que él es el asesino.

La cara cínica de Brent torcióse al contestar:

—Es usted un mentiroso, Maxwood; sabe tan bien como yo que Shaw es incapaz de matar un niño, ni siquiera en la confusión de un ataque. Es usted viscoso como una sanguijuela, querido.

—No le permito insultos.

Brent dejó oír una risa brutal.

—Debo decirle, sin embargo, que prefiero su carácter al de Shaw; detesto a los misioneros.

—¿Cree usted que será mejor esperar a Kwan-Sen aquí?—interrogó Maxwood.

—Sí, es mejor, a los chinos no les gusta tener testigos en sus diversiones — bromeó Brent.

Maxwood se estremeció. Luego rióse, satisfecho.

—¡Qué importa! Shaw no puede quejarse. Nació para morir.

## CAMINO DEL SUPLICIO

Shaw apretando los dientes dirigíase en línea recta hacia el río. Una sombra obscurecíale la vista; esa media milla que debía atravesar bajo la luz plateada de la luna parecíale una atroz pesadilla. Trataba de no pensar en los chinos ni en Kwan-Sen, pero sus esfuerzos eran inútiles. Un deseo frenético de dar vuelta y correr hacia el refugio se apoderaba de él, anulando su voluntad. Paróse, con la frente inundada de sudor. ¿Para qué se entregaba? ¿Acaso era lógico su sacrificio? Apretando aún más los dientes, por un esfuerzo sobrehumano su coraje se impuso y reanudó la marcha acercándose a los chinos que vigilaban el campamento. Cuatro hombres se adelantaron a su encuentro y lo condujeron hacia una tienda de campaña. Kwan-Sen hallábase sereno, intrépido en apariencia, pero sentía crecer y agigantarse un horror que luchaba por dominar. Kwan-Sen fué el primero en hablar.

—¿Fué usted quien mató a mi hijo?

Shaw no respondió.

Kwan-Sen hizo un gesto con su mano descarnada.

—Eso fué una cobardía; deseo presentaros nuevamente mis excusas por el ataque que habéis sufrido; los culpables ya han sido castigados, pero mi hijo ha muerto y el que lo mató es un cobarde.

Hizo una seña a sus hombres y les habló en un dialecto que Shaw no comprendía, pero ellos se acercaron al cañón y Shaw adivinó lo que se produciría. Kwan-Sen se proponía despedazarlo. Con un inmenso esfuerzo consiguió mantener erguida la cabeza y no moverse.

—El que mató a mi hijo es un cobarde — repitió Kwan-Sen — y luego quedó un instante en silencio. — Soy viejo y conozco algo la vida — agregó. — Usted no tiene ojos de cobarde; un cobarde no se hubiese entregado, sus compañeros hubiesen tenido que arrastrarlo hasta aquí. ¿Puede usted jurar por sus dioses que es culpable?

Leyó la lucha que se desarrollaba en Shaw y dijo dulcemente:

—¿No me contesta? Estoy seguro que usted se sacrifica por sus amigos, y que el asesino de mi hijo ha quedado allá; son dos, uno de ellos es culpable, pero ambos son cobardes, pues lo han dejado venir y entregarse. Mañana será usted acompañado al primer tren y llevará un salvoconducto.

Shaw se tambaleó, no comprendía bien y las palabras de Kwan-Sen llegábanle con sonido lejano. Los chinos que rodeaban el cañón miraban a Kwan-Sen esperando órdenes. Este levantó la mano. Shaw consiguió en ese instante pronunciar con voz ronca:

—¿Qué piensa usted hacer?

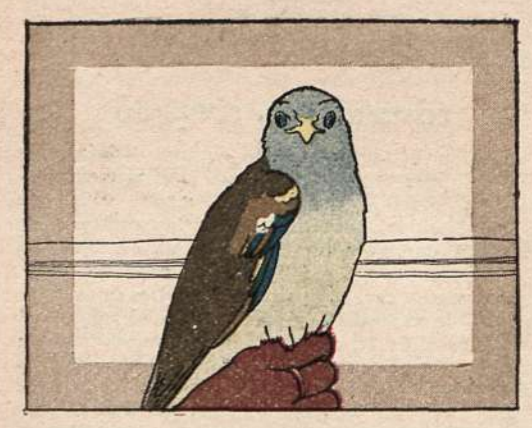
—Voy a vengar a mi hijo — dijo gravemente Kwan-Sen.

Al mismo tiempo que concluía la frase oyóse el tronar del cañón. Una luz violácea se extendió por encima del santuario. Una explosión... y unas volutas de humo subieron hacia la noche estrellada...

PAUL VIAN

*Traducción de M. V. C. de A.*

# BESTIARIO



## LA CALANDRIA

Cuando el sol levanta la cabeza de las almohadas del mar, hace rato que la calandria madrugó en su canto.

Mansa y casera, criolla querendona de los campos, con su pico musical levanta las sábanas de sombras a la mañana y le pone a los ranchos su vincha impar de cantos.

## EL CERDO

Ha complicado considerablemente la cocina universal. Aunque el viejo Moisés lo ha maldecido y Mahoma suprimido de la vianda de sus fieles, el cerdo es el único plato plural y ecuménico que pone a la humanidad de acuerdo a la hora de comer.

## LA ARAÑA

He aquí una operaria que trabaja con sutilezas. O, si preferís, una hilandera de los ensueños de sus vigilias de hambre.

Acróbata solitaria, por necesidad artista y perversa, con fina hebra de seda — elástica y hueca — ella nos da su lección de cálculo, de prudencia y de filosofía.

Individualista como los creadores auténticos, ella es el centro vivo, vigilante de su obra, modelo de previsión, de orden y de belleza. La va sacando del ombligo, pulcro y coquetón, y la deja fuera de sí como manuales gratuitos de autodidacia, de ingeniería y de lógica.

En política y en amor es feminista. Pero en música todavía escucha a Beethoven esta ágil dama de miriñaque.



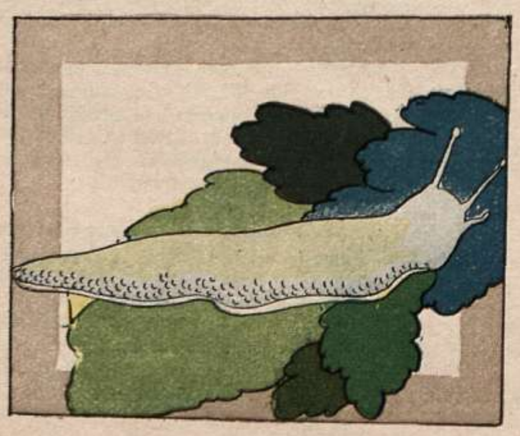
## EL BABOSO

Es el pariente pobre de los caracoles. Llegó tarde a la distribución del premio de la casa propia, instituído por Dios la semana del Génesis.

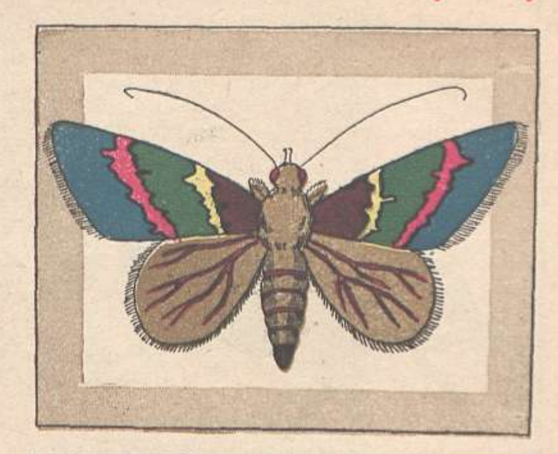
Sobre el riel brillante de su baba desliza por las noches el tren, retrasado en curvas, de su gula y su asco. Ningún movimiento brusco descompone la parsimonia de su patinar serenísimo, vigilado por el catalejo de los ojos. Pero al primer roce extraño recoge los cuernos y se contrae todo, hasta que no es más que un montoncito de cobardía.

Se hospeda en la casa del hombre y se alimenta de sus desperdicios. Parece "un vivo" porque saborea antes que nadie la flor de las legumbres y estampa la rúbrica de su saliva por donde lo orienta su capricho, pero es un pobre tonto que no sabe cómo salvarse del patíbulo de sal a que lo condena la cocinera por las mañanas.

Algunos hombres toman al baboso por modelo; pero el modelo es inocente...



# ◆ ◆ POR SIXTO C. MARTELLI ◆ ◆

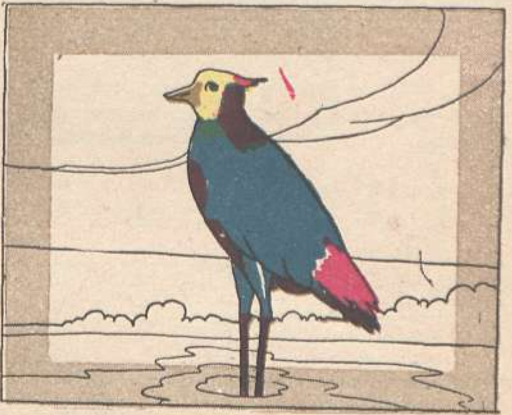


## LA MARIPOSA

Es una flor que vuela.

Ella espera que para el Juicio Final ya estén clavados para siempre en sendas cajas transparentes, con largos y bonitos alfileres, todos los coleccionistas de mariposas del mundo.

## ◆ EL TERO ◆



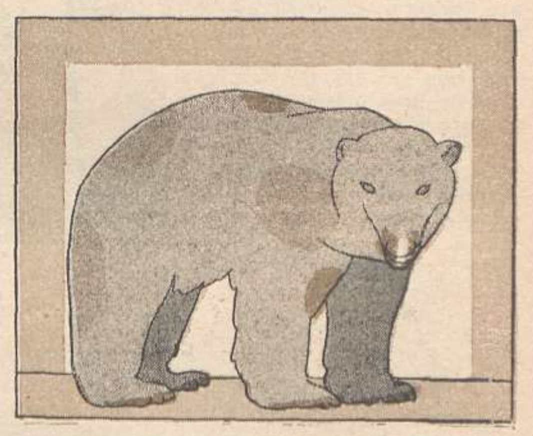
Es el policía "púa" de las casas.

Pájaro caballero, de ojo y oído centinelas, tiene toda la pinta de un valiente con los prontos espadines de sus alas.

Según lo que denuncia el alerta de su grito, es su acento. Si de alarma para la paz doméstica, es franco y porfiado. Si de alegría porque la hembra se lució en un huevo, entonces pone el grito lejos de donde queda el nido.

Firme y fiel sobre los dos zanquitos rosados de sus patas, vigila con un ojo cuando el otro duerme, pero siempre con el silbato pronto.

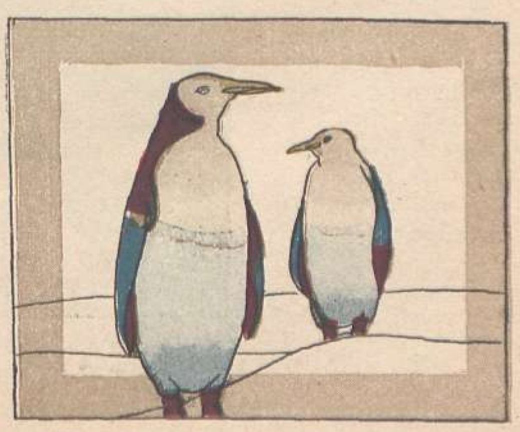
## ◆ EL OSO ◆



En otros tiempos se ganaba la vida bailando el cancán al compás del bombo del titiritero, mientras el mono recogía las monedas de la gente sensible del barrio en la pandereta del amo.

Ahora es el autor del sistema de filosofía criolla que se conoce con el nombre de "Hacerse el oso"...

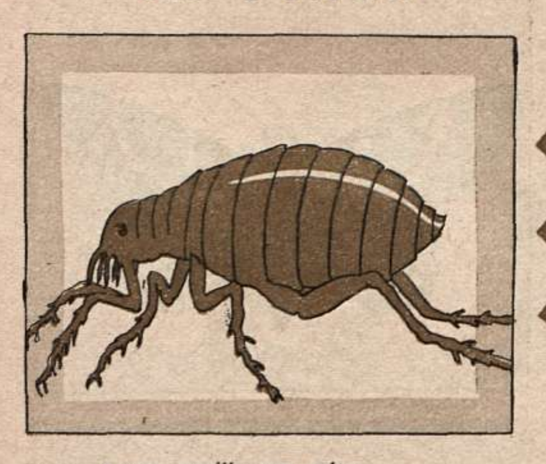
## ◆ EL PINGÜINO ◆

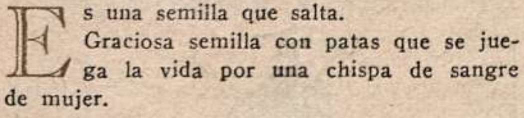


Enemigo de las promiscuidades democráticas, sufrió mucho cuando Noé lo invitó a subir al Arca, el primer "colectivo" náutico de que tiene noticia la historia.

Animal de clase, verdadero aristócrata de los animales, fué el único en resistir la invitación del patriarca. (¡Había allí tanta gente sin "representación social"!) Pero al fin condescendió con el bueno de Noé nada más que por salvar del Diluvio Universal el principio de la elegancia y el modelo de su traje de etiqueta, que desde entonces no se lo saca ni para dormir.

## LA PULGA

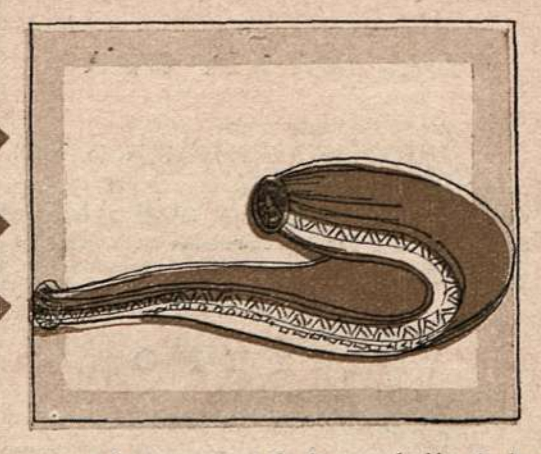




Es una semilla que salta.

Graciosa semilla con patas que se juega la vida por una chispa de sangre de mujer.

## LA SANGUIJUELA



Es la precursora de la transfusión de la sangre.

Ya no está de moda. Las sangrías han pasado a administrarlas, en el sentido literal y figurado, otros profesionales...

## LA LECHUZA

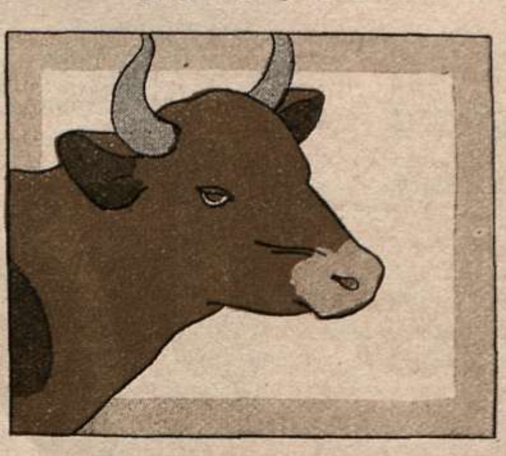


Es el gato servicial del campo. Observa el ayuno, pero ignora que es una penitencia de purificación y una argucia política de actualidad. Su dietética fracasa bajo el sortilegio de las noches de luna, en que se harta de presas. Tal vez entonces sus digestiones difíciles justifican sus ayunos...

Es una maravilla de silencio su vuelo en la noche. Blanco de las balas del odio supersticioso de los pobres de espíritu y de las mortificaciones inconscientes de los niños, es, sin embargo, un modelo de amor familiar y un símbolo de paciencia.

Los músicos pueden envidiarle el oído. Es tan fino que oye crecer la hierba.

## EL BUEY



Al varón de la familia lo llaman toro; a la mujer del toro, vaca; y a él, por decirle de alguna manera, le llaman buey...

Es tan manso y tan bueno que rumia obediencia hasta la muerte.

Entre la cruz del yugo y la dura picana que lo apremia, pasa de cuando en cuando, como un alivio de caridad, la lenta canción con lejanías del boyero.

DIBUJOS DE ALICIA PEREZ PENALBA



# COMO SAN PATRICIO SALVA A LOS IRLANDESES

*Por JAMES STEPHENS*

La afirmación de que los ingleses son tristes en sus placeres no parece estar en contradicción con mis propias observaciones entre ellos. Un inglés a quien expresé esto, convino en que su raza era circunspecta, pero no triste. Añadió que la escuela en la Gran Bretaña, al someter a un patrón las formas de conducta en público, había destruído la alegría callejera. Sostuvo que en Francia, de donde ha venido el intencionado epigrama, parece notarse cierto placer en las calles y ninguno en casa, en tanto que en Inglaterra es todo lo contrario, y que más diversión puede encontrarse en un hogar inglés en una semana que en el *chez-soi* de cualquier otro país en un mes. "Los ingleses — dijo, — viven en el hogar; los extranjeros sólo duermen".

Continuó arguyendo que más tristeza se ofrece a la vista de un acre del paisaje americano que en toda la extensión de Inglaterra, e iba a extenderse sobre el tema, cuando de pronto recordó que soy irlandés y me acusó de ser el hombre más triste que jamás haya nacido y a mi pueblo de ser el más taciturno del mundo. Y si no hubiera sido por la aparición providencial de un ómnibus que él tenía que tomar, Dios sabe de qué inconcebibles torpezas me hubiera supuesto capaz.

La realidad es que hay que tener en cuenta las peculiaridades características. La persona o la nación que tiene una peculiaridad determinada, parece ser incapaz de otras. El francés es discursivo. Su aptitud para ser ingenioso puede impedirle el gozar de otras cualidades, incluso la de divertirse. Y el inglés, para quien la diversión es natural, puede ser insensible a la alegría que el irlandés ama.

De estas tres cualidades, ingenio, diversión y alegría, la última es la preferible, porque al igual que la poesía y el camaleón, puede vivir de casi nada. Para ser ingenioso hay que ser reflexivo de modo abominable. Para divertirse hay que sentirse abrumadoramente cómodo. Pero para estar alegre sólo hace falta estar vivo.

De hecho, el irlandés puede sentirse satisfecho con la parte que en este mundo le cupo en suerte. Puede que el número de cosas que pueda disfrutar en su propia tierra sea severamente restringido — y es sabido que los extranjeros afirman que en Irlanda no hay qué gozar como no sea el mal tiempo — pero en el caso más extremo siempre tiene algo con que pueda solazarse: su superabundante energía. Y en paz con este mundo, no tiene tampoco que preocuparse (como los naturales de otros desdichados países) por su destino en la otra vida. El puede estar en deuda con reyes mitológicos, héroes y deidades — que llenan el pasado de su pueblo — pero debe especial gratitud a San Patricio por las mercedes de él recibidas y por las que aun ha de otorgarle después de muerto.

Si el lector me lo permite, voy a exponerle en qué forma.

Según el calendario irlandés el segundo día de febrero es el primer día de primavera y también la festividad de Santa Brígida. No ha habido período en la historia de Irlanda en que no existiera un personaje de este nombre. En época muy lejana Brígida era la diosa de la poesía; en tiempos menos remotos, por una lamentable pero lógica desviación, se convirtió en la diosa de la guerra, y en los días comparativamente recientes de los comienzos de nuestra era se transformó en venerada patrona de la nueva religión.

Los poetas, los soldados y los santos son gente andariega. Creando, destruyendo y conservando realizan la tarea del mundo, y, como el Siva de la mitología brahmánica, Brígida parece haber poseído las tres santas, las tres divinas cualidades.

En sus andanzas por el Oriente llegó a una pequeña ciudad que rebosaba de forasteros, y yendo

de un lado a otro en busca de albergue se encontró frente a un establo y entró. En él había un hombre y una mujer y ésta estaba con los dolores del alumbramiento. Brígida le prestó asistencia y en su propio manto nació el Niño. Desde entonces se la conoce como Brígida del Manto, Madre Adoptiva de Cristo, y después de María, Su Más Amada.

Los años corrieron y la santa se fué de este mundo. Más años pasaron, hasta 400, y San Patricio vino a Irlanda. Otros años más y San Patricio murió; pero su culto quedó establecido en el país que amaba.

La escena de nuestro relato es ahora el mismo Cielo. Brígida y Patricio paseaban juntos. Ellos iban (Dios los bendiga) hablando de Irlanda, preguntándose uno a otro si había estado en Connemara, o si recordaba la península de Dingle y su imponente hermosura en medio de las tormentas, o si... Pero de seguro que los dos santos se hacían protestas mutuas de que su fe les hacía ver que, después de todo, el Cielo era más hermoso que Irlanda.

El paseo se prolongó demasiado y embebidos en tan gratas memorias llegaron a un lugar que rara vez los santos visitaban. El sitio donde el Juicio tenía su asiento.

Allí estaba el Juez, más inmenso que la Inmensidad, más negro que la Negrura, inmóvil, ineludible, terrífico.

A Santa Brígida no le desagradaba Radamanto, porque eso hubiera sido pecado; pero tampoco sentía simpatía por él, porque nunca había estado en Irlanda ni siquiera había mostrado deseos de ir allá. Al mirarle, un terrible pensamiento le hizo fijar su atención en él, en su negra inmensidad, en su supersólida solidez. Ella vió su ingente mano moverse de un lado a otro, mientras escrutaba a los seres que gemían ante su ceño terrible.

— Sería capaz — dijo Santa Brígida, y ella misma se asombró al decirlo — de enviar hasta a un irlandés al infierno.

— Sí lo sería — dijo San Patricio, y no bien lo hubo dicho que se sintió helado de horror, porque ese pensamiento jamás se le había ocurrido.

El Juez los miró.

— Eso no ha de ser así — dijo la santa sin inmutarse ante el omnividente, implacable ojo del Juez.

Se marchó arrastrando a San Patricio y con él se presentó ante su Hijo Adoptivo, del que obtuvo la concesión de que toda persona que viniera de Irlanda sería juzgada por San Patricio y no por Radamanto.

— Has de tener mucho cuidado — dijo ella al santo.

— Lo tendré — respondió San Patricio.

— Pero si... — y al decir esto su corazón se sobresaltó, — pero si un mal irlandés es traído ante ti...

— Yo lo convertiré — contestó el gran santo.

Esta es una de las razones por las que todo irlandés, sean cualesquiera sus ideas religiosas y políticas, ruega a San Patricio cuando ve llegar su última hora, y no siente temores ante el Más Allá.

Pero yo, humilde iniciado en el culto a San Patricio, me siento desolado al pensar que acaso Santa Brígida no tiene en estas oraciones la parte que en justicia le corresponde.

James Stephens

# Sólo este día muere

Por Arturo Vázquez Cey



*Rutilan en matices de ultratumba*
*Los senderos terrestres*
*(Se abullonan en túnicas argénteas*
*entre verdor perenne).*

*Es la inmortalidad un viento amante;*
*Vaticinios, los seres.*
*Arden sobre sepulcros mariposas.*
*¡Sólo este día muere!*

Arturo Vázquez Cey



CARAS Y CARETAS

# PROGRESO

## Por SERGIO CHIAPPORI

Vencido, llevando en el alma una congoja inmensa, el viejo Aparicio acercábase al paso de su alazán a la pulpería. La barba blanca — amarillenta junto a la boca por el sempiterno "pucho" — temblaba levemente, acompañando los movimientos de los labios del paisano:

—No hay vuelta malhaya, lo via'tener que vender...

Acosado por sus acreedores, quedábanle dos caminos: o permitir que le embargaran la casa — humilde ranchito que había cobijado cuatro generaciones — o vender el potrero de "Los Laureles" a la empresa ferroviaria. Pero esto significaba permitir que la línea férrea cruzara los campos pampeanos hasta entonces vírgenes de todo progreso. Ese maldito progreso que había hecho que su padre, el "finao" Recano, obligara al gauchaje congregado junto a su lecho, a jurar que jamás permitirían que envileciera la tranquila vida campera. E iba a ser él, precisamente, quien violara el compromiso jurado al padre moribundo.

Por eso cuando llegó a la pulpería, al verle tan agobiado, el grupo de parroquianos enmudeció.

Simbólico silencio que tenía algo de homenaje, a quien encarnaba la vieja tradición criolla, que caminaba derecho a la muerte.

Una vez que se hubo sentado, luego de pedir una caña ante el asombro de todos, el pulpero le espetó a boca de jarro:

—Me han dicho ño Aparicio que les vende el campito a loj inglese...

El viejo no contestó.

—Ansina e la vida... ¿Que diría el finao Recano?

—¡Bah! — contestó un muchacho que examinaba un cinturón — debió ser muy bruto el paisano ese, pa oponerse al progreso que los sacaría de brutos... y el gobierno debía mandarles unos milicos pa civilizarlos por la juerza.

Aparicio entonces se levantó y acercándose al mostrador se volvió a servir caña. Luego se recostó perezosamente en los sucios estantes, y, paladeando miró con desprecio al mozo. Tosió levemente y con paso inseguro se dirigió hacia el charlatán, ajustándose con varonil ademán el cinturón.

—Vos, gurí insolente, soj más bruto que nojotros. Te han yenao la cabeza de bamboya los gringoj'el pueblo. Pero yo que soy viejo te via a dar un consejo y una avertensia: si llega a venir eso que vos llamás el progreso, si loj trenes cruzan estos campos, si se levantan poblaciones, no vaj a tener más libertad como ahura que hacés lo que te gusta y sos libre como los terus. Ya vaj a ver como te va a gustar cuando caigan los gringos como malón... Las cosas subirán e'precio y tendremos que andar mezquinándonos la comida, no como ahura que después de cada churrasqueada quedamos "con la panza como pa asentar navaja". Se lo dice un gaucho viejo, mocoso... ¿entiende? Y si lo que l'ean enseñao en l'iscuela ej eso... lo felicito... Pero no le da derecho a decir barbaridades... ¿me entiende, canejo? — y acompañó la pregunta con un lonjazo, que cruzó la cara del muchacho boquiabierto, de lado a lado. La paisanada pensó que aunque ño Aparicio estata "un tantito mal", tenía mucha razón... ¡pero mucha razón!

Aparicio, desde el alero de su rancho miraba el potrero que había pasado a mano de los ingleses, y sentía una enorme congoja, algo así como el peso de una traición, que lo anonadaba. De día y de noche oía el afanoso compás de las palas a vapor, el chirrido de los cables de las grúas y el entrechocar de los rieles. Para no ver lo que ocurría, para no ser cómplice pasivo de tamaña bofetada que recibía su potrero preferido, se encerró en sus habitaciones.

Una semana después, espoleado por la curiosidad, salió de su encierro a contemplar el campo. La emoción que le produjo fué tan enorme, que casi flaquearon sus débiles piernas. La loma que antes interceptaba la vista del horizonte ya no existía más, transformado su cubaje de tierra en un terraplén que se erigía sobre el jagüel a medio cegar. El cielo aparecía mojonado por postes de telégrafo y lineado por su simétricos hilos, en tanto que los semáforos desafiaban la altura de los eucaliptos, muchos de ellos, ya en el suelo.

De un lado a otro se extendían los categóricos rieles y en lo que había sido el corral querendón de los potros, se alzaba el andamiaje de la futura estación.

Poco a poco el vecindario fué conociendo las ventajas que le reportaría la nueva línea férrea. Aparicio pasó a ser entonces, el anciano respetable, la vieja tradición — simpática por anacrónica — que nada tenía que hacer ya. Hasta sus hijos sonreíanse benévolamente cuando se desmandaba contra la "gringada", y doña Agustina — su mujer — lloraba en los rincones pensando en que la edad empezaba a trastornar al compañero de toda su vida. Aparicio sabíase depositario de la verdad. Enloquecíale esa tolerancia compasiva. Su imaginación — que había desechado por inhumanos y bárbaros los más descabellados proyectos para impedir que la civilización consumara su atentado — habíale dado una afiebrada videncia: el progreso adquiría ante sus ojos, con sus atributos, caracteres de vandalismo. Sentíase extranjero en su propio "pago".

Pero la noche en que debía llegar el tren inaugural, cambió por completo su manera de ser:

—Gurises aprontensen — dijo entre dientes — iremoj'a ver el tren...

Se pusieron en marcha después de comer; la mujer y los chicos en el desvencijado carrito, y Aparicio montado en el ladero porque así lo exigía el camino, cuajado de pantanos. Llegaron junto a las vías, algo distante de la estación, porque el viejo no quería verse rodeado por los vecinos en el andén y ser objeto de ladinas preguntas, o de mortificantes comentarios.

A poco de estar, oyóse en la lejanía el sordo rumor del tren inaugural que avanzaba a toda marcha; un rato después una luz brillante sesgaba la continuidad de la noche. Poco después el grupo percibía el agudo y desgarrante silbido de la locomotora, perfilándose netamente el rosario de las ventanillas iluminadas. El recio gaucho tembló entonces. La vista del tren viboreando en la curva, traíale tal vez a la memoria aquellos espeluznantes relatos de las sierpes satánicas que referían las agoreras comadres allá en los lejanos días de su infancia.

La familia habíase desatado en un animado parloteo. Sin preocuparse de Aparicio, todos hablaban y comentaban alborozados la llegada del tren que por primera vez iban a poder contemplar. El viejo miró torvamente, pero con los ojos arrasados en lágrimas, a los suyos. Su mujer sonrióle cariñosamente, contenta de comprobar que su marido había transigido con el progreso ahuyentando los negros y sombríos pensamientos que tan inquieta habíanla tenido días atrás. El tren se acercaba aún más, permitiendo oír el acompasado resoplar de las calderas. Aparicio entonces sin que los demás se percataran, desenganchó la cadena que ataba el ladero al eje del carrito, y, afirmándose bien en los estribos, echóse atrás el amplio chambergo y picando espuelas subió al terraplén, desapareciendo de la vista de su atónita familia. Instantáneamente pasó el tren con gran estrépito, mientras a todos parecieronle siglos los segundos que tardaron en desfilar los vagones. Al cabo, cuando presurosos subieron al terraplén, advirtieron — en cambio de la trágica y macabra escena con que pensaban encontrarse — la inconfundible figura de Aparicio galopando desenfrenadamente.

—Mama, tata se va — dijo con voz angustiada uno de los muchachos — vamos a alcanzarlo.

—No m'hijo... déjelo... su padre, sabe lo que hace — contestó lentamente Agustina, mientras se inundaban, emocionados y tristes sus ancianos ojos.

.......................................................

La luz de la madrugada sorprendió la silueta del último criollo huyendo del progreso en busca de campos, cimarrones y de vida sencilla y gaucha; su silueta, flotando al aire el amplio poncho, era todo un símbolo...

DIBUJO DE Sergio Chiappori PELEAZ

## LOCOS ORIGINALES

UNA comisión de sabios visitaba el manicomio aquél, que les había sido recomendado por lo perfecto de su organización y, además y sobre todo, por la rareza de los ejemplares que en ese establecimiento se albergaban: y el director se afanaba por facilitar la tarea que los eminentes visitantes se habían impuesto, procurándoles todos los datos que le pedían y haciendo desfilar ante ellos los casos notables que se encontraban allí.

—Vean ustedes ese loco furioso — dijo, señalándoles un individuo que se entretenía en aplicar dentelladas a un árbol y en masticar rabiosamente los trozos de madera que arrancaba. — Es un sujeto excepcional.

—¿Sí? ¿Y a qué se debe su locura?

—A que su esposa se escapó con otro hombre.

—¡Pobre tipo! Pero... aquel otro parece más furioso aún que éste.

E indicaba el sabio que estaba usando de la palabra, a un segundo individuo que se entretenía en aplicar dentelladas, no a un árbol, sino a una columna de mármol, masticando después con mayor rabia todavía los trozos que arrancaba.

—¡Ah! Indudablemente. Es el más furioso de los locos furiosos que tenemos aquí.

—¿Y a qué se debe su locura?

—Ese es el que se escapó con la esposa del otro.

En ese momento pasó por delante del grupo un demente que conducía una carretilla, pero no de la manera normal, sino vuelta hacia abajo.

—¡Vaya un modo más curioso de llevar la carretilla que tiene ese hombre! ¿Por qué no le indican cómo debe hacerlo?

—Hágalo usted mismo — indicó el director, con tono socarrón y no menos socarrona sonrisa.

El sabio, comedido, se acercó al enfermo.

—Oiga, amigo — le dijo. — La carretilla no se debe llevar así, sino de esta otra manera.

Y, uniendo la acción a la palabra, dió vuelta a la carretilla, poniéndola en su posición normal.

El orate lo miró, lanzó una carcajada, tomó nuevamente la carretilla y la invirtió otra vez.

—¿Usted se cree que estoy loco? — exclamó, a tiempo que reanudaba la marcha. — ¡El otro día la puse así y me la llenaron de ladrillos!

# Por los caminos del mundo
## Anécdotas

## EMBRIAGUEZ LIRICA

EL tenor Fleta cantaba en Italia. Una noche, en Nápoles, terminada la función, tomó un coche — en Nápoles todavía circulan en gran cantidad los coches arrastrados por escuálidos caballos — para dar unas vueltas por las proximidades del mar.

Contento por el éxito, y ganado por la dulzura del ambiente, empezó a cantar apenas el coche se puso en movimiento.

El cochero, al oírle, se volvió, preguntándole llanamente:

—¿Qué oficio tienes?

—Canto — contestó Fleta. Y siguió elevando la voz.

—Ya — insistió el auriga. — Pero no es eso. Pregunto por tu verdadero oficio.

—Canto — repitió el artista.

—Comprendo — dijo el otro. — Estás todavía borracho.

## CAYERON...

EL padre agarró la escopeta, arma de antiguo modelo, y salió de caza. Un hijo suyo le acompañaba.

Mediado el día, cuando ambos descansaban de la caminata, el pequeño rogó.

—Padre, déjeme tirar un tiro.

—Eres demasiado pequeño para esta escopeta tan grande.

—No, padre. Vaya... ¡déjeme usted! ¡Yo tengo mucha fuerza!

—Bueno tómala; pero ten mucho cuidado con el culatazo.

Alejóse el jovenzuelo unos pasos, y viendo en un árbol unos cuantos gorriones se echó la escopeta a la cara y disparó. Fué tan violento el culatazo que el muchacho calló un gritó de dolor al par que caía de espaldas.

Desconfiando el padre de la puntería de su retoño, le preguntó risueño:

—¿Cayó algo?...

Y el hijo le contestó con voz débil:

—De abajo cayeron todos. De arriba solamente tres muelas.

## "MUSICO" DE LEY...

ES bien conocido de todo el mundo la ferviente admiración que sienten los irlandeses por el dios Baco.

Así nadie creerá exagerado lo que le ocurrió a O'Connor.

Un día, para celebrar su cumpleaños, compró una botella de whisky del más caro, guardándola amorosamente en el bolsillo del pantalón. El afán de llegar pronto a su domicilio le llevó a tomar el subte. Al entrar en el coche, y debido a la aglomeración de público, tuvo la desgracia de caer, recibiendo un fortísimo golpe. Le levantaron medio atontado y, rengueando, aceptó un asiento que le ofrecieron. Apenas se hubo sentado notó que un líquido le corría por la pierna y, estremecido, acordándose de su whisky, exclamó angustiado:

—¡Dios mío! ¡Que sea sangre!

# A PUNTA DE LAPIZ

Por VALDIVIA



**Entusiasta del cine**

—Yo prefiero el cine a todo.

—No sé por qué. Siempre te quedas dormido.

—Es que me gusta dormir a oscuras.

**Los buzones**

—Yo no sé por qué pintan de rojo los buzones.

—Por lo mismo que tú te pones "rouge".

—¡Guarango! ¡Se atreve a decir que tengo la boca como un buzón!



**Se perjudican**

—No acaba de gustarme la obra. La letra perjudica a la música.

—Soy de opinión de que la música perjudica a la letra.

—Busquemos un término medio. Se perjudican mutuamente.



**Aprende idiomas**

—No sé por qué aprende tantos idiomas, si no se le ocurren más que pavadas.

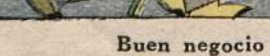
—Para decir las mismas pavadas en diferentes idiomas.

**Sueños proféticos**

*La señora.* — Soñé que buscaba una ruleta y no podía encontrarla.

*El marido.* — Tu sueño ha sido una profecía. Este verano no podremos ir a Mar del Plata.



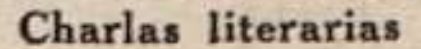


**Buen negocio**

—Puede ser un buen negocio la fabricación de esqueletos de animales antediluvianos.

—¿Un buen negocio? ¿Y quién los iba a comprar?

—Son muchos los que tienen que hacer regalos de bodas.



**Charlas literarias**

—Hay dos clases de mujeres: las que escriben y las que no saben escribir.

—¿Cuáles le son menos simpáticas?

—Las que no saben escribir y escriben.

# *Valiosas opiniones de personalidades argentinas para* "CARAS y CARETAS" *con motivo de su 36.º aniversario y que nos complacemos en reproducir como un homenaje a nuestros colaboradores*



♥ Leopoldo Melo. ♥

## *De Leopoldo Melo*

En 36 años vividos con dignidad, cultura, fina ironía y elevada inspiración patriótica, Caras y Caretas ha conquistado en la opinión legítima fama e inconfundible blasón.

## ¶ *De Marcelo T. de Alvear*

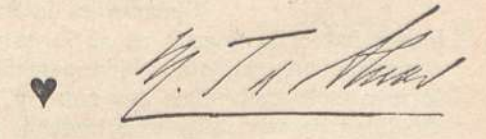
Accedo gustoso al pedido de la dirección de Caras y Caretas de escribir algunas palabras con motivo de su 36º aniversario, y uno las mías a las numerosas felicitaciones de que será objeto.

Pocas veces son más justificadas esas congratulaciones. Precursora de los progresos gráficos entre nosotros, Caras y Caretas, a través de tantos años, ha sido el capital elemento propulsor de esos crecientes y valiosos progresos, dentro de una actividad incesante y siempre altamente orientada, en beneficio de la información popular y de la cultura general.

No tan sólo con la diversidad, siempre seleccionada, de su material literario y noticioso, supo mantener dentro y fuera del país la más amplia difusión, sino que cuidó siempre de ceñir celosamente su nota risueña, tan característica e inconfundible, a los límites del buen gusto irreprochable. De ahí que esta tan popular revista sea no sólo un instrumento apreciado y simpático de propaganda activa, tan necesaria en nuestra trepidante vida moderna, sino también un exponente superior de los adelantos de las artes gráficas y de los factores de alta cultura de que se enorgullece la prensa argentina.



♥ Marcelo T. de Alvear. ♥

♥ 



♥ Carlos Ibarguren. ♥

## ¶ *De Carlos Ibarguren*

Una revista como Caras y Caretas, que refleja fielmente en sus interesantes notas gráficas un largo período de la vida argentina, no sólo llena la misión del periodismo serio y honesto, sino que también constituye, con la colección de sus números publicados durante treinta y seis años, un precioso documento para la historia de nuestra sociedad.



♥ Enrique Larreta. ♥

## ¶ De Enrique

TREINTA y seis años! Todavía la juventud para una mujer; pero edad venerable para una revista semanal.

¿A qué se debe ese éxito extraordinario de CARAS Y CARETAS?, se preguntan ahora, seguramente, los que dirigen periódicos similares. Unos lo atribuirán a su admirable información gráfica, otros a la sabia elección de sus artículos; y no faltará quien hable, en primer término, de la gracia siempre feliz de su cubierta. Yo, por mi parte, pienso, ante todo, en un factor que muchos olvidan. Quiero referirme a la elevación moral de esa publicación, a su rectitud nunca desmentida, a su respeto de todo lo que es respetable, a su nacionalismo de verdad.

♥ ♥ ♥ ♥ ♥ ♥

## ¶ De Angel Gallardo



♥ Angel Gallardo. ♥

CARAS Y CARETAS, con sus 36 años de vida, constituye un repertorio importantísimo de los principales acontecimientos que han ocurrido en el país.

Es, especialmente, en el extranjero donde uno se da cuenta de la valiosa información gráfica y literaria que contiene esa revista, logrando ponerse al corriente, en una forma sintética, de los hechos notables de la semana.

En ocasión de su aniversario hago votos por que continúe su existencia y su progreso.

♥ ♥ Angel Gallardo ♥ ♥



♥ Pablo Richieri. ♥

## ¶ De Pablo Riccheri

LA revista argentina CARAS Y CARETAS, que celebra su 36º aniversario en plena prosperidad y con la simpatía popular, es sin duda la más importante en su género en la América latina, habiendo llegado en su larga vida a conquistar una celebridad bien merecida, por la invariable cultura de sus notas y la originalidad de sus caricaturas, muchas de las cuales han quedado como admirable muestra de agudo y fino ingenio en los comentarios de la política del país.

CARAS Y CARETAS representa un alto honor para el periodismo argentino, y se lee con avidez y simpatía en todas las naciones de América, donde se encuentran sus colecciones en lugares pequeños y alejados, como tuvo ocasión de constatarlo el que estas líneas escribe, durante una excursión que hizo hace años a un alejadísimo lugar del Paraguay, al lado de la selva "Añareta" (selva del Diablo), donde el joven coleccionista de la revista se empeñó en desconocer la persona del general Riccheri, como se presentaba a su vista sin pera, mientras que en las caricaturas de la colección de CARAS Y CARETAS, que exhibía, la llevaba.

Debiendo agregar que CARAS Y CARETAS se preocupó siempre en tener su representante en los teatros mismos donde se producían acontecimientos transcendentales en el mundo, para recibir notas del más alto interés, escritas por plumas prestigiosas, algunas pertenecientes a un destacado corresponsal que se ilustró al mandarlas del teatro mismo de la Gran Guerra, cuya marcha siguió con erudición y desafiando con entereza todas sus vicisitudes

♥ ♥ Pablo Riccheri ♥ ♥

## Larreta

En una nación como la nuestra, en la que predominan, sin duda, los hombres de bien, el favor del público, a la larga, es siempre justo. El pasquín no puede alcanzar un auge duradero. Por lo menos hay que pensarlo así y decírselo con firmeza a los jóvenes. Ellos son los que necesitan más que nadie confiar en la dignidad del país en que les ha tocado nacer.

El triunfo de CARAS Y CARETAS, revista famosa en el extranjero, como he podido comprobarlo en mis viajes, es un triunfo argentino y, especialmente, para nosotros, un ejemplo saludable.

## ¶ De Mario Bravo

Mario Bravo.

Yo no puedo hablar imparcialmente de CARAS Y CARETAS. Me comprenden las generales de la ley. Llegué de mi provincia pocos meses después de su aparición. Desde entonces he sido su lector y también, de tanto en tanto, su colaborador. De este modo, CARAS Y CARETAS se vincula a mis mejores recuerdos con perdurable simpatía. Es ya una publicación histórica. Quedan en sus páginas las expresiones de la compleja vida social argentina. Rindo mi homenaje a los que la concibieron y realizaron; a los que supieron completarla y mejorarla; a los que en una eficiente coordinación de trabajo — desde el taller a la redacción — ofrecen cada semana al inquieto espíritu colectivo un ejemplo de voluntad, de inteligencia y de cultura.



## ¶ De M. Domecq García



M. Domecq García.

A CARAS Y CARETAS, a la cual he acompañado siempre desde su fundación, no faltando nunca en mi casa el número semanal de ella, vayan estas líneas en recuerdo de su fundador, el bueno de José S. Alvarez (Fray Mocho), de quien fuí amigo y más de una vez me encontré con él en compañía de mi inolvidable camarada Juan Pablo Sáenz Valiente, en pequeñas y amenas tertulias con repórteres como López Ovansa, José Varas, José Cortejarena y otros jóvenes que éramos entonces y manteníamos buena amistad.

Fray Mocho, después de muchos tumbos y dificultades, fundó su CARAS Y CARETAS, lleno de entusiasmo y de confianza, y, con aquel don de gentes chacotón que le era propio, arremetió en la empresa y le impuso su sentimiento eminentemente patriótico y criollo, y su honorabilidad indiscutida.

Los años pasaron. CARAS Y CARETAS siguió navegando lentamente, pero, siempre en manos de buenos pilotos, resistió dificultades de todo orden, y supo siempre, como hasta ahora, salir airosa, manteniendo con altura el lema que le impusiera su fundador, prematuramente desaparecido.

CARAS Y CARETAS tiene, pues, cumplidos con honor sus 36 años y augurémosle muchos más de prosperidad, para que pueda continuar su obra meritoria, que tanto bien hace al periodismo nacional.

## ¶ De Monseñor De Andrea

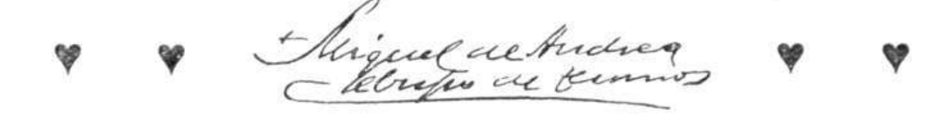


Monseñor de Andrea.

Caras y Caretas, en sus 36 años de vida, no ha querido desviarse de su programa de honestidad, de patriotismo y devoción al cristianismo. Hoy más que nunca es ese el programa que se vuelve imperativo para el periodismo sano del país.

Y me place dejar constancia, en esta oportunidad, de que, durante los primeros años de su vida, esta revista, como una corriente simpática llevaba a los espíritus juveniles de los que estudiábamos en Roma, el oleaje vivificante de la vida argentina.

En gracia de este buen recuerdo personal y de aquella razón de pública utilidad, lléguenle mis augurios de prosperidad creciente.



## ¶ De Manuel Gálvez

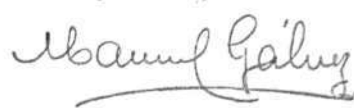


Manuel Gálvez.

La obra de cultura popular realizada en treinta y seis años por Caras y Caretas me parece enorme. Semana tras semana, el pueblo entero del país ha podido leer, mediante el insignificante precio de la revista, a los mejores escritores europeos y argentinos. ¿Hay aquí algún poeta de valer que no haya sido por algún tiempo colaborador asiduo de Caras y Caretas? Y lo mismo ha ocurrido con los novelistas, con los críticos, con los cuentistas. Y no solamente se han publicado páginas aisladas, sino libros enteros, como las "Fábulas", de Joaquín V. González; como las memorias de Rubén Darío. Las páginas de Caras y Caretas están llenas — lo digo a conciencia — de obras maestras del cuento y de la poesía. Los mejores cuentos de Horacio Quiroga, los mejores versos de Fernández Moreno, allí fueron publicados. Desde hace varios lustros, Francisco Grandmontagne comenta, con vasta visión y penetrante talento, en la gran revista la actualidad mundial, las ideas, la política; y lo mismo hace Alberto Gerchunoff, con su prosa recia y colorida, desde unos años. Arturo Capdevila ha formado más de un libro con sus artículos en Caras y Caretas, igual que Juan José de Soiza Reilly, creador entre nosotros del reportaje literario, género en el que es maestro.

Pero a pesar de ser todo esto tan importante a los efectos de la difusión de la cultura — ya que hacer conocer las obras de belleza es uno de los mejores modos de civilizar — casi diría que no es nada, junto a los millares y millares de notas periodísticas, de breves informaciones, de noticias en pocas líneas, con que en treinta y seis años la rerevista ha ido presentando al país la vida del mundo. ¿Ha habido algún descubrimiento científico, algún hecho político, alguna novedad literaria de la que no se haya informado suficientemente en las páginas apretadas de Caras y Caretas? Aseguro que no. Y creo que el que posea la colección íntegra de esta revista no necesita de ningún libro para saber cuanto ha ocurrido en el mundo en los últimos cuarenta años.

Esta gran revista honra a nuestro periodismo y a nuestro país. Cuando pienso en el esfuerzo que significa una obra como la de Caras y Caretas, soy menos pesimista respecto a la capacidad de los argentinos para realizar grandes cosas.




Juan J. Cafferata.

## ¶ De Juan J. Cafferata

Al cumplir sus treinta y seis años, CARAS Y CARETAS, puede decir, con verdad, que más que una revista ilustrada, ha sido un Tratado de Historia Contemporánea Argentina.

"Que ha contribuído además al progreso de la República, manteniendo en líneas generales su programa de altura moral; de sano nacionalismo; de respeto a los sentimientos religiosos; de humorismo de buena ley; de cultura artística; de información gráfica, seria y abundante y de juicio sereno y desapasionado, de los hombres y de los sucesos.

"Todo ello le ha conquistado el concepto favorable de que goza ante la opinión y el merecido elogio que hoy le tributamos, con motivo de su nuevo aniversario.

Juan J. Cafferata

## ¶ De Arturo Capdevila


Arturo Capdevila.

Por lo que pasaba en mi casa cordobesa, donde el primer número de CARAS Y CARETAS era esperado con ansias, puede inferirse que la aparición de la gran revista fué realmente un acontecimiento nacional: de esos acontecimientos que alcanzan a la calle y a la casa, a la información y a la educación, al presente y al futuro.

Después de duras, de enconadas luchas políticas, en que la caricatura hizo crueldades atroces con los hombres públicos, CARAS Y CARETAS iniciaba una nueva era en la materia. No aspiraba por premio a la carcajada estentórea; aspiraba solamente a la sonrisa de todos. CARAS Y CARETAS enseñó así a sonreir a los argentinos; y aun a sonreírse, los unos a los otros, a los propios adversarios.

CARAS Y CARETAS fué además desde el primer día una tribuna literaria. A este respecto, ¿quién dudará de su altísimo magisterio?

De otra parte, iniciaba la información gráfica de gran estilo. La fotografía artística estaba transformando el periodismo del mundo, pero aún no se había enterado de ello Buenos Aires. CARAS Y CARETAS venía también para esto: para fotografiar la vida misma del país.

Pronto había de encontrar en el calor popular su merecida recompensa, y algo mejor: el incentivo para mayores empresas. Un día se decidió a realizar una obra más grande aún por la nacionalidad: su proyección en el extranjero. Así fueron interrogadas, en nombre del país, las más altas figuras de las letras, de la política, del arte. El nombre de Soiza Reilly viene solo a la pluma. Ahí están vivas todavía sus páginas.

Tales y tantos son los recuerdos que me vinculan a CARAS Y CARETAS, como niño lector primero, como colaborador literario finalmente, que mi vida toda se me muestra en perspectiva, apenas empiezo a recorrer las páginas de su colección incomparable.

Digo en síntesis que CARAS Y CARETAS continúa siendo número a número, tal como cuando apareció su primera entrega, un magnífico acontecimiento nacional.

Arturo Capdevila

# RICARDO WAG

Por LUIS
BARTHOU

♥



Ricardo Wágner, el genial compositor alemán, el cincuentenario de cuya muerte ha sido conmemorado en todas partes.



En la gruta de "Eremitage", finca de recreo de la condesa Guillermina, hermana de Federico el Grande, se dice que Wágner compuso parte de su "Gotterdammerung".

Después de cincuenta años, el genio de Ricardo Wágner ocupa el vasta lugar de que es digno. Nadie más grande que él en el dominio de la música. ¿Pero a costa de cuántas luchas no fué conquistada esta gloria inmortal? Hasta los últimos años que vieron surgir, en una vejez rejuvenecida, al sublime "Parfisal", la vida de Wágner fué una lucha ininterrumpida. Maldecido, injuriado, parodiado, despreciado e incomprendido, Wágner conoció todas las amarguras. Estos sinsabores por poco lo llevan al suicidio. Sin la fiel amistad de Franz Liszt, en cuya alma no se anidaban los celos, y sin su generosidad inagotable, el gran músico alemán hubiera sido vencido. La política lo obligó a exilarse de Alemania. En 1849 había tomado parte en los motines de Dresde. Y once años después, su patria se negaba a recibirlo. Ya había terminado su "Tristán", pero no hallaba dónde estrenarlo. Pensaba en algún príncipe generoso que costeara los gastos, sin que por el momento hallara ninguno. Y como no había sido amnistiado ni indultado, esperaba que le concedieran un permiso especial para asistir a la representación de alguna de sus obras. Todavía no había visto en escena "Lohengrin". ¿En qué corte de la Confederación germánica recibirían al "irradiado"?

Cuando Wágner pensaba en Alemania, hacia 1860, tenía "estremecimientos de espanto". ¿En qué iba a convertirse la gloria de la "encina alemana"? "Creedme — decía a Liszt, — nosotros los alemanes no tenemos patria. Y yo soy alemán, yo llevo dentro de mí a Alemania". Pero los grandes genios sobrepasan a su raza para extenderse y fundirse en la humanidad. Cierto que "Los Nibelungos" tienen sus raíces en el suelo germánico y "Los Maestros Cantores" proceden también de una tradición nacional. Por lo que no hay que sorprenderse que estas obras maestras abunden en germanismos. Pero, cuando el amor canta o el arte reivindica sus derechos, sus acentos toman un sentido humano, que todas las razas y todos los tiempos comprenden y admiran. De ahí la gran verdad de que el arte no tiene patria.

En efecto, si los libretos de las obras wagnerianas poseen el acento de una raza o a ella se relacionan, su música que es un lenguaje universal, salta las fronteras y se impone a todos.

Hemos dicho que nadie más combatido e incomprendido que el famoso autor de la "música del porvenir". Estudiando sus obras, Berlioz terminaba por decir: "Necesito declararlo: no tengo la menor idea de lo que el autor ha querido hacer". Y cuando un Berlioz se equivoca de tal manera, su error explica y hasta excusa la injusticia del público de aquel tiempo,

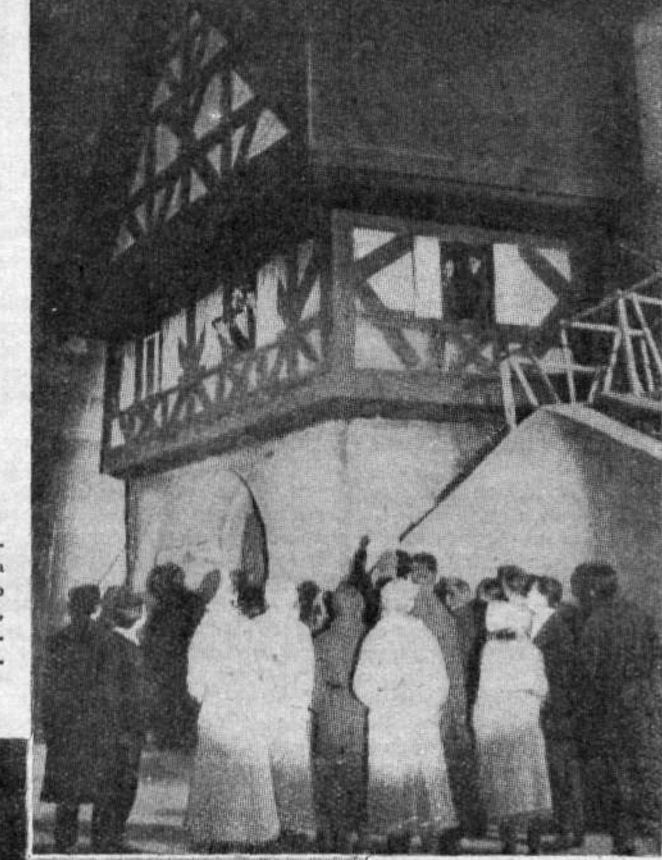
# N E R

que se negaba a admitir la obra wagneriana. Mas hoy la reparación que se debía al genio innovador de Wágner es total, absoluta y definitiva. ¿Quién es capaz de reprocharle ahora la "crueldad" de sus "disonancias"? La página de "Tristán" que Berlioz hallaba "extraña", hoy ya es clásica, y si el público permanece en silencio durante su audición, ese silencio, muy diferente al de otros tiempos, es debido a la profunda emoción que del auditorio se apodera.

Muchas fueron las obras maestras que produjo el genio de Wágner. Pero, entre ellas, considero una que es un verdadero milagro. Ese milagro no fueron "Tristán" ni "Parsifal", tan sublimes. Son "Los Maestros Cantores" lo que yo tengo por milagroso — ¡y que se me perdone el sacrilegio! — con su claridad, su espíritu, su unidad, su profundidad, su emoción y sobre todo con su orquestación divina, que corre como un arroyuelo de pedrerías, hacia la apoteosis del canto libre, como el final de la "Novena Sinfonía" precipita la alegría hacia la apoteosis del mundo libertado.

La verdadera gloria del genio, es la de apaciguar, de encantar, de elevar y ennoblecer a los hombres. Y a este título, Ricardo Wágner es uno de los grandes benefactores del alma humana.

*LUIS BARTHOU*



La casa de Pogner, una escena para el Teatro Festspielhaus, lista para las actuaciones del próximo verano.

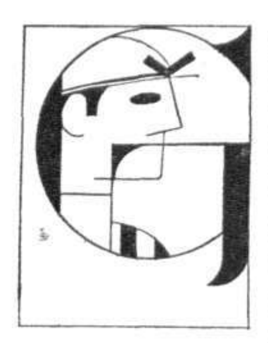
La escena de la roca en "La Walkiria", según el escenógrafo vienés Hoffman, en el año 1876.



Wágner, cuando niño, era aficionadísimo a estas escenas de circo callejero, y nunca olvidó esos recuerdos del pueblo Eisleben, donde vivió.

# NOTAS

♥ ♥ ♥ Por

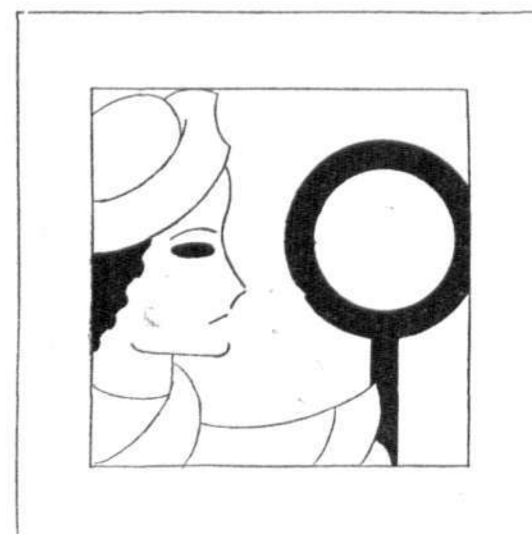


GRAN Premio Nacional, el acontecimiento máximo del turf argentino, con su tradición de media centuria de recuerdos. Una diáfana luminosidad en el aire, fresco todavía como una caricia que despertara a la gran ciudad, aun entumecida por la persistencia del cierzo glacial; pero media la tarde, y el velo de luz tibia que baña la amplia avenida, el rodar de los autos de gran marca, de los democráticos taxis, nos convencen que vivimos todo el encanto de los días de octubre, y que podremos disfrutar ¡por fin! de nuestra tornadiza primavera.

Bullen y se agrupan en la tribuna oficial los círculos más brillantes, entre los habitués del hipódromo: los *ases* del Jockey, aquellos miembros de su junta directiva que conservan la tradición — tan elegante por cierto — de vestir de gala en los acontecimientos del turf argentino, rodean al Vicepresidente de la Nación, recibido con cálido y espontáneo aplauso, que se prolonga en ovación. No falta para el interés del día ni siquiera la nota de emoción y curiosidad ante el atentado de índole turfística que equipara a nuestro ambiente con el que describen los films norteamericanos, revelando las tretas criminales de que se valen elementos subalternos para inutilizar a alguno de los potrillos competidores en la gran prueba.

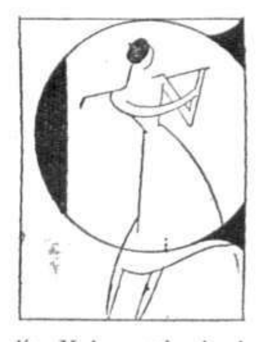
Si escuchamos las impresiones que se cruzan entre los circulillos superchic, éstas nos convencen que, a pesar del espectáculo tan animado, tan lleno de vida y de colorido, el cuadro *social* difiere y desmerece, al compararlo con épocas más brillantes en los anales de nuestra alta figuración mundana.

A pesar de su costumbre de aislarse en las *cliques* tan elegantes como exclusivistas, la *gentry* porteña — pongámonos a tono con el aristócrata ambiente británico, ya que estamos en el hipódromo — se funde y se pierde, en la masa de público nuevo, que invade democráticamente todas las posiciones. Brillan por su ausencia los jóvenes "snobs" clasificados entre los veinte y treinta años; y es que el golf los atrae ahora y los retiene en ese ambiente moderno y cordial de los links en los que prevalece la alegre camaradería entre los *partners* del elegante deporte.



El cuadro de la moda femenina, observado así, en tan vasto y luminoso panorama, ofrece figuras de estilizada elegancia, pero resulta en conjunto desconcertante, por las extravagancias que el momento de transición autoriza. Muy rodeada y agasajada por los círculos más brillantes, estaba la elegantísima figura de Bettina Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué, realzada por su *toilette* de exquisita originalidad: falda de lana negra, sobre la que caía una larga blusa de flamisol blanco; sobre el gorrito blanco, del mismo flamisol, el velo negro cayendo sobre el bello rostro, atenuaba el fulgor de sus claras y luminosas pupilas; dos suntuosos zorros *argentés* envolvían la esbelta silueta de tan gentilicia distinción.

El complemento de los zorros de lujo sella así con una nota de suntuosidad elegante el atavío femenino; pero en cambio el abuso de las gorgueras y corbatas de organdí blanco fatiga, y sugiere comparaciones risueñas hasta con los felinos que se exhiben en los circos, ridiculizados por sus gorgueras de engomado tarlatán.



COLACIÓN de grados en la Facultad: No teman ustedes, lectoras amigas; no me propongo describir el ambiente de austera solemnidad, a tono con la trascendencia del acto; pero es que ocupa la cátedra — merecida consagración de sus relevantes condiciones de inteligencia y perseverancia — el más aventajado de los alumnos egresados en ese día. Y la suspicacia de las amigas que han acudido para aplaudirlo, en el momento decisivo que fija el porvenir del joven y destacado estudiante, que lleva, como honroso legado de talento y honorabilidad, el nombre dos veces ilustre en los anales de la medicina argentina, aseguran que vibra en su voz de tan bello timbre la emoción sugerida en su espíritu por la influencia de un grato ensueño, ya que el orador vive actualmente los primeros capítulos de su vida sentimental. Su don de intensa simpatía, su trato lleno de atractivo, han sabido conquistar a la bella y juvenil figura de porteña, cuyo tipo moreno netamente criollo ilumina sus grandes ojos negros.

Lleva la encantadora jovencita el mismo nombre de su abuela paterna, ilustre dama que fué la esposa y amiga de un presidente argentino, cuyo verbo maravilloso se recuerda como una vibración de musical armonía: el segundo de sus apellidos representa en la Argentina la noble ejecutoria del trabajo, del esfuerzo magnífico, cuyo legado de honorabilidad mantiene hoy los herederos del nombre y la cuantiosa fortuna.

Dueña, pues, de todas las ventajas de la vida, la encantadora criolla no es muy entusiasta por la figuración mundana que le corresponde por su

# SOCIALES

## LA DAMA DUENDE

rango; pero no se substrae al atractivo del golf, del cine, que le ofrecen la oportunidad del amable y sentimental discreteo.



A evolución tan rápida como imprevista de las condiciones económicas en nuestro ambiente social más encumbrado hace surgir día a día iniciativas nuevas, que ponen en evidencia la energía y la clara comprensión del momento, entre las damas de alcurnia que, habituadas a vivir su vida en un ambiente de lujo y refinamiento, logran mantener dignamente su rango merced a su propio esfuerzo. La adversidad no las abate ni las deprime.

Entre ese orden de actividades, cabe mencionar la iniciativa de una distinguida dama, figura brillante de nuestra aristocracia, que acaba de implantar en nuestro ambiente una organización de gran utilidad práctica, que ha dado ya positivos beneficios en las grandes capitales del extranjero y especialmente para los turistas que visitan la "Villa Lumiere". Y bien, lectoras amigas, ustedes podrán disfrutar en el propio ambiente de análogas ventajas. Se trata de un carnet en forma de elegante y pequeña carterita que ocupa menos sitio seguramente que la indispensable cigarrera, el cual les ofrecerá a ustedes la bonificacación del 5 o|o de rebaja en casas comerciales de importancia de nuestra gran ciudad: en la palabra de su marca descubrirán ustedes sin duda tres sílabas del nombre de la elegante dama, figura de gran autoridad en todo cuanto a lujo y refinamiento se refiera: ella ha sabido elegir desde los hoteles de gran lujo, pasando revista a las joyerías, modistas de fuste, institutos de belleza, floristas, orfebrerías, artículos de deporte y de viaje, sederías, accesorios de cotillón, hasta las grandes casas de proveeduría para la vida del hogar.

Este pequeño carnet representa pues para ustedes un positivo beneficio porque las hará economizar insensiblemente, al par que tiene el bello significado de un esfuerzo nuevo, realizado por una dama cuya inteligencia y energía es un hermoso ejemplo de nuestra alta sociedad.



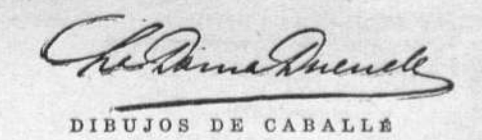
ECTORAS y amigas mías: al ampliar estas notas sociales, reflejo de ciertos aspectos de actividades femeninas en el dilatado panorama de la vida moderna, me corresponde abarcar sintéticamente los acontecimientos mundanos de mayor relieve; pero las mañas de Duende, — tan viejas como el tiempo — me han hecho garabatear impresiones al margen del escenario mundano. Séame perdonada la falta, mientras anoto las ceremonias nupciales más interesantes de esta segunda quincena del luminoso octubre: Elena Lorenza Ramos Mejía, hoy señora de Peña Murga, María E. Aguirre Anasagasti, señora de Brea, han sido dos bellísimas figuras de desposadas, cuya señoril distinción evocaba la tradición de belleza y elegancia de dos personalidades muy brillnates en los anales de nuestra alta figuración social: doña Esther Anasagasti de Aguirre y doña Lorenza Zenavilla de Ramos Mejía.

Desde París, nos llega pocos días ha la noticia de haberse celebrado la boda de la señorita Sara Castillo, nuestra interesante compatriota, cuya personalidad artística consagrara la muestra de su obra pictórica efectuada en Buenos Aires, en la pasada temporada, con don José Manuel Gómez del Barco. La ceremonia nupcial se ha efectuado, ante crecida y calificada asistencia, en la iglesia de Saint - Honoré d'Eyla.

Han de iniciar ahora su nueva vida en nuestro ambiente interesantes y juveniles figuras, como Marta Obarrio, Amelia Giménez Zapiola y María Elena Solanet Ocampo, que han conquistado tantos afectos en su breve actuación mundana.

Festivales benéficos, cuyos programas abarcan tan interesantes atracciones como la reproducción de la Excursión al Castillo de Chantilly, organizada por la Junta Directiva de Escuelas y Patronatos; las distintas exposiciones de flores, un nuevo té bridge, como el que se anuncia en la suntuosa morada de doña Leonor Uriburu de Anchorena, a beneficio de la Conferencia Vicentina de la Parroquia del Carmelo que preside doña Elena Roca de Victorica; las actividades mundanas tan brillantes en embajadas y legaciones; el ineludible "cocktail - party", los paseos en yate...

La temporada *bat son plein*, como se dice en el muy amado París que tanto añoran las porteñas...



DIBUJOS DE CABALLÉ







# EL OYENTE AGRADECIDO

por

**Luis García**

—Nadie quiere oírme.

—¿Y yo?

—Y valgo mucho.

—Ya, ya.

—¿Va a escucharme?

—Claro está.

—¡Va a escucharme!

—¡Cómo no!

—¿Tendrá usted paciencia?

—Sí.

—Me parece raro.

—¿Raro?

—¿Y no tiene apuro?

—Es claro.

—¿Dónde hablaremos?

—Aquí.

—¡Qué finura!

—No exagere.

—Se lo agradezco.

—Le escucho.

—Yo he sufrido mucho.

—¿Mucho?

—¡Me estoy muriendo!

—¿Se muere?

—Por culpa de Adela.

—¿Adela?

—Que es una diosa.

—Muy bien.

—Pero la aconseja...

—¿Quién?

—...su infame abuela.

—¿Su abuela?

—Yo soy joven.

—Es verdad.

—Y amo con ardor.

—Mejor.

—¡Y me lo impiden!

—¡Qué horror!

—¡Y me echan!

—¡Qué atrocidad!

—Una tía...

—¿Hay una tía?

—...y un tío viejo...

—¿Hay un tío?

—...me hacen la guerra...

—¡Dios mío!

—...pues me odian.

—Me lo temía.

—Eso es atroz.

—En efecto.

—Murmuran de mí.

—¿Murmuran?

—Y aseguran...

—¿Qué aseguran?

—..que escribo...

—No es un defecto.

—...muy mal.

—Eso es diferente.

—Me injurian.

—Es lamentable.

—¿No es inicuo?

—Es deplorable.

—¿De acuerdo?

—Completamente.

—¿No le canso?

—¡Qué esperanza!

—Muchas gracias.

—No hay de qué.

—¡Qué haré, Señor!

—No lo sé.

—Mi venganza...

—¿Su venganza?

—...les hundirá.

—No se excite.

—Pondré en verso...

—Es demasiado.

—...a esa familia.

—¡Cuidado!

—¡Pillos! ¡Traidores!

—No grite.

—¡Y Adela!

—No piense más.

—¡Qué espanto!

—¿Qué le va a hacer?

—¿Me olvidará?

—Puede ser.

—¿Y la olvidaré?

—Quizás.

—Es horroroso.

—Horroroso.

—Es increíble.

—Increíble.

—¡Es imposible!

—Imposible.

—¡Es espantoso!

—Espantoso.

—¿No le aburro?

—Siga, siga.

—Me voy calmando.

—Lo veo.

—Me consolaré.

—Lo creo.

—Y no escribiré.

—¡No diga!

—Vea, le saludan.

—Sí.

—Es don José.

—Don José.

—¿Lo conoce?

—Le cité.

—¿Le ha dado una cita?

—Aquí.

—¿Y hace ya dos horas...

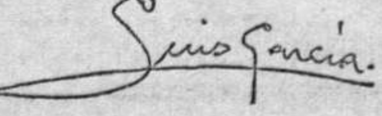
—¿Dos?

—...que le espera?

—Le esperaba.

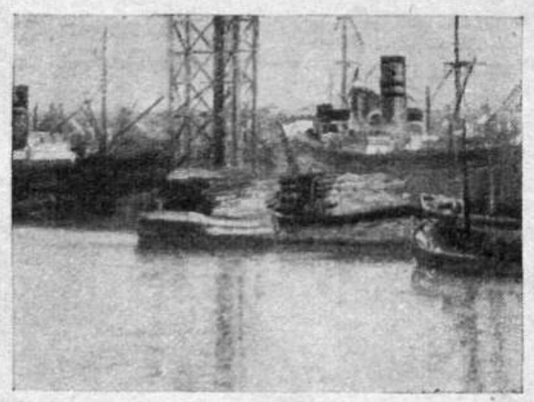
—¿Sin cansarse?

—Le escuchaba a usted. Mil gracias. Adiós.

DIBUJO DE  ALVAREZ


Caminar!
Es un placer, cuando no duelen los pies.
El comodin para aliviar las molestias y dolores de los pies es
Tarborats
Sales sanativas que se agregan a baños de pies calientes.
Su eficacia sorprende, dá una sensación de bienestar y descanso notable.
Bajo su acción desaparecen todas las dolencias, los pies se rejuvenecen y se puede caminar sin pensar en ellos.
$ 2.60 en todas las farmacias.
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida
Buenos Aires


"Riachuelo".


"Descargando".

# Exposición • Hildara • Pérez • de • Llansó

La muestra de esta pintora argentina, puede sintetizarse en dos palabras: convicción y ternura. Lo primero, se decide al margen de los carnavales callejeros, cuando en la intimidad del estudio florece el pensamiento, sin buscar la significación de la última palabra que coloca un modisto en la vidriera. Lo segundo, surge de un alma limpia, que ha comprendido el valor de la vida humana, en el derecho de esa misma vida, difícil de ser revelado a un espíritu de refinada aristocracia. Pero, en la hora actual, no son raros los que aperciben tales cosas, sin sorpresa, al ponerse en contacto con la existencia de los seres humildes.

La tendencia hacia las formas escarnecidas o las tonalidades de disimulo, la dejaron indiferente, en devoción natural por la belleza de esas mismas formas.

Descubren a "Martín Fierro" y, después que Alonso y Quirós evocan con talento las horas de la tiranía — el uno en los salones de Manuelita o en las callejas trágicas de la Gran Aldea y, el otro, entre la rebelde maraña de la selva entrerriana — aparece en los lienzos, como finalidad común, el gaucho de la campaña de Buenos Aires, escarbado en los moldes de antiguas estampas o en las vitrinas del Museo Histórico. Pero, esta artista — hija y hermana de hacendados argentinos — deja de lado el argumento y busca el carácter nuestro en el típico cosmopolitismo de la ciudad, en la extrema zona portuaria y traduce su sensibilidad en los brumosos aspectos del viejo Riachuelo.

Los hombres rudos de inquietante fisonomía y corazón de niño, le ofrecen el espectáculo de sus músculos y de sus almas. Ahí está la mansedumbre del genovés, la impasibilidad del austríaco, la triste muchacha del café-concierto, la chiquilla que florece junto a un malvón en la casita de lata, y el misántropo "Mr. John" — hombre de las tierras de Keat — que, viviendo en una caldera abandonada, se echó a rodar con su drama diminuto, para llegar a la Isla, discurrir al borde del agua sobre "la bella dama sin misericordia" de su poeta favorito y contemplar entre las ondas turbias cómo se levanta en el recuerdo el castillo de sir Walter Scott.

Hombres útiles; ex hombres; exteriorizados en la tela con reciedumbre o con hermana melancolía. Empaste valiente, pincelada larga, coloraciones frescas armonizadas siempre en un tono menor, exaltado en delicadezas, cuando silba el viento invernal entre las jarcias y los barcos se balancean insinuando sus formas bajo las fantasías de la niebla. Ni una sola veladura; el toque justo y seguro, que define los primeros planos y se desvanece en calladas lejanías, aunque con verdadera audacia, suprime en ciertos casos el cielo, para lograr — sin embargo — absoluta perspectiva, valorizando las diferencias de luz en sereno análisis de las modificaciones de la atmósfera.

Después de una serie de triunfos en certámenes oficiales y de figurar con sus obras en la mayoría de los museos de la República, esta artista — que expone sus últimas realizaciones en las salas de Witcomb — se apartó de todo círculo y de esa publicidad indecisa que a otros sugestiona, para trabajar en silencio, apasionadamente y, ofrecernos, ahora, la expresión de su arte noble y sincero, de espiritual distinción.


"El lituano".

*Namuncurá*

♡♡♡♡♡♡

# LAS VARIACIONES DE LATITUD Y LOS GRANDES TERREMOTOS



Milne, Cancani y Siebert han estudiado la relación existente entre la variación de la latitud y los terremotos, valiéndose de métodos estadísticos, considerando que el dislocamiento del polo produce esfuerzos sobre la Tierra; los esfuerzos a que da lugar dicho dislocamiento han sido comentados por Spitaler. El doctor japonés H. Kimura ha publicado, en los últimos cuadernos de los "Proceedings of the Imperial Academy" de Toquio, los resultados de las observaciones directas de la latitud efectuada en las estaciones internacionales. Construyendo gráficos con los valores medios "sin retocar", de grupos de mañana y tarde, de pares de estrellas observadas, H. Nagaoka, del Instituto de Investigaciones de Física y Química de Toquio, ha encontrado acodaduras muy marcadas, casi simultáneas con terremotos desastrosos, según figuran en el catálogo del profesor A. Imamura. El diagrama adjunto, correspondiente al intervalo 1928-31, pone de manifiesto los detalles; en él, el tiempo está marcado por puntos negros, los grandes terremotos por X, los terremotos que han producido menos perturbación por líneas trasversales cortas y los terremotos profundos por O.

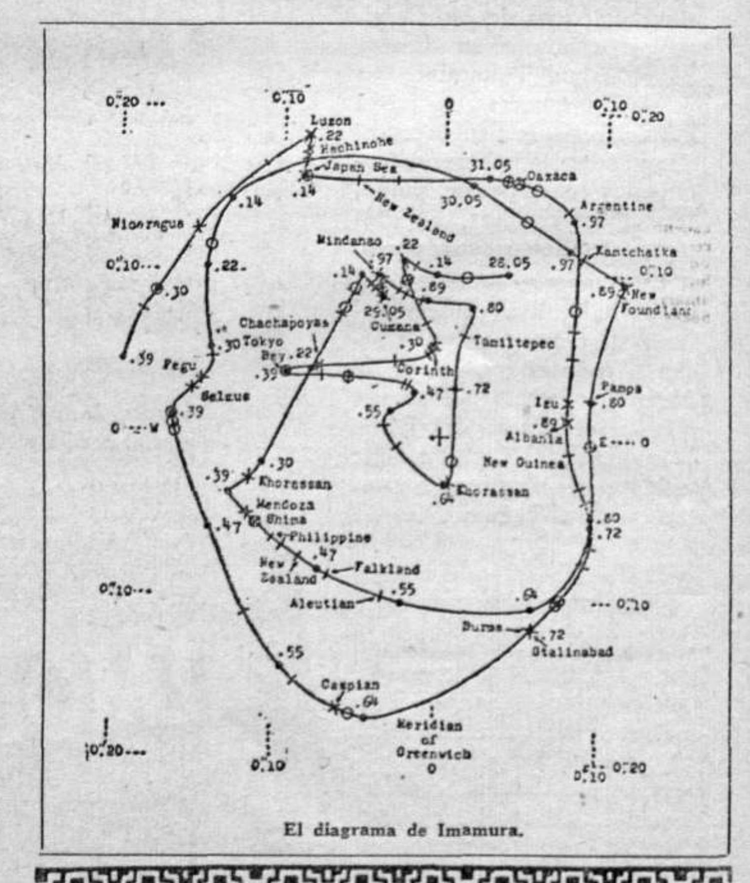
Basta una ojeada al diagrama para ver que: (1) los grandes terremotos cambian la trayectoria del dislocamiento del polo y en su mayor parte originan puntas o discontinuidades: (2) el efecto de los terremotos es más patente, cuando la amplitud de la variación de latitud es pequeña (véase la trayectoria correspondiente a 1928): (3) la velocidad del polo es diferente, antes y después de los grandes terremotos: (4) la curvatura disminuye, antes y después de los grandes terremotos: la trayectoria se hace rectilínea o incluso presenta concavidad hacia el exterior: (5) los terremotos profundos, aun cuando se dejen sentir débilmente en la superficie, algunas veces afectan el dislocamiento del polo (véase los cambios bruscos efectuados en 1928'39 y 1931'14).

Observando que la trayectoria antes de los sismos de Khorassan (1929'33), y Terranove (1929'89) fué casi recta durante casi dos meses, dichos procesos subterráneos parece debieron estar produciéndose durante muchas semanas.

Parece, por consiguiente, probable que hay algún medio de predecir los terremotos, examinando las variaciones diarias de latitud; el cambio de velocidad de estas variaciones da otro recurso para la predicción, si bien no puede prefijarse la localidad.

La rectificación de posición de los ejes principales parece algunas veces que tiene lugar por terremotos poco más o menos antipódicos. Son muchos los ejemplos, pero podemos citar como típicos los terremotos de Khansu (1920'96 y 1927'39) y Mendoza (1920'96 y 1927'28).

Si el polo fuese dislocado por los terremotos según se ha descrito, las nutaciones que los siguen serían también probablemente puestas de manifiesto; si el núcleo de la Tierra, fuese líquido, actuaría como amortiguador y haría aperiódico el movimiento.




El diagrama de Imamura.



# DE LO VIVO A LO FILMADO

Se fantasea con exceso sobre el lujo que reina en los camarines de las estrellas de la pantalla. No hace muchos días el telégrafo, con gran profusión de detalles, se dedicó a la descripción del destinado a Jean Harlow. La realidad es, por lo visto, otra muy distinta. Aquí en efecto, la vemos a Joan Crawford en el suyo que, salvo el cómodo diván, nada tiene de extraordinario, y, en cambio, revela que en él es tanta la pobreza como la falta de confort. Frente al espejo de maquillaje, agresivamente rodeado por vulgares lamparillas eléctricas, de una percha improvisada, penden dos vestidos. Sobre una mesa vulgar, unos frascos y el estuche con los útiles de tocador. Todo con aspecto de cosa improvisada y natural como debe ser Joan Crawford en la vida real.



¿No se le ha ocurrido a usted preguntarse alguna vez por qué en los films nunca se nos muestran los techos? Es como si las cámaras tuvieran temor de dirigirse hacia lo alto. Pero, es que las cámaras con sabias y los directores más sabios y... precavidos aún. Arriba, en las alturas, está la tramoya, el laberinto de cables y reflectores que permiten iluminar y dar relieve a las figuras de los actores. Cuanto más iluminación tiene una escena mejores son los resultados. Esto cuesta y requiere complicadas instalaciones a la vez que poco frecuente conocimientos. El cine europeo hasta el presente no ha logrado lo que el norteamericano en esto de iluminar los escenarios y hacer olvidar al espectador que las habitaciones tienen un cielorraso...



Una escena de amor en el interior de un taxi... El auto corre veloz. Por las ventanillas desfilan las calles atestadas de vehículos. Por la de la parte trasera (si los enamorados precavidos, como en este caso, no han corrido la cortinilla) se va desarrollando la maraña del tráfico. Mas, todo es ilusión. Del taxi veloz sólo existe una parte de la carrocería. Y un leve movimiento permitirá que los embelesados espectadores completen toda su ilusión.



He aquí una escena en la que fracasarán no pocas de las más consumadas actrices. Trabajar así, con el director encima, observando los menores gestos, dirigiendo las inflexiones de voz, encauzando la emoción, trabajando él mismo tanto como la estrella, ha de ser algo que no tolerarán todos los sistemas nerviosos. Y, por añadidura, el micrófono a cincuenta centímetros de la cabeza y el objetivo de la cámara a poco más de un metro. El director es Jack Conway y la actriz es Madge Evans. La cámara es de las más modernas, silenciosa en extremo y el reflector ha de ser de los más mortificantes. Pero, al cabo, después de largos ensayos e intentos infructuosos, la escena apetecida, el primer plano perfecto será una realidad y con él la actriz y el director habrán recibido la compensación por tantos minutos de impaciencia y mortificación.

# La tragedia de un hombre risueño

Era una muy curiosa figura diplomática la del cónsul norteamericano Roberto Imbrie, que fué trágicamente lapidado por los fanáticos de Ispachán en el año 1924.

El sujeto comenzó a hacerse conocer desde que era estudiante de universidad. Contaba apenas quince años, cuando decidió pasar las vacaciones cazando y pescando en una ligera canoa india. Durante tres meses remontó y descendió los célebres rápidos de French-Broad donde los raros audaces que se habían aventurado encontraron casi todos la muerte. Apenas graduado, partió hacia el Africa Central.

Cuando se declaró la Gran Guerra, alistóse en los servicios de ambulancias de su país, en Francia, donde sirvió durante dos años. Y cuando estalló la revolución rusa, marchó a Petrogrado y fué allí donde inició su carrera consular.

Bien pronto se hizo célebre en el departamento de estado de la Casa Blanca, debido a sus insólitas y extraordinarias ocurrencias.

En momentos en que los alemanes iniciaron una ofensiva contra Petrogrado, los diplomáticos aliados salieron escapados de la capital rusa, tomando las rutas de Siberia. Imbrie telegrafió al Departamento de Estado: "El tren de los inválidos ha llegado hoy a Moscú. Todo va bien. Consuelen a las potencias aliadas". Poco después, uno de los personajes de quien se burlaba Imbrie lo acusó de tener relaciones con el cónsul de Alemania. Imbrie telegrafió a su gobierno, imperturbablemente: "Hay amigos que reparten la noticia de que he recibido al cónsul alemán. Esa información debería desmentirse a sí misma puesto que el cónsul de Alemania vive todavía".

Muy cortés con cuantas gentes tenían que verlo, no aceptaba nunca los importunos. Fué así como una vez los delegados de la Asociación Cristiana de Jóvenes, de paso por Petrogado, entraron en el consulado para preguntar a Imbrie si podían enviar sus equipajes, pasando por su oficina.

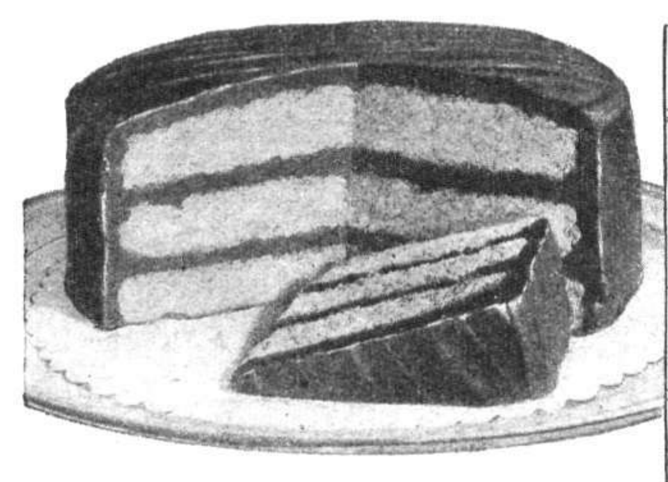
— No hay inconveniente — respondió el cónsul. — Por esta puerta pueden entrar... y salir por esta otra. Así, podrán *pasar los equipajes* por mi oficina.

Imbrie decía siempre que "la muerte más horrible es la de los que agonizan en su cama". Tal vez había en esa frase el presentimiento de la final tragedia de quien supo reír tanto en la vida.

— ¡Y decir que hay poetas que cantan a la luna!
— ¡Bah, también los hay que cantan a las mujeres!
(De *Le Miroir du Monde*, París)



— ¡Eres muy susceptible querido! ¡Cualquier cosa te lastima!
(De *Le Journal Amusant*, París)





- ¿Qué te pasa Elena. que estás tan preocupada...?
- Ay, querida no sé.. verdaderamente no sé qué preparar para hacer la fiesta de mañana más familiar... y más interesante...
- ¿Por qué no preparas una torta?



- Aquí está.. esta torta de capas de chocolate.
- ¡Oh! pero debe ser difícil.. ¿Si fracaso?
- Al contrario, Elena. con el Polvo Royal y esta receta saldrás no sólo de apuros, sino que también te lucirás de veras.

# EL CONSEJO

## *de una amiga* que contribuyó al éxito de una fiesta



- Qué hermosa fiesta nos ha brindado Elena.. ¿Verdad, Oscar? Nos ha tratado a lo príncipe...
- Sí, y sobre todo esa torta de chocolate que ha preparado... si parece que tuviera manos de hada para hacer los postres

Torta de capas de chocolate. *Lea cómo se prepara en el libro gratis Royal. Vea el cupón.*

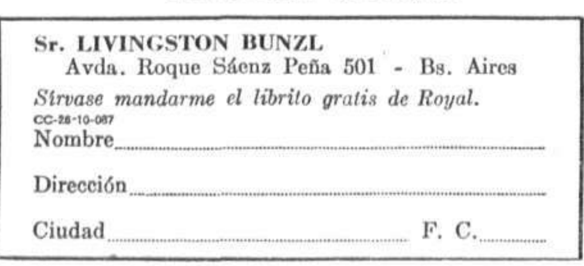



Royal es un polvo seguro para hornear, que leva la masa por acción doble con la consiguiente economía.



- Creo que los invitados se han marchado contentos...
- Felices, Elena,... Muy felices. Si supieras los comentarios elogiosos que oí de tus tortas... Otra vez te lo digo, te felicito sinceramente, Elena... Eres admirable

***Pida su librito de recetas hoy. Se envía gratis a quien remita este cupón:***



Sr. LIVINGSTON BUNZL
Avda. Roque Sáenz Peña 501 - Bs. Aires
*Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.*
CC-26-10-087
Nombre.....................
Dirección.....................
Ciudad..................... F. C. ..........

***LEVADURA EN POLVO***

# ROYAL

LAS DESVENTURAS



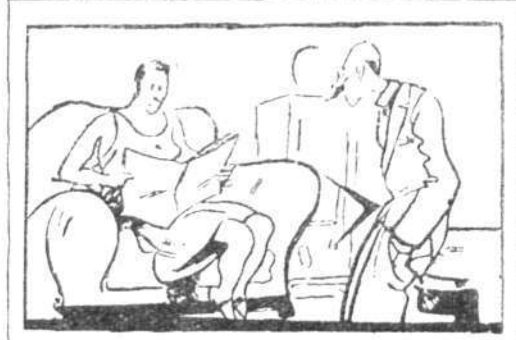

A LOS NIÑOS LES INTERESA LEER LA PAGINA DE LOS GRANDES SORTEOS SEMANALES

DE MANECO

POR LINAGE




GRATUITOS DE JUGUETES PARA LOS PEQUEÑOS LECTORES DE "CARAS Y CARETAS".



—¿Te acuerdas de que, hace seis meses, perdí el reloj? Lo estuve buscando inútilmente: pero esta mañana, al revisar el chaleco viejo ¿a que no adivinas lo que encontré?

—¿El reloj?

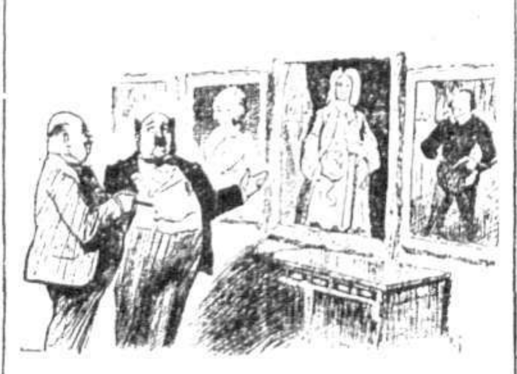
—No precisamente el reloj: pero sí el agujero por donde se me cayó.

## Prolongación de la puesta en las gallinas

Basándose en la observación de que la puesta disminuye y a veces desaparece en la época de la muda, es decir, cuando las plumas caen para renovarse, algunos criadores la retrasan y la llevan de la primavera al verano de éste al otoño y del otoño al invierno, valiéndose de un medio artificial que consiste en arrancar dos o tres veces las plumas de las ponedoras, adelantando así la muda.

Para el mismo objeto hay otro remedio más humano y práctico, con el cual se consigue la puesta durante todo el año. Consiste en calentar el gallinero desde el principio de los fríos; de este modo las gallinas pondrán siempre, aún en lo más fuerte del Invierno. Se calcula que con el empleo del calor artificial se produce un aumento de 30 huevos por gallina. Este tratamiento exige una alimentación excitante.

Tales procedimientos nos parecen inconvenientes en alto grado; el primero, por cruel, y el segundo, porque las gallinas, forzadas del modo indicado, pronto se agotan y antes de dos años hay que reemplazarlas. No hay nada mejor, pues, que dejar obrar a la naturaleza y atender tan sólo a las condiciones de higiene y alimentación que deben proporcionarles a esos animales de corral.



*El nuevo rico.* — He aquí algunos de mis antepasados...

*El amigo.* — ¡Los conozco! Si el vendedor no hubiera pedido tanto, hubieran sido los míos.



— ¿Le he contado ya la historia del tipo que fué sorprendido por su mujer, mientras besaba a su dactilógrafa?

## Los cráteres meteóricos

En un trabajo del doctor L. J. Spencer se discuten los orígenes de los cráteres meteóricos. En realidad, poco se sabe acerca de cómo debieron formarse esos cráteres; sin embargo, según él, no parece acertada la idea de que pudieron producirse por el choque o impacto de proyectiles meteóricos. Los meteoritos observados eran pequeños y su velocidad, mermada por la resistencia del aire, era sólo de unos sesenta metros por segundo. No se sabe de ninguno que haya penetrado profundamente en el suelo.

Los mayores meteoritos hallados, y cuya caída no ha sido observada, no han formado cráteres, sino que, o han quedado sobre la superficie del terreno, o se han incrustado en él, asomando parcialmente su parte superior.

El doctor Spencer piensa que los cráteres meteóricos pueden estar formados por explosiones originadas por la brusca vaporización de parte del material del meteorito y de la tierra en contacto con él, a causa del intenso calor desarrollado en el momento del choque.

Indica que la destrucción de materias en el interior del cráter comprueba esta teoría; se explica así también la formación de sílice vítrea que algunas veces ha podido ser observada en los cráteres.



*El empleado de banco.* — ¡Está prohibido vender aquí!
*El vendedor ambulante.* — Ya lo sé, pero estoy cansado de ir a sitios donde la gente me dice que no llevan plata encima.



Johnny Weismuller, actual campeón olímpico de natación, acompañado por Eleanor Holms, que batió el récord de braceo en la distancia de cien metros.

# El primer nadador que cruzó el canal de la Mancha



**LA TRAVESIA A NADO DEL CANAL DE LA MANCHA**

**Agosto 25 de 1875**
Andrew Webb, en 21 horas y 45 minutos. (De Douvres a Calais).

**Septiembre 6 de 1911**
T. W. Burgess, en 23 horas. (De Douvres a Wissant).

**1923**
Sullivan, Tiraboschi y Toth.

**1926**
Gertrudis Ederlé, en 14 horas, 32 minutos; mistress Corson, norteamericana; Vierkotter, Derham, Geo Michel, francés, en 11 horas 5 minutos.

**1927**
Miss Ivy Gill y miss Mercedes Gleitze. El mayor E. H. Temme.

**1928**
Dos mujeres: Evy Hawke e Hilda Aharp. El egipcio Helmi.

**1930**
Otra mujer: Peggy Duncan...

El mundo es olvidadizo. Pronto abandona la memoria de aquellos que le han beneficiado y, si alguna vez cumple, es para elevarles una estatua, dedicarles tres o cuatro discursos y tornar otra vez a la misma indiferencia anterior.

Una de estas figuras es la del capitán Webb.

¿Quién fué el capitán Webb? ¿Qué hizo el capitán Webb?

Hace cincuenta años era el hombre más famoso del mundo. Hace cincuenta años, al propalarse la noticia de su fallecimiento, el mundo entero quedó consternado. Su trágica muerte emocionó a cuantos no hacía mucho habíanse asombrado con sus hazañas.

Andrew Webb, ex capitán de la marina mercante inglesa, nacido en Dawley en 1848, fué el nadador más famoso de su época y, tal vez, del siglo pasado.

Pereció víctima de su temeridad. Se ahogó el 21 de julio de 1883 al intentar la travesía de los rápidos que con una velocidad de sesenta kilómetros por hora brotan de las caídas del Niágara. Desde hacía mucho tiempo preparaba Webb su temeraria empresa, a la que consideraba como el coronamiento de su carrera deportiva y que, igualmente, le proporcionaría una pequeña suma de dinero con la cual pensaba retirarse.

En efecto. Las compañías ferroviarias que hacían el trayecto hasta Niágara-Falls habíanle ofrecido una prima de diez mil dólares y, con tal efecto, habían organizado para el día de la prueba un servicio de trenes extraordinario que fué utilizado por una verdadera multitud.

Los aficionados a las impresiones fuertes tuvieron aquel día, por unos cuantos dólares, el más completo y terrible de los espectáculos. Al principio, Webb pareció salir airoso de su empresa. Pese a los terribles obstáculos, consiguió atravesar la zona de los primeros rápidos; pero, inmediatamente después, la correntada lo arrastró hacia una zona que él mismo, antes de intentar la prueba, había señalado, diciendo:

—El nadador que se deje arrastrar hasta este punto puede considerarse hombre muerto.

Aunque a la vista de todos realizó esfuerzos desesperados para escapar de la correntada, el desventurado marchó casi directamente, como una brizna de paja, hacia el remolino fatal. Hubo algunos segundos de lucha patética entre el hombre demasiado presuntuoso y las aguas inexorables. Luego, Webb, arrojado en pleno torbellino, levantó los brazos y desapareció, devorado por el remolino y en medio de una exclamación de horror de las cien mil almas presentes.

De esta manera pereció, diríamos en belleza, el héroe de treinta y cinco años, audaz "tritón" que tantas hazañas realizara. Porque Webb fué el primero que atravesó a nado el Canal de la Mancha, el 25 de agosto de 1875, cubriendo la distancia entre Douvres y Calais, en veintiuna hora y cuarenta y cinco minutos. Jamás se había visto nada igual y se dudó que en el futuro nadie volviera a hacerlo.

# Trasnochadas







**●** No se preocupe por el amanecer del día siguiente, cuando esté divirtiéndose a sus anchas. Tome una dosis de Leche de Magnesia de Phillips al acostarse, y otra al levantarse. Así librará a su estómago e intestinos de los residuos venenosos, y no sentirá dolor de cabeza ni náuseas. Pero es indispensable que tome la legítima: la de *Phillips*. ¡Rechace las imitaciones!

## LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos



*El carcelero.* — ¿Qué te pasa, hombre? Parece que te encuentro un poco triste.
*El preso.* — Sí; es que me acuerdo de esos desgraciados que trabajan en la calle a pleno sol y con un pico en la mano. (De *La Voz*, Madrid)

## La vida de los chinos

Existen muchas cosas sobre las cuales los chinos piensan y obran de una manera completamente opuesta a los occidentales. Hasta la naturaleza parece afectada por esa circunstancia. En China la hierba es verde bajo el calor canicular y obscura bajo la lluvia invernal. Los europeos hacen la siembra de las simientes en sus jardines en la primavera, mientras ellos la realizan en el otoño.

En China los hombres llevan faldas y las mujeres pantalones. Un chino al encontrar a un amigo se da la mano a sí mismo y no al amigo. Para librarse de los rayos del sol no se resguarda la nuca, sino la frente.

Hace uso de los huevos no cuando están frescos, sino después de enterrados durante algún tiempo, y bebe el vino caliente en vez de frío.

Sus libros comienzan por el final y están escritos a la inversa, leyéndose las líneas desde lo alto de la página hacia abajo, y de derecha a izquierda.

Para navegar en bote utilizan el "yulch", con un largo remo en la popa; con frecuencia usa dos; pero así como el europeo se sienta y atrae hacia sí la parte superior, los chinos permanecen en pie y rechazan hacia afuera la parte superior del remo. Si se sientan, apoyan la espalda contra el timón y manejan el remo con los pies.

La forma más hermosa de vengar una ofensa, la manera clásica de cubrir de vergüenza al enemigo, es matarlo en la puerta de su casa.



—Yo todavía soy muy joven... ¿Cuántos años me daría usted?
—Lo más, lo más...
—No; lo menos. (De *Gutiérrez*, Madrid)

# Franz Listz

Franz Listz vivió de 1811 a 1886. Las prodigiosas cualidades de intérprete de la música velaron, mejor dicho, ocultaron a sus contemporáneos las más singulares líneas de su personalidad.

El más músico de los músicos, admitiendo que la música es el eco de Dios, lo fué este hombre, ya que sacrificaba su interés y su gloria en provecho de los demás.

A partir de los nueve años encantó a la gente con su ejecución musical vigorosa y romántica. Divulgó la obra desconocida de Beethoven, Wágner, Berlioz, Schubert, Schumann... y aún de muchos inferiores a su inteligencia y a su corazón. Fué la conciencia musical de su tiempo.

Pero dejando aparte su asombrosa cualidad de divulgador y educador musical, queremos destacarle como el iniciador de dos movimientos que son capitales en la música contemporánea.

El primero es la introducción en las composiciones de todo género de temas y motivos melódicos, tomados de las canciones populares y litúrgicas.

Esta inicitava, que ha florecido en toda la música, ha dado una voz universal de que carecían a las modalidades artísticas raciales. Ejemplo destacado: la música. Listz fué el forjador sonoro de Glinka, creador de la ópera rusa. La segunda iniciativa fué crear el "Poema sinfónico". Listz ha sido el primero que compuso un conjunto de movimientos, diferentes los unos de los otros, derivados de una misma idea, y que, encadenados, forman una sola cosa.

Wágner escribió: Me siento sorprendido y encantado de comprobar cuán feliz es esta denominación de "Poema sinfónico". El descubrimiento de este hombre (por Listz) implica el descubrimiento de una nueva forma de arte".

Pero toda su valía como creador era obscurecida por el ardimiento romántico de sus interpretaciones, pues Franz Listz fué, antes de todo, eso: un corazón romántico, en su obra y en su vida. Lo era por la imperiosa voluntad de la Naturaleza, que lo hizo nacer para dotar de nuevas agitaciones y orientaciones al espíritu musical. Lo "clásico" había enmudecido con los sonidos últimos de Beethoven.

Cuando la acción del tiempo cree la "conciencia" del verdadero Listz, aparecerá, no como el más excelso intérprete sino como el padre de la música contemporánea.



—Yo les cantaría una canción en chino, pero no me animo: es medio zafada.
(De *Newyorker* Nueva York)

# Cinco Minutos de Intervalo

**En la cinematografía actual no cabe la denominación de críticos. Sólo, exclusivamente, es posible la denominación de cronistas, de comentaristas, de glosadores. La razón es obvia: con todo lo que se ha escrito sobre el cine y con la cantidad de personas que lo comentan, no ha aparecido aún aquel que llegue a darnos una definición precisa, absoluta y matemática, de lo que es el cine y de lo que es una obra "cinematográfica". El escritor que lo consiga podrá, recién entonces, adjudicarse el título de crítico....**

HONESTIDAD ante todo. Marlene Dietrich, despojada de la dirección de Von Sternberg, no es Marlene Dietrich... Hasta ayer, los que creíamos que la actriz alemana resultaría beneficiada con una separación del que fué su habitual y exclusivo director, insistimos en verla bajo la tutela de otro. Era menester hacer la prueba; era preciso arriesgarse; convenía destruir la leyenda... Empero, la realidad nos ha demostrado lo contrario. La Dietrich, si ha sido la Dietrich, lo ha debido a la mano de su antiguo director. Que él se haya amanerado y convertido en un folletinista más nada tiene que ver. Lo importante es que esta estrella carece de personalidad como para sobreponerse a un director y presentar su labor independientemente. Carece de ese poder casi misterioso que es la característica de Greta Garbo y que en ella Von Sternberg supo simular tan bien hasta el extremo de otorgarle una personalidad que no poseyó jamás. Porque tal es la realidad: Marlene Dietrich, en "El cantar de los cantares", no ha sido sino un juguete impersonal y voluble entre las manos del director Mamoulian, del que tanto se esperaba. Es tan juguete que no perfila en ningún momento su carácter; es una estrella más; con un solo film ha descendido de las casi intangibles regiones de la ficción. Ya no dirá ningún director: "No me atrevo con la Dietrich". Ahora dirá cualquiera: "Con la Dietrich hago yo esto o lo otro y, sobre todo, hayo algo mejor que lo realizado por su último director". Estrella y director, pues, no han sabido aprovechar la "chance" que se les brindó. Con la terrible evidencia contenida por unos rollos de celuloide, han demostrado dos cosas: primera, que Greta Garbo es la única estrella que "se impone" a los directores y que, aun con un mal argumento y una dirección deficiente, puede triunfar y agradar al espectador. Segunda, que von Sternberg, amanerado y todo, es de los que saben cómo dirigir a una actriz hasta infundirle una aparente personalidad colocándola en el cénit sin dificultades de ninguna especie.



Marlene Dietrich y Brian Aherne en *El cantar de los cantares.*

"El cantar de los cantares" no es, por esto, un mal film. Cuenta con un argumento bastante pobre, eso sí; pero, en todo su curso revela las vacilaciones, las dudas y hasta la incertidumbre de su director. Tan desigual es que, en el comienzo, satisfaciendo momentáneamente la curiosidad del espectador, parece que nos ha de revelar a una nueva Dietrich, más juvenil, menos hierática, más sensible, más humana; pero, al punto, como si de ello se arrepintiera, da su director una vuelta completa y cae rotundamente en

un remedo de la técnica de Von Sternberg y convierte a la heroína en la mujer que desde los comienzos utilizó el director alemán, torna a hacer de ella la vampiresa habitual, la cupletista subyugante, el personaje de siempre, con todos sus falsos atractivos y sus habituales sugestiones.

Otro detalle que evidencia la falta de habilidad de Mamoulian: los restantes actores. Lionel Atwill, amanerado, teatral, ordinario a veces, no es el hombre de mundo que debió resultar el esposo de la heroína. Es un mal actor que fácilmente deja ver su insubordinación a toda dirección; Brian Aherne es una segunda edición de Cary Grant, con lo que está dicho todo lo que merece por su borrosa actuación. (La Paramount parece empeñada en buscar, a todo trance, un substituto para Gary Cooper...) Y, finalmente, la señora que hace de característica...

"El cantar de los cantares", insistimos, no es un mal film. Es, quizá, de los buenos que este año hemos conocido; pero, no justifica el carácter extraordinario que se le ha querido otorgar e incita a un más severo comentario por lo mismo que ha sido, como quien dice, el film que daría la pauta de los méritos de una estrella, de la capacidad de un director joven y que contaba ya con algunos ensayos afortunados, y, por último, que destruiría la leyenda de Von Sternberg. El resultado ha sido que este último, amanerado, folletinista y todo, ha quedado donde estaba, inamovible.



**William Powell, que ha reaparecido en *El detective 62*.**

## EL DETECTIVE 62

FILM policial, presenta a William Powell. Es él la figura central y es él quien le imprime persistente interés. Un detective particular, un detective sentimental. Ha caído en el detectivismo, diríamos, por abnegación. Trabaja en los turbios menesteres propios de la profesión manteniendo una línea de dignidad que infunde más simpatía a su actuación. Naturalmente, se enamora. Es un héroe simpático, y el film en conjunto, es una de esas obras que se contemplan con curiosidad, ya que muestra algunos aspectos poco difundidos de esa vida al margen de la ley que es la de los pesquisantes particulares, casi siempre dispuestos a colaborar en pleitos ruidosos y de fundamentos poco claros. William Powell encarnó en la pantalla al admirable Philo Vance, de Dine. Desde entonces, ha personificado una sola categoría de héroes policiales y de la eficacia de su labor sólo cabe decir que es de lamentar que no los repita con más frecuencia para esparcimiento del público aficionado al género, el cual, desde luego, con "El detective 62", tendrá un atrayente modelo.



**Marie Dressler y Wallace Beery, la pareja de *Ana, la del remolcador*.**

# Observaciones sobre la atención

Un libro es siempre un maestro que no se cansa, que es metódico y constante, amable y tenaz.

Tristán Bernard dice a ese respecto cosas interesantes, de las que vale la pena entresacar algo.

"He continuado mi encuesta, dice Bernard, sobre la instrucción de los niños. Es una encuesta especial que yo hago sin gestos de viaje, en un país de recuerdos a la vez cercano y lejano.

"Encuentro a un pequeño estudiante dirigido por unos padres muy tiernos.


EL PLOMERO MIOPE Y PERPLEJO
(De *Hoocy*, Louiseville)

"Ese chico gustaba de la lectura, y, por otra parte, seguía difícilmente en la clase la palabra del profesor. No era porque siempre pensara en otra cosa. En realidad, lo más frecuente que le pasaba era que traicionaba a sus maestros por una de las frases que ellos pronunciaban: una frase dicha de prisa, que embargaba su atención y la detenía.

"Durante el tiempo restante el profesor hablaba, hablaba... ¿Y qué estudiante dice con franqueza al profesor: "señor: no he comprendido lo que usted acaba de explicar?"

Tiene razón Bernard. Esa dificultad de atención no es especial de los niños. Muchas veces la hemos comprobado nosotros mismos cuando algunos de nuestros colegas nos lee un largo original. Solemos esforzarnos con gran pena para seguir la lectura.

Bernard dice en otra parte: "He llegado a ver a qué punto es raro encontrar una atención constantemente despierta. Aunque el auditor haga esfuerzo para escuchar, hay a veces ciertas condiciones físicas que embotan la facultad de la atención".

Nos cita un caso: "Una noche, dice, fuí convocado por dos directores asociados que deseaban oir la lectura de una de mis piezas teatrales, ya representada, pero la que deseaban reprisar. Llegaron al teatro a eso de las diez de la noche. Uno de ellos había comido en un cabaret y el otro en una casa amiga. Yo comencé mi lectura. Ellos habían escogido cómodos asientos. Lo demás ya lo empezarán a suponer ustedes.

"De lo que deduje que es muy conveniente leer una pieza a dos directores a la vez. Así, mientras el uno duerme, el otro escucha. Y se turnan"...


— ¿Verdad, Adolfo, que con este piyama ya no parezco una vieja?
— Efectivamente. Ahora lo que pareces es un viejo.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



# Sea exigente tratándose de su cutis

**. . . y lo mismo para sus manos**

PARA mejorar el aspecto de su cutis use un producto genuino — de reconocida calidad — no imitaciones. Por la virtud de su fórmula exclusiva, la Crema de miel y almendras Hinds es lo más satisfactorio para el rostro y las manos. Además de suavizar y prestar exquisita blancura, Hinds *protege;* impide que el tiempo y la intemperie marchiten la piel: la conserva encantadoramente juvenil . . . Si estima usted su cutis, evite preparaciones inferiores . . . pueden hacerle más mal que bien. Millones de mujeres conocen cuán beneficiosa es la Crema Hinds. Usela una vez: la adoptara para siempre.




MAYON, Ltda.
(*Depto. Hinds*)
Av. de Mayo, 1257
Buenos Aires

**INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED**
"Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídalo: es *gratis*.

*Sírvanse mandarme GRATIS el librito* SOCIABILIDAD y BELLEZA.

Nombre ____________________

Dirección ____________________

Yo uso la CREMA HINDS principalmente para ____________________

C. C.

# CREMA
**DE MIEL Y ALMENDRAS**
# HINDS

***Tres tamaños:***
***$ 0.70, 2.40 y 4.30.***



# MI INICIACION COMO ESTUDIANTE DE MEDICINA

Por LEOPOLDO BARD

Una vez que hube terminado mis estudios de bachiller, habría querido acortar las vacaciones, para ingresar de inmediato en la Facultad de Medicina: era el anhelo y el ensueño de mi vida. Cosa curiosa, era la primera vez que como estudiante no me interesaban las vacaciones, quería acortarlas, tenía ansiedad por oír las clases de los maestros de la medicina, poder decir a *pulmón lleno*, que era estudiante universitario.

Antes de la llegada del día ansiado, de la iniciación de las clases, los prolegómenos de la legalización del título de bachiller, la inscripción en la Facultad, eran épocas que todo ello ofrecía algunas dificultades y cuadros curiosos; el alumnado se agolpaba en las puertas de la secretaría, tanto en la Facultad, como en la Universidad, días y días, empellones, e incidencias de todo género hasta cumplir con las disposiciones de la secretaría.

Llegó por fin el día tan ansiado de la iniciación de las clases; me dirigí bien temprano a la Facultad, arribé una hora antes, a las puertas de la calle Córdoba, a medida que iba acercándome, una taquicardia emotiva me dominaba. Ascendí en tres saltos la escalera y me detuve frente al anfiteatro de la hoy cátedra de fisiología, y donde, entonces, se dictaban los cursos de parasitología y botánica.

Poco a poco iban llegando los que como yo iniciaban su carrera médica ese día: nos desconocíamos, salvo algunos, que habíamos estudiado en el mismo colegio el bachillerato; sin embargo, al poco rato la conversación se generalizó.

Mientras se esperaba que se abrieran las puertas del anfiteatro, se agolpaban los estudiantes, y al poco rato, los apretones y sofocones consiguientes; cuando la puerta dió paso a la masa de jóvenes, todos como manada despavorida, disparamos a ubicarnos lo mejor posible.

Contemplé frente a la bancada del anfiteatro, por primera vez, el magnífico cuadro: "La meditation sur la mort" ¡Cuántas impresiones y sensaciones desconocidas produjo en mi mente, la belleza que el artista trasuntó en el pensamiento, y en la significación del misterioso espíritu de vida que tenía la hermosa tela!

Al cabo de unos instantes, aparece el profesor de botánica, doctor Lucio Durañona; inicia su disertación señalando la importancia de la materia. A los pocos minutos se nota en el ambiente un leve murmullo, es el murmullo típico de una tempestad que se avecina. Es difícil precisar la causa; sería la voz del profesor algo aguda, quizás el gesto no de orden común, el caso es que el murmullo va aumentando, y cuando menos lo pienso, el profesor hace pausa y señalando esta vez con voz grave el grupo del cual yo formaba parte, nos expulsa de la clase. Debo declarar hoy, en honor a la verdad histórica del hecho, que "ese día" no contribuí al "pan francés".

Los cinco alumnos expulsados de la clase no nos conocíamos, pero unidos en la desgracia resolvimos atravesar la calle para ir hasta el Hospital de Clínicas. Uno de mis compañeros sabía dónde estaba ubicada la sala de operaciones, allí nos dirigimos; queríamos ver cómo se practicaba una operación.

Atravesamos la primera puerta de la vieja sala de cirugía; yo ya comencé a sentir una sensación extraña.

Operaban en tres mesas distintas, tres eminen-

tes maestro de la cirugía argentina: Antonio Gandolfo, Daniel J. Cranwell y R. Roccatagliata, este último fallecido hace pocos años, cuando tanto podía esperar la cirugía de sus relevantes condiciones de preparación.

Desde que traspuse la primera puerta, la atmósfera de la sala, saturada de cloroformo y de éter, me produjo un efecto raro, un mareo; me fuí acercando a la mesa en que operaba el profesor Gandolfo, yo lo confieso, automáticamente, sin darme cuenta dónde estaba, ni lo que veía.

En ese momento oí la voz del profesor Gandolfo que decía:

—¡A ver, joven, no se acerque a la mesa! ¡Cuidado con los instrumentos!

Aquello fué para mí como un golpe de maza. Cai redondo, volcando de paso el soporte con el instrumental.

Cuando abrí los ojos, la mano de Gandolfo, el gran maestro, que tanto honró a la cirugía argentina, me golpeaba cariñosamente en el hombro y decía:

—Es curioso, ustedes cuando deben concurrir a las clases de cirugía no vienen, y lo hacen ahora, cuando se inician; pero, en fin, eso demuestra que tienen amor por la carrera médica, y eso es ya algo. Persista, estudie mucho y así triunfará.

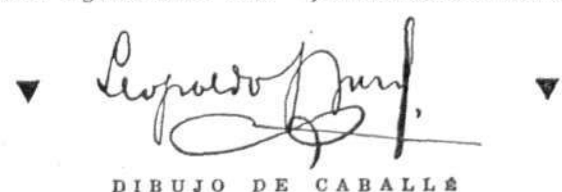
Me tendió la mano, que estreché con cariño y gratitud, e hizo una seña e Nicanor, el ex cabo de la sala de cirugía, el simpático Nicanor Ferro, figura inolvidable para los que han desfilado por la sala de operaciones, ya sea como profesores, alumnos o enfermos. Nicanor me llevó, puede decirse de la mano, hasta el anexo de una sala del hospital. Allí, con toda delicadeza, me ofreció un asiento frente a una mesa, se sentó junto a mí y comí, comí mucho, almacenando calorías. Hacía días que escasamente me alimentaba, vivía, puede decirse, a café con leche, que ni siquiera era completo con pan y manteca.

Pasaron algunos años. Una mañana, estaba yo en la sala de cirugía del Hospital de Clínicas, era jefe de clínica del profesor José Arce, que por licencia del profesor Gandolfo dictaba la cátedra. Yo operaba y me ayudaban dos practicantes a quienes enseñaba cómo se practicaba una operación de hernia inguinal. Eran, uno, el hoy distinguido profesor suplente de clínica quirúrgica doctor Squirru; el otro, el actual destacado profesor de clínica médica de la Facultad de Rosario, doctor D. Staffieri.

Cuando íbamos a terminar la intervención, entró un joven estudiante en la sala de operaciones, lo observo, pues oigo en ese instante un ruido inusitado de instrumentos que caen. El estudiante que provocó con su torpeza la caída del instrumental, estaba pálido, iba a caer víctima de un desvanecimiento. Nicanor se coloca a su lado, comprende que es un "novato" que por primera vez entra en una sala de cirugía, lo lleva a la sala contigua, lo recuesta. Contemplo su cara inteligente: le hago, con alguna emoción, una seña a Nicanor: éste comprende y recuerda la seña que muchos años antes le había hecho en una oportunidad semejante el doctor Gandolfo. Había en ese joven estudiante algo más que la simple lipotimia que pudiera producirle el cloroformo y la visión de la sangre: era también debilidad por falta de alimentos.

Repitió Nicanor con ese estudiante el convite que había hecho conmigo hacía algunos años.

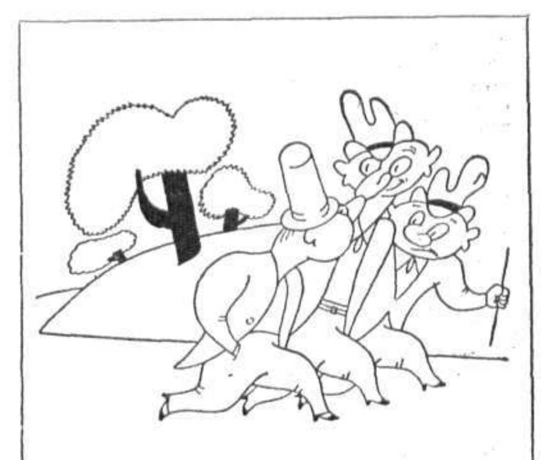
Así es cómo nos hemos iniciado muchos en la Facultad de Medicina, en esa augusta casa, luchando a brazo partido, ayunando por falta de medios muchos días; pero eso sí, en todo momento tratando de honrar a nuestros maestros, cada uno en la medida de su inteligencia, con ilusiones y con profunda fe, con la esperanza inquebrantable de que llegaríamos a ser algo más que una obscura medianía.



DIBUJO DE CABALLÉ

# El gran amor

Soy susceptible de todas las pasiones, porque todas las tengo en mí; domador de bestias feroces, las tengo enjauladas y en traílla, pero algunas veces las oigo aullar. He ahogado más de un amor naciente, ¿por qué? Porque, con esa seguridad profética de la intuición moral, lo siento poco viable y menos duradero que yo. Lo he ahogado en provecho futuro de la afección definitiva. Los amores de los sentidos, de la imaginación y de la sensibilidad los he penetrado y rechazado, porque yo quería el amor central y profundo. Todavía creo en él. Yo no quiero esas pasiones de paja que deslumbran, consumen o desecan. Yo llamo, yo entiendo, yo espero al grande, al santo, al grave al serio amor que vive por todas las fibras y por todas las potencias del alma. Y si tengo que vivir solo, prefiero llevar mi esperanza y mi sueño a envilecer mi alma. — *Amiel.*



— ¿No conocen ustedes a José Antonio Domingo Javier de las Mercedes y Cascales de Romaguera? Yo tengo su tarjeta.
— Será una serpentina.
(De *Gutiérrez,* Madrid)

## Estilográficas para escribir con agua

Se ha inventado una pluma estilográfica que está llamada a hacerse popular.

Su cualidad más sobresaliente es que no hay que llenarla de tinta, sino de agua, lo que resulta mucho más limpio y sobre todo cómodo, ya que el agua se encuentra en cualquier parte: en la calle, en el campo, en el tren, en un bar...

En su forma y aspecto exterior la nueva pluma varía muy poco de las corrientes.

Es de llene automático. El secreto está en que el agua, al colocar la pluma en posición de escribir, pasa por un conducto metálico situado debajo de la plumilla, el cual contiene una tinta especial, sólida, semejante a la mina de los lapiceros. Esta tinta se va disolviendo por contacto con el agua y fluye con ella en la proporción precisa para escribir.

Cada conducto metálico o barrita de tinta dura unos dos meses. En la pluma hay un depósito con cinco barritas para sustituirlas conforme se vayan gastando.



# Alejandro Dumas y Compañía

ALEJANDRO DUMAS escribía con una extraordinaria facilidad. Su letra era amplia, desbordante, rápida, con grandes y hasta inesperadas mayúsculas. Jamás acentuaba. No sentía fatiga. Era materialmente una máquina de escribir.

UTILIZABA UN PAPEL azulado, de gran tamaño. Tenía de él grandes cantidades, las que le suministraba un fabricante de Lille, a quien conoció a raíz de una conferencia que en dicha ciudad dió para beneficio de los pobres. El fabricante de papel, prometióle a Dumas que se encargaría del suministro de papel para sus escritos y el hombre cumplió hasta el fin su palabra. A Alejandro Dumas no le faltó nunca papel azul.

NO OCULTABA SUS COLABORADORES. Los tuvo en gran cantidad y llegó hasta complacerse en fraguar ciertas mistificaciones. Así, uno de sus secretarios, un viejo de apellido Viellot, que falleció con delirio alcohólico, le tuvo mucho tiempo a su servicio sólo porque imitaba su letra con extraordinaria perfección

FABRICA DE NOVELAS: LA CASA ALEJANDRO DUMAS Y COMPAÑIA. Tal es el título de un virulento y pintoresco folleto que publicó en vida del escritor uno de sus colaboradores desairados, un tal Eugenio de Mirecourt, el cual, está de más decir, que luego, con su firma, nada escribió que algo valiera. El folleto exponía atrocidades del novelista, al que se presentaba como un analfabeto que lo único que sabía era preparar la propaganda de sus novelas.

LA APARICION DE LA TORRE DE NESLE, una de las más notables novelas de Dumas, provocó otro escándalo. Federico Gaillardet reivindicó ante los tribunales la paternidad del borrador del folletín.

LAS MALAS LENGUAS, parece que, en algunos casos con razón, aseguraban que Dumas, sólo se había limitado a poner un punto sobre la "i" de un título. Así debió acontecer con *Las dos Dianas,* novela que, se dice, escribió Pablo Meurice.

DUMAS PAGABA ESPLENDIDAMENTE A SUS COLABORADORES. Los editores le pedían novelas y folletines incesantemente y él no podía dejar de cumplir con sus obligaciones. Tomaba ayudantes jóvenes, les trazaba un bosquejo de lo que quería "escribir" y los dejaba en plena libertad. Luego, naturalmente, él era quien firmaba, después de corregir y dar a la obra ese sello personal que, bueno o malo, es inconfundible. El poeta Gerardo de Nerval fué uno de sus colaboradores.

HAY UNA CARTA QUE ES CONCLUYENTE. Pertenece a Hipólito Auger, está fechada en marzo 15 de 1856 y dirigida al editor Gustavo Havar, de París. Dice textualmente: "Soy el autor de la novela que Alejandro Dumas ha publicado en Francia con el título de *Fernanda,* y que anteriormente lo había sido en San Petersburgo, en la "Revista extranjera", con el título de *Olimpia,* y firmada por mi humilde personalidad. Como la obra se la vendí a M. Porcher antes de que estuviera terminada, el ilustre novelista me envió numerosas cartas, y como soy muy aficionado a los autógrafos, conservo bastante de ellas. Cuando hube firmado el contrato de venta y cobrado los mil francos, Porcher, propietario entonces del manuscrito, me anunció que era para Alejandro Dumas".

UN CAPITULO DE "LOS TRES MOSQUETEROS", el referente a la muerte de Mylady, le ha permitido al erudito Simón demostrar cómo trabajaba Dumas. El esbozo de la obra lo había ejecutado Maquet; el trabajo definitivo era de Dumas. Comparado el texto, línea por línea, es posible comprobar la labor animadora, brillante, llena de interés, realizada por el escritor con aquellos esqueletos que sin su arte y habilidad hubieran dejado indiferente al más paciente lector.

EN LA EPOCA DE MAYOR POPULARIDAD DEL FOLLETIN, no sólo Dumas requirió la ayuda de los ecritores jóvenes. El mismo Gerardo de Nerval, el atormentado autor de *Las hijas del fuego,* fué colaborador de Gautier en sus críticas teatrales publicadas en "La Presse". Balzac tuvo, igualmente, su fábrica literaria, y entre los colaboradores contó al mismo Gautier y a Jules Sandeau.

SUS SECRETARIOS ERAN LOS ACOPLADORES DE MATERIALES, ni más ni menos, como los obreros de una construcción. Dumas era el ingeniero, el genio. Ellos, según sus indicaciones, reunían los datos históricos, apuntaban ambientes, realizaban la obra gruesa. Luego acudía él, retocaba, pulía, perfeccionaba, transformaba, imprimía a la novela lo que los otros, con toda su laboriosidad y tesón, no habían logrado: le infundía vida eterna.

***¿Hasta qué punto hay derecho para calificar de plagiario a Alejandro Dumas?... Verdad es que tuvo muchos ayudantes y que no poco se aprovechó del trabajo de ellos; pero, no es menos cierto que sólo con su arte consumado, con su experiencia sin igual y hasta con su genialidad descriptiva, fué él y nada más que él quien debió firmar tantas obras admiradas por los lectores de todo el mundo.***

# Regalo de $ 5.000.

## 616 PREMIOS en juguetes a sortearse entre los pequeños lectores de

# Caras y Caretas

Con motivo de la FIESTA DE REYES y como clausura de los grandes sorteos semanales gratuitos de juguetes que en combinacion con la importante firma J. ROGER BALET, propietaria del "BAZAR DOS MUNDOS", venimos realizando, hemos resuelto canjear cada TRES cupones sin premio, desde la serie R en adelante, por un boleto numerado, para intervenir en el gran sorteo a realizarse el 3 de enero próximo en el sitio que oportunamente indicaremos.

En la Capital Federal deberán canjearse los cupones por los boletos numerados que tomarán parte en el sorteo, en el "BAZAR DOS MUNDOS" (Carlos Pellegrini y Sarmiento) y en todas sus sucursales.

Los que soliciten por correo estos boletos numerados, deberán dirigirse a "CARAS Y CARETAS", calle Chacabuco 151, Capital, y a fin de evitarse gastos de franqueo, podrán recortar los cupones, es decir, que no es necesario enviar la hoja entera que contiene los mismos. Asimismo, deberán adjuntar a cada pedido una estampilla de DIEZ centavos para la remisión de los citados boletos numerados.

| | | |
|---|---|---|
| 1 | primer premio en juguetes de. . . . . . $ | 500.— |
| 5 | premios en juguetes de $ 100.— c/u. . . $ | 500.— |
| 10 | „ „ „ „ „ 50.— „ . . . „ | 500.— |
| 100 | „ „ „ „ „ 10.— „ . . . „ | 1.000.— |
| 500 | „ „ „ „ „ 5.— „ . . . „ | 2.500.— |

***El sorteo se efectuará el día 3 de enero de 1934 en el sitio que indicaremos oportunamente.***

***Conserve su ejemplar de "Caras y Caretas" para poder obtener juguetes gratis***

# Los precursores en la medicina

Los chinos conocen desde tiempo inmemorial un agente anestésico que produce los mismos efectos que el éter y el cloroformo.

Esta substancia se llama "ma-yo", y no es otra cosa que una preparación del cáñamo índico ("cannabis indica"), del que nosotros sólo hemos sabido sacar la embriaguez enloquecedora del "hachisch". En el siglo III de nuestra era, en una época que corresponde a nuestro año 220, había en China un famoso médico que recurría a este poderoso agente quirúrgico cada vez que tenia que operar a algún paciente.

Este médico se llamaba Hao-Tho, y se habla largamente de su procedimiento anestésico en el "Ku-Kisi-i-Fong", enciclopedia médica en cincuenta volúmenes, que se guardaba como un tesoro en la Biblioteca Imperial. Traducimos las afirmaciones esenciales:

"Daba (Hao-Tho) a los enfermos una preparación de cáñamo "ma-yo", y al cabo de algunos instantes practicaba cortes, hacía incisiones o amputaciones y quitaba la causa del mal. Después unía los tejidos con puntos de sutura y aplicaba linimentos. Al cabo de cierto número de días, el enfermo se encontraba restablecido, sin haber sentido durante la operacion el más ligero dolor".

La afirmación es clara y formal, y a nuestro juicio debió dar por acabada la lucha de prioridad mantenida entre los doctores Soubeiran y Simpson, entre Francia e Inglaterra, que con igual tenacidad se atribuían el descubrimiento de una substancia anestésica que permitía operar, por vez primera, sin producir dolores al operado.

Es innegable que el médico chino se adelantó a los dos sabios modernos en unos dieciséis siglos.

Sin entrar en eruditas demostraciones, puede afirmarse que los chinos se sirven desde hace más de veinte siglos del arsénico y del yodo, para curar las fiebres intermitentes y las paperas. Ambas substancias se consideran como medicamentos modernos.

La acupuntura es también procedimiento quirúrgico conocido en China desde hace siglos. Consiste la acupuntura, como se sabe, en la introducción metódica de agujas en diversas partes del cuerpo para la curación de diversas enfermedades.

La invención del método se ha atribuído a Vicq-d'Azyr, quien, en las postrimerías del siglo XVIII, practicó diversas curas que hicieron su nombre famoso. En realidad no hizo otra cosa que seguir el método del cirujano holandés Rhyne, quien en 1683 repitió en Europa lo que había visto hacer en el Japón y en la India, donde se aplicaba la acupuntura como remedio infalible y único para combatir ciertas neuralgias rebeldes.

La transfusión de la sangre, hoy muy en boga, era uno de los lugares comunes del empirismo en el siglo XVII. Extremando el método y el afán de renovar el organismo, se quiso operar por el mismo sistema la transplantación de dientes.

La rinoplastia, o arte de reparar las narices defectuosas, fué practicada en la antigüedad. Celso habla de esta práctica en su tratado "De Remédica", y los operadores modernos han comprobado que en nada esencial se ha modificado el antiguo método.

Tan adelantadas estaban las artes médicas antiguamente, que además de sus virtudes se explotaban largamente sus artificios. Los boticarios poco aprensivos vendian ya en el siglo XVII aguas minerales artificiales, que ni en sabor, en apariencia, ni eficacia tenían por qué envidiar a los procedimientos modernos de los sabios manipuladores de sulfato y de carbonatos. En París se hizo célebre y rico un llamado Barbereau que vendía como agua mineral, traída desde muy lejos, agua del Sena.

La homeopatía, cuya paternidad se atribuye en absoluto a Hahnemann, fué prevista y sospechada por el empírico Paracelso, gran perturbador de la medicina natural, del que tanto se ha copiado.

# Se pagaron los grandes premios de los Cigarrillos "CONDAL"

En el sorteo de los cigarrillos "Condal", efectuado el 30 de septiembre ppdo., resultó favorecido con el 1er. premio de $ 15.000, el señor José Pagés Lagarde, y con el 2º de $ 10.000, el señor Eduardo A. D. Varela.



Acto de la entrega del cheque por $ 15.000 al agraciado con el 1er. premio, señor Pagés Lagarde, poseedor del cupón Nº 1.020.393, domiciliado en la calle Bmé. Mitre 3975.



Momento en que recibe el cheque de $ 10.000 el agraciado con el 2º premio, señor Eduardo A. D. Varela, poseedor del cupón Nº 56.214, domiciliado en Diamante, provincia de Entre Ríos.

OTROS PREMIOS PAGADOS

2.000 pesos al señor Juan C. Saraví, domiciliado en Gorostiaga 2287; 1.000 pesos al señor Juan López, domiciliado en San Nicolás 1245; 500 pesos al señor Carlos Capace, domiciliado en Fonrouge 1048; 500 pesos al cartero de la sucursal 25, señor Salvador A. Rannazzo, domiciliado en San Martín 180 Bernal, y muchos otros.

**Fume CONDAL y la suerte será suya.**

*FERNANDO SANJURJO*
Uspallata 2180.



## "La locura humana"

*por Gonzalo Bosch*

*Las estadísticas referentes a los casos de locura registrados en Buenos Aires y en el interior de la República son los elementos más eficaces que esgrime el autor, empeñado como se halla en que se conceda a los enfermos mentales el tratamiento, el alojamiento y los cuidados médicos que les corresponden. En todo el país existen unos cuarenta mil alienados no hospitalizados y, en cuanto a los niños anormales, hay casi la convicción de que ellos llegan a 300.000. En el año en curso, la inscripción de alumnos en las escuelas de la Provincia de Buenos Aires acusó un total de 306.917, y, de esos alumnos, 40.819 debieron rechazarse porque sus condiciones físicas no les permitían seguir estudiando. Esto es lo que expone el doctor Bosch en su estudio y, también, contra esto es que pide una acción enérgica de parte de las autoridades. Alcoholismo, enfermedades, miseria, tal la trilogía macabra que produce luego esta floración de trastornados. Interesantes y sugestivos ejemplos aparecen en el libro. Hay escritos que hubieran hecho las delicias de más de un poeta revolucionario; hay cartas que sólo leyéndolas entre líneas es posible llegar a la conclusión de que quien las firma está rematadamente loco. La empresa en que se empeña el doctor Bosch es de las más ingratas; pero, como muy bien lo hace notar él, existen demasiadas desgracias y calamidades para que los hombres de ciencia permanezcan indiferentes. Es, pues, su último libro un trabajo que merece ser difundido hasta por la dolorosa amenidad que hay en algunas de sus páginas.*

# INDICE SEMANAL DE

## LIBROS ARGENTINOS

*Soledad*, por Bartolomé Mitre. — El historiador, en los años mozos, en medio de las inquietudes de la guerra y de la política, tuvo tiempo para trazar algunos esbozos novelescos. *Soledad*, fué uno de ellos; *Memorias de un botón de rosa*, otro. Estas obras, publicadas hace muchos años, sólo estaban al alcance de los estudiosos gracias a las cuidadas ediciones realizadas por la sección Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras. Para el gran público, en estos momentos, se ha puesto en circulación una edición moderna, a la cual se agregan algunas páginas históricas en las que abunda lo anecdótico.

*Royal circo*, por Leonidas Barletta. — Este escritor, que es uno de los más laboriosos de la actual generación, cuenta, también, con el favor del público. Vigoroso en el trazado de los caracteres, sobrio y preciso en la descripción de los ambientes, no ha vacilado en seguir la huella naturalista con la que se aviene su carácter rebelde y propenso a la defensa de todo cuanto sabe débil y humilde. *Royal circo*, publicada con éxito hace algunos años, es la novela que acaba de reeditar, corregida y aumentada con varios capítulos.

*La destacada obra geopaleontológica de don Carlos Rusconi*, por Mario A. Fontana Company. — La incomprensión humana, que en todas partes se hace presente, sin distingos de calidad intelectual ni condición, alejó de Buenos Aires a uno de los más grandes investigadores con que ha contado la paleontología americana: don Lucas Kraglievich. Fallecido el joven maestro en las circunstancias lamentables que todos conocemos, dejó un insigne discípulo, el profesor Carlos Rusconi. Hombre joven, tuvo por inspiradores en las ciencias geopaleontológicas, además de Kraglievich, a los hermanos Ameghino. Su obra es abundante e importante y de ella, tanto como de los hechos más salientes de su biografía, se da una idea tan completa como mesurada en las páginas de este ensayo.

*Sagrario espiritual*, por A. Fernández de los Reyes. — Rubén Darío, en un artículo dedicado a Málaga, decía de este poeta, "que labraba el verso sincero y vibrador". Lo labraba, entonces, en los días de su iniciación literaria, y continúa, en el presente, trabajándolo con idéntico afán. El poeta es fiel a su maestro y, como él, no pierde oportunidad para trazar páginas tan significativas como la que titula, por ejemplo: "El clamor del peregrino espiritual".

*Ruta de inspiración*, por Eliseo P. Silva. — Este poeta recién comienza su doloroso camino. No carece de inspiración; pero, en la ruta que ante sus ojos un tanto asombrados se presenta, no han de ser pocos los tormentos y las vacilaciones que le asalten. Con todo, por el contenido de esta obra primeriza, antes que por la forma, fácil es descubrir la fe que le asiste y la esperanza que le anima.

*La mística del adunismo*, por Luis F. Gallardo. — Es éste un manifiesto que mucho recuerda aquellas vibrantes páginas juveniles de Mauricio Barrés. Con palabras concisas — diríamos aceradas — se traza un plan de acción social. No es éste el lugar indicado para hacer ninguna apreciación política, pero sí cabe expresar que en estas páginas se encuentran frases tan expresivas como ésta: "No prometemos sino sacrificio".

*Guía oficial de la provincia de Santa Fe*. — Se trata de una obra realizada con esmero y que mucho ha de contribuir al mejor conocimiento de la progresista provincia. Informaciones amplias y meticulosas, datos estadísticos y un conjunto de planos de los caminos departamentales aumentan el interés de esta segunda edición.

## REVISTAS

*Nosotros*. — El volumen correspondiente a los meses de julio y agosto próximos pasados, cuenta, en primer lugar, con varias colaboraciones dedicadas al doctor Ernesto Quesada, firmadas por Juan P. Ramos, Alberto Rodríguez y Narciso Binayán, que vienen a darle cierto carácter de número homenaje, lo que está bien y es justo, dados los merecimientos del ilustre escritor. Además, firmado por Juan Torrendell, se inserta un trabajo sobre "Las lenguas de España"; y, conjuntamente con otros artículos, merecen destacarse las tres poesías de Paul Valery que, traducidas por Díez Canedo, figuran en el sumario de éste que es el número con el cual *Nosotros* llega a su vigésimosexto aniversario. Todo un portento de laboriosidad.

*Sur*. — En este número ocho son varios los trabajos de singular interés. Jorge Luis Borges, en "Arte de injuriar" presenta una breve antología de ofensas, casi todas literarias; Waldo Frank pone una introducción al poeta norteamericano Hart Crane; Ernesto Palacio se ocupa de Catilina y la ambición política; y Homero Guglielmini hace una crítica de las "Meditaciones sudamericanas" del conde de Keyserling. Finalmente, unas breves líneas de doña Victoria Ocampo, sirven de parco homenaje con motivo del trágico fallecimiento de Leo Ferrero.

*Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. — Esta institución venezolana ha dictado un número consagrado íntegramente a Bolívar en el 150° aniversario de su nacimiento. Además de los interesantes trabajos que figuran en el sumario del grueso volumen, se transcriben muchas cartas del libertador, así como una buena colección de las escritas por las



muchas mujeres con las cuales mantuvo relaciones amorosas.

*La Literatura Argentina.* — Revista bibliográfica, que se cuenta entre las más completas que se editan en castellano, ha publicado el quinto volumen, en el que se recopilan los trabajos aparecidos desde septiembre de 1932 a agosto último. Críticas, informaciones y comentarios sobre la literatura nacional alternan con los folletones de la "Bibliografía general argentina", trabajo de positivo mérito que es ya de verdadera utilidad para los estudiosos e investigadores.

## TRADUCCIONES AL CASTELLANO ▼

*Tratado de gobierno civil,* por John Locke. — Narciso Binayán, en el erudito prólogo que pone a esta moderna edición argentina de la obra del fundador del liberalismo político moderno, dice, y con razón, que es éste el único homenaje que en tierras de América se le ha rendido con motivo de su tercer centenario. La versión, que es la editada en España en 1821, ha sido revisada y mejorada de acuerdo con el original inglés.

*El amor en el Sudán,* por Luis Carlos Royer. — Antojadiza la versión desde el título (que no es el mismo del original francés), está plagada de inexactitudes, porque el traductor parece confundir lugares y costumbres africanas y, sobre todo, porque con su afán purista, despoja a la prosa del autor de la gracia que le es característica, llegando a producir notas de efectiva ordinariez donde Royer hizo gala de humorismo y "sprit" francés.

*Historia de España,* por Luis Bertrand — El escritor francés ha dado una bella prueba de su método y de su imparcialidad en esta obra dedicada al país con el que tanto simpatiza. Claridad en la exposición y una amenidad que induce a recorrer las páginas de la historia con el mismo interés que si se tratara de una novela.

## LIBROS FRANCESES ▼

*La place Royale et Victor Hugo,* por Raymond Escholier. — El punto de reunión de los refinados y de las preciosas, de Marión de Lorme y del autor de *"Los Miserables".* Una evocación de época y un derroche de erudición histórica y literaria.

*En Amerique,* por André Maurois. — A los Estados Unidos también les ha llegado el turno de ser "descubiertos" por los escritores franceses. Hay casos en que, por fortuna, los exploradores son escritores que ya estaban al tanto de las tierras y ciudades que iban a explorar. El de Maurois es uno de ellos; lo que no obsta para que se deslice por la peligrosa pendiente que a otros ha arrastrado vertiginosamente.

*Autobiografía de Stanley,* revisada por su esposa. — La existencia del explorador fué de aquellas que justifican plenamente la biografía. Stanley, antes que explorador, fué periodista y, antes que tal, un consumado aventurero. Sus memorias resultan, por consiguiente, interesantes en extremo y, sobre todo, ejemplares en lo que a voluntad y temeridad se refiere.

*Zigzags,* por Maurice Bedel. — Nada hay como un premio para anular a un escritor. Bedel lo obtuvo y, ahora, ante el apremio de los editores, no hace más que colmar volúmenes con artículos y notas que ciertamente no le depararán otra distinción como la que le arrancó del anonimato...

*La Fayette, nous Voici!,* por Louis Dumur. — El tema de la guerra no deja de llamar la atención de los novelistas. Dumur, que se reveló con una de las mejores novelas de la guerra que se hayan escrito, insiste ahora y, como se desprende de la simple lectura del título, utiliza a los norteamericanos como actores de primer plano.

## LIBROS ESPAÑOLES ▼

*Un crimen extraño,* por Javier Núñez de Prado. — La muerte misteriosa del ayudante de un magnetizador y ocultista suscita una serie de espeluznantes aventuras. Los aficionados a la psicología trascendental han de encontrar en esta novela abundante tema. El valor literario, nulo.

*Historia de las sociedades secretas en España,* por Vicente de la Fuente. — Las logias y las asociaciones carbonarias mucho fué lo que tuvieron que ver en la política de España durante el siglo pasado. En esta historia se estudian las principales. Una obra curiosa y amena, malgrado su evidente carácter erudito.

*Beatriz Enríquez de Arana y Cristóbal Colón,* por José de la Torre y el Cerro. — Cristóbal Colón tuvo una amante y los historiadores, después de mucho revolver papeles, han encontrado la clave de tan remota pasión así como muchos detalles que han de satisfacer a los que se interesan por la mala vida histórica. La obra la ha publicado el Instituto cubano de historia de América.

*La leyenda negra,* por Rafael del Solar. — Muchos detractores ha tenido España a través de los tiempos. Este cúmulo de falsedades, intrigas y acusaciones, en términos fáciles y al alcance de todos, lo desmenuza el autor.

*Caracol marino,* por Francisco Villaespesa. — El poeta ha publicado en nuestro país este libro de sonetos en los que todo son resonancias de tierras recorridas con curiosidad y, al parecer, lírico afán.

Suárez



## "El doctor Carlos F. Melo"

*por*

*Francisco J. de Olguín*

▼

*Poeta, legislador y, más que nada, ávido recorredor de remotas tierras, el doctor Carlos F. Melo pertenecía a aquella generación de argentinos que sabían cultivar y mantener una amistad y que, así como no desdeñaban una plática amable y hasta erudita con varios amigos, tampoco descuidaban las bellas letras. El autor de este grueso volumen dedicado al que fué sucesor de Paul Groussac, sigue a su dilecto amigo a través de todas las múltiples actividades que en vida desplegó y, una tras otra, con derroche de documentación, las va estudiando.*

*Conjuntamente con las notas biográficas, el autor ha recopilado en su obra la mayoría de los trabajos legislativos del doctor Melo. En ellos está demostrada cuánta era la fe republicana que no dejaba de exteriorizar en cualquier circunstancia y en qué forma lograba conciliar la aridez de los códigos con las buenas formas literarias.*

*Igual cosa ha hecho el señor Olguín con algunas de las piezas oratorias de Melo, arrancándolas de ese casi olvido que suelen ser las páginas de los diarios y actualizándolas con el correspondiente comentario. Y ya en las postrimerías de la ilustre existencia de su biografiado, relata minuciosamente cuánto hizo en la Biblioteca Nacional, donde, preciso es confesarlo, la enfermedad del autor de "Santiago de Liniers" permitió que se resintieran muchos de los resortes de la casa.*

*Ha formado, en fin, una excelente base para los futuros biógrafos y comentadores de la obra valiosa de don Carlos F. Melo.*

# La medicación del estómago

El tratamiento de las enfermedades del estómago tiene su asiento antes que todo en la dietética y la higiene general. Los medicamentos toman en la cura una parte contributiva, deteniendo algunos síntomas molestos y frenando las complicaciones que puedan sobrevenir.

En un principio, los absorbentes, que condensan y desodorizan los gases, hacen grandes servicios contra los síntomas funcionales molestos de la flatulencia. El polvo de carbón vegetal (carbón de álamo joven) me ha dado verdaderos éxitos en mi práctica, sobre todo en las mujeres y en los individuos debilitados: combate los gases y la constipación, aseptiza las fetideces saburrales y desinfecta las deposiciones. Los carbonatos de cal y de magnesia, menos absorbentes seguramente y menos condensadores de gas, tienen en contrario la ventaja de ser antiácidos, neutralizan la pirosis y las regurgitaciones agrias que provienen de un exceso de acidez en el estómago. Debe preferirse la sal de cal, en el caso de tendencia diarreica del enfermo, la de magnesia en el caso contrario. El fosfato de cal es menos absorbente, pero más astringente que el carbonato. La medicación aromática o carminativa se compone a la inercia de la mucosa gastro-intestinal: sus principales agentes se toman mejor del codex alimenticio (artículo condimentos) que del codex medicamentoso propiamente dicho. Son el anís, la badiana, la angélica, la manzanilla, el comino, el hinojo, la menta piperita, la canela, el clavo, la mostaza, etc. La mayoría de ellos pueden introducirse con ventaja en los estómagos atónicos.

Los amargos juegan el mismo papel, con la diferencia de que sobreexcitan. No sólo la motilidad, sino también los actos secretorios, cuando son insuficientes o defectuosos. La absintia, el colombo, la genciana, la naranja amarga, la cuasia, son los principales amargos cuyo máximo de acción se realiza con los estricneos: nuez vómica, haba de San Ignacio, brucina, estricnina. Dados antes de las comidas, los amargos restablecen las funciones tórpidas del estómago y del intestino; están contra-indicados en todos los casos de calambres del estómago y de secreciones exageradas en este órgano. Además, es necesario interrumpir de tiempo en tiempo su uso, si se quiere evitar la costumbre.

Yo he recurrido a la cuasina y al arseniato de estricnina, con mayor frecuencia en la dispepsia atónica del artritismo. La cuasina aumenta todas las secreciones gastro-intestinales, despierta el trabajo muscular en todo el largo del tubo digestivo, reconstruye la fuerza nerviosa adormecida y da una rápida mejoría en la nutrición comprometida. Más activo todavía que la cuasina, pero también más delicado en su manejo, el arseniato de estricnina levanta el sistema nervioso en su conjunto y lo galvaniza si así pudiera decirse. Localmente contrae las mucosas relajadas y estimula su parálisis funcional, principalmente en los viejos, en las mujeres y en los individuos linfáticos y débiles. Todos saben que la estricnina es el principio activo de las Gotas Baumé uno de los más empleados aperitivos de la materia médica. Al contrario, cuando el jugo gástrico es insuficiente en sus cualidades o en su cantidad, importa dar modificadores apropiados. Sobre todo empleamos los ácidos en este caso: ácido láctico, ácido clorhídrico y los más frecuentemente el agua regia (una o dos gotas en una infusión aromática). — *E.*



**EN EL ZOOLOGICO**

— ¿Viste, Antoñito, cómo era de grande aquel tigre?

— Sí, papá; pero no he oído bramar ninguna fiera. Me gusta más en el cine.

# Un rebaño de renos

El rebaño de 3.000 renos, los que por más de dos años han estado atravesando las desoladas regiones del norte de Alaska, con dirección al delta del río Mackenzie, en el norte del Canadá, en donde sentarán campo y servirán como fuente de alimento y vestimenta para los esquimales de ese distrito, se encuentran ya cerca de la frontera entre Alaska y el Territorio del Yukon, Canadá, de acuerdo con informes recibidos recientemente por el Gobierno por intermedio de radios. Al menos que se desarrollen imprevistas dificultades, el rebaño llegará a su destino en el delta del Mackenzie, en la presente primavera o en el verano. Este es el resultado que han dado los esfuerzos del Gobierno canadiense de ayudar a los nativos de los distritos del Norte. Infortunadamente, dicho rebaño cuenta con unas 700 cabezas menos, habiendo sido reducido a unos 2.300 animales. Los cachorros que han nacido en la travesía han crecido con el rebaño, pero una aventura que es muy común en el norte, perjudicó al rebaño en su trayecto. Existe una íntima afinidad entre los renos y el caribú, que venga por las regiones del norte del Canadá y de Alaska, y el espíritu de salvaje nunca se extingue en el reno, por mucho que haya vivido en un estado de domesticidad. Un rebaño de caribúes sin destino, en migración, cruzó el camino de los renos, y los pastores, absolutamente imposibilitados de evitar el curso de una ley natural, vieron que un gran número de los animales a su cargo se mezclaron con el rebaño de caribúes y dirigiéronse a regiones ignotas, para nunca más volver.



—Señor: es increíble; la semana pasada compré aquí un par de zapatos y ya están todos rotos...
—Los habrá usted usado para caminar. Todos nuestros clientes tienen auto...

(De *Le Rire*, París)

CRIMEN Y AVENTURA

# El monje apócrifo

El alsaciano Diego Aubain, oficial recién salido de Saint-Cyr, que poseía un admirable ojo clínico para lugares y personas, y un valor a toda prueba, era el más indicado para servir a Francia en momentos decisivos. Se trataba de conseguir datos sobre el fuerte de Istein, comenzado a construir. Allí se presentó Aubain, pidiendo una plaza de obrero. Llevaba unos documentos en regla a nombre de Arszt, súbdito suizo. Su mejor amigo era el cándido alsaciano Higelin.

Cada obrero estaba allí sometido a una severa vigilancia y las pesquisas se practicaban hasta en su domicilio. Arszt, por ser más inteligente que los demás, era vigilado muy particularmente. Al acabarse la construcción de Istein, los obreros se dispersaron después de una última y minuciosa inspección. Higelin gruñía: sus zapatos estaban muy estropeados y Arszt le ofreció un par y un cuadernito en blanco. En el momento de pasar la visita, Arstz dijo a su amigo:

— Es inútil hablar de mi regalo. Los zapatos son tuyos... Y el cuaderno lo compraste en Friburg. ¿Entendido?

Higelin pasó primero. Su inspección duró poco; la candidez de Higelin tranquilizaba a los directores. En cambio, cuando apareció Arszt le hicieron desnudarse y le cambiaron todo el equipo. Arszt salió por fin; pero no encontró a Higelin. Este, cansado de esperar, se había marchado. Arszt, muy contrariado, se vió en la precisión de ir a verlo a Alsacia; era peligroso el viaje, pero no vaciló, a pesar de saber que le seguían dos hombres.

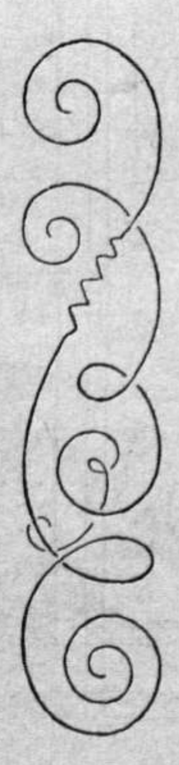
## II

Tarde de domingo. Un barbudo pescador divaga por la orilla del Thur, delicioso riachuelo de Alsacia, cuando se ve solo, se aleja de allí y, despreciando la calle principal, se interna por un sendero flanqueado de moreras salvajes. Llega al patio de una casa, donde entra y llama: ¡Higelin! ¡Higelin! El compañero no reconoce a Arszt hasta que éste se quita la larga barba. Entonces se asusta, porque se enteró de que persiguen a su amigo por ser el famoso espía Diego Aubain... Este, muy tranquilo, cambia sus botas por las que regaló a Higelin y recupera el cuaderno de notas, y los dos amigos se separan.

Después de mil vueltas, que acusan en el capitán Aubain un perfecto conocimiento del país, el espía se esconde en un matorral: quiere ver quién le sigue. Dos sombras aparecen murmurando:

— Lleva una larga barba y una caña de pescar.

Aubain, ya advertido, se quita la barba, tira la caña, cambia su fieltro por una gorra, se crea una nueva silueta y se dirige hacia el tren. Allí una voz le ordena pararse. Aubain da un salto por encima del camino y, corriendo a través de los campos, se arroja al Thur, tan poco profundo que puede andar por su cauce. Ve muchos bultos que le siguen hasta la frontera, y les vuelve la espalda; buena es la estratagema, pero la vigilancia se extiende por todos los pueblos del valle. Tiritando de frío, abandona el agua y, después de una carrera loca, penetra en el bosque de Nonnenbruch, lleno de pantanos. Aubain lo conoce perfectamente, sabe evitar bien los obstáculos; aun mojado y helado, no quiere detenerse. Alcanza la vía férrea de Thann. ¿Quién le inspiró la idea de mirar a través de la espesura? La vía está salpicada de guardias. Vuelve a internarse en el bosque. Medio muerto de hambre, de frío, muy inquieto, permanece largo tiempo indeciso: los caminos, obstruídos; la vía, interceptada, los pueblos, alertas, y esta noche, quizás, el bosque invadido. Siente cerrarse el círculo alrededor de él.



De repente renace la esperanza. Se acuerda del claustro de Oelenberg, en la orilla misma del bosque. El prior es Dom Burkhardt, es decir, el príncipe austríaco Burkhardt, que tomó hábito por fracasos de amor.

## III

Aubain llama: pide asilo. Un anciano le abre, y la puerta se cierra. Sin una palabra, el monje lo conduce a una celda y allí le dice:

— Descanse en paz. Aquí está guardado por Dios.

Ocho días después lo presentan al prior, al cual habla en el idioma cantarino de Viena, lo que hace estremecer a Dom Burkhardt; le confía su deseo de vivir aquí siempre.

— Usted huye del mundo. ¿Por qué motivo?

— Fracasos de amor — murmura Aubain.

El antiguo príncipe palidece Aubain reclama para sí trabajos rudos. Lo dedican, pues, a la tierra, y, por tanto, puede conservar sus zapatos. De modo que Diego Aubain, brillante capitán del gran estado mayor francés, vive una penosa vida de ascetismo, como en la antecámara de la eternidad. Y así pasan seis meses. Nuestro héroe encuentra muy largo el tiempo. Felizmente, el prior, invitado a las procesiones de Mariastein en Suiza, se va, seguido, según costumbre, por el monje más antiguo y por el más reciente: Aubain.

Cuando, terminadas las procesiones, se disponen a regresar a Oelenberg, el nuevo monje ha desaparecido.

## IV

Aubain se presenta al ministro de la Guerra. El ministro no puede creer en aquella milagrosa vuelta, y lo abraza alegremente. El capitán cuenta su larga hazaña y, sonriendo modestamente, entrega el cuaderno de notas, donde están escritos *con tinta simpática*, los datos más útiles del fuerte; después se desata un zapato y, con infinitas precauciones, lo coloca, informe, sucio, sobre la mesa ministerial.

Entre la suela exterior y la interior está escondido el plan más preciso, más detallado, del fuerte de Istein.

# Música antigua

En la antigüedad, todo sacrificio, toda interrogación al oráculo, toda fiesta, iba precedida del canto de los coros — en una ocasión son citados seiscientos cantantes — y un especial orgullo de la ciudad era poder emplear en tales solemnidades muchos coros independientes entre sí. Como producto de la cultura dórico-cretense, este arte coral se encuentra en aguda contraposición con el arte solista de la cultura jónico-ática.

También la música profesional adquiere aspectos característicos. Entre ellos citaremos los mitos musicales llenos de vida creados por el pueblo griego, tales como el certamen entre Apolo y Pan — la cítara contra el aulos—que tuvo por resultado las orejas de asno para el rey Midas, juez calificador; la lucha del mismo género entre el citado dios y Marsias, a quien costó la piel de su cuerpo, el desgraciado desafío de Thamyris a las nueve musas para ver quien cantaba mejor y los certámenes musicales que eran dedicados a Baco, dios del vino.

Así, el arte musical vino a tomar parte, independientemente, en los grandes concursos de juegos cuya importancia para la cultura griega es bastante conocida. Los juegos píticos de Delfos en honor de Apolo fueron en un principio dedicados especialmente a la poesía y a la música, y parece que ellos han sido el *agon* más antiguo. Más tarde se añadieron las carreras de carros y las luchas de atletas en el concurso para obtener la corona. Los más difíciles problemas eran planteados aquí y al calor del interés nacional, resueltos ante todo el público, pues en los certámenes de cantos y carreras de carros reuníanse alegremente los diversos pueblos de raza griega. A través de largos siglos se ha conservado el recuerdo en el mundo antiguo de la maravilla realizada en el *agon* pítico hacia el año 600 por el famoso auleda Sakadas, a quien más tarde se erigió una estatua; este músico describió con su doble oboe la batalla de Apolo con los dragones desde la prueba realizada en el lugar de la lucha hasta el rechinar de dientes de las fieras moribundas, creando por lo tanto una música realista de programa.

Debió ser algo extraordinario lo ocurrido en el *agon*, pues ningún esnobismo era admitido al pie del *podium* de un concierto; todo el pueblo escuchaba conteniendo la respiración las interpretaciones de los citarodas; el silencio era tan absoluto que los más finos detalles del instrumento se hacían perceptibles en el enorme local descubierto. Difícilmente en tales ocasiones quedaba un ciudadano en su casa, tanto es así, que un general persa hacia la mitad del siglo IV pudo enterarse del número de habitantes de las ciudades del Bósforo gracias al informe de un famoso citaroda que pudo calcularlos en el teatro.

Ante este cultivo de la música tan consciente y llevado a un extremo razonable nada tiene de extraño que un pueblo como el griego, tan inclinado al pensamiento científico, crease una teoría musical seria y vasta, y ello en un tiempo en que todavía no existía el más pequeño indicio de teoría alguna sobre artes plásticas.

Modernamente ha perdido mucha fuerza la idea de considerar a Pitágoras como patriarca de la ciencia musical. Las teorías musicales helénicas, por lo menos pequeños fragmentos, se remontan al siglo VI antes de Jesucristo. Lasos de Hermione, tenido por maestro de Píndaro, debió ser el más antiguo sabio y maestro profesional de música y el primero que observó las vibraciones de los sonidos.

CURT SACHS

# La Elegía

Entre los principales representantes de la poesía elegíaca Ovidio menciona, en serie cronológica, a Cornelio Galo, Tíbulo, Propercio y a sí mismo. El modo en que en otros pasajes recuerda a sus predecesores y sus propias producciones como poeta del amor, demuestra que, a su modo de ver, los demás elegíacos contemporáneos eran de importancia secundaria. Si Ovidio, en dichos pasajes, omite hablar de Catulo y Calvo, de quienes, por otra parte, tiene un elevadísimo concepto, y sólo una vez menciona a Horacio, por lo eufónico de sus versos, puede ser únicamente debido a que, en su opinión, lo que distingue al elegíaco del lírico es la forma métrica, el dístico elegíaco. Ya en la antigüedad reinaba la incertidumbre de quién fué el inventor de este metro, que ya usan los más antiguos poetas posthoméricos, Arquíloco, Calino y Mimnermo, como también acerca de la etimología de *elegos* o *elegeion*. Por lo común creíase reconocer en estos vocablos una idea de duelo, sentido que nosotros enlazamos exclusivamente con la palabra "elegíaco". Y en realidad, poesías como, por ejemplo, la *Lyde* de Antímaco de Colofón, célebre poema consolatorio que no ha llegado hasta nosotros, la elegía *Cornelia* de Propercio, y la elegía de Ovidio a la muerte de Tíbulo, concordarían enteramente con este concepto. Por otro lado, el contenido, ya en los mencionados poetas griegos, era tan vario, tan abigarrado, que no podemos menos de ver en la *elegía*, a diferencia de la epopeya en hexámetros, una designación métrica, como ya Aristóteles en un célebre pasaje de su *Poética*. Tal como el hexámetro, en regular sucesión, resultaba apropiadísimo para la epopeya narrativa, así, con la inserción continua de un pentámetro dactílico — sólo una vez aparece como verso independiente — creábase una pequeña unidad estrófica, que facilitaba la expresión de sentimientos cambiantes, como Schiller observó en su célebre y hermoso dístico:

"En el hexámetro remóntase la líquida columna del surtidor; en el pentámetro que le sigue, cae melodiosamente". Si la exposición quedaba completa en pocos dísticos, resultaba el epigrama (esto es, inscripción, en el sentido y empleo primitivos de la palabra); si era de mayor extensión, la elegía. La diferencia no estriba en ningún modo en el contenido, por lo que ni los mismos poetas ni los teóricos antiguos nunca intentaron tal distinción. Así también no tiene fundamento alguno la conjetura, que la elegía tuvo su origen en el epigrama literario. Antes bien, ambos géneros se desenvolvieron paralelamente: algunas poesías breves de Propercio, por ejemplo, hubieran podido calificarse de epigramas.

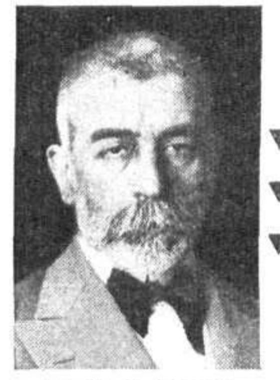
*ALFRED GUDEMANN*



**DON PEDRO SAGUIER**

**Don Pedro Saguier, que fallece a la edad de 70 años, era uno de los miembros más caracterizados de la colectividad paraguaya residente en Buenos Aires. En 1905, el señor Saguier, que se había educado aquí, fué nombrado cónsul general de su país, y en 1912 fué ascendido a ministro plenipotenciario, después de desempeñar funciones de encargado de negocios. Fué ministro por espacio de diecisiete años, y en ese largo espacio de tiempo probó su fuerte amistad hacia nosotros. Su muerte ha sido hondamente lamentada en todos nuestros círculos.**

# El místico de Samay Huasi



Joaquín V. González.



Julio V. González.

VAGA, serena, el alma paterna por entre las líneas estremecidas de amor que Julio V. González desprende, como un perfume, de la flor de sus sentimientos. Y así, desde el solitario valle del Famatina, desde la Casa del Reposo, vuelve de nuevo a nosotros el perfil del maestro inolvidable. Vuelve entre una niebla azulina que embellece, oloroso de rosas, suave de matices, como en una estampa persa de líneas delicadas y colores acariciantes. Vuelve poeta y traído de la mano por un poeta, y a las veces se duda si es la voz juvenil la que canta en la ya eterna, o si ésta es la que fluye en aquélla. ¡Hermosa fusión espiritual, más alta que todo elogio! No es posible pensar con sentido fríamente crítico este libro, magníficamente impreso, de Julio V. González, y es que sus páginas fueron más que pensadas, sentidas. Hay en ellas ternura y admiración de adolescente, cordialidad en dulce desborde ante el recuerdo de quien fué, abandonadas las armas relampagueantes, "un predicador de la paz, un apóstol del amor, un profeta de la sustancial armonía entre los hombres"; y esa ternura, esa admiración y esa cordialidad, o se deslizan, como mansa agua de acequia, en "Evocación", o bullen, sonoras y brillantes, en "Semblanza", paisaje de la Córdoba secular animado por la vida tumultuosa del pensador riojano, cuando el gran signo celeste de 1882 "marcó el eclipse de la lira de Andrade": "lento" y "andante" de una sinfonía que Julio V. González culmina con sus versos de "Revelación". Esto es, a nuestro parecer. "El místico de Samay Huasi", y tiene él nuestra simpatía y nuestro cariño, por quien lo inspiró y por quien lo hizo.



El Místico de Samay Huasi

Portada de "El místico de Samay Huasi".



Médoc. — Un rincón virgiliano.

*CARAS Y CARETAS EN FRANCIA* ★ PELICULAS

## De Burdeos a Soulac-sobre-el-mar. — Por las viñas del buen vino francés. — Campos

*Por* CARRASQUILLA

Los bordeleses salen a ver el mar abierto a Soulac. No a Royan, que es lejano, por la otra orilla del gran río, ni a Arcachón que, encerrado en una especie de lago que llaman "basin", se acurruca entre bosques de pinos y se atrinchera en pérfidas dunas.

Soulac-sobre-el-mar, como su nombre lo dice, es un balcón al mar libre, lo que causa no poca envidia a los arcachonenses en verano, pues en los bravos días de invierno en que soplan los huracanes y blanquean las nieves, la envidia se posa en Soulac... Una envidia viajera, turística, en cuyo fondo hay rivalidad mercantil.

En cuanto a distancias, Soulac se encuentra a unos noventa kilómetros de la capital del buen vino francés, en tanto que Arcachón se halla a sesenta y nueve. Pero los caminos a uno u otro lugar son excelentes, sobre todo el que lleva a Soulac, atravesando el Médoc en toda su variada y pintoresca longitud. ¡Ah! La carretera de Arcachón tiene una especie de "yeta" muy notable y muy comentada. Raro es el día que no se registre allí un accidente de tráfico. Uno, dos o más, y algunos gravísimos. Varias tumbas al borde del camino son elocuentes recuerdos y constancias. Las víctimas, por voluntad expresa, han querido que se les entierre en el lugar de los siniestros.

En tanto, resulta bastante raro que en la carretera de Soulac pierda la vida uno que otro loco de la velocidad. Cierto que el tráfico no es tan caudaloso, generalmente, y la ruta más ancha y cómoda. Hacia Arcachón hay cruces violentos, parajes de sorpresa, virajes en poblado, llenos de amenazas; mientras la senda que conduce a la playa de Soulac-sobre-el-mar es más franca, más leal, sin caseríos obstinados en detener carreras y lograr clientes. Hay más árboles, más campos, más sombras propicias a las detenciones poéticas y a los descansos, sin vendedores de tarjetas, de dulces, de maní o de ostras — desaconsejadas en los meses que no tienen r... Hay también algunos tambos donde el viajero panteísta y antialcohólico puede beber leche pura y sabrosa, mientras que yendo a Arcachón sólo se encuentran "bistros" y "buvettes", boliches donde pedir leche sería entregarse a la risa de los discípulos de Baco. Hay también cafés y aun "bebedurías" disimuladas, donde se puede pedir, y obtener, un vaso de vino que no haya pasado por laboratorios desnaturalizadores. ¿Precio medio? Dos francos los tres litros.

¿Que es caro el vino en su propio país, en su mismo paraje de producción?

No hay duda. Pero el que no lo paga así, no lo toma. No hay propietario de viña y bodega que disminuya sus precios. Es una obstinación heroica, pues hay "chateaux" que hoy no vende para los gastos... Pero, ¡bajar de precio! Antes se morirían de hambre. Lo que es un decir, porque en esta región no hay pobreza. Ya lo hemos apuntado otra vez en alguna de estas películas del natural.

Durante un tiempo muy largo los viñateros de Gironda vendieron cuanto cosecharon, a buenos precios. Vino la ley seca en Estados Unidos; se produjo luego la crisis que el mundo padece; pero los girondinos no aflojaron. ¡Vayan ustedes a saber si al fin y al cabo se saldrán con la suya y tendrán razón! Derogada, como parece estarlo siendo la consabida ley de la gran república del norte americano, las bodegas girondinas alientan una esperanza. ¿Justa? La producción vinícola de California dará la pauta a los productores extranjeros que quieren humedecer los paladares de la gran república.

### POR LOS CAMPOS VIRGILIANOS

Fenómeno bastante raro en estas latitudes, en esta zona de Francia, es que no llueva. Por el contrario, los bordeleses y los girondinos en general ya ni se enojan con los chistes que les hace todo el mundo por los aguaceros endémicos.

De manera que

E. Carrasquilla



Médoc. — Sendero idílico.

# DEL NATURAL ★

virgilianos de rincones idílicos. — Visión atlántica. — Los barcos que se van...

*M A L L A R I N O*

cuando hay un día bello, azul, claro, argentino, la población se hecha a la calle, a los jardines; se va al campo, toma el camino de las playas. Y el viaje a Soulac resulta un paseo muy agradable y sano.

Hay que haber vivido en Burdeos durante siquiera algunos meses para saber apreciar y gustar un día azul sin lluvia. Los porteños a quienes el cielo regala casi todo el año con días maravillosos, no saben paladear y regalarse con una de estas jornadas girondinas, excepcionales.

La temperatura es dulce, con una dulzura de caricia buena. El aire besa tiernamente. Las verduras decoran amablemente la tersa carretera. De vez en cuando un riachuelo, entre las frondas que parecen bajar a ocultarlo, ofrece al pasajero su paz encantadora. Hay lugarcitos donde suelen almorzar, merendar o cenar los turistas, y hasta hacer siestas idílicas y virgilianas.

El camino a Soulac es digno de recorrerse. No sabemos si las gentes regionales sepan encontrar todas las gracias que brinda aquí la naturaleza estival. Pero lo que sí afirmamos es que los viajeros finos, los buenos amigos del campo, los enamorados de la luz, los gustadores de paisajes dulces y de rincones hospitalarios, encuentran en la carretera que lleva de Burdeos a Soulac una verdadera vía de ensueños y de reposo.

Todo el campo de esta región, lleno de verduras de promesa; todas estas viñas que parecen cuidadas por artistas de la peluquería, cantan una canción que invita a renovarse, a olvidar los inviernos de la vida; una canción que enardece y exalta ,que hace soñar despierto y nos va preparando para llegar al mar...

Pero, detengámonos en aquella chacra donde hay un viejo tambo, cuya vaquería conocemos desde hace tiempo. Es la hora vesperal de la ordeña — en pleno día,—pues los animales han de volver a la pradera hasta que entre la noche tardía de la estación.

Mallarino

## ¡BONJOUR, MADAME!

La chacarera y tambera, mujer recia de unos treinta años quizás, nos responde con una voz clara de jovencita núbil.

Y es que respirando estas brisas de campo y de mar, bebiendo la leche de estos animales, comiendo los productos de estos huertos, la juventud se conserva indefinidamente.

La tambera lleva de la mano, de regreso de la otra parte del camino donde tiene los gallineros y los conejales, a tres criaturas en quienes se ve la sana herencia.

## ¡BONJOUR MONSIEUR ET DAME!

Y nos hace entrar en la casita de la chacra, donde nos dan la bienvenida un gran perro belga, vaquero, y dos gatos que se desperezan cortésmente... Luego le hace señas al mozo del tambo, y a poco nos encontramos a la mesa frente a dos grandes tazas "bols" de leche humeante, olorosa a almendras.

En el jardincito que da entrada a la casa revientan lindas rosas, rojean los jeranios, se columpia el jazmín; y las legumbres, desde el apio hasta las habas y la remolacha carnal, pasando por los rábanos menudos y la lechuga, generosa flor de esperanza, dan deseos de comprar todo esto para ponerse uno a vivir, deteniendo el viaje definitivamente...

¿Comprar? ¡El pobre caminante sueña!

Vueltos a la realidad, tomamos de nuevo el camino; y a poco doblamos hacia Soulac-sur-mer. A pesar del ritmo del motor, comenzamos a escuchar el rumor de las olas que, aunado con los murmurios del viento del pinar, compone un concertante que nos vuelve a entregar a la poesía.

Luego desembocamos en a alta rambla y se desdobla a nuestra vista la infinita esmeralda del Atlántico. Varios barcos salen del Gironda. Uno de ellos va para... Buenos Aires...




Ese viajecito al Tigre en su coche... ese paseo dominguero que tanto usted como los suyos han esperado ansiosamente, está expuesto a desagradables contingencias si usted no ha tenido el cuidado de usar los mejores lubrificantes para su automóvil. Su motor está perdiendo pique, potencia, agilidad. Usted quizás no se dé cuenta ahora... después, será tarde. No corra ese riesgo. Su buen sentido le aconseja comprar lo mejor.

## TECNICAMENTE HABLANDO

El valor de los lubrificantes de automóvil se mide por su "cuerpo", y nada hay que pueda substituirlo. El "cuerpo" es superior en los lubrificantes de automóvil que como ocurre en los de PAN-AM, provienen de los petróleos crudos más finos que el mundo produce. Compre "cuerpo" - Compre PAN-AM.

# LUBRIFICANTES PAN-AM

para carter, caja de velocidades y diferencial

**TIDE WATER OIL EXPORT CORPORATION**

BUENOS AIRES, 28 DE OCTUBRE DE 1933

AÑO XXXVI ♦ CARAS Y CARETAS ♦ NUM. 1830

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

CUADROS CELEBRES

# LA VIRGEN MARIA CON EL NIÑO

Bartolomé Esteban Murillo

GALERIA DE DRESDEN





# Nuestros niños

MANOLITO JARDON.

ADRIANA MARTA CHECHI VACCAREZA.

MARCOS DE ELIAS COSTA PAZ.

MIGUEL ALBERTO GONZALEZ CHAVES.

CARLOS ALFREDO OTERO GIRALDI

*Fotos de René Hardy*



Srta. María S. Mello Gerding, que se comprometió con el doctor Eduardo L. Capdehourat



La señorita Irma Oger Cooreman y el señor Ramón F. Mastai, después de bendecido el enlace.

Señorita Elsa Vadell, que formalizó su compromiso con el señor Enrique M. Castro.



Señorita Margarita L. Battaglia, que contrajo enlace con el señor Cayetano Cersósimo.

# Enlaces y Compromisos



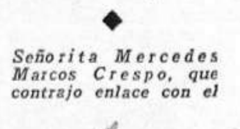
Señorita Elba E. Sordó Crespo, que contrajo enlace con el señor Mario Schiavon.



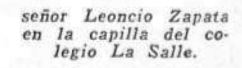
La señorita Celestina L. Van Suygenhoven y el señor Agustín Vallarino, después de la ceremonia nupcial.

La señorita Yolanda C. Vaccaro y el señor José Pedro Bianchi, después de bendecida la boda.





Señorita Mercedes Marcos Crespo, que contrajo enlace con el señor Leoncio Zapata en la capilla del colegio La Salle.







El doctor Enrique Finocchietto, presidente del Congreso de Cirugía, leyendo el discurso de apertura del mismo en la sesión inaugural.



El ministro de Guerra, general Rodríguez, y otras personalidades, en la inauguración de la exposición iconográfica de San Martín.



El intendente, doctor Vedia y Mitre, y funcionarios municipales en la ceremonia conmemorativa del cincuentenario de la oficina química municipal.



Alumnos del Colegio del Salvador que tomaron parte en el festival de gimnasia, esgrima e instrucción militar, realizado en dicho establecimiento.



Demostracion en la Asociación Entrerriana "General Urquiza" en honor de los convencionales que sancionaron las reformas a la Constitución de Entre Ríos.



Nuestro colaborador profesor Angel Cabrera, después de la interesante conferencia que dió en el colegio de graduados de la Facultad de Filosofía y Letras.



Concurrencia al festival auspiciado por la Asociación Ahorro Postal en honor de monseñor De Andrea y de la comisión de damas pro casa.



Aspecto de la sala donde tuvo lugar el festival artístico propiciado por la comisión directiva de la Sociedad Argentina de Arte Nativo.

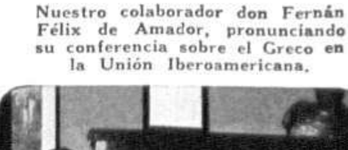


El almirante Juan A. Martín leyendo su conferencia en el acto del Museo Histórico Nacional en homenaje a don Gervasio Antonio de Posadas.

CARAS Y CARETAS



# NOTAS DE



Cabecera de la mesa en la comida ofrecida por sus amigos a don Alberto L. Rosso, despidiéndolo de la vida de soltero.

Nuestro colaborador don Fernán Félix de Amador, pronunciando su conferencia sobre el Greco en la Unión Iberoamericana.

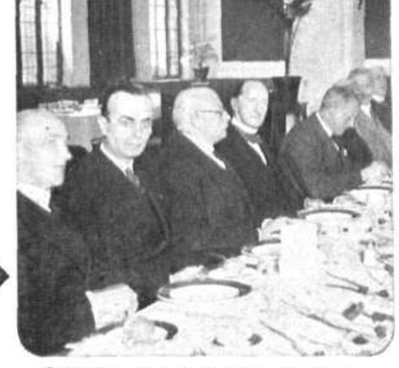
Grupo de escritoras y escritores que ofrecieron una demostración a la poetisa Leonie J. Fournier al publicar su libro "Gotas de plomo".







El ministro de Instrucción Pública, doctor Yriondo, leyendo su discurso en el acto inaugural de la asamblea de profesores realizada en el Cervantes.



Cabecera del banquete ofrecido por la Cámara de Comercio Británica en honor de míster A. M. Frazer, enviado especial de la Gran Bretaña.



Profesionales que asistieron a la primera reunión, celebrada recientemente, para dejar constituída la Agrupación Tecnócrata Argentina.



Figuras conocidas de nuestros círculos artísticos que, en Camuatí, asistieron al acto organizado en honor de la poetisa señorita Raquel Adler.



Señoritas y caballeros que intervinieron en el homenaje que el Ateneo Iberoamericano efectuó a la memoria del poeta Joaquín Castellanos.



Aspecto que ofrecía la comida de camaradería que la Sociedad Mutual de Ahorro y Crédito realizó para festejar su décimo aniversario.



El contraalmirante Jorge Campos Urquiza ofrendando la espada de su ilustre antecesor, el general Urquiza, a la *Virgen de las Mercedes* de la iglesia de N. S. de Bs. Aires.



Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración de la tercera exposición pictórica de aficionados patrocinada por la "Rerevista Social".



Placa recordatoria dedicada a la Municipalidad por el Centro Laurak Bat y entregada en acto público *el día que se celebró* la fiesta de San Miguel.

# LA CAPITAL





Amigos y colegas del escribano don Basilio Zarlenga, que le ofrecieron un banquete festejando un acontecimiento profesional.



Las señoritas Ida Canasi y Estela Lotti Gallardo y el señor Pascual Quaratino, que dieron un concierto en el teatro Cervantes.





La presidenta de la Sociedad Damas de San Vicente de Paúl, hablando en la inauguración oficial del Hogar Santa Ana.





# NOTAS





Dos fotografías impresionantes del trágico fin del aviador De Pinedo. A la izquierda, los bomberos tratan de apagar el fuego, y a la derecha se ve el cuerpo del infortunado piloto, que saltó de la cabina, envuelto en llamas.



Curiosa fotografía de las muchachas de la Opera Cómica de París entrenándose cuidadosamente para la próxima apertura de la temporada: los músculos no deben perder su armoniosa flexibilidad.





Hermosa fotografía tomada por un tripulante del barco "Garthanaid", que capeó un furioso temporal en el Atlántico.

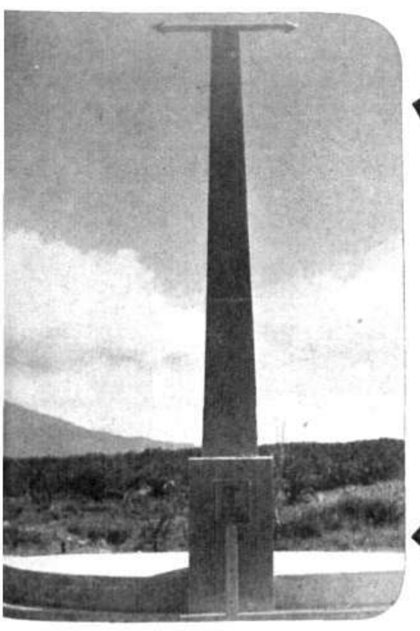


He aquí cómo el terrible gran danés se dulcifica ante la actitud correcta y cariñosa de un pequeño "dashound".



# VARIAS

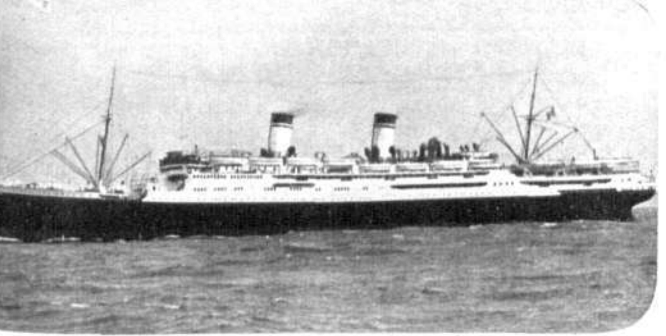




Obelisco que, en la aldea Miyuko, de la isla de Mendoza, Japón, señala el trópico norte, y que ofrece la particularidad de que la leyenda de la base está en esperanto. Dice: "Señal del Trópico Norte"



Carrera de carretillas humanas formadas por los más destacados artistas de la escena londinense durante un festival benéfico, en Richmond, Inglaterra. Como puede observarse, los ciudadanos británicos saben seguir derrochando "humour".



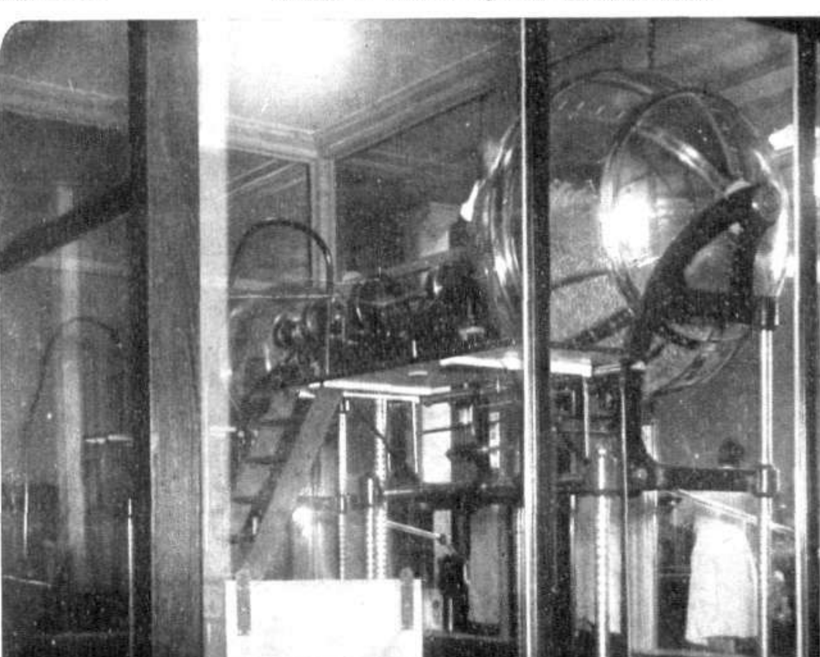
El "Conte Grande", magnífico transatlántico italiano destinado a la travesía Génova - Buenos Aires, que acaba de llegar a nuestro puerto por primera vez. Es del mismo tipo del "Biancamano" y una de las más hermosas motonaves.



En esta hora de confraternidad argentino-brasileña, nuestro país obsequia a la república hermana con este avión de turismo, notable exponente de nuestra industria aeronáutica y que recordará el viaje del general Justo al Brasil.



Un empleado de la Lotería Nacional (a la izquierda), manejando el nuevo dispositivo que hace más rápida la acción del equipo de bolilleros, que puede verse a la derecha, y que funciona ahora automáticamente.



Un aspecto de Villa Desocupación, donde la miseria no impedía el desarrollo del juego.



Tipos característicos de la ciudad "nueva" recibiendo dinero y mercaderías en sus recorridas por Buenos Aires.

# En Villa Desocupación

## ▼ Dinero de limosna



A la hora del almuerzo, en la cual se planeaban acaso las jugadas del día siguiente.



Trabajando en la construcción de un detalle para la vivienda sórdida.



Bandoneón, tertulia, pucherete. La vida no es tan mala, y menos si se piensa que puede salir el número "a la cabeza" o "a los veinte premios siguientes".



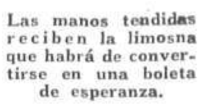
El oficial de policía Diego Hargreaves, que descubrió la institución quinielera de V. Desocupación.



Sobre este miserable caserío, donde el hombre se habitúa a la holganza, el juego era estrella e ilusión.

# se jugaba a la quiniela

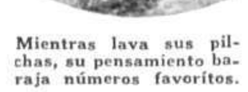
## transformado en vicio ▼


Las manos tendidas reciben la limosna que habrá de convertirse en una boleta de esperanza.



Naipe, cigarrillo y mate, opiáceos para estos hombres que antes amaban el trabajo.




Mientras lava sus pilchas, su pensamiento baraja números favoritos.



Leyendo en el diario las terminaciones de los números premiados.



El negocio de Miguel Rogalski, clausurado. Miguel, capitalista, Juan Kristoputz, Nikilof Carchusk y Pedro Gontar, con la quiniela, habían logrado reunir 1228 pesos.



# ROSARIO



Asistentes a la fiesta infantil ofrecida por los esposos Podestá-Domínguez, con motivo del cumpleaños de su hijita Zulema.



La señorita Nené Maco Aguirre con los amigos que la cumplimentaron en su residencia, a raíz de haber celebrado un acontecimiento íntimo.



Señoritas que vendieron flores a beneficio del Hospital de Crónicos, durante los actos inaugurales recientemente efectuados.



Durante el lunch servido en casa de los esposos Olaeta - Mancini, festejando el cumpleaños de la niña María Margarita Olaeta.

# La Plata



Grupo de conocidas damas de la colectividad italiana que organizaron un té danzante con propósitos de beneficencia.



Señoritas de Aristegui, de Argüello y de Artola, paseando por la plaza San Martín.



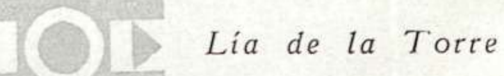
Alumnos de Química y Farmacia que asistieron al baile realizado en el Palacio Municipal.


ESTRELLAS
DEL · CINE
MARION
DAVIES

# POSTALES FEMENINAS







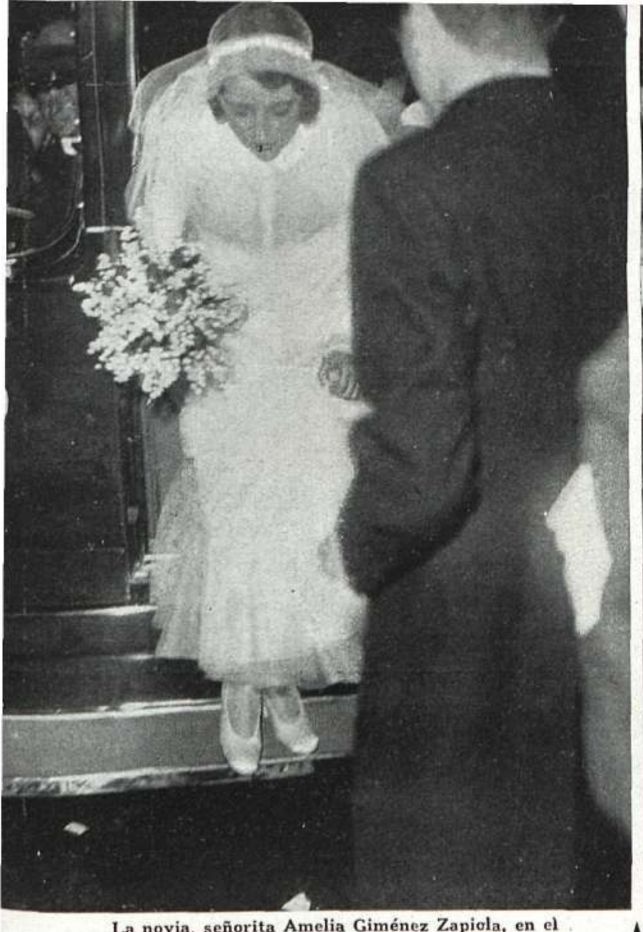
*Leonor Tezanos Pinto* — *Lía de la Torre*





*Mercedes Lía Padilla* — *Graciela Calderón*

FOTOS DE WILENSKI



La novia, señorita Amelia Giménez Zapiola, en el instante de bajar del automóvil para entrar en la iglesia de San Agustín.





Los contrayentes, señorita Amelia Giménez Zapiola y doctor Alfredo A. Estrada, después de la ceremonia se retiran del altar.

# UNA BODA EN EL GRAN MUNDO

La belleza y juventud de la novia, señorita Amelia Giménez Zapiola, se destacan en esta original foto tomada en el interior del automóvil después del acto religioso.

Personalidades de los círculos del gobierno uruguayo, diplomáticos y gran cantidad de público contemplando la entrada de la nave argentina, acorazado "Moreno", en el puerto de Montevideo.

# EL PRESIDENTE AGUSTIN P. JUSTO EN MONTEVIDEO

El presidente del Uruguay, doctor Gabriel Terra, acompañando en la carroza oficial al primer magistrado argentino. Grandes ovaciones se escucharon al paso de ambos mandatarios.

El acorazado "Moreno" entrando en Puerto Nuevo en medio de las entusiastas aclamaciones del enorme público congregado en el lugar para dar la bienvenida al general *Justo.*

# EL REGRESO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

El primer magistrado, general Agustín P. Justo, es recibido, a su llegada al puerto, por el vicepresidente en ejercicio, doctor Roca, y numerosas personalidades del gobierno.

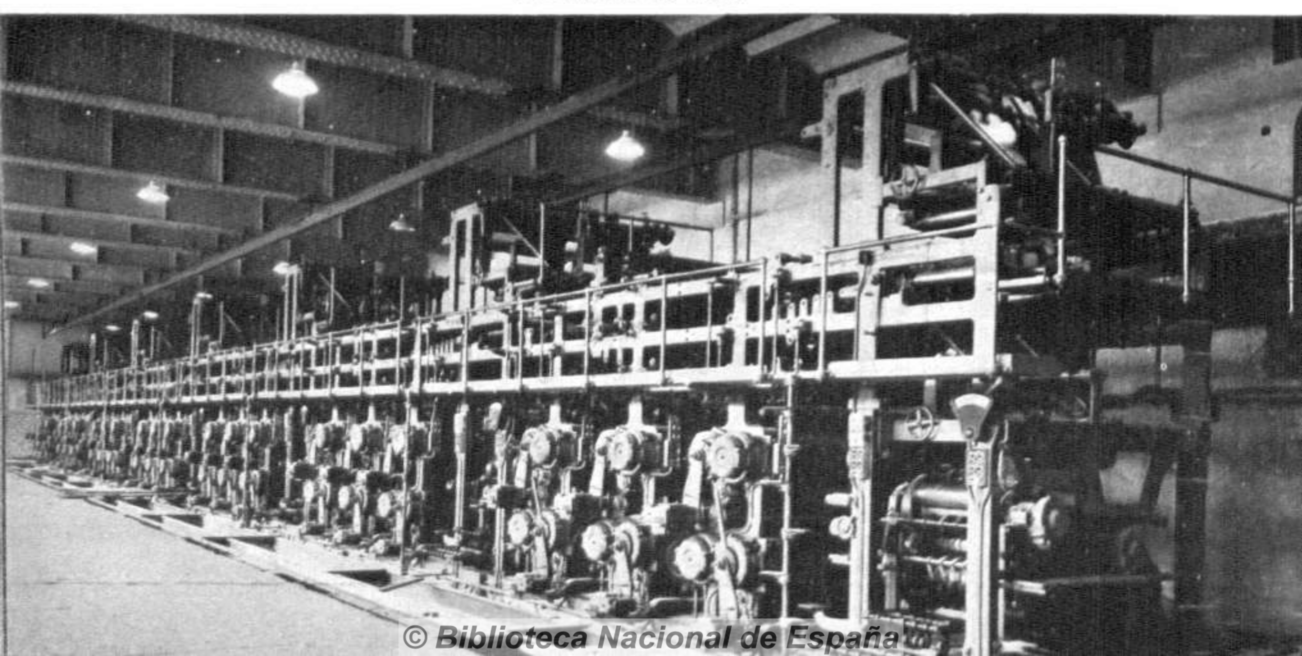
El director de "La Prensa", doctor Alberto de Gainza Paz, y parte del alto personal durante el acto realizado en el salón de fiestas el día que se celebró el nuevo aniversario.

# LA PRENSA

## 64° aniversario del importante colega

Nuestro colega "La Prensa" ha marcado otro jalón en su larga y fructífera vida periodística. El nuevo aniversario halla al gran diario en plena prosperidad y en plena evolución. Su magnífico poderío se refleja ampliamente en las sucesivas iniciativas que trasuntan sus páginas. El prestigio de "La Prensa", en constante aumento, ha rebalsado ya las fronteras del país y puede considerársele como a un diario de firme prestigio universal. Con motivo de la fausta fecha, la dirección del colega ha recibido centenares de mensajes de todas partes en los que se expresan los más lisonjeros juicios acerca de la obra cultural y periodística que ha realizado y sigue realizando.

**La nueva máquina "Hoe" Superproducción de "La Prensa. Mide 46 metros de largo, pesa 700.000 kilos, puede imprimir en una hora 450.000 ejemplares de 16 páginas, usa 21 bobinas simultáneas y sus motores tienen 1000 caballos de fuerza.**



# Una gran dama argentina

## Doña Rosa González de Sáenz Peña

### *Una anécdota*



En momentos en que la hospitalidad amplia, magnífica, de las naciones hermanas acaba de expresar la cordialidad y simpatía que vinculan a los pueblos de América; cuando la frase histórica: "Todo nos une; nada nos separa" ha rubricado luminosamente la elocuencia de los oradores oficiales, evocando el recuerdo del gran estadista argentino, el presidente Roque Sáenz Peña, una interesantísima figura femenina, la esposa del ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, doña Rosa Sáenz Peña de Saavedra Lamas, ha recibido profundamente conmovida, en la serie de actos oficiales, el homenaje cariñoso de las personalidades brasileñas que tuvieron la oportunidad de vincularse con el ilustre mandatario. Y este homenaje tan cálido impone a las que nos hemos detenido hace ya largos años a la orilla del camino para ver pasar la vida el recuerdo de la actuación brillantísima de otra gran dama argentina, que vive en el retiro de su hogar, como si hubiera querido substraerse en el noble ocaso de su existencia a todos los homenajes de los que mantienen como un culto los sentimientos de admiración y de respeto por la obra del extinto presidente argentino: doña Rosa González de Sáenz Peña.

"Vivo del recuerdo", le he oído decir muchas veces, en su sereno renunciamiento de todos los halagos de la "fiesta del mundo". Pero vive también con la mirada y el corazón tendidos hacia el porvenir, hacia la nueva vida que florece a su lado, plena de promesas: el heredero del más magnífico de los legados; el del talento, y el de la luminosa ecuanimidad que templa y forja el carácter de los gobernantes.

Séame permitido recordar hoy, al rendir homenaje de cariño y de respeto a doña Rosa González de Sáenz Peña, una anécdota referida por ella años ha, con íntima emoción.

Llegaban hasta la Legación Argentina ante el Quirinal, en Roma, los telegramas y mensajes que anticipaban la próxima elección del ministro argentino, como primer mandatario de la Nación. El doctor Sáenz Peña estaba invitado a una comida oficial en Palacio, a donde se dirigía, a la hora indicada, sin que hubiera recibido la confirmación del nombramiento que se consideraba ineludible. Transcurría, en medio del boato protocolar, el banquete oficial. En un momento dado, se vió a uno de los chambelanes acercarse al soberano, murmurando algunas palabras a su oído... Llegado el momento de los brindis, el Rey de Italia se puso de pie, diciendo: "Señor Ministro: nos hemos sentado a la mesa un jefe de estado y el ministro representante de una gran nación amiga; pero levanto mi copa para saludar a un nuevo jefe de estado, al presidente electo de la República Argentina."

Y así, en ese instante solemne, ennoblecido por la cordialidad de un monarca ilustre, supo el doctor Roque Sáenz Peña que acababa de ser ungido por sus conciudadanos presidente de la República.

Tales recuerdos bastan para llenar de conmovedora emoción el ocaso de una vida noble y bella.

**El retrato más reciente de la señora de Sáenz Peña.**

♥ *DAMA DUENDE*



Un aspecto de la concurrencia a la tribuna oficial durante el interesante partido que ganó River Plate por cinco goals a dos.

# EL MATCH RIVER PLATE

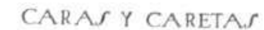
El delantero de River, Ismael Martínez, hace uno de los goles, mientras el arquero contrario se halla en el suelo.



La tribuna reservada a las damas se vió sumamente concurrida por señoritas que aplaudieron con entusiasmo al club ganador.

# v. GIMNASIA Y ESGRIMA

Uno de los defensores de Gimnasia tratando de obstaculizar a Bernabé Ferreira en el momento en que éste se disponía a shotear.




# FIGURAS DE ACTUALIDAD



Barón Edmundo von Thermann, nombrado recientemente nuevo representante diplomático de Alemania.



Doctor Faustino Trongé, que ha sido condecorado por el gobierno de Chile con la Orden del Mérito.



Doctor José Bonifacio de Andrada, nuevo embajador de los Estados Unidos del Brasil ante el gobierno argentino.



Doctor José Arce, que asistirá como delegado argentino al Congreso Internacional del Cáncer, de Madrid.

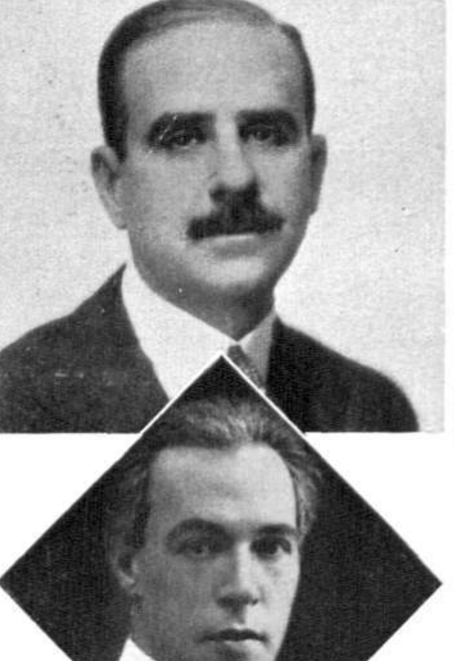
Doctor Albín Lambotte, destacado profesor belga que ha dictado un ciclo de conferencias en la Facultad de Medicina.



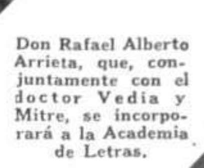
Don Baldomero Sanín Cano, conocido escritor colombiano, nombrado ministro diplomático de su patria en Buenos Aires.



Doctor Osvaldo Prestini, recientemente designado por concurso profesor de ginecología de la Facultad de Medicina.



Doctor Mariano de Vedia y Mitre, cuya recepción como miembro de la Academia Argentina de Letras se efectuará el año próximo.



Don Rafael Alberto Arrieta, que, conjuntamente con el doctor Vedia y Mitre, se incorporará a la Academia de Letras.



Don José Vasconcelos, eminente publicista mejicano que es nuestro huésped invitado por la Universidad de La Plata.



Don Federico García Lorca, conocido poeta y dramaturgo español, llegado con el fin de pronunciar una serie de conferencias.

# EL LOCO CHILDANEZ

por Leonardo Bazzano

CAIGAN los pesados sobretodos sobre las perchas oscilantes de los roperos! Refúgiense en los baúles las costosas pieles de zorros y chinchillas y los tapados ¡malditos ellos! que nos ocultan la esbeltez de los cimbreantes talles femeninos.

¡Día de fiesta primaveral! El sol envuelve, en su manto de luz, a la ciudad cisplatina. Un poco cursi, ¿verdad? Pero ¿quién no se siente mal poeta, frente a este cuadro lleno de promesas?... Aclaremos. Promesas de que el invierno cesará de azotarnos la cara, la que sufriera el cilicio de algunos grados bajo cero.




Hermosas mujeres viajan en trenes y tranvías. Viajan alegres, parlanchinas, despreocupadas de cuanto les rodea. En el coche del tranvía y del ferrocarril, se hallan como en su propia casa. Son varias ellas. Y hay, en su compañía, algunos del sexo feo.

¡Ah! pero a nosotros sólo nos interesan ellas. ¡Qué ojos! ¡Qué bocas! ¡Qué bustos! Ríen, palmotean, charlan, saboreando bombones. Nos miran con mirada dulce, cariñosa, alentadora. Es indiscutible que la mujer es la reina de la creación. ¡Qué monaditas todas ellas! ¡Qué condescendientes para ceder paso dentro del tranvía, si van de pie o para oprimirse contra las ventanillas a fin de dejar mayor espacio al caballero o señor maduro que va a ser compañero de banco! Angeles, ángeles que se han dejado las alas en el guardarropa.

¡Ah! jóvenes inocentes, ilusos, "observadores de superficies", como diría Larra. Si profundizáramos más, como corresponde hacerlo a todo aprendiz de filósofo, veríamos la amarga realidad, el lienzo sucio bajo la pincelada de oro de la decoración teatral.

Observemos a una de esas niñas, ya casada, con un joven, más o menos cariñoso.

—Las 20. ¡Bonita hora para llegar a su casa!

—¿Es el jefe, comprendes? Siempre se le ocurre algún trabajo a última hora.

—No me vengas con cuentos. Cuando tenía cinco años de edad, ya no había quien pudiera engañarme.

—¡Qué prodigio de criaturita!

—No te burles, ¿eh? Cualquier cosa menos burlarte de mí.

—¡No, hija; por Dios! Tú no quieres creerme, pero es el jefe, ese maldito jefe que...

—No. No es eso. Es el bar.

—El bar... ¡El bar!...

—No pongas esa cara de ajusticiado. ¡Sí, el bar, el bar!... Te he visto yo, con el cubilete de los dados en la mano.

—¡Ah! Sí... Era el santo de un compañero de oficina. Childánez. ¡El loco Childánez! ¡Ja, ja, ja! A nosotros nunca se nos habría ocurrido que Childánez pudiera cumplir años, pero... ese día. ¿Qué día me viste?

—El jueves.

—¡Precisamente! Sí, jugamos a los dados, a ver quién pagaba el gasto. Y... ¡ja, ja, ja!...

—Y pagó el loco Childánez, ¿verdad?

—¡Ah! ¿Te fijaste? Yo tiré con el dorso de la mano hacia arriba y, naturalmente...

—Mira... ¡sinvergüenza, desfachatado!... ¿Y esas chicas que estaban en tu mesa?...

—¡Ah!... sí, espera un momento. Las hermanas de Childánez, que le llevaban una cigarrera de regalo.

—¡Miserable!... ¡Cien veces miserable!... ¡Dios te castigue con quinientos años de purgatorio!... No te arranco esos cuatro pelos locos que usas a manera de bigote, por no lastimarme las uñas.

Y aquí, media docena de epítetos hirientes.

Y esas mismas casaditas, antes de casarse, se exceden en amabilidades. ¿Me permite, señor? ¿Le molesta este paquetito en el asiento?

¡Son divinas! ¡Encantadoras! Hasta cuando nos pisan un pie, al pasar por la plataforma, nos sonreímos y las miramos dulcemente, a pesar de

las estrellas que vemos. Porque con esos taquitos Luis XV... Ni la punta de la daga de Juan Moreira.

Soy de opinión que las niñas debieran usar tacos de goma. Esta opinión ha nacido con mi mala costumbre de viajar en la plataforma, para evitarme la frasecita monótona del guarda.

—Un pasito más adelante, caballero.

¡Oh! No hay dudas. Las jóvenes solteras son muy amables cuando viajan. Pero en el hogar... Otra cosa es con guitarra.

Un viaje en tranvía sin mujeres es como un asiento en un jardín sin flores. Aburre. Nos enfrenta a reflexiones pesimistas. La presencia de las damas nos acorta la distancia del viaje. Y cuando las damas son hermosas, un viaje desde la plaza de Mayo hasta Belgrano o Núñez, aunque sea, se nos va en un suspiro.



Adoro a las mujeres. Me gusta verlas en el teatro, en el cine, antes que apaguen las luces; me gusta verlas en el tranvía, en los paseos, en las tiendas, pero en el hogar... no las aguanto ni con la compañía de Childánez, de ese loco Childánez, que ninguno ha logrado ver, pero que todos conocen de oídas. Childánez, el maldito Childánez que hace que todos los maridos jóvenes lleguen tarde a sus respectivas casas.

¡Pobre Childánez! He pensado — y he de proponerlo — que el honorable Concejo Deliberante vote una partida de cien mil pesos para levantarle un monumento ¡por su altruísmo!

DIBUJOS DE Leonardo Barzano REQUENA ESCALADA

# Annabelle Green

### Por ALBERTO FRANCO

Cuando Anabel regrese,

(Annabelle Green, la alegre muchacha de Harlem,
que cantaba canciones picarescas en el "Olympic"
y ahora vive en Chicago como una reina)

encontrará la casa más grande,
más triste y más sola.

Los muertos estarán definitivamente muertos en sus tumbas.
Los vivos ensayarán en vano posturas para la muerte.

La madre Elizabeth no anunciará su llegada
cariñosamente como ahora se anuncia a los huéspedes:
"Here's Annabelle Green; welcome".
Y Harlem dormirá bajo la niebla.

Cuando Anabel regrese,
arrastrando el abrigo, displicente y cansada,
ojos desconocidos la mirarán a los ojos,
manos desconocidas estrecharán su mano,
y su risa, tan linda,
sonará como un pobre sonajero gastado.

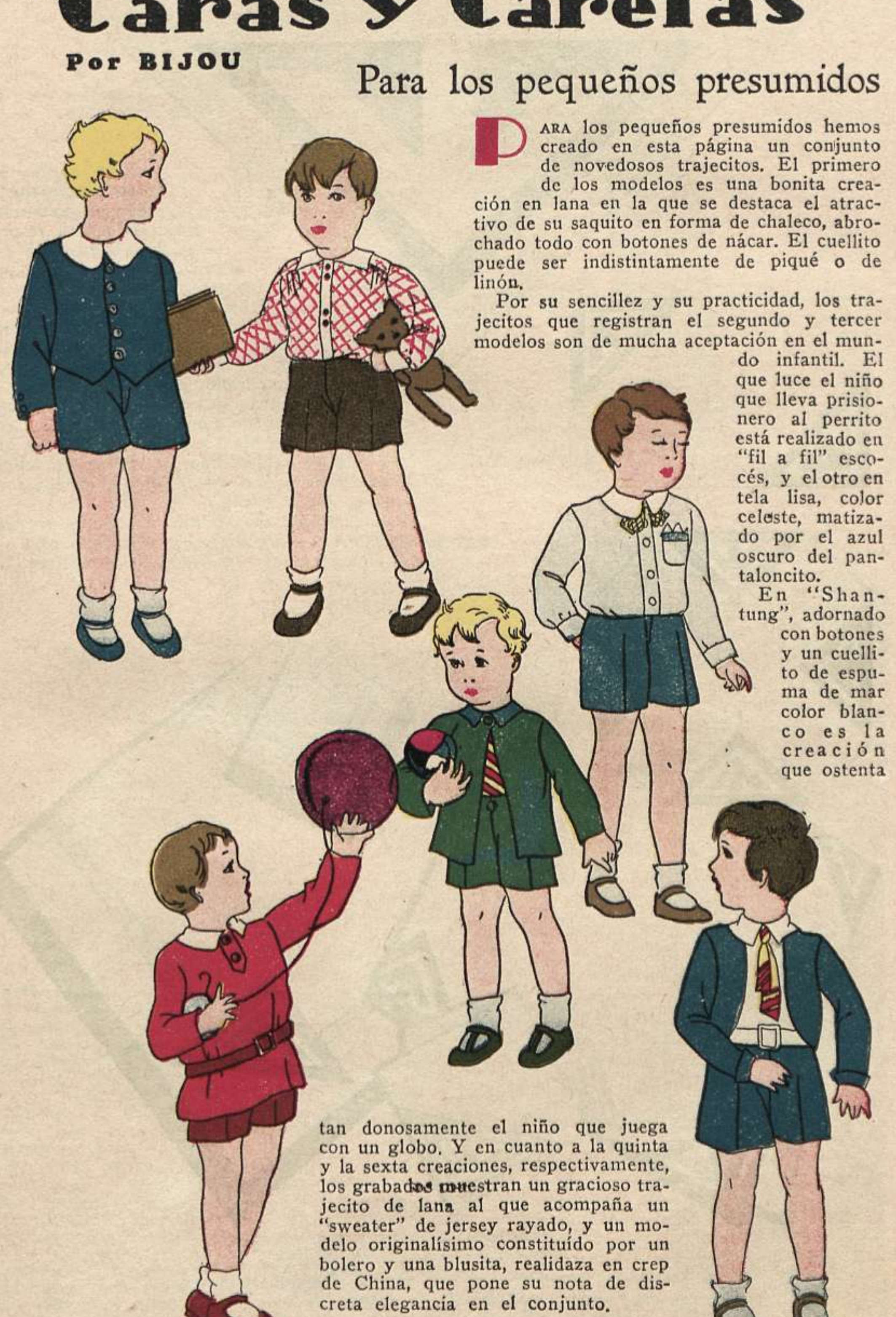
Cuando Anabel regrese,
no hallará ni siquiera estos versos amigos,
que dejo aquí, sobre la mesa de su alcoba,
junto a la lámpara que nadie encenderá
cuando Anabel regrese.

Alberto Franco

# Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

**Por BIJOU**

## Para los pequeños presumidos



PARA los pequeños presumidos hemos creado en esta página un conjunto de novedosos trajecitos. El primero de los modelos es una bonita creación en lana en la que se destaca el atractivo de su saquito en forma de chaleco, abrochado todo con botones de nácar. El cuellito puede ser indistintamente de piqué o de linón.

Por su sencillez y su practicidad, los trajecitos que registran el segundo y tercer modelos son de mucha aceptación en el mundo infantil. El que luce el niño que lleva prisionero al perrito está realizado en "fil a fil" escocés, y el otro en tela lisa, color celeste, matizado por el azul oscuro del pantaloncito.

En "Shantung", adornado con botones y un cuellito de espuma de mar color blanco es la creación que ostenta tan donosamente el niño que juega con un globo. Y en cuanto a la quinta y la sexta creaciones, respectivamente, los grabados muestran un gracioso trajecito de lana al que acompaña un "sweater" de jersey rayado, y un modelo originalísimo constituído por un bolero y una blusita, realidaza en crep de China, que pone su nota de discreta elegancia en el conjunto.

# Un motivo de sencilla ejecución

Este sobrio y moderno motivo de labor que presentamos a nuestras lectoras se presta admirablemente para adornar carpetas, sábanas, manteles, servilletas y otra infinidad de prendas.

Su unión puede realizarse mediante vainillas, punto turco o festón.

Trabajado el motivo en marrón y amarillo y aplicado, por ejemplo, sobre un mantel blanco, su efecto es original y agradable. O asimismo combinando el color naranja con verde o blanco, o azul oscuro con azul claro. Ya es sabido que esta clase de labores gana en mérito según sea el gusto y el ingenio de la persona que la realice.

También queda muy bonito un mantel bordeándolo con el mismo motivo y utilizando para ello tonos amarillos, marrón, verde, azul, etcétera. Con



las ideas que sugerimos en esta página, las mujercitas económicas encontrarán más sencilla la tarea a la par que les permitirá aprovechar útilmente los retazos de telas que posean.






TODO cuanto empeño se ponga en favor de la nivelación del presupuesto de los hogares en estas horas de tantos aprietos económicos, será una práctica que denunciará un talento femenino bien educado en la perfecta ciencia del ahorro, a la par que una satisfacción personal que redundará en beneficio inmediato de las propias finanzas.

Estos sanos propósitos son los que nos inducen a la frecuente presentación de ideas sencillas y útiles, de las cuales nuestras lectoras pueden sacar el máximo de provecho para la transformación de sus prendas de vestir.

El primer modelo muestra una elegante y sencilla realización en lanita blanca, adornada por un cuello a lunares, o escocés, si así se desea. El *croquis adjunto señala el corte del cuello y la forma en que* debe abrocharse en la espalda.

Ahora bien: ese mismo vestido es susceptible de una nueva modificación que cambia fundamentalmente su especto. Esto se consigue sustituyendo el cuello primitivo por uno rayado, de organdí o de hilo. También en esta página, para facilitar una idea más exacta de la labor a realizar, ilustramos el diseño presentando las perspectivas de su corte, en el que puede apreciarse que el cuello cubre enteramente toda la parte de atrás.

# LOS DETALLES EN LAS CREACIONES MODERNAS

En la moda actual han sentado su predominio de un modo absoluto las capas y los moños.

En nuestra primera creación ofrecemos un elegante vestido de crep "marrocain" verde que ofrece como detalle esencial un cuello originalísimo que forma capita de un lado. El escote cierra mediante la graciosa disposición de un moño de terciopelo blanco.

Los volados grandes y pequeños formando totalmente los cuellos o las mangas — como puede verse en el último de nuestros modelos — son los detalles que acentúan el atractivo de este vestido y que, por lo demás, imperan en las creaciones del más neto modernismo.



# CORREO DE BIJOU




*Tota.* — Conforme a su pedido, le he concedido ese modelo de blusita para que, de acuerdo con las características de la misma, pueda usted reformar la suya. Como única solución para la labor que desea realizar, encuentro que lo más indicado es agregarle el canesú alforzado, y lo restante, hágalo de la tela que posee. Para su mejor comprensión, en esta misma página hallará el croquis que ilustra la espalda de la blusa.

*Doña Juanita, 9 de Julio.* — El estilo de pollera que he creado especialmente para usted, lo podrá usar indistintamente con cualquiera de las tantas blusas que posee. Para proporcionarle una mejor idea del corte de la misma, le he ilustrado en esta página la parte de atrás de la pollera.

*Dorita, Capital.* — Naturalmente, amiguita mía, que si nos encontramos en casa ajena, debemos abstenernos en absoluto de hacer presentaciones, por cuanto es a los dueños de aquélla a quienes corresponde hacerlas.

*Una preguntona, Jujuy.* — Esa conducta que usted dice, sería demasiado protocolar y, por lo mismo, no se estila entre personas que se tratan con confianza. De modo, pues, que al enviar la tarjeta ofreciendo el nuevo domicilio, puede agregarse en ella alguna frase de saludo, de agradecimiento o de afecto.

*Mirada de fuego, Témperley.* — Esa clase de tela está muy en boga, y, en lo que respecta al corte, puede aprovechar las explicaciones que le doy en esta misma página a Doña Juanita, 9 de Julio.

*Una antigua lectora, La Plata.* — Para un vestidito de lana puede optar por el modelo que le he ilustrado especialmente. El cuello es originalísimo, tal como usted lo desea. Agréguele, como un detalle de elegante complemento, una corbata de terciopelo blanco, o si no una tela estampada a lunares, escocesa o rayada.

# Lo que la moda im



Las características de la moda actual se manifiestan particularmente en la adopción de las faldas muy estrechas y ajustadas a las caderas. Asimismo los tablones, pliegues y tablas acusan un acentuado predominio en los estilos modernos, como de igual modo tienen profunda aceptación los adornos en los hombros y las líneas de los cuellos constituídos por volados que forman a su vez también las mangas; detalles estos últimos que infunden a la silueta marcados aires juveniles.

El primero de los modelos que ilustra esta página es un traje de crep marrocain blanco con una chaquetita de líneas muy originales y de la misma tela escocesa. Permite, además, esta creación, una positiva ventaja económica, ya que el mismo vestido — como puede apreciarse en el grabado extremo de la otra pá-

# pone en la actualidad





gina — ofrece un nuevo aspecto merced al simple detalle de habérsele suprimido el saquito y colocado en su lugar una voluminosa echarpe de la misma tela pero en tono amarillo. Los botones hacen "pendant" con los moños.

De los dos tapados que completan esta página, el primero está realizado en lana color azul obscuro, en tanto que el forro es de crep marrocain celeste pálido adornado con botones azules, de madera, y el segundo es una elegante creación, también en lana, color lacre, que acusa la original disposición de su manga, que forma una pequeña capa. El cuello es de la misma tela pero en gris perla. Un moño a un costado, que cierra el tapado, le presta una línea esbelta y grácil.




Por CHEF

## COCTEL

1 copa de vermut,
1 copa de agua.
1 cucharada de azúcar.
Gotas de bíter.
2 yemas de huevo.
1 clara de huevo.
Bátase 20 minutos.

## ALMUERZO

Budín de carne frío.
Sopa de estrellitas (pastas).
Berenjenas a la milanesa.
Mondongo a la criolla.
Flán de leche.
Frutas.
Café.

# RECETAS

### BUDIN DE CARNE FRIO

Se puede preparar con restos de carne del puchero. La carne fría se pica muy menudita, junto con una cebolla y un diente de ajo. Se le agregan dos o tres huevos crudos y se mezcla todo con sal y pimienta. Se enmanteca una budinera y se esparce en ella pan rallado. Se pone en ella una capa de la pasta, luego, con una cuchara, se hace un hoyo y en él se vierte un huevo crudo. Se cubre con el resto de la pasta y se cocina al horno moderado o al baño de María durante 15 minutos. Se deja enfriar y, al servirse, se rocía con salsa mayonesa.

### BERENJENAS A LA MILANESA

Se pelan las berenjenas y se cuecen en agua y sal. Se dejan enfriar y se cortan en cuatro a lo largo. Se espolvorean con queso rellado, se pasan por huevo batido, pan rallado y se fríen en abundante aceite caliente, como cualquier milanesa.

### MONDONGO A LA CRIOLLA

Se hace lavar bien y se cocina en agua con sal. En una cazuela se calienta aceite y se fríen dos cebollas, dos tomates, ajíes, una hoja de laurel, dos zanahorias cortadas y perejil picado. Se deja dorar y se agrega el mondongo cortado en tiritas menuditas. Se revuelve y se cubre con caldo, se le agregan papas, pimentón, hongos y vino. Se deja espesar la salsa, se rocía con queso rallado por encima, al servirse.

# REPOSTERIA

### CHARLOTA DE NUECES A LA RUSA

En una cacerolita redonda de cobre, se echan 150 gramos de azúcar molida y 5 huevos enteros. Batir bien y entibiar un poco al fuego. Retirarla y seguir batiendo hasta que esté bien espumosa. Entonces sacar el batidor y con una cuchara de madera agregar, poco a poco, 150 gramos de harina cernida y un poco de esencia de vainilla. Colocar la crema en una asadera enmantecada y cubierta con harina, cocinar a horno moderado media hora. Una vez frío cortar el bizcocho con vainillas, colocarlas sobre placas y ponerlas nuevamente un rato al horno para dorarlas. Colocar todo alrededor y en el fondo de una budinera, estos bizcochos, uno al lado del otro, y colocarla al fresco. En una cacerola se colocan 150 gramos de azúcar molida, 5 yemas de huevos, 1 barrita de vainilla, 100 gramos de nueces peladas y ralladas finamente, revolver con una cuchara de madera, agregarle medio litro de leche, 20 gramos de hojas de cola de pescado lavadas de antemano con agua fría. Colocar la cacerola al fuego sin dejar de revolver. Antes de hervir pasar la crema por colador. Revolverla de vez en cuando, y una vez fría, agregarle una taza de crema de leche y tres claras de huevo batidas a nieve. Rellenar con esto la budinera y dejar enfriar, si es posible sobre hielo, durante media hora. Desmoldar en una fuente y adornar con guindas abrillantadas.

# CHEF CONTESTA A SUS LECTORES

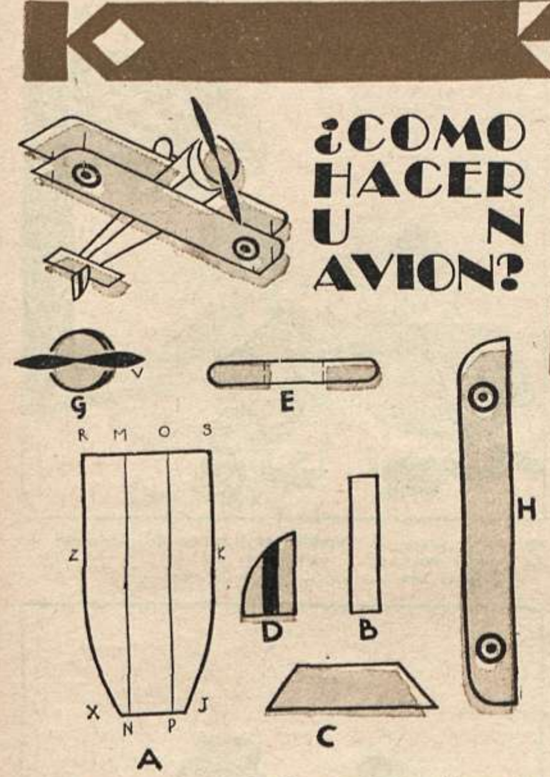
*A Repostera, Capital.* — Haga un caramelo liviano, cuando forme hilos, eche en él las almendras picadas o los maníes, extienda sobre un mármol enmantecado, deje enfriar y, antes de que esté del todo frío, corte pedacitos del tamaño que guste. Muy agradecida de sus palabras.

*A Rose Marie.*—Ponga en una coctelera 3 rebanadas de naranja, 1 cucharada de azúcar molida, 5 copas de jerez y la cantidad de soda que desee. Agregue hielo picado y si quiere suprima la soda. Esto es el Sherry - gobler.



# RINCON INFANTIL

## ¿COMO HACER UN AVION?




Por MAMA ABUELITA

Dibujad y recortad sobre cartón las siluetas A, B, C, D, E., esta última doble.

Doblad por las líneas M N y O P. Pegad sobre Z X y K J el trozo B. Cortad un corcho de más o menos 1 centímetro de espesor. Pegadlo tapando R M O S y será el motor. Paralelo a éste la hélice V. En la parte cerrada e inferior del avión, pegadle una de las alas y sobre la superior la otra. Los extremos de éstas atravesadlas por 4 escarbadientes, como se ve en la figura W. Dividid en tres la figura E y pegadla debajo del ala inferior. Unid ambos extremos por un escarbadiente y sujetadlos a sus extremidades por dos chinches que serán las ruedas. Escribidle en el ala el nombre, o bien dibujadle una escarapela, y tendréis un lindo avión.

## ADIVINANZAS

Un callejón muy obscurito, muy obscurazo, que tiene la muerte en brazos.

*Respuesta:* La escopeta.

Negro, negrete, tiene 4 pies, como un banquete.

*Respuesta:* El escarabajo.

¿Qué cosa es cosa, que entra en el río y no se moja?

*Respuesta:* El sol.

## "COCHINILLO" Y SU FAMILIA



Fig. A

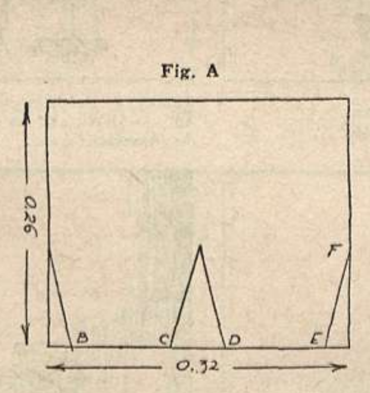
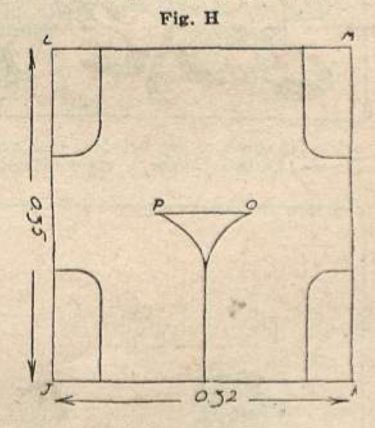



Fig. H




Haremos hoy el piyama de dormir del señor Cochinillo.

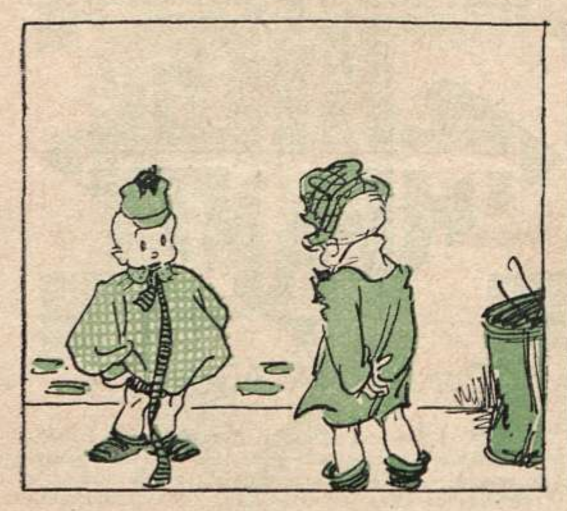
Este será más bonito si lo hacéis en un género rayado.

Dibujad y recortad sobre el género, las siluetas A y H de acuerdo con las medidas que os indico. La silueta A será el pantalón. A las piernas hacedles un dobladillo de 4 centímetros de ancho. Dobladlo por la mitad sobre el derecho y a lo largo y sosteniendo el dobladillo, unid B con C y D con E y os quedará una botita del derecho del pantalón. Cosed F G. Haced un dobladillo en la parte superior, pasad por él un elástico del tamaño de la cintura del Cochinillo. Hacedle los dobladillos a las mangas, de 2 centímetros de ancho (figura H), que será el saco del piyama. Una vez cosidos, dadlos vuelta por la mitad y para el lado derecho. Quedará una batita como en el pantalón. Haced las costuras de los costados, y el dobladillo inferior, más o menos de 1 ½ centímetro de ancho. Cortad una tira en diagonal o, como dicen las modistas, al "bies", de 43 centímetros de largo por 4 centímetros de ancho. Tapando la orilla cosedle una tirita del color que predomine en el género, a lo largo de uno de los lados y por el otro cosedlo al escote del saco. Doblad J con K y L con M y cortad N O P. Haréis el cinturón cosiendo por la mitad una tira de género de 60 centímetros de largo por 5 centímetros de ancho.

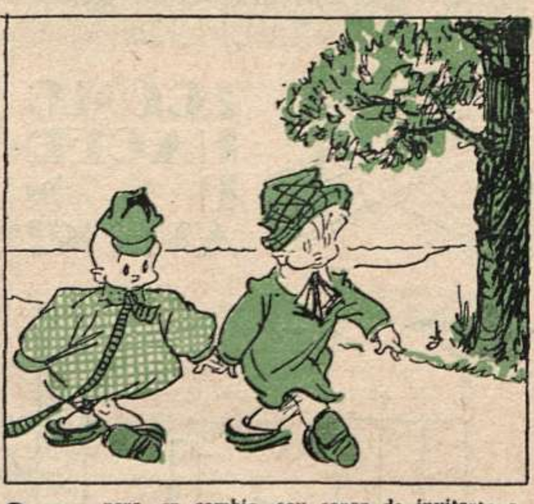
Queridos nietitos les hago recordar, que enviaré el molde que me soliciten para hacer a Cochinillo, o a su familia o a sus ropas, aunque se hayan publicado en números anteriores, todo nietito que dirija la carta a Mamá Abuelita de Rincón Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151, Buenos Aires.

# Las aventuras

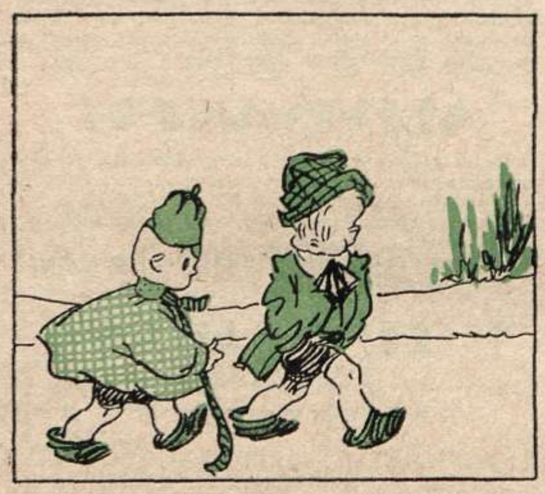
MENU PARA



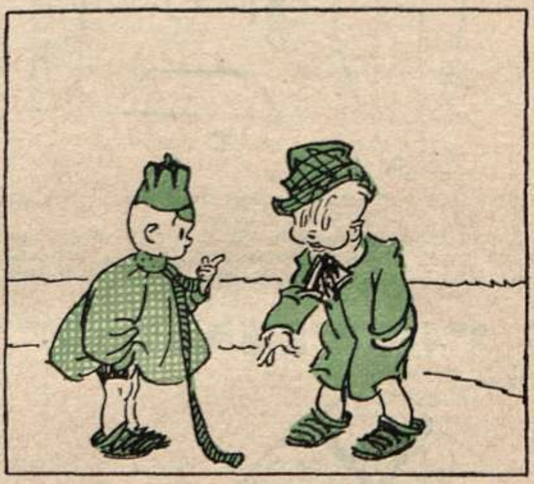
1 —¡Hola, Corbatini! ¿Qué cocteleás?
—No cocteleo ni medio, invicto Chingolo...



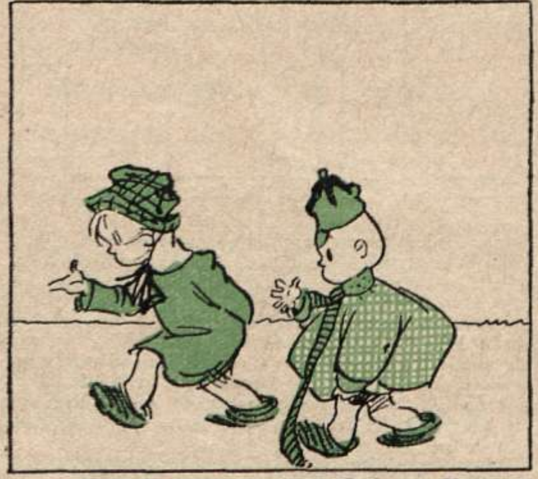
2 —...pero, en cambio, soy capaz de invitarte a comer en casa...
—Repetí eso...



5 —Después de los helados, cine gratis...
—¿Estoy soñando o estoy despierto?



6 —Y después del cine, siguen más helados...
—¡Pero eso va a ser mejor que el descubrimiento de América!



9 —Ahora lo invito yo, joven Corbatini. Venga a casa, que *tengo mucho y bueno.*
—Agarro, Chingolo: sos muy bueno conmigo.



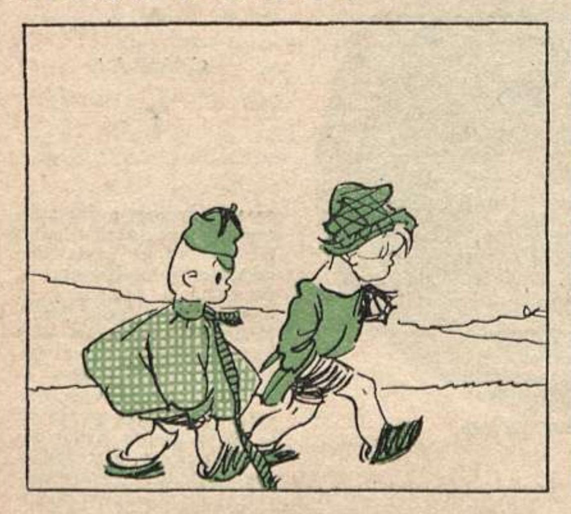
10 —Sentate ahí, Corbatini: voy a ver si el chef *hizo el menú.*
—Te espero sentado, Chingolo.

A LOS NIÑOS LES INTERESA LEER LA PAGINA DE LOS GRANDES SORTEOS SEMANALES

# de Chingolo

*Por PERCY CROSBY*

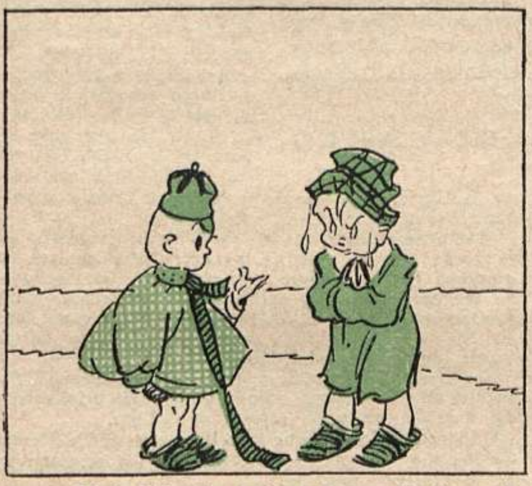
CACHADORES



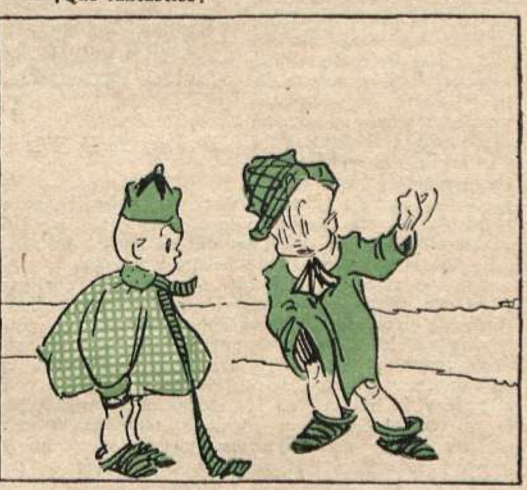
3 —Sí, Chingolo: te invito. ¿Aceptás?
—Según sea el menú. Veamos...



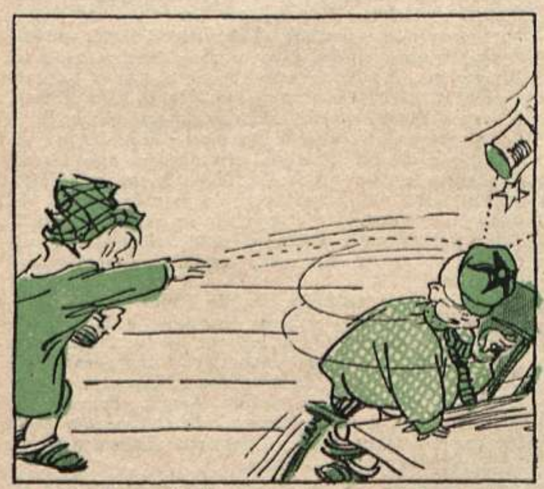
4 —Primer plato, crema de chocolate. Segundo plato, merengue al por mayor. Tercer plato, helados.
—¡Qué fantástico!



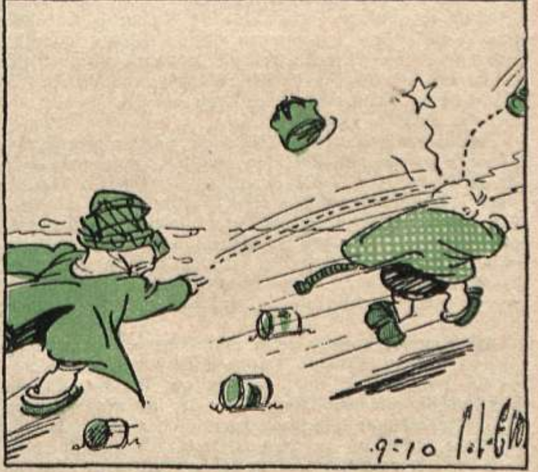
7 —Mirá, Chingolo: era una broma. No hay nada de eso en casa.
—¿Una broma? Ya me parecía demasiado lindo.



8 —¿Te enojaste, Chingolo, por la broma?
—No, Corbatini, ¡qué me voy a chivar!



11 —Ya está el menú, joven cachador: primer plato, porotos en lata, con lata y todo...
—¡Epa!



12 —Segundo plato, fuente de ravioles, sin ravioles; tercer plato, caldo de hueso sin caldo, y de postre, duraznos en tarro, sin duraznos. ¡Menú para los cachadores como vos!

GRATUITOS DE JUGUETES PARA LOS PEQUEÑOS LECTORES DE "CARAS Y CARETAS".



Emma Solá de Solá

Mujeres de actuación destacada

# EMMA SOLA de SOLA

**Poetisa, autora de interesantes libros. Su vocación por las letras se reveló desde muy joven. Personalidad femenina de relieves propios.**

*Por* ADELIA DI CARLO

Allá en Salta, cuna de nuestra gran escritora del pasado: Juana Manuela Gorriti, llamada "la inmortal" por el médico, poeta y filántropo doctor Ricardo Gutiérrez, y "mi maestra" por la eminente educadora Juana Manso, allá en Salta florecen simultáneamente dos nuevos talentos literarios: Emma Solá de Solá y Sara Solá de Castellanos. Nos ocuparemos hoy de la primera, quien desde muy joven sintió una verdadera vocación por las letras. Todo en torno suyo brindábale halagos: su posición social, pues pertenece a una antigua familia salteña de cuño ilustre, las simpatías que su fineza espiritual despertaba a su paso. Pero ella prefirió el estudio y el recogimiento y puso interés mayor en su vida junto con los afectos familiares, el trabajo constante que se traduce en el verso que fluye espontáneo y en la belleza que se escapa del alma cobrando vida en la palabra bellamente dicha.

Así sus aficiones literarias se revelaron por primera vez en los juegos florales celebrados en Salta el 17 de junio de 1921, en conmemoración del centenario de la muerte del patriota Güemes. El penacho rojo de la epopeya argentina encarnando en el valiente y heroico don Martín en el norte y el empuje y la bravura en las luchas encarnizadas por la libertad, hallaron en un alma exquisita de mujer un eco y una vibración que se volcó en el poema dedicado a las hazañas del prócer y fué así cómo fué premiada su "Elegía a la muerte de Güemes".

Este primer avance en el campo de la producción literaria, alentó a doña Emma Solá de Solá a perseverar en el esfuerzo, y fué así cómo en el año 1922, publicó su primer libro. Este se intituló "El agua que canta". Son sus poesías dignas de ese nombre. Agua que nace naturalmente de la tierra y que copia en su cristal paisajes plenos de luces, vegetación, seres y cosas del alma que animan la vida prendiendo en ella ilusión y ensueño.

Seis años después, en 1928, la poetisa gentil nos advierte que no ha detenido su marcha de peregrina de la lírica, y nos ofrece un nuevo trabajo con su libro "La madre del viento", editado en Madrid. Cisne y surtidor a la vez, rosas bucólicas, armonía, claridad, gracia, fuerza de expresión se aúnan en esta obra como en la anterior, con un fuerte sabor de cosas nuestras, de alma nuestra que se encuentra en el alma gemela de la autora en más de una ocasión.

Así como a nuestra raza íbero-americana se le ha dicho: "Sé tu misma", así también puede sintetizarse un juicio de la obra poética de Emma Solá. Es ella misma siempre, respetuosa de las normas pero sin sugestionarse por las decoraciones y tendencias de otros a quienes se imita fielmente. Soplos de montaña y estremecimientos de selva, coloquios con las cosas simples, sentimiento puro, cantos de quetzal y melancólica voz de miel poseen para beneficio de los lectores que no están enfermos de esnobismo, de formas anémicas e inconsistentes y que anhelan hallar siempre en el poeta tres condiciones esenciales: la emoción, la palabra y la música. La señora Emma Solá de Solá posee esas condiciones. Recorrer las páginas de sus libros es ir al encuentro de la sinceridad. Agua y viento en la playa abierta. Color seguro de cielo y tierra, polen que se dispersa para albergarse en la colmena rumorosa, baladas de cristal en los cantos de las aves, los *ríos rumorosos*, las dunas traidoras, el fruto perfumado y las tempestades bravías. Tal la vida. Un canto de paz y de ensueño, un largo renovar de fuerzas en la lucha cotidiana, la naturaleza que pone su suavidad de sedas con sus paisajes de belleza cambiante, la lágrima que cae de la pupila dolorida o expectante, el temblor discreto del sollozo.

Tanto resplandor de sol en el valle, protegido en la noche por los ojos de las estrellas, junto a la montaña que se yergue cubierta de verdor, es grato el recogimiento, la meditación y el trabajo para una poetisa. Ese es el rincón apacible y hermoso donde Emma Solá de Solá prende en la malla de su sentir sus versos armoniosos.

La exaltación poética y mística, se obtiene fácilmente, en esos lugares cuando un cerebro privilegiado va unido a un alma repleta de belleza.

¿Debemos agregar que la crítica consagró a Emma Solá como una de las autoras más representativas de la literatura nacional?...

Leímos en nuestro colega "La Prensa", más de un juicio sereno y elogioso con respecto a esta poetisa salteña. Lo leímos con una alegría interior intraducible en palabras. Las figuras femeninas de relieve no fueron nunca patrimonio exclusivos de las grandes ciudades, aunque ésta hace propicia muchas veces su figuración. Del Norte nos llegaba ahora su comprobación, y agregaba un nombre a la larga lista de mentalidades femeninas de relieves propios. Una joven dama que parecía más hecha para brillar en los salones que en las lides del pensamiento, nos ofrecía sus versos emotivos y bellos. Y de la montaña llegaron al llano sus libros como un saludo cordial del alma de la tierra que vastamente se extiende hacia el Ande por el norte y por el oeste, alma que encarnaba una mujer de noble espíritu e inteligencia cultivada.

Poetas de la talla de Ricardo Rojas y de Arturo Capdevila emitieron juicios favorables a la obra de la poetisa norteña. Otros señores de las letras y de la mentalidad argentina como Carlos Ibarguren, Ciro Torres López, José León Suárez, Clemente Onelli, Ernesto E. Padilla, la señora Amalia Previsch de Piossek, señorita María Raquel Adler, han apreciado las composiciones poéticas de doña Emma Solá de Solá, mereciendo sus elogios.

La juventud de la poetisa nos hace confiar en que ha de darnos aún sabrosos frutos. El éxito inicial alienta esa confianza. Su voz imantada ha de hacerse oír nuevamente.

Adelia di Carlo




# LA PAGINA de la MADRE

Por Myriam

## OCUPACIONES DOMESTICAS DE LAS NIÑAS

MECHA, ¿vienes a hacer tu cama? — dice una voz de niña en el jardín. Es mi amiguita Magda, de 10 años, a quien vosotras ya conocéis, que llama a su primita que ha ido a pasar los primeros días de la primavera en casa de sus tíos.

Toda sorprendida, la pequeña huéspeda indaga el porqué de la pregunta, pues sabréis que esta niña está educada de una manera muy diferente a su prima.

— Pues, querida, sabrás que aquí todo el mundo trabaja. Mamita tiene demasiado que hacer, tú comprenderás, hay que ayudarla. Así que, prontito, hazlo.

— ¡Hacer mi cama! ¡Pero, si no sé hacerla! En casa mamá no quiere que esté allí cuando ella la hace, diciendo que la estorbo y que pierde más tiempo en enseñarme que en hacerla ella.

— No importa, vamos, tú me ayudarás y después saldremos a pasear. Así lo ha dispuesto mamita.

Durante varios días, Mecha no sale de su asombro: ve cómo su primita ayuda a los mayores a sacar lustre a los pisos y regar el jardín. Magda, en la cocina, hace los purés, pica las verduras y ayuda de mil maneras. María Elena, la más pequeña, pues no cuenta más de 6 años, ayuda a poner y quitar los manteles de la mesa a la hora de comer y a la del té. Van y vienen, alegres y contentas, bajo la vigilancia de tía Rosa que constantemente explica y manda, pero no regaña.

— ¡Cómo se divierten aquí — dice Mecha.

Y de vuelta en su casa, relata todo lo que ha visto y aprendido en su corta vacación primaveral.

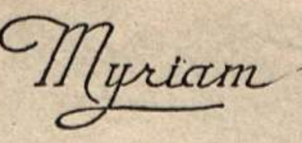
Bien quisiera la niña demostrar sus nuevas habilidades a su mamá, pero ésta, siempre apurada, enervada porque se encuentra con todo el trabajo por hacer, contesta invariablemente:

— Más tarde, hoy no, pues no tengo tiempo que perder atendiéndote.

¡Qué lástima, no tiene nunca tiempo, y Mecha olvidará pronto lo que aprendió en tan sólo unos cuantos días!

Frœbel, el gran pedagogo universalmente conocido, fué uno de los primeros que insistió sobre el valor de la educación casera para los niños en general, la que se ha generalizado en Suisa, en Alemania, en los países escandinavos, impartiéndose antes de la edad escolar. Un niño de 6 años ya puede ayudar a su madre. Al principio, la ayuda será nula. Habrá que repetir veinte veces una recomendación; pero, poco a poco, el niño se formará y la madre no tardará en ser ayudada de un modo real.

Su tarea será menos pesada si en vez de pasar su tiempo en poner orden, impide al niño sembrar el desorden; si en vez de cansarse en limpiar la casa, enseña a los chicos a no ensuciarla. Los cajones más bajos de los armarios o cómodas, les serán reservados para que fácilmente puedan acomodar sus ropitas y sombreros, siempre bajo la vigilancia materna.






Dejadles un rincón cualquiera para que ellas mismas puedan acomodar, cuidar y guardar sus juguetes. Asimismo, acostumbradlas a que tengan un lugar fijo para guardar el trapito que sirve para quitar el polvo de los muebles, así como el escobillón con que quitan las migas del suelo del comedor después de las comidas.

En cuanto a las camas, las mamás cuidarán de que se deshagan por completo diariamente, dando ellas mismas vuelta a los colchones, por ser demasiado pesados para los niños, y luego estará presente para vigilarlas y cerciorarse si están las camas bien hechas.

Haya o no sirvientes, es deber de la madre obligar a sus hijos a hacer sus camas.

# Tilde y Lacho

Por MADOUKA



TITÍ, el lindo y mimoso gato, ha desaparecido. Afanosamente se le busca por toda la casa. Tilde mira adentro de los roperos, porque conoce las costumbres de Tití; sabe que le gusta dormir la siesta allí. Lacho, por su parte, cree hallarlo escondido bajo de alguna cama. Carola, en cambio, opina que el gato debe de estar en la carbonera o bien tras de una puerta. Nadie lo ha visto salir, pero en la casa no está. No ha quedado sitio donde no se lo haya buscado. Los niños lo llaman, la cocinera afila la gran cuchilla a fin de atraerlo de esta manera, haciéndole creer que le van a dar un trozo de sabrosa carne; pero Tití no aparece...

¡Qué triste está Tilde!... Su querido gatito, su compañero inseparable, el que tanto jugaba con ella... ¿Dónde estará? ¿Con quién juega ahora? ¿En casa de qué personas desconocidas se halla?

Lacho está nervioso; habla y habla: "¡Qué ingrato! — dice. — Acaso no estaba contento con nosotros, o extrañaba quizá la casa grande, la huerta, el jardín donde los pájaros saltaban y volaban... Pero aquí lo mimábamos mucho, más que allá; todo el día estaba con nosotros; nunca hemos dejado de acariciarlo, de darle un pedacito de galletita o de bizcochuelo; todas las tardes y todas las mañanas le regalábamos un buen plato de leche; tenía el mejor sitio cerca del fuego, un peine especial para peinarlo después del baño y... un baño por semana..."

Tilde, que escucha a su hermano, le interrumpe:

—¡Ah, ya sé!... Tití se ha ido, porque no quiere que lo bañen. ¿A quién le gusta el baño?...

—Si el agua está fría, no — responde Lacho; — pero si está tibiecita, entonces es otra cosa, y Carola bañaba a Tití con agua tibia...

—Con agua tibia, es verdad; pero Carola hace doler las orejas cuando las enjabona y las seca — dice Tilde, refunfuñando.

Los niños terminan por culpar a la mucama de la ausencia de Tití. Están apenados, y van a confiarse a su buena abuelita. Esta trata de consolarlos contándoles la historia del famoso gato que cuidaba con tantos desvelos la Madre Micaela: "¡Esas sí que eran aventuras terribles! Aquel gato se llamaba Mumú, pero no era un gato de raza, no era simplemente un gato negro de pelo corto y lustroso, mas este gato era muy envidiado por todos los de la vecindad, porque era dueño y señor de una casa muy grande, donde vivía junto a su ama, la marquesa de... de... bueno, no recuerdo su nombre.

"El animalito de nuestro cuento era feliz; sin embargo, una vez desapareció del castillo y estuvo ausente por espacio de quince días... La Madre Micaela, que era la encargada de cuidarlo y velar por su salud, estaba desesperada; no comía ni dormía pensando en que Mumú podía haber sido muerto o vendido a algún salchichero. Micaela estaba triste, así como lo están ustedes, pero sin embargo tenía confianza en Mumú, sabía que si estaba vivo volvería, encontraría de nuevo el camino de su casa. Es muy raro que un gato se extravíe, pues conoce más la casa que a sus dueños. Esto pensaba la madre Micaela y se conformaba. Una persona de la servidumbre, deseando calmar la aflicción de la buena mujer, le cantaba una canción muy bonita que comenzaba así:

*Vamos, Micaela,*
*no has perdido el gato;*
*está en el granero*
*ratones cazando*
*con fusil de paja*
*y sable de palo..."*

Tilde y Lacho ya están interesados con el relato de la abuela. Tilde pregunta:

—¿Los gatos cazan los ratones con fusil?...

— No, Tildita — contesta Lacho; — eso dice la canción, pero no es verdad.

—Y, entonces, si es mentira, ¿por qué lo dicen? — vuelve a preguntar la niña.

Abuelita toma la palabra:

— Porque en todos los cuentos hay siempre un poco de fantasía para hacerlos más entretenidos e interesantes. ¿No les parece mucho más gracioso imaginar a un gato cazando ratones con sable de palo y fusil de paja y no simplemente con sus afiladas uñas?...

Tilde es incansable en sus preguntas.

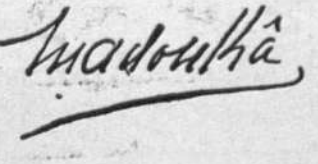
—Abuelita, ¿y por qué hay ratones, si no sirven para nada?...

— Sirven — se apresura a decir Lacho — para que los gatos tengan con qué jugar. ¿Verdad, abuelita?

Abuela ríe... los niños han olvidado la pena que les embargaba hace unos momentos; ahora cantan, con abuela, la canción recién aprendida.

— Pena de niño—dice la abuela a media voz, — dura menos que una lluvia de verano...

Tilde y Lacho esperan ahora ver regresar a casa al mimoso e ingrato Tití.






# BRIDGE

POR RUBBER

## Dada

Continúo hoy con las prescripciones relativas a la dada y en especial a los casos en que es menester repetir esta operación.

El mismo dador debe dar nuevamente y con el mismo mazo, si:

a) Un jugador, que aun no haya mirado sus cartas, hace notar, antes de terminarse la dada, que se ha omitido el corte de práctica;

b) aparece algún naipe boca arriba entre el mazo;

c) las cartas no han sido dadas en la forma reglamentaria;

d) el dador, después de dar más de una carta a la vez a un jugador, da la siguiente carta;

e) un jugador mirara las cartas pertenecientes a otro jugador;

f) se comprueba, en cualquier momento, que un jugador, además de las suyas, ha recibido alguna carta de otro jugador;

g) al dar queda alguna carta en situación de carta expuesta, es decir, que haya quedado boca arriba sobre la mesa o fuera de ella;

h) se comprueba que antes o durante la mano un jugador tiene más cartas y otro menos que las que les corresponde.

Si en cualquier momento del juego se comprobase que el mazo con el cual se está jugando en ese momento fuera defectuoso o incorrecto en cualquier forma, el último dador volverá a dar nuevamente con otro mazo, si no es posible corregir el que se tenía en juego. Por esta causa no quedan afectadas las anotaciones de las manos anteriores.

Ningún jugador debe tocar ni mirar sus cartas hasta tanto no se haya terminado la dada y, si antes que ésta termine, algún jugador, como consecuencia de mirarlas, dejara ver alguna de ellas, el adversario situado a la izquierda del infractor, después de ver sus cartas, podrá pedir una nueva dada o exigir que esa carta permanezca como expuesta.

Mientras el dador distribuye las cartas, su compañero debe juntar las del otro mazo y luego de barajado, colocarlo, boca abajo — se entiende — a la izquierda del próximo dador, que es el jugador situado a su derecha. Este mazo debe permanecer intacto hasta que el nuevo dador lo tome para dar, previa la barajada por los jugadores que lo deseen y el corte correspondiente.

Existen además otros casos en los cuales se puede reglamentariamente pedir una nueva dada, pero considero más metódico abstenerme de indicarlos hasta el momento oportuno.

Después de un doble.
—¡Por favor! No redoble.
—No se aflija. No le voy a redoblar.
—No, hombre. Se lo digo por el ruidito ese que está haciendo con los dedos. ¡Me tiene seco!

Para terminar con lo que a la dada se refiere debo decir que a veces, para hacer más llevadera la desesperanza del jugador que tiene la yeta de no ligar, se le autoriza — previa convención de la mesa — a pedir una nueva dada si sólo le han tocado cartas simples, sin ningún honor. El jugador que pide esta nueva dada debe hacerlo inmediatamente después de mirar sus cartas.

Esta prerrogativa, repito, es necesario que sea convenida de antemano entre todos los jugadores, pues, de lo contrario, no se tiene en cuenta.

Esta convención, por otra parte, va quedando cada día más en desuso, pues es, en realidad un arma de dos filos, porque un jugador al obligar a nueva dada por haberle tocado cartas pobres puede hacer perder a su compañero un gran juego. Y es natural que así suceda, pues si uno de los jugadores tiene las peores cartas de la baraja, las cartas altas forzosamente tienen que estar en poder de los otros tres, pudiendo tocarle a su compañero las mejores de ellas. ¿Se imaginan ustedes la desesperación de un jugador que ha ligado cartas estupendas cuando ve que su compañero tiende sus cartas sobre la mesa pidiendo cartas nuevas? ¡Cuatro tiros!

Rubber

# A los mártires

Por la palabra de Nuestro Señor sabemos que la carne es débil y el espíritu pronto; mas no por ello saquemos engañoso consuelo del conocimiento que Dios tiene de la flaqueza de la carne, porque precisamente por este motivo declaró primero que el espíritu estaba pronto para significar cuál de los dos debe sujetarse al otro, esto es, que la carne debe obedecer al espíritu, el débil al fuerte; sacando aquél su fuerza de éste. Procuremos que el espíritu platique con la carne sobre la común salvación; sin pensar más en las contrariedades de la cárcel, sino como preparación para la próxima lucha y certamen. Tal vez la carne temerá el despiadado cuchillo y la elevada cruz y la rabia de las bestias salvajes, y el tormento de las llamas, el más terrible de todos, y la habilidad del que da la tortura; mas por otra parte, haced que el espíritu se represente con toda claridad a sí mismo y a la carne cómo estas cosas, por sumamente dolorosas que sean, las han sufrido muchos y aun las han deseado por razón de la fama o gloria que proporcionan; y no únicamente hombres, sino mujeres, para que también vosotras, ¡oh, santas mujeres!, honréis a vuestro sexo. Sería muy largo enumerar uno por uno los hombres que de su propia voluntad han entregado su vida. Por lo que se refiere a mujeres, vivo está el recuerdo del famoso caso de Lucrecia, que en presencia de sus allegados se hundió el cuchillo en el seno, para alcanzar la gloria por su castidad. Mucio dejó quemar su mano derecha para que la fama acogiese su hazaña. Y entre los filósofos encontramos más numerosos ejemplos: como Heráclito, que se untó con estiércol de vaca para quemarse; Empédocles, que se arrojó a las llamas del Etna, y Peregrino, que no hace mucho tiempo se lanzó él mismo a su pira funeraria. Hasta las mismas mujeres han despreciado el fuego. Así lo hizo Dido para que después de la muerte de su amado marido no la forzasen a casarse de nuevo; y la esposa de Asdrúbal, que, cuando ardía Cartago, se echó con sus hijos en el incendio que consumió toda la ciudad, para no ver a su marido implorando clemencia a los pies de Escipión. Régulo, general romano, hecho cautivo por los cartagineses, rehusó ser canjeado por un número crecido de prisioneros, prefiriendo volver a manos de sus enemigos. Fué metido en una especie de cofre, que desde fuera atravesaron por todas partes con clavos, sufriendo de este modo muchas crucifixiones. Mujeres ha habido que buscaron voluntariamente fieras y aun áspides, aquellas serpientes peores que un oso o un toro, que Cleopatra se aplicó para no caer en manos de su enemigo. Pero el miedo a la muerte no es tan grande como el temor a la tortura. Y a pesar de ello, hubo una cortesana en Atenas que entregada al verdugo, y puesta en el tormento por el tirano a causa de haber tomado parte en una conspiración, antes que traicionar a sus cómplices se arrancó la lengua con los dientes y la escupió a la cara de aquel tirano.

*TERTULIANO*



**Doña María Rovitti de Gaghardi, cuyo fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires, ha motivado sentidas demostraciones de condolencia.**





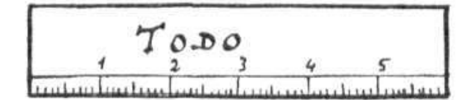

Nº 1

**Comprimido**, por Luis Oriolo (Ciudad)




Nº 2

**Frase comprimida**, por Luis Oriolo (Ciudad)




Nº 3

**Frase comprimida**, por Marcelo Noé Medrano (Ramos Mejía, F. C. O.)




Nº 4

**Comprimido**, por Marcelo Noé Medrano (Ramos Mejía, F. C. Oeste)

ASTRO-AVE-NA

Nº 5

**Comprimido**, por Marcelo Noé Medrano (Ramos Mejía, F. C. Oeste)




Nº 6

**Comprimido**, por "Chaco" (General Pinedo)

| | | |
|---|---|---|
| 2 | V O C A L | PAR |

Nº 7

**Comprimido**, por "Galileo" (General Belgrano, F. C. S.)

5 ARTICULO (invertido) T DIPTONGO NOTA

Nº 8

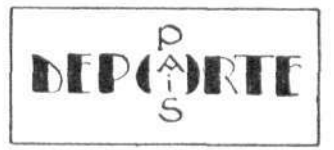
**Frase comprimida**, por "Galileo" (General Belgrano, F. C. S.)

**: T DIPTONGO DON**

**ARTICULO**

Nº 9

**Intercalación**, por "Stella" (Ciudad)




Nº 10

**Comprimido**, por Elvira Leonardi (Santa Clara de Buena Vista, F. C. C. A.)

MONJA INFUSION VOCAL NOTA

Nº 11

**Comprimido**, por "Estrella" (Tucumán)

EGEO TI R

Nº 12

**Comprimido**, por "Eureka" (Salta)

5 VLON E DA

Nº 13

**Comprimido**, por "Stella" (Ciudad)




Nº 14

**Metátesis**, por "F. F. T." (Victoria, Entre Ríos)

| | |
|---|---|
| **1 2 3 4 5** | **EN EL ARCO IRIS** |
| **3 2 1 5 4** | **COMIDA CRIOLLA** |

**Concurso de octubre.** — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

**Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).**

**CONCURSO DE PASATIEMPOS**
**OCTUBRE DE 1933**
**CUPON Nº 1830**

# "Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



El intendente municipal, doctor Marchissoti, y demás autoridades, que fueron agasajados por la Asociación de Quinteros, con motivo de la reapertura del Mercado del Plata.

BERISSO



Baile efectuado en los salones del Club Bernardino Rivadavia, a beneficio de una enferma.

ENSENADA



Demostración ofrecida en honor del señor Raimundo Menconi, con motivo de su próximo casamiento.

BAHIA BLANCA



Parte de la concurrencia al baile familiar realizado con todo éxito por la Asociación Bancaria de la localidad.

# "Caras y Caretas" en el interior de la República

## JUJUY



Grupo de concurrentes al enlace de la señorita Rosario Armanini con el señor Victorio Traversi, acto que dió lugar a una interesante reunión social.

## TUCUMAN



Niñas que interpretaron el cuadro "Las Violeteras" en el festival últimamente efectuado en la Sociedad Italiana.



El personal del diario "La Tarde", durante el lunch ofrecido por su director, al cumplir el primer aniversario de su aparición.

## CATAMARCA



Damas de la Sociedad de Beneficencia, reunidas en el hospital San Juan Bautista, rodeando al doctor Lucas Gutiérrez y su esposa, durante el homenaje que se tributó al primero en sus bodas de plata como médico de aquella institución.

## SALTA



El Gobernador de la Provincia y demás autoridades, en la inauguración de la plaza Italia, con las delegaciones italianas que asistieron al acto.

# UNA MODA QUE SE HA IMPUESTO

Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas.

Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes, lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza, no igualado por ningún otro medio.

Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello.

Entre los más renombrados cabe destacar la manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se usa en casa como una loción y en 3 ó 4 días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se obtiene la manzanilla verum, pronta para el uso y envasada en frasco que alcanza para varias aplicaciones.



# Variedades

## PARA CONSERVAR LAS CORREAS

Un excelente medio consiste en untar las correas que desean conservarse con una mezcla de aceite de pescado, quinientos gramos; talco, quinientos gramos.

Esta composición, aplicada sobre el lado exterior de la correa, después de haberla cepillado enérgicamente y de haberla humedecido un poquito con agua tibia, es muy recomendable. Desde luego, hay que dejar que la correa se seque después de haberla humedecido como decimos. Cuando la correa no es empleada constantemente, este sistema de conservación es muy eficaz.

Si la correa patina es bueno emplear el talco al interior. En el primer instante de la aplicación del talco el inconveniente parece agravarse; pero no se tardará en comprobar su eficacia. La absorción del talco contrae la correa y la adherencia será perfecta.

Si una correa debe quedar largo tiempo sin empleo, es bueno sacarla de las poleas a fin de no hacer que la tensión continúe.



TAQUIGRAFOS DEL CONGRESO

—No estamos de acuerdo. Yo tengo aquí un "bellaco" y tres "miserables" más que tú, y a ti te sobran cinco "canallas" y un "atorrante".

(De *La Libertad*, Madrid)

## EN QUE EPOCA FUE CONOCIDO EL PARAGUAS

El paraguas y el parasol, que gozan de tanto favor en nuestra época, parece que tiene su origen en China, en Egipto y entre los asirios, donde se reservaba su uso para los altos personajes. El parasol de los países tropicales se convirtió en el paraguas septentrional. Este instrumento no se conocía, por ejemplo, en Francia, en la segunda mitad del siglo XVI. En París fueron las mujeres las que, poco después de aquella mitad de siglo, se sirvieron por la primera vez en Occidente.

Los primeros paraguas eran de cuero; luego los hubo de tela encerada o untada de aceite. Los hubo de papel barnizado antes de hacerles el forro en tela de seda o de algodón.

## ¿QUE AUTORES SE REPRESENTAN MAS EN LA COMEDIA FRANCESA?

Molière está a la cabeza con 85 representaciones por año, de las cuales 13 del "Enfermo Imaginario" y 12 de "Preciosas Ridículas".

Luego Alfredo de Musset, con 39 representaciones. Después Víctor Hugo, con 32 representaciones. Racine alcanza 27; Corneille 21 y Beaumarchais 17.



— Pero, ¿cómo quieres que haga caso a un anciano como ése?
— Ten en cuenta que los hombres son como los vinos: cuanto más viejos, más generosos.

# La esposa del coronel

Como los oficiales de menos posición, el rey Gustavo V, de Suecia, que hace poco cumplió setenta y cinco años, es un hombre de acción, desafecto a toda clase de ceremonias, pero de gran iniciativa para todo lo práctico. Es de fácil conversación como lo era su padre, y el rey Oscar II era tan demócrata como quien lo haya sido. Sin embargo, carece el rey Gustavo V de la genialidad expansiva que hizo célebre al autor de sus días.

Es un amigo generoso de las artes, como lo era su padre, pero tiene muy pocas de las notables habilidades literarias y musicales de éste. Los trabajos en prosa y verso del rey Oscar II llegaban a ocupar diez páginas de un catálogo de publicista sueco, y al contar setenta y cinco años de edad se le otorgaron numerosos grados y títulos universitarios.

El rey Gustavo se ha desarrollado en otra dirección.

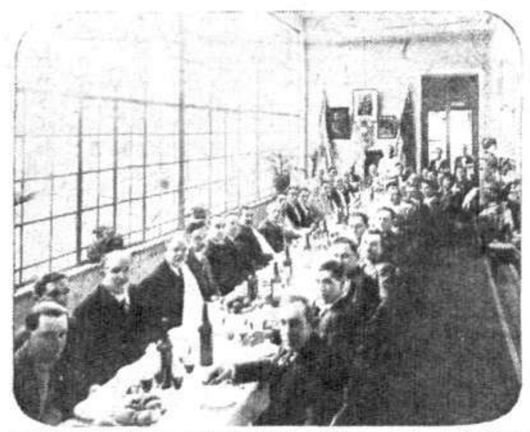
De regreso a Estocolmo, después de haberse casado con una princesa alemana, el ahora rey Gustavo V se presentó ante su regimiento, del que era coronel, y estando todo el cuerpo formado, les dijo: "Señores, el coronel del regimiento desea presentar a su esposa a todo el cuerpo". Y la princesa heredera de Suecia fué conocida hasta mucho tiempo de haber ascendido al trono en calidad de reina de Suecia, como la "esposa del coronel".



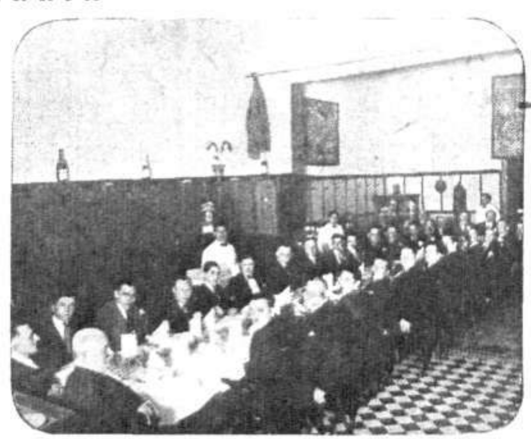
*La mecanógrafa.* — ¿Qué diría su esposa si nos viera besándonos, señor?
*El jefe.* — Espera un momento: ahora lo sabremos.

# "Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

OLAVARRIA

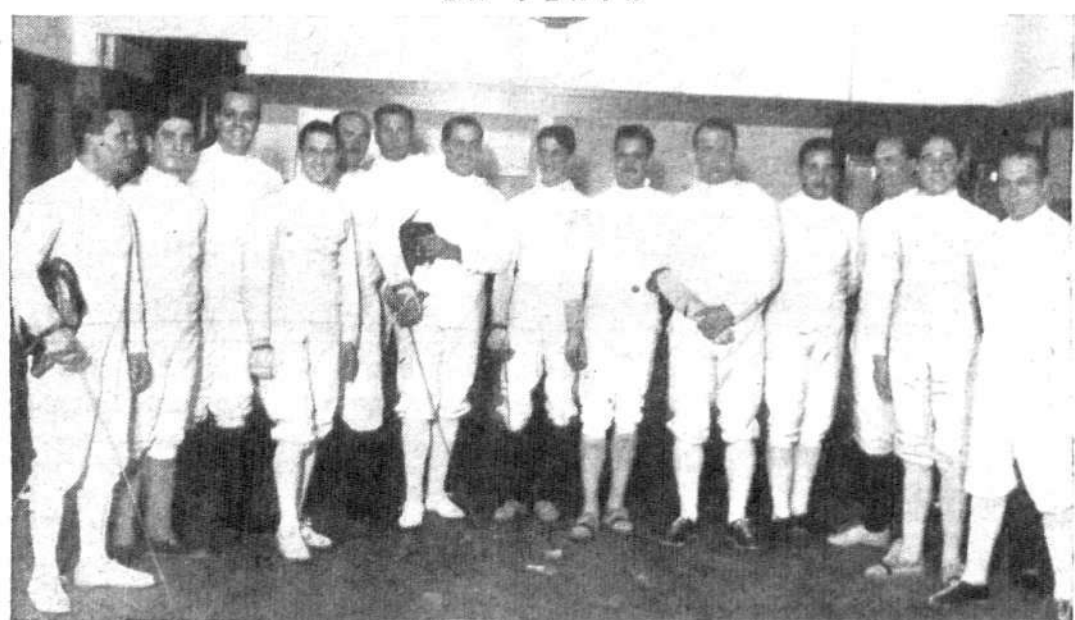


Residentes de la colectividad italiana que festejaron con un banquete el vuelo de la escuadrilla Balbo.



Banquete ofrecido por sus amigos al ingeniero Roberto Janich, con motivo de su próximo enlace.

LA PLATA



Esgrimistas que tomaron parte en los asaltos amistosos efectuados en los salones de armas del Jockey Club de la ciudad.

*LOMAS DE ZAMORA*



La comisión directiva del Lomas Prince Club, que organizó la matiné danzante realizada con éxito en los salones de la Sociedad Española.

*REMEDIOS DE ESCALADA*



Comisión de señoritas y miembros de la comisión directiva de la Asociación Helénica de S. M., en el festival realizado a beneficio de esta institución.



# Velando el santo



*Por*
*JULIO VIGNOLA MANSILLA*



A la sombra del mojinete del rancho, Ignacio sobaba un cuero de carnero para cojinillo, y con breves intermitencias iba a espiar desde la puerta hacia el interior del cuarto, cual si velase el sueño de algún enfermo de peligro... En una de ésas, sus agudos ojos de acabiray divisaron a lo lejos, allá por la cuesta de la loma, orillando el maizal amarillento, un pequeño jinete en caballo flaco y patas desgonzadas..., de pelo alazán. Repentinamente tuvo la filiación del muchacho que se dirigía hacia las casas: tratábase de Leontino, el hijo mayor de su hermano Arcadio. No pudo reprimir un gesto de contrariedad y expresó sus pensamientos en voz alta:

—¡Diablos! ¿Y a qué lo mandarán? A nada güeno..., con toda seguridá. ¡Hum, los parientes! No se acercan más que pa sacar los ojos... Igualito a los cuervos. Yerba o tabaco, zapallos o choclos, carne o algunos riales vendrá a sacarme el sobrino. Pa eso tienen entrañas. ¡Ah, si los conozco! Pero esta vez escarmentarán... Les he cerrao la puerta. ¿Parientes? Ni de regalo...

Un torbellino de malos pensamientos continuó girando dentro de su cabeza de hombre sencillo y sin reveses. Quemábale la sangre el pensar que Ceferina, la madre del muchacho, con su venenosa lengua de cuñada envidiosa y perversa (como todas las cuñadas, según su teoría), lo había enredado con su hermano Arcadio, hombre bonachón éste, pero en extremo bombachudo, a quien su propia mujer debía despreciar por cobarde. Dos o tres años hacía que ignoraba la existencia que pudiera llevar esa gente. Llegó a tomarles odio y hasta un perruno rencor, si se quiere, al considerarlos capaces de cualquier bajeza moral. Es que, exuberante florece siempre la negra y roja flor del encono en toda tierra abonada de injusticia. Huraño, casi agresivo, cuando el muchacho se aproximaba al alambrado, salió a espantarle los perros y ver qué se le había perdido:

—¡Juera!... ¡Juera!...

—La bendición, tío Ignacio.

—¡Psh... este, Dios lo haga un santo! ¿Y en qué anda el sobrino?

—Mandao. Mama dice que la disculpe, y que si puede dir un ratito.

—¡Psh, psh! Oh, ¿y qué le pasa a su madre?

—A ella nada.

—¿Entonces? ¿Pa qué me manda llamar?

—Es que tata quedó revolcándose en el catre, y el viejo Ñaró no sabe ya qué hacerle. Dice que por porfiao, a tata le ha de dir mal si se descuida.

—¿Y qué demonios tiene Arcadio?

—Que no quiere cortarse el dedo de un hachazo... Total, un dedo más o menos.

—¿Grano malo?

—No; es que esta madrugada, de mientras pescaba en el Miriñay, no sé, creo que buscando un dorao que jué a cair entre los pirís, lo picó una ñandurié, de las venenosas.

Ignacio palideció intensamente, sabedor del peligro mortal que su hermano corría. Al mismo tiempo se hizo la reflexión juiciosa de que Ñaró, el viejo, emplearía todos los recursos de la empírica ciencia india, y hasta mestiza, que estuviesen a su alcance, para salvarlo. No obstante, a gritos empezó a interrogar al muchacho, que indolentemente se entretenía en ver cómo el caballo a cabezazos y colazos se espantaba las moscas:

—Decime, ¿y tu madre no atinó a quemar la herida con un tizón? ¿Ni chupar la sangre?

—Yo no sé, tío.

—¿A que tampoco le dieron aguardiente con pimienta verde?

—Y, tío, ¿qué quiere que yo sepa?

—¡Son bárbaros! Estoy seguro que ni la piedra imán le aplicaron a la mordedura. ¿A que no?

—¿Qué es piedra imán, tío?

—¡Psh, ya decía yo! ¡Ni eso! Son más brutos que un par de botas. Tampoco se han de haber acordao del isipo. Y mire que el isipo-payé abunda como leña... ¿Y que no tenían hojas del isipo en aguardiente?

—Al isipo sí que lo conozco, tío. Pero en casa no hay ni aguardiente ni isipo. Porque cuando hay aguardiente, mama se lo toma como agua.

—Tu madre es otra ñandurié... Psh. Y decime, ¿no ha tenido vómitos de sangre tu padre, tuavía?

—Creo que no. Yo no sé nada.

—Picaduras de víboras hay que train el vómito de sangre, el sueño, la ceguera y los calambres... Entonces tu padre puede ser que salve el cuero

—Mama le ha prendido velas a la Itatí.

—¿No te digo? Después del niño haugao, María tapa el pozo... Hace bien acordarse de los santos. Habilidosa la mujer. Mejor hubiera sido que cuidase mejor a tu padre. Porque lo que le pasa a tu padre, es por culpa de su mujer. Ella lo atolondró, lo chumbó contra las personas honradas. Porque, vamos a ver, ¿qué hizo Arcadio del diente de yacaré que le di, pa que lo llevase encima y lo resguardase de las víboras? ¿A que tu madre, al saber que yo se lo había dao, se lo tiró?

—Me parece que sí, tío. No vaya a decir que yo le he dicho.

—Psh, hum. No ve, si será indigna esa... También le supe dar a tu padre unos dientes de aguará-guazú, una lonja de cuero de venao y una guayaca con yerbas de hechicero. ¿Y qué hizo de todo esto? Bah, quien ladiao anda, acaba en el suelo.

—Tío, ¿piensa dir?

—Y, ¿cómo no? Dir tengo que dir, ya se sabe. Como quiera que sea es mi hermano.

—¿Tiene caballo atao? Si no, yo le echo la tropilla.

—No. Iré cuando regrese tu prima Fermina de Tapebicuá, ande jué esta mañana y creo que no pegará la güelta hasta la caida del sol.

—Lástima. Entonces, hasta luego. La bendición, tío Ignacio.

—Dios lo haga un santo.

Sobre el bamboleante animal, Leontino se aleja taloneando, taloneando febrilmente, sin poder adelantar todo el camino que quisiera, mientras con trancos apresurados el tío Ignacio se dirige a inspeccionar la morruda vela de sebo que arde en el nicho, frente al santo de madera. La vela ha sido encendida esa mañana del dia martes, en súplica de lluvia para los amarillentos maizales, que cuando empezaban a gramiagonizan de sed... Pues, la tierra está sedienta, se parte..., se abre en rendijas profundas por donde asoman los reptiles despavoridos... Ciertamente, no hay signos de lluvia y la sequía quema, aniquila, todo lo asfixia... Ignacio ya probó de estaquear un sapo con la barriga hacia arriba, clavándolo con espinas de naranjo, sobre una cruz de ceniza hecha en el suelo. Empezó a cantar la perdiz..., pero el cielo permaneció límpido y ardiente. Entonces consultó a la hija Fermina y ésta le recomendó:

—Tata, no desespere. Priendalé una vela a San Antonio. Pero, eso sí, no lo deje solo con la vela encendida; espíelo.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Ignacio recuerda el diálogo que tuvo con la hija y por eso no deja solo al santo con su vela encendida.

*Julio Vignola Mansilla*

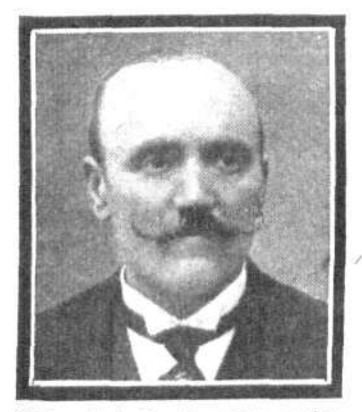
# Condición del hombre en el mundo

Tras de algunos momentos de silencio, volvió el genio a hablar así:

"Ya te lo he dicho, ¡oh buscador de la verdad! El ser humano atribuye en vano sus desgracias a unos agentes obscuros e imaginarios; en vano busca causas misteriosas y extrañas a sus males; no cabe duda que su condición está sujeta a varios inconvenientes en el orden general del universo; no cabe duda que su existencia está dominada por potencias superiores; pero estas potencias no son ni los decretos de un destino ciego, ni los caprichos de seres fantásticos y extravagantes; lo mismo que al mundo de que forma parte, rigen al hombre leyes naturales, regulares en su curso, consiguientes en sus efectos, invariables en su esencia; y estas leyes, manantial común de los bienes y de los males, no están escritas a lo lejos en los astros, u ocultas en códices misteriosos, sino que, inherentes a la naturaleza de los seres terrestres, identificadas con su vida, se presentan al hombre en todo tiempo y en todo lugar, obran sobre sus sentidos, advierten su inteligencia y proporcionan a cada acción su pena y su recompensa. Que conozca el hombre esas leyes, que comprenda la naturaleza de los seres que lo rodean, y su naturaleza propia.

"Cuando la potencia desconocida que mina el Universo formó el globo donde vive el hombre, imprimió a los seres que lo componen propiedades esenciales que constituyen la regla de sus movimientos individuales, el lazo de sus relaciones recíprocas y la causa de la armonía del todo. Así estableció un orden regular de causas y de efectos, de principios y de consecuencias, que bajo una apariencia de acaso, rige al mundo y mantiene el equilibrio del Universo. Así es que la potencia desconocida dió al fuego el movimiento y la actividad, al aire lo hizo elástico, pesada y densa a la materia; formó el viento más ligero que el agua, el metal más pesado que la tierra y la madera menos compacta y tenaz que el acero; dispuso que la llama subiese, que la piedra bajase y que las plantas vegetasen; al hombre, queriendo exponerlo al choque de tantos seres diversos, y al mismo tiempo preservar su frágil vida, le dió la facultad de sentir."

*CONDE DE VOLNEY*



**Señor Alejandro Terragno, recientemente fallecido, dando lugar su deceso a numerosas demostraciones de pesar.**



**Señor Francisco Falco, cuyo fallecimiento, ocurrido recientemente en esta capital, ha dado lugar a sentidas condolencias.**

# EL ROL DE LA AVIACION

## La aviación al comenzar la guerra. — Organización de la aeronáutica. — Aviación de reconocimiento o cooperación de los cuerpos de ejército. — Aviación de bombardeo diurno y nocturno. — Aviación de combate. — Los primeros bombardeos aéreos.

*Por* ICARO

Es cosa por todos sabida el estado incipiente en que se encontraba la aviación al estallar las hostilidades en agosto de 1914. Todas las naciones beligerantes la habían incorporado a sus efectivos, aunque con un rol no definido todavía en forma precisa, sin táctica propia y sin armamento para ataque y defensa.

Las operaciones aéreas al comienzo de la guerra fueron conducidas en una forma desordenada e ineficaz por las razones señaladas y por la carencia de una organización que delimitara las funciones de las distintas máquinas empleadas, de acuerdo con su capacidad para transportar personal o material, velocidad, vulnerabilidad, etc. Pero bien pronto las enseñanzas de la contienda fueron modelando, por así decirlo, una organización que permitió clasificar el material de aviación en tres grandes agrupaciones: aviación de reconocimiento o de cooperación de los cuerpos de ejército, aviación de bombardeo y aviación de caza.

La aviación de reconocimiento y cooperación, como lo indica su nombre, es aquella cuyos aviones están afectados a servicios de reconocimiento y observación. Es el ojo que ve a lo lejos y que examina los detalles de los movimientos que se realizan en tierra.

Con la guerra moderna de trincheras se concibe lo indispensable que es ver lo que hace el enemigo y al mismo tiempo observar el tiro de la artillería. Un ejército que no ve delante de él es un ejército de una efectividad muy relativa. Para el tiro con piezas de artillería de corto alcance todavía es posible seguir el tiro y comprobar su eficacia; pero con el empleo de cañones de largo alcance es indispensable "ver" el resultado para corregir o mantener la puntería, máxime cuanto que las piezas de grueso calibre tienen un número bastante restringido de tiros, por lo que es importante dirigirlos lo mejor posible para obtener los mejores efectos con el mínimo desgaste del arma.

Las imperfecciones de los aparatos de aviación empleados al comienzo de la guerra se hicieron sentir bien pronto: lentos, alcanzaban poca altura, el observador veía el terreno, los detalles observados eran registrados en croquis o confiados a la memoria, etc.

Pronto tendieron los constructores a salvar estas dificultades. Sin tener la velocidad de los aparatos de caza se los hizo lo suficientemente rápidos para poder estar en condiciones de defenderse si sus aviones de caza no podían en momento dado prestarles protección; debían consecuentemente estar bien armados, ser biplazas, porque el piloto debe ocuparse de la conducción del avión en tanto que el observador examina el emplazamiento de las baterías, los movimientos de tropa, observa el tiro de la artillería de largo alcance, etc.

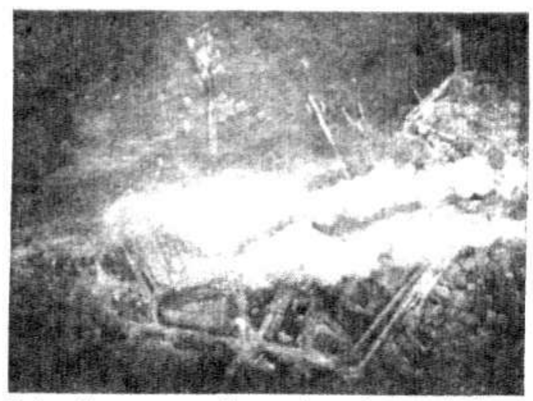
La misión de la aviación de reconocimiento es harto peligrosa. Ella opera la mayor parte del tiempo sobre territorio enemigo, sobrevuela numerosas baterías antiaéreas que le disparan sus granadas y tiene constantemente el peligro de ser atacada por la aviación de caza enemiga en evidentes condiciones de inferioridad por su menor velocidad y maniobrabilidad.

La segunda rama en que se dividió la organización general fué la aviación de bombardeo. Ya antes de la guerra se había pensado en el empleo del avión para este propósito, pero ni los aviones eran apropiados ni se disponía de proyectiles aéreos, lanza bombas y mecanismos de puntería. En los comienzos se usaron proyectiles de artillería terrestre, defectuosos para ser arrojados desde el aire y de un efecto muy relativo porque la carga explosiva era muy pequeña con relación al peso total. También equiparon a los aviones con flechas de acero, que en determinados casos dieron resultados satisfactorios en ataques contra tropa, no así, se comprende, contra construcciones fijas.

Mejorados los proyectiles y adaptados los aparatos de puntería, se abandonaron los ataques individuales para llevarlos a cabo en masa. El primero realizado por los Aliados estuvo a cargo del comandante De Goys, cuya máquina conducía el suboficial Bonau-Varille. Esta primera incursión en una escuadrilla compuesta de 23 aparatos, bombardeó las grandes usinas de Ludwigshafen, y probó la eficacia de las operaciones en conjunto.

Pilotos como Happe, Fecqueant, Beaumont, De Beauchamps, llevaron a cabo hazañas famosas, "raids" sobre Essen, el lago Constanza, Munich, aparte de las toneladas de explosivos arrojados sobre las líneas férreas y campos de acantonamiento de las tropas enemigas.

Estas incursiones se hicieron más peligrosas cuando se generalizó el vuelo nocturno. Claro es que adoptado un método de ataque surgía el de defensa. ¡Cuántos aviones de bombardeo nocturno descubiertos por los proyectores han caído abatidos por las baterías de la artillería anteaérea o enredados en los cables que sostenían pequeños globos cautivos!



Fotografía en que puede apreciarse el efecto del bombardeo de Muggia (Trieste), por la aviación naval italiana.

# EN LA GUERRA EUROPEA

LA tercera agrupación, que es probablemente la más osada, la constituyó la aviación de caza, los aparatos del combate aéreo.

¡Qué lejos estaban de pensar los pilotos al comenzar la guerra que poco más tarde tendrían máquinas velocísimas, que sus combates se librarían muchas veces a 4.000 ó 5.000 metros y que sus monoplazas tendrían dos ametralladoras tirando a través de la hélice en marcha!

Se habría previsto, sí, que el avión podría realizar reconocimientos, fotografiar posiciones, bombardear determinado objetivo, reglar el tiro de artillería; pero nunca se pensó que el avión se asemejaría a un torpedero del aire, que pudiese llevar ametralladoras, pequeñas bombas para ataque e incluso llegar hasta el abordaje, como en algunos casos heroicos que se han producido.

El 5 de octubre de 1914, por la primera vez, el piloto Frantz, acompañado del mecánico Quenault, descendió a tiros de carabina el primer avión alemán en el transcurso de un combate aéreo. De la carabina se pasó rápidamente a la ametralladora. El 28 de octubre del mismo año, el cabo Stribick, con su mecánico David, hizo un reconocimiento sobre las líneas enemigas en un biplano Farman, en el cual, bien que mal, había adaptado una ametralladora.

Un aparato alemán se había internado sobre las posiciones francesas, y aunque observó al avión contrario no supuso nunca sus intenciones. Stribick giró varias veces alrededor del aparato alemán, y de pronto, descubriendo su arma, le abrió un fuego graneado, alcanzando varios proyectiles al piloto y observador enemigo, cayendo la máquina en forma espectacular en las líneas francesas. A su lado aterrizó Stribick para comprobar el resultado obtenido. El combate aéreo quedó desde entonces consagrado.

La adaptación de la ametralladora sincronizada, sistema ideado en Francia por el malogrado piloto Roland Garros, modificó fundamentalmente e incorporó en forma definitiva esta rama de la aviación a la clasificación general, surgiendo con rapidez asombrosa una verdadera falange de maravillosos cazadores del aire a quienes estaba reservado el rol más duro y peligroso.

Listos siempre a librar combate, pasando las líneas enemigas en persecución, protegiendo a los aviones de cooperación y con el constante peligro de encontrarse atacados por dos o más aviones. Verdaderos héroes que sintiendo la proximidad de la muerte se precipitan hacia el grupo enemigo en lucha desigual, ensayando una suprema hazaña, pero "vendiendo la piel lo más cara posible".

¡Cuántos han pagado con su vida, con la invalidez o con una larga cautividad en un hospital su deseo de limpiar el cielo de aviones enemigos!

QUEDARÍAN todavía por mencionar los hidroaviones.

Al estallar la guerra los hidros eran simplemente aeroplanos a los que se habían substituído las ruedas del tren de aterrizaje por flotadores que hacían posible el despeque desde el agua y volver a tomar contacto nuevamente.

En poco tiempo evolucionaron, llegando a ser verdaderas embarcaciones aéreas y tocándoles desempeñar un papel preponderante cuando se intensificó la guerra submarina.

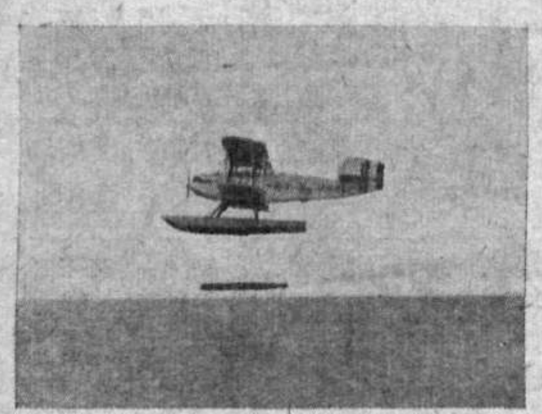
En efecto, el hidroavión pudo tomar parte activa en la descubierta y caza de sumergibles, como así en el patrullaje de buques a quienes desde el aire cuidaban celosamente. Bien artillados y llevando a su bordo muchos cientos de kilos de explosivos, se erigieron en serios rivales de los submarinos, atacando y dejando fuera de combate a numerosas embarcaciones de ese tipo. Es así como numerosos convoyes conduciendo tropas pudieron ser defendidos por los servicios eficaces de los hidros salvándose de ser hundidos.

Asimismo llegaron a ser auxiliares preciosos de las escuadras en los servicios de exploración y patrullaje de las zonas de operaciones.

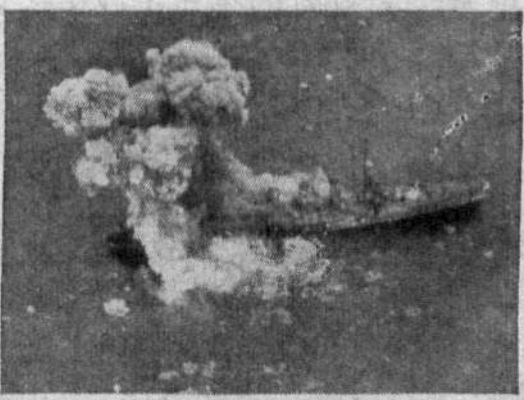
HEMOS descripto en forma breve el rol que tocó desempeñar a la aviación en sus aspectos principales y en las distintas ramas en que fueron agrupadas las unidades siguiendo el plan de organización general en aquellos interminables cuatro años de lucha.

¡Cuánto trabajo, cuántos riesgos, cuántos hechos heroicos que por su misma naturaleza han permanecido ignorados, porque los boletines de guerra, alimento cotidiano del espíritu del público durante cuatro largos años de ansia y de fe, no podían describir todo y nombrar a todos!

Aviadores de la guerra... Caballeros del aire, héroes que desde las alturas contemplaban sonrientes su propio sepulcro; animados del más acendrado fervor patriótico, con su tenacidad contribuyeron a disminuir la duración de aquella sangrienta contienda, cuyas consecuencias sufre todavía el mundo entero.



**Un hidroavión de la marina norteamericana en el momento en que dispara un torpedo.**



**Un impacto directo sobre un crucero alemán. Pueden notarse las manchas dejadas por otras bombas.**

# Prisioneros bolivianos en el Paraguay



Teniente coronel González Quint y mayor Juan de Dios Cárdenas, jefes bolivianos tomados prisioneros y alojados en la Escuela Militar de Asunción.



Teniente coronel González Quint, capitán Salinas, teniente Indabouru, capitán de sanidad doctor Torrico, mayor Campo Brum y teniente López Sánchez.



Una instantánea del mayor Adolfo Lairana, ex jefe del regimiento 14 de Infantería boliviano que fué aniquilado en Yujra - Boquerón, prisioneros.



El teniente coronel Capriles López cruzando el patio de la Escuela Militar de Asunción, donde reside prisionero con otros compañeros de armas.



El teniente coronel González Quint abrazando al teniente 1º Taborga, que, como sus compatriotas presos, recibieron al jefe boliviano en el cautiverio.



Otra foto del teniente coronel Capriles López, en el momento de salir de la oficina de guardia de la Escuela Militar de Asunción.

# La visita del "Durban" a Rosario



Familias de Arpino, de Goodard y de Láinez y oficiales del "Durban", durante la recepción ofrecida por la plana mayor del crucero británico.



Las señoritas de Bossi, de Moureal y de Dietrich, con el capitán Darbin, a bordo de la citada nave, que fué muy visitada durante su permanencia en Rosario.



Mr. Fell, cónsul británico en Rosario, en compañía de las familias de Goodard, de Gibbons y de Story, en un momento de la fiesta del "Durban".



Durante el lunch servido a bordo del hermoso crucero. Entre otras, se hallan presentes las familias de Uranga, de Coverton, de Navarro, de Pell y de Paganini.

# LA HORA DE LA PIMIENTA EN GRANO Y DE LA NAFTALINA EN BOLITA

*Cuadrito metropolitano con marco dorado a fuego vivo como para cocinar riñoncitos de yacaré "senior"*

◆ *Por* FELIX LIMA ◆




*Agripina (alumna de la Escuela Normal de Maestras Nº 48, bis, de esta benemérita ciudad).* — El boticario, mamá, vulgo farmachista, es un tipo perfectamente cataplasma.

*Pilar (la vieja; puede sostener sin desmedro la Galería Güemes, dada su constitución física de cemento armado).* — Menos mal que no lo has aforado en categoría de mosca de Milán.

*Chita (cajera de una casa importadora de coloretes y pomadas faciales, tiene todo el aspecto de policromo barrilete cuando sale de su casa rumbo al empleo).* — Sin embargo, che, Pina, no es un mal partido...

*Pilar.* — ...por el eje, muchachas.

*Chita.* — A mí, no me resulta un cataplasma ni mucho menos.

*Agripina.* — Es que no has charlado sobre fútbol con él, che.

*Chita.* — ¿Es de San Lorenzo?...

*Pilar.* — Por lo comilón, aseguran, buen hincha para Boca. ¡Tan rica la fainá!, ¿no?

*Agripina.* — ¡Figúrate que es devoto de Huracán!

*Chita.* — Como vos sos de River, de los millonarios, de los con frente a la avenida Alvear...

*Agripina.* — Por poco no dejé caer el paquete con la naftalina, al enterarme de que nuestro boticario y vecino milita entre el hinchaje de Huracán, ¡de Huracán!

*Pilar.* — Aquí, en esta casa, no hay más huracán que tu padre, sobre todo cuando ha perdido al truco y, de regreso a su casa, entra llevándose cuanto encuentra por delante, inclusive la jaula de latón de Pedro, nuestro loro.

*Sandalio (el viejo; deposita un paquete conteniendo un kilo de pimienta negra en grano sobre la mesa del comedor).* — Te traigo, Pilar, el Segurola contra la polilla, y como hoy me habías dicho que ibas a iniciar el archivo de las pilchas de invierno, te digo ¡presente!, y me pongo a tus órdenes.

*Agripina.* — Como se conoce que papá ganó al truco. ¿No es cierto, mamá?...

*Pilar.* — Por lo visto, a nuestro loro no se le ha encrespado el plumaje; señal inequívoca de que no vió peligro en la vía de la entrada de la calle.

*Chita.* — ¿Para hoy o para mañana?... ¿Acaso no tenemos quórum de plumeros y cepillos?

*Sandalio.* — Yo apaleo la alfombra y luego la acribillo con bolitas de naftalina, antes de pasarla detenida al altillo donde descansan las fajas de goma dadas de baja, que, en otrora, tuvieron a raya el mondongo de tu madre.

*Pilar.* — Marcá el paso, viejo, y no te creas que porque estás de apaleador, a mí me vas a llevar por delante, con la misma facilidad que a Pedro y su jaula de latón cromado.

Mañana dominguera con sol primaveral.

*Agripina.* — Yo me encargo, mamá, de guardar toda tu ropa interior de lana.

*Chita.* — Y yo, mamita, de tu ropa de lana del anexo de relaciones exteriores, polleras, vestidos, sueters, etc.

*Pilar.* — No le mezquinen a la pimienta negra en grano, ni anden con economías en el reparto de las perdigonadas al voleo.

*Agripina.* — Ni que fuéramos caídas de la cuna...

*Pilar.* — Para el mayor éxito en la ofensiva y defensiva contra la polilla, consideren a mis pilchas de lana, a los efectos de la pimienta en grano, como si ellas fueran tarros con salsa de tomate casera.

*Sandalio.* — No hablés, vieja, de la soga en la casa del ahorcado, ni de salsa de tomate casera, cuando todavía falta un par de horas para enancar alguna pavadita en la carne del puchero.

*Agripina.* — Hoy tenemos chivito, papá.

*Sandalio.* — ¿De barbería de barrio ruso?

*Chita.* — No; chivito serrano.

*Pilar.* — Me olvidé de decirte, viejo, que te lo trajo tu compadre Galcerán, que ayer llegó de Córdoba.

*Agripina.* — Yo, ya jiedo a cambalachera de la calle Libertad... ¡Ah, la naftalina!...

*Chita.* — Y yo, che, de tanto desparramar pimienta en grano, parezco la esposa de un fabricante de salames de chacra.

*Pilar.* — ¡Tan rico!, ¿no?...

*Sandalio.* — Para mí, el codeguín es todo un poema.

*Agripina.* — Me encantan los salamines discretamente estacionados, porque, de lo contrario, semejan cables para amarrar paquetes de ultramar.

*Pilar.* — No se olviden de la más fúnebre de todas las piezas que cuelgan de los ganchos de una fiambrería.

*Chita.* — ¿De quién, mamita?

*Pilar.* — De la señora Mortadela.

Sandalio empuña el trozo de convincente ñandubay con el cual va a sacudir el polvo de la alfombra de la salita.

*Agripina.* — Para carnaval del año entrante, iré al baile de Sportivo Atlanta, disfrazada de cocinera.

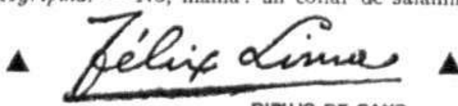
*Pilar.* — Para el estofado, en la realidad de la vida, no sos manca.

*Chita.* — Tampoco para los niños envueltos.

*Agripina.* — Iré con llamativo collar.

*Pilar.* — ¿De perlas fallutas?

*Agripina.* — No, mamá: un collar de salamines.




DIBUJO DE CANO

# Consultorio médico de "Caras y Caretas"

**Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en esta misma página.**

*Ingenua y tonta.* — Sí, sirve. Puede usarla a la dosis de dos cucharadas por litro de agua hervida y tibia, no caliente, porque ésta descompone con rapidez el agua oxigenada.

◆

*Flor de loto, Santa Fe.* — El primer "defecto" puede corregirse con un tratamiento opoterápico adecuado, que no puedo exponerle en detalle aquí, entre otras razones, porque no lo entendería (¡oh! y no, por cierto, por falta de inteligencia de su parte) y, además, porque debe ser fiscalizado por un médico. El segundo inconveniente puede reconocer varias causas, pero aceptando el diagnóstico de estrechez o estenosis del cuello que usted menciona, es fácil de corregir, sea por el método a que usted se refiere, sea por la colocación de aparatitos especiales, algunos de los cuales han sido perfeccionados por eminentes médicos argentinos.

◆

*Dane Ex.* — En los hidroceles pequeños, basta el uso del suspensorio. Si su tamaño u otro accidente molesta, se recurre a la punción, seguida de inyecciones modificadoras o a la intervención quirúrgica del caso. El otro asunto no está en relación con la enfermedad anteriormente padecida, sino con erupciones o brotes de herpe, a cuyas causas y tratamiento me he referido ya muchas veces en esta misma sección.

◆

*María Elisa, Capital.* — Al exceso que indica en la orina se le da *grosso modo*, como origen, una anormal retención y fermentación pútrida de los residuos intestinales, de modo que en el sentido de combatir esta situación debe orientarse el régimen y el tratamiento que sigue. La portación de la faja de Lane, no basta, por supuesto, para solucionar tales dificultades, pero si, efectivamente, existe en su caso una caída o ptosis de los órganos abdominales, su corrección puede ser un tiempo complementario del tratamiento, de importancia no desdeñable.

◆

*V. A. S. B., Agradecida.* — Ha pecado usted por ignorancia y, aunque arrepentida, sigue debatiéndose en la misma ignorancia. Para su tranquilidad y alegría, sepa que no hay pizca de verdad en todo lo que me refiere. Permítame felicitarla, pues ha conquistado usted a su novio en buena ley y por la sola acción de sus atractivos, que no dudo, han de ser muchos.

◆

*M. O. del C., Buenos Aires.* — No hay, como usted parece creerlo, un tratamiento único para estados como el suyo, sino tantos tratamientos como causas intervienen, y le prevengo que no siempre es fácil investigar estas causas. De todo esto, usted habrá deducido la necesidad de un examen médico previo.

◆

*Uno que desea saber.* — No sé de qué se trata. ¿Hepatorrea, dice usted? No la conozco.

◆

*Un lector asiduo de "Caras y Caretas", Posadas.* — Hay muchas clases de inyecciones ya preparadas para el objeto a que usted se refiere, pero las más innocuas son las compuestas a base de uretano y quinina. De cualquier modo, como estas inyecciones son de aplicación delicada, sólo puede usarlas el médico.

◆

*Rubio de Trieste.* — A mi juicio, lo mejor que puede hacer usted es ponerse en manos de un pedicuro competente.

◆

*La crioyita.* — Puede hacer ejercicios de extensión del busto, levantando los brazos e inclinándolos hacia atrás, o también usar un aparejo de madera parecido a una escalera, colocándose de espaldas y colgándose por los dos brazos de un travesaño de aquél. Las espalderas para los momentos en que no practique los mencionados ejercicios puede sustituirlas mediante tiras anchas de cinta emplástica, adecuadamente colocada.

◆

*Dolor por incertidumbre.* — En algunos casos, sí.

◆

*Morocha afligida, Italó.* — Si sigue supurando la encía después de la extracción de la muela, es muy probable que la extracción haya sido defectuosa, quedando incluído en la encía algún resto de aquélla.

◆

*A. G., Capital.* — Es muy aceptable la opinión de su médico. Por mi parte nada tengo que agregar a lo que aquél le ha indicado.

◆

*19 años.* — La corrección de su defecto es del dominio de la cirugía estética.

◆

*Monella.* — La pequeña intervención a que usted se refiere le dará seguridad absoluta; los demás medios son aleatorios.

◆

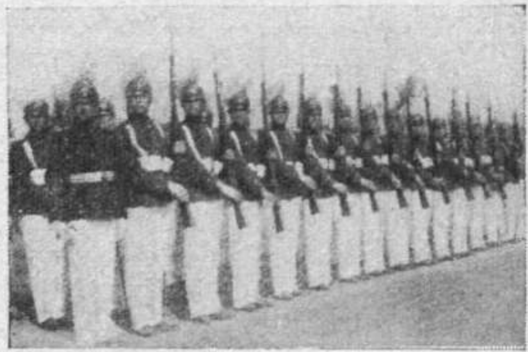
*Juan Roldán, San Luis.* — Sería preciso saber si no hay una contraindicación particular dependiente de su constitución o del estado de sus órganos, antes de poner en planta el tratamiento de su referencia.

**Doctor JUAN A. MASSA**

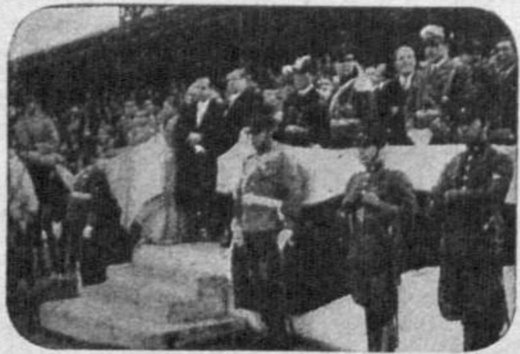
# El aniversario patrio en Santiago



Una compañía de la Escuela Naval de Valparaíso, al desfilar ante el Presidente de la República.



Los cadetes de la Escuela Militar presentan armas al paso del doctor Alessandri.



El Presidente de la República, sus ministros y altas autoridades, presenciando el desfile en el parque Cousiño.



El doctor Alessandri sale de la Catedral después del solemne tedéum oficiado con motivo del 123º aniversario de la Independencia.



El primer mandatario chileno, sus secretarios y otras personalidades, en el interior de la Catedral durante el oficio religioso.



Los representantes diplomáticos acreditados ante el gobierno de Santiago, a la salida de la Catedral, después del tedéum.



El doctor Alessandri y el ministro del Interior, señor Piwonka, abandonan, en la carroza de gala, el parque Cousiño, después del desfile.



Una dama abraza al doctor Alessandri en plena calle. El regocijo popular se puso de manifiesto con motivo de los festejos patrios.

# EXAMINE NUESTRA MERCADERIA; COMPARE LA CALIDAD!...

**Comprobará Ud. que no fabricamos sólo para vender barato, sino que producimos lo mejor, para ofrecerlo como un exponente de la potencialidad de nuestra industria.**

21033 — 21053 — 21103

Puertas de Pino, de 1½ pulg., con marco y herrajes colocados.

| De metros | 2.60 × 1.00 | 2.80 × 1.10 |
|---|---|---|
| Nº 21033 | $ 41.80 | $ 43 46 |
| Nº 21053 | „ 41.61 | „ 43 37 |
| Nº 21103 | „ 47.22 | „ 48 88 |

11122 — 11052 — 11062

Puertas de Pino, de 1½ pulg., con marco y herrajes colocados.

| De metros | 2.00 × 0.80 | 2.20 × 0.80 |
|---|---|---|
| Nº 11122 | $ 23.32 | $ 24.22 |
| Nº 11052 | „ 21.85 | „ 22.66 |
| Nº 11062 | „ 22 04 | „ 22.85 |

## CELOSIAS DE HIERRO

**Construídas con zócalos de chapa 18, doble frente, tablillas encastradas en planchuelas, batiente de cierre tapajunta en una sola pieza y falleba de bronce niquelado. Las entregamos con una mano de antióxido, prolongando así la vida de la celosía.**

**Para puertas o ventanas de:**

**En 4 HOJAS**

| | |
|---|---|
| 3.20 × 1.10 | $ 47.60 |
| 3.00 × 1.10 | „ 45.40 |
| 2.80 × 1.10 | „ 43.15 |
| 2.60 × 1.10 | „ 40.85 |
| 2.60 × 1.00 | „ 38.20 |
| 2.40 × 1.10 | „ 38.55 |
| 2.40 × 1.00 | „ 36.30 |
| 2.20 × 1.10 | „ 36.40 |
| 2.20 × 1.00 | „ 34.20 |
| 2.00 × 1.00 | „ 32.10 |
| 2.00 × 0.80 | „ 28.10 |
| 1.80 × 0.80 | „ 26.40 |
| 1.60 × 0.75 | „ 24.05 |
| 1.40 × 0.70 | „ 21.85 |
| 1.20 × 0.60 | „ 19.20 |

**Y MIL MEDIDAS MAS.**

**Precios netos, ya efectuados los descuentos.**

13602

Nº 13602 En Pino de 1½ pulg., con marco y herrajes colocados, de 2.00 × 0.80 $ 25.65; 2.20 × 0.80 $ 27.07

10108 — 10158

Puertas de CEDRO de 1½ pulg., con marco y herrajes colocados.

| De ms. | 2.00 × 0.80 | 2.20 × 0.80 |
|---|---|---|
| Nº 10108 | $ 47 50 | $ 49 87 |
| Nº 10158 | „ 61 08 | „ 63 93 |

10104 — 10160

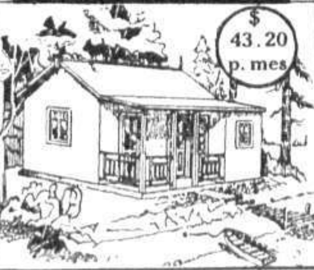
Puertas de CEDRO de 2 pulg., con marco y herrajes colocados.

| De ms. | 2.00 × 0.80 | 2.20 × 0.80 |
|---|---|---|
| Nº 10104 | $ 57 95 | $ 61.27 |
| Nº 10160 | „ 66 50 | „ 69.82 |

13608

Nº 13608 En Pino de 1½ pulg., con marco y herrajes colocados, de 2.00 × 0.80 $ 26.70; 2.20 × 0.80 $ 28.12

PRECIOS NETOS

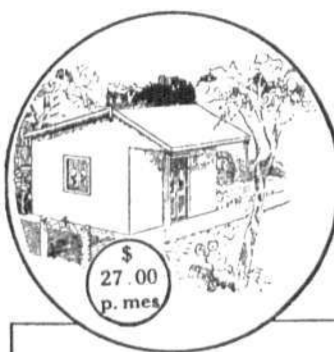



**CASILLA Nº 610**

De 2 piezas de mts. 3.00 × 3.00, cocina de 2.00 × 2.00 y galeria de 2.00 × 4.00. Construida con chapas canaleta galvd. y madera pino tea. Colocada, al contado

NETO $ 1.140.—

FACILIDADES DE PAGO

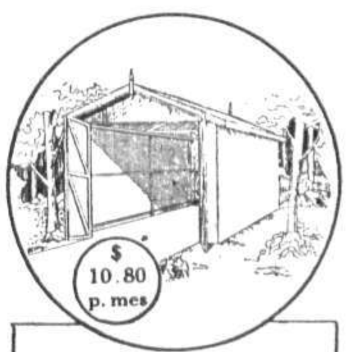



**CASILLA Nº 600**

De 1 pieza de mts. 4.00 × 4.00 y galería de 1.50 × 4.00. Construida con chapas canaleta galvd. y madera pino tea. Colocada al contado

NETO $ 712.50

Puertas, Ventanas, Casillas, Galpones, Garages, Gallineros, Maderas y Chapas Canaleta para techos.




**GARAGE Nº 68**

De mts. 3.00 × 5.00. Construído con chapas canaleta galvd. y armazón de pino tea. Colocado, al contado

NETO $ 285.—

*Le invitamos a visitar nuestra Exposición Permanente de Puertas, Ventanas, Casillas, Garages, Gallineros y Galpones, en nuestro amplio local: CHARCAS 2950.*

# TORTOSA Hnos.

**ESTABLECIMIENTOS MADERERO-METALURGICOS**

Exposición y Ventas: CHARCAS, 2950. — Administración y Talleres: Av. CHICLANA, 3341.

BUENOS AIRES

*A los interesados del interior que nos soliciten catálogos ilustrados, les rogamos indicar el artículo que necesiten.*

# "Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

▲

ENSENADA

Demostración ofrecida por sus amigas a la señorita Amalia Barceló de Colomar, con motivo de su próximo enlace.

▼



QUILMES





El presidente de la Cámara de Comercio de la Provincia, señor Francisco Apreda, haciendo uso de la palabra en el banquete efectuado con motivo de la inauguración del Centro Industrial-Comercial y Propietarios de Quilmes, y la numerosa concurrencia que asistió a dicho acto.

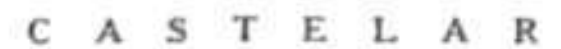


▲

RAMOS MEJIA

Aficionados que tomaron parte en el festival artístico de la Sociedad Ayuda Mutua de Guardas y Camareros del F. C. O.

▼



CASTELAR



Grupo de señoritas y caballeros que asistieron al festival artístico y danzante, realizado por el Club Obrero Cultural y Deportivo Castelar.

# SECCION CRIPTOGRAFICA

*Iniciamos esta sección, que constituye una novedad en nuestro ambiente*

## ¿QUE ES LA CRIPTOGRAFIA?

***Algunas características de la lengua castellana. Cómo se resuelve un criptograma.***

La criptografía es el arte de la escritura secreta, y se entiende por criptograma a un conjunto de palabras en las cuales otras letras reemplazan a las letras originales, formando un conglomerado incoherente, que sólo adquiere un significado real, si al criptograma se le descifra.

Existen variados sistemas de escritura secreta, pero dada la índole de esta sección, emplearemos únicamente el método llamado de substitución. Además, cada letra tendrá siempre el mismo significado, vale decir, que si a la letra H se la ha empleado para representar a la A en la primer palabra, todas las letras H de un mismo criptograma, tienen como equivalente a dicha letra A.

Daremos ahora a conocer algunas características del idioma castellano, que son necesarias tener en cuenta, pues facilitan la tarea del descifrado.

Por cada 1000 letras de escritura corriente, se estima que la frecuencia de las letras, o sea las veces que éstas se repiten, en general, es la siguiente:

E 143, A 129, O 88, S 76, I 70, R 70, N 64, L 55, D 46, T 44, C 42, U 40, P 33, M 25, Q 15, B 10, Y 10, G 10, H 9, F 7, V 7, Z 3, J 3, X 1.

Las letras K, Ñ y W son ocasionales.

Los bigramas (agrupaciones de dos letras) más comunes son, en orden descendente de frecuencia:

ES, EN, EL, DE, LA, OS, AR, UE, RA, RE, ER, AS, ON, QU, ST, AD, AL, OR, TA, SE, CO.

Los trigramas (agrupación de tres letras) más comunes son:

QUE, EST, ARA, ADO, DEL, AQU, CIO, NTE, EDE, PER.

Las letras H, J, V y Z son seguidas siempre por una vocal, y la letra Q por U.

En general, las letras finales de palabras más corrientes son, por orden de frecuencia:

A E S O N L R.

Las consonantes que se doblan, son:

R, L y C.

La letra S soporta cualquier consonante después de ella, y a la M no le sigue otra consonante que la P o la B.

Veamos ahora cómo resolveríamos un criptograma de texto sencillo y en el que los grupos de letras que representan nombres propios están subrayados, como lo haremos en lo sucesivo, para facilitar el descifrado.

Sea, por ejemplo:

RASBC XOEDF AEDGD AHD XSDIO JAO XCHEBEKBD OH EAGEKBKABF XDYD SOKFD ZCF SD ZFOXO-YOHKO.

El criptograma no ofrece ningún bigrama ni trigrama, cuya frecuencia haga presumir que representan a QUE, EST, ARA, etc., o a ES, EN, EL, DE, etc., lo cual no debe extrañar, debido a la brevedad de su texto.

Observando que las letras D y O están repetidas 10 y 9 veces respectivamente, y exceden en frecuencia a las demás, es dable suponer que alguna de ellas ha sido empleada en vez de la E, y la elección podría decidirla teniendo en cuenta una característica de nuestro idioma, que antes se ha citado: la frecuencia de las letras finales de palabra. Hemos dicho que ocupando esta posición la A es más común que la E, y puesto que nuestro criptograma señala doble número de letras D, que de letras O, al final de palabra, es lógico que nos inclinemos a suponer que la D representa a la A, y la O a la E.

Reempiazándolas en el criptograma, la combinación O H tiene que significar alguna de las sílabas ES, EN o EL, si la hipótesis anterior no es errónea. Para determinar cual de ellas ofrece mayores probabilidades, observemos la última de las combinaciones que presenta el siguiente aspecto:

Z F O X O Y O H K O
- - E - E - E - - E

Sin mucho esfuerzo se ve que esta palabra debe terminar en ENTE, lo que nos conduce a adjudicar a la O el valor de E, a la H el de N y a la K el de T.

La primera letra de la combinación S D, se repite cuatro veces y es lo más probable que por tal motivo sea la letra L y no otra. Si hacemos la prueba, constatamos estar en lo cierto, pues de inmediato se revela la R en la combinación S O K F D y con unos pocos tanteos a las letras P y O en la Z C F.

Nuestro criptograma tiene ahora la siguiente forma:

--L-O -E-AR --A-A -NA -LA-E --E -ON---T-A EN ----T----R -A-A LETRA POR LA PRE-E-ENTE

Su examen nos demuestra que la letra que falta en la palabra -NA es U y que empleándola en la combinación J A O deducimos la palabra Q U E, la cual dicho sea de paso, constituye un punto débil en muchos criptogramas.

De las cinco vocales, sólo falta hallar a la I, pero eso es fácil, observando que la penúltima letra de la novena combinación no puede ser otra que dicha vocal. El descifrado de las letras restantes puede darse ya como cosa resuelta, y la solución del criptograma propuesto es:

"JULIO CESAR USABA UNA CLAVE QUE CONSISTIA EN SUBSTITUIR CADA LETRA POR LA PRECEDENTE."

El ejemplo que hemos analizado es muy simple y sólo responde al propósito de indicar un método general que se apoya en la frecuencia de las letras y conocimiento del idioma, pero a este respecto no hay rigidez en las normas. Se puede llegar a una misma solución por caminos diferentes y es un hecho que en breve tiempo cada uno desarrolla un sistema propio, que en su opinión es superior a los demás. De cualquier manera, la búsqueda de las vocales se recomiendan a los principiantes. Desde luego, que en buen número de criptogramas que publicaremos, muchas letras figurarán con frecuencia inesperada, pero es con ello donde se pondrá a prueba el criterio, intuición y perseverancia de los aficionados.

*(Continúa)*

Para mayor ilustración de los lectores, hacemos presente que en los criptogramas, por necesidad de compaginación, se separan muchas veces las palabras con guiones apartándose de las reglas gramaticales, cuando continúan en el siguiente renglón. Si al terminar un renglón no sigue guión, significa que la siguiente es otra palabra aparte.

DELEITA A QUIEN POSEE TENACIDAD.

1. KW RAWXREWBRSE OT AMBFWC JTHCSEWC CT AWEIRTET WKTHIW ARTEIHWC ZMCBWE KW CSKMBRSE OT ME TCBHRIS BRVHWOS. TCIW BKWCT OT JWCWIRTAJS OTKTRIW W LMRTETC JSCTTE ME TCJRHRIM ITCSETHS.

ES MAS INTERESANTE QUE OTRA DISTRACCION EN AUGE.

2. MHK AHMHLEHK OEBCHPHK ISFEIFDISIS AIEJ MJK OEDAFJTEHVHK FDISIS BS AJPIE PI XHKODSHODJS YBI HYBIMMHK OHEIOIS.

UNA PALABRA PUEDE SER LA CLAVE DE LA SOLUCION.

3. ABC D AYKBEF BK HYZHF YK PXOVD JY VYJBYSMY PFKPYKHVDKEF SD DHYKPXFK YK BKD IDSDLVD EY YZHVBPHBVD IYPBSXDV.

## DESCIFRADO DE LOS CRIPTOGRAMAS QUE ANTECEDEN

1. LA IMAGINACION DE MUCHAS PERSONAS SE MANTIENE ALERTA MIENTRAS *BUSCAN LA SOLUCION DE UN ESCRITO CIFRADO. ESTA CLASE DE* PASATIEMPO DELEITA A QUIENES POSEEN UN ESPIRITU TESONERO.
2. LAS PALABRAS CRUZADAS ENTRETIENEN, PERO LOS CRIPTOGRAMAS TIENEN UN PODER DE FASCINACION QUE AQUELLAS CARECEN.
3. MUY A MENUDO UN TEXTO EN CIFRA SE RESUELVE CONCENTRANDO LA ATENCION EN UNA PALABRA DE EXTRUCTURA PECULIAR.

---

Una evidencia sobre la importancia de la criptografía, la tenemos en los antecedentes citados a continuación:

El cardenal Richelieu, gran político, hacía frecuente uso de la criptografía.

Luis XIV, para estar en comunicación con sus ministros, cuando se ausentaba de Versalles, utilizaba un complicado sistema criptográfico tal, que después de 750 años de su muerte, no se había descifrado la clave.

En 1645 el matemático inglés John Wallis descifró por orden de Cronwell un documento secreto del rey Carlos I, poco después de la batalla de Naseby, y el que probó que el rey negociaba con el enemigo.

Existen países que tienen sus cuerpos de criptógrafos en el ejértcio y otras ramas del gobierno.

# Literatura cristiana

La literatura cristiana occidental, durante varias generaciones, fué completamente griega, no sólo en sus fuentes y procedimientos, sino también en su expresión. De Oriente había venido la luz y la buena nueva vino predicada en la lengua griega que era la culta de entonces y sobre todo la usada en la Diáspora por los judíos. Pasó mucho tiempo hasta que el latín pudo, en el aspecto oficial de la iglesia, parangonarse con el griego y todavía hubo de pasar un nuevo espacio de tiempo hasta que el latín se sobrepuso plenamente al griego y se convirtió en lengua oficial y litúrgica.

Claro es que siempre, dada la constitución de las poblaciones de Occidente, aun admitido el griego como la lengua oficial y litúrgica, coexistió junto a él la lengua latina como usada por el pueblo, de suerte que todas las comunidades cristianas occidentales fueron más o menos bilingües.

Puede decirse que el cambio oficial de las lenguas coincide con el momento de darse la paz a la iglesia, pues tuvo lugar en el paso del siglo III al IV. Este hecho — la fijación de la época del cambio lingüístico — tiene mucha importancia, pues explica en gran parte, supuesta la cronología, el hecho de que no se halle literatura primitiva latina, dirigida a polémicas con los gentiles o a discusiones con herejes.

Pero si Roma, a quien nos venimos refiriendo, usaba oficialmente la lengua griega, era ésta desconocida plenamente en las provincias (las Galias, España y Africa) y aun en algunas partes de Italia. Esto explica suficientemente no sólo que en estas provincias se predicara en latín, y la liturgia empleara el latín, sino también el hecho de que sean provinciales casi todos los escritores latinos que integran la historia literaria cristiana. De aquí también la imperfección de la latinidad con que aparecen las obras literarias; la lengua variaba según las regiones, y los escritores cristianos preferían los barbarismos a la confusión, ya que se había de buscar a propagar la verdad, no la elegancia.

Aun cambiada la lengua, las ideas y explicaciones continuaban, en su esencia, siendo griegas; fué San Agustín quien subordinó todo a la plena latinización, haciendo independiente de la griega la producción y el tecnicisco teológico.

Los cristianos no podían aceptar las manifestaciones literarias de los paganos; el teatro estaba lleno de inmundicias e inmoralidad, pues se llevaban a la escena los vicios más repugnantes y las acciones y conversaciones que no se podían presenciar y mantener ni aun en los lugares más secretos. Además, tales manifestaciones iban unidas con la veneración y culto de los dioses; otro tanto sucedía en las escuelas donde la mitología y leyendas heroicas eran el auxiliar para formar a los niños. De aquí la aversión a la cultura pagana, no en lo que tenía de literaria, sino en cuanto que se servía de las bellezas literarias principalmente para inculcar en los jóvenes la vaciedad, mentira e inmoralidad.

*PASCUAL GALINDO ROMEO*



Señora Elvira Peyrano de Sainte Marie, cuyo fallecimiento, ocurrido recientemente en la ciudad de Rosario, donde la extinta disfrutaba de firmes vinculaciones, ha dado lugar a sentidas demostraciones de pesar.




## OCTUBRE 14

BERLIN. — Alemania se retiró de la Sociedad de las Naciones. — Fueron expulsados del Reichstag cuatro abogados que defendían a Dimitroff.
SANTOS. — Partió a bordo del "Moreno" el general Justo, dando por terminado su viaje por el Brasil.
PARIS. — Francia comienza a reducir su producción triguera.
CHICAGO. — El corredor argentino Zabala ganó la carrera de 30 kilómetros.
MADRID. — Azaña inauguró la convención de la Acción Republicana.
BUENOS AIRES. — Falleció monseñor Luis R. Duprat. — Finalizó sus tareas el V Congreso de Cirugía.

## OCTUBRE 15

RIO DE JANEIRO. — Emprendió el vuelo la escuadrilla de aviones argentinos "Sol de Mayo".
GINEBRA. — Las grandes potencias han redactado la nota que se enviará a Alemania.
SANTIAGO (Chile). — Clausuróse la convención de los liberales chilenos.
PARIS. — Fué inaugurado en Arras el busto de Robespierre.
LONDRES. — Falleció el diplomático sir Lancelot Carnegie.
SANTA FE. — En presencia de las autoridades provinciales, inauguróse la Exposición de Ganadería.
BUENOS AIRES. — Falleció el doctor Victor M. Molina, una de las más destacadas personalidades políticas del país.
CORDOBA. — Inauguróse el aeródromo de Rio IV.

## OCTUBRE 16

GINEBRA. — Fueron suspendidas hasta el 26 las deliberaciones de la Conferencia del Desarme.
MONTEVIDEO. — En homenaje al general Justo declaróse feriado el día de mañana.
FLORIANOPOLIS. — Están reunidos en ésta los aviones de la escuadrilla "Sol de Mayo".
BERLIN. — Sólo el partido de Hitler irá a las elecciones. No podrán concurrir otros partidos.
VIENA. — Fué descubierta en Linz una conspiración nacional-socialista.
SHANGHAI. — A raíz del hundimiento de varias balsas fallecieron 5000 soldados chinos.
CIUDAD DEL VATICANO. — El Papa creó trece arzobispados y obispados.
SANTO TOME. — Entre fuerzas de marinería argentina y tripulantes de una lancha brasileña prodújose un tiroteo. A raíz del mismo fallecieron dos sobrinos del presidente brasileño.
BUENOS AIRES. — Quedó promulgada la moratoria hipotecaria.

## OCTUBRE 17

MONTEVIDEO. — Cordialmente fué recibido el general Justo en esta ciudad.
ASUNCION. — Falleció el diplomático y escritor don Fulgencio R. Moreno.
PARIS. — Daladier expuso en la Cámara su plan económico. — Falleció el ex ministro de Relaciones Exteriores, M. Jean Cruppi.
SANTIAGO (Chile). — Inauguróse la Exposición de Ganadería chilena.
LA HABANA. — En Camagüey fué descubierto un complot rebelde.
GUAYAQUIL. — El Congreso de Quito depuso al presidente Martínez Mera.
LONDRES. — Sir John Simon manifestó que la paz está en peligro y que Alemania perjudicó la Conferencia del Desarme.
BUENOS AIRES. — Llegó el escritor mejicano José Vasconcelos. — El ex teniente coronel Atilio Cattáneo fué condenado a 15 meses de prisión.

## OCTUBRE 18

BUENOS AIRES. — Llegó a ésta, después de su viaje al Brasil y a Montevideo, el presidente de la República. — Arribaron a El Palomar los aparatos de la escuadrilla "Sol de Mayo".
PARIS. — Francia considera nulo el "pacto de los cuatro".
LONDRES. Gran Bretaña reforzará su armada, construyendo 25 cruceros y otras unidades de distinta potencia.
WASHINGTON. — Falleció el ex embajador norteamericano en la Argentina, Mr. Peter Augustos Jay.
LA HABANA. — Se confiscarán los bienes del ex presidente Machado.
MADRID. — El gobierno acordó aplazar las elecciones municipales. — Serán aumentados los miembros del Congreso español.

## OCTUBRE 19

BERLIN. — Oficialmente Alemania anunció a Ginebra su retiro de la Sociedad de las Naciones.
NUEVA YORK. — En todos los estados de la Unión los agricultores han declarado la huelga.
LA HABANA. — Se produjeron disturbios sangrientos en esta capital.
LIMA. — Fué descubierto un complot revolucionario.
VIENA. — Circularon rumores de que Italia organizaba una internacional fascista.
SANTIAGO (Chile). — Recrudece en algunos puntos la epidemia de tifus exantemático.
BUENOS AIRES. — Los estudiantes argentinos rindieron un homenaje al Brasil.
SANTA FE. — Zarpó, con destino a Buenos Aires, la escuadrilla de sumergibles.

## OCTUBRE 20

MONTEVIDEO. — Fué tributado un homenaje a Batlle y Ordóñez en el cuarto aniversario de su muerte.
LA PAZ. — Celebróse el aniversario de la fundación de esta capital.
LISBOA. — Pronunció una conferencia en la Universidad el doctor Angel H. Roffo.
GUALEGUAYCHU. — El pueblo festejó el 150º aniversario de la fundación de la ciudad.
TOQUIO. — Comunican de Kobe que, a raíz del hundimiento del "Yashima Marú", han desaparecido 71 pasajeros.
MADRID. — Quedó constituído el Tribunal de Garantías Constitucionales.

# De cómo Cyrano ganó un concurso popular

El 27 de diciembre de 1897 fué estrenada en el célebre teatro parisiense de la Porte-Saint Martín una obra con éxito clamoroso. Hasta la crítica se ocupó de ella sin regateos. Era el "Cyrano de Bergerac", en el que Mauricio Rostand supo rendir homenaje inspiradísimo al famoso escritor gascón.

Desde aquel día Cyrano convirtióse en héroe popular. Sus aventuras y su nariz fueron gloriosas para el público. ¿Su nariz? Ese enorme órgano nasal es a nuestro parecer el único punto objetable. Porque el verdadero héroe no tenía nariz de pato. El quinto hijo de Abel I. de Bergerac usaba unas narices extravagantemente aguileñas. Resulta, pues, que el convencionalismo teatral las modificó. Pero con aquella u otra nariz, Cyrano habría conseguido el triunfo plebiscitario. Prueba de ello es el concurso que "Journal" hizo meses más tarde. El diario parisiense preguntaba a sus lectores: "¿Cuál es el héroe literario que usted hubiera deseado ser?" Según se ve en el recuadro, señores y señoras eligieron a Cyrano, Juan Valjean, D'Artagnan. Así, los apellidos Rostand, Hugo y Dumas figuran reunidos en orden más o menos arbitrario. El autor de Cyrano lleva a sus compañeros de gloria la ventaja de la actualidad. Pues en 1897 y 1898 la boga de Rostand era invencible. Tal vez, o seguramente, si en esta época se repitiese el concurso, serían otros los candidatos.

| VOTOS FEMENINOS | |
|---|---|
| Cyrano de Bergerac | 2.817 |
| Juan Valjean | 1.332 |
| D'Artagnán | 1.115 |
| Werther | 813 |
| L'Aiglón | 550 |
| Petronio | 538 |
| Don Quijote | 449 |
| Hernani | 447 |
| Ruy Blas | 440 |
| Athos | 412 |
| Jocelyn | 411 |
| Philippe Derblay | 409 |
| Príncipe Rodolfo | 373 |
| Monte Cristo | 345 |
| Des Grieux | 207 |

| VOTOS MASCULINOS | |
|---|---|
| Cyrano de Bergerac | 1.751 |
| Juan Valjean | 1.659 |
| D'Artagnán | 1.615 |
| Monte Cristo | 1.102 |
| Sherlock Holmes | 687 |
| Petronio | 603 |
| Rodrigo | 525 |
| Werther | 489 |
| Príncipe Rodolfo | 470 |
| M. Bergeret | 441 |
| Alceste | 432 |
| Robinsón Crusoe | 432 |
| L'Aiglón | 356 |
| Romeo | 355 |
| Athos | 218 |


Coquelin, el mayor, primer intérprete del famoso protagonista.


Edmundo Rostand retratado por Charles Duffau en la época en que se estrenara el "Cyrano".




M. Le Bargy, que después de Coquelín, ha sido uno de los más notables Cyranos.

# F e s t i v a l e s



Parte de las señoritas que dieron realce
al último baile del Circulo Urquiza.



Señoritas que participaron en el baile realizado
por el Club Social Cote d'Azur.



Concurrentes al festival organizado por el Club
Social Amistad, de Villa Modelo.



Grupo obtenido en la reunión de la Unión Ferroviaria, secciones Villa
Luro, Liniérs y Castelar, realizada en celebración de su 11º aniversario.

# AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

*Las grandes emociones...*

LAS emociones nos gustan. Hasta cuando nos estremecen y nos ponen los pelos de punta y hacen que la gente se agarre de las barandas de las pistas y grite con todas sus fuerzas... siguen gustándonos.

La emoción, cuando nos embarga, parece darnos más vida. Y buscamos a través del andar de los años, más emociones.

Buenos Aires nos había acostumbrado mal, hace de esto unos años, cuando se corría en motocicleta en la pista de Huracán. Aquel famoso "Diablo Rojo", que se tiraba en las curvas, metida la cara entre los manubrios de su máquina, el cuerpo pegado al cuadro, arrastrando la pierna izquierda, forrada con una bota de cuero duro y un zapato armado con punta de acero, nos entusiasmaba.

En su loca carrera hacia la meta, a veces tropezaba con sí mismo. Una, dos, a veces hasta cinco vueltas en el aire, después la camilla, y una hora después vendado por todas partes reaparecía en pista el "Diablo Rojo" y se le recibía con una ovación fantástica. Mientras tanto, en el pequeño motovelódromo "speedway", donde años antes se habían medido en recia lucha ciclista los famosos Bottecchia, Piccin, Llorens, Moretti, Aimo y Cugnot con los Gret, Guzzo, Saavedra, Ferraris y otros, seguían desfilando en su asombrosa carrera los demás motociclistas "speedmen".

Era sin duda la gran emoción del deporte veraniego nocturno.

Perdimos aquel "speedway" por las razones lógicas de todas las cosas de la vida moderna. Y por las mismas razones volveremos a contar con él, en breve.

Pero debo añadir un detalle más. Tendremos el "speedway" motociclista y también el automovilista. Esta es, en realidad, la novedad interesante para los que gustan las emociones.

Imaginaos, lectores, dos o tres pequeños coches construidos especialmente, dando vueltas y más vueltas en una pista de 650 metros de perímetro.

Parecería casi irrealizable tamaña hazaña, pero en Buenos Aires se virará allí, es decir, en la nueva pista de Sportivo Palermo. Riganti "topándose", por ejemplo, a cien kilómetros por hora en una curva de unos 150 metros con Blanco o con Carú, Coppoli tomándose una larga serie de revanchas con todos los demás ases, Frank Varey, el famoso "Diablo Rojo", luchando como antes a brazo partido y a fuerza de arrojo y audacia con los Pagano, Salattino y con sus mismos compatriotas.

Sin duda esta es la verdadera emoción.

*Guardabarros con solapas...*

EN realidad, lo de "solapa" no es una expresión figurada. Los modernos guardabarros de 1933 - 34, no llevan solapas sino resguardos. Es una distinción de una serie de determinados coches, que con este tipo de guardabarros se embellecen, pero han planteado al mismo tiempo un serio problema cuya solución encontró la industria nacional.

En efecto, ¿quién podía lavar estos guardabarros con resguardo?

Era necesario fabricar, tras estudios muy completos, un tipo de máquina accionada por un pequeño motor que permitiese al lavador "meter" la manguera donde era necesario, es decir, debajo de la "solapa" de estos guardabarros ultramodernos. La SIAM, pudo fabricar esta máquina, y la industria nacional se enriquece con un paso más hacia un futuro, que para el automovilismo es halagador.

Pedro Fiore

*Economía de consumo*

LAS limitaciones ya no tienen límites. Son como los impuestos. En Indianápolis para la famosa carrera de las 500 millas en pista, se comenzó por limitar el consumo de aceite lubricante, y los mecánicos debieron reconstruir sobre otras bases sus sistemas de lubricación para los coches de carrera. Ahora el telégrafo nos anuncia que se limitará el año próximo, el consumo de nafta. La cosa es quizá más seria, porque los coches norteamericanos se caracterizan por su cilindrada elevada, que suelen estar en los seis litros. La limitación fija desde luego una cantidad, que se traduce en esta cifra: 160 litros de nafta para los 800 kilómetros de carrera. Los motores deberán desarrollar, por lo tanto, su alta velocidad y recorrer término medio 100 kilómetros con 20 litros de nafta.

Los europeos saldrán ganando. Ellos aun no piensan en aquellas cilindradas, si no en el menor consumo, en el régimen elevado de revoluciones del motor y por ende en las apreciables velocidades que podrán alcanzar con sus máquinas.

*Corredores millonarios*

TUVIMOS en otras épocas a varios corredores millonarios. Martín Alzaga Unzué, el popular "Macoco" era uno de ellos. Estanguet, Malcolm, Duggan y otros que no tengo presente, eran corredores automovilistas de grandes fortunas. Pero parece que el Brasil, en este sentido, nos gana. Allá hay un Manuel de Teffé, ganador de la última carrera, en la cual intervinieron los corredores argentinos, que es millonario, y sus explotaciones de caucho son legendarias. Nino Crespi, el tercero clasificado de la misma carrera, no sabe cuántos millones tiene. Moraes, el veterano de 53 años que hizo 210 kilómetros con un Fiat, firma cheques sin mirar la cifra.

Pero, con tantos millones disponibles aquí, se ha dado la vuelta a la rueda. Ahora la misma gira en otro sentido. Ya no son los millonarios, salvo una o dos excepciones, que compran coches de carreras y lo... tiran después de algunos aduchamientos, son los más modestos que mantienen latente el entusiasmo automovilístico. Riganti, Blanco, Gaudino, Carú, Coppoli, Zatuszeck, Fernández, Arauz, gente que viene del pueblo y ha llegado o va llegando a la cumbre en pos de la gloria deportiva.

# POR EL MUNDO

Por HECTOR

## El triunfo de Pojmaevich en Turín

Como complemento de la maratón internacional, se realizaron recientemente en el estadio Benito Mussolini, en Turín, varios juegos atléticos que reunieron a un seleccionado conjunto de atletas.

Diego Pojmaevich, el atleta argentino que está realizando una exitosa jira por los países europeos, se adjudicó una nueva victoria, al vencer en el salto con garrocha, marcando 4 metros.



Pojmaevich.

Tuvo el argentino por adversarios a Mario Innocenti, de Florencia, y Giovani Galletto, de Turín, los cuales marcaron 3.60 metros.

El triunfo del atleta argentino fué muy celebrado, y lástima grande que no haya tenido adversarios que lo obligaran a emplearse, pues en esa forma hubiera podido superar su propio récord, que lo tiene con 4 metros y 11 centímetros.

## La Argentina, centro mundial del polo internacional

De aquí a pocos días harán su presentación oficial en nuestras canchas los jugadores sudafricanos de polo que desde el 8 del corriente son nuestros huéspedes, presentación que es esperada con la curiosidad que lógicamente despiertan esta clase de contiendas internacionales.

Cabe decir que en esta ocasión, el valor de los "springboks", nombre con que son conocidos en Sud Africa los representantes nacionales, cualquiera sea el deporte de su especialidad, ha constituído desde el primer día una incógnita con tendencia a develarse favorablemente a su eficacia. Es sabido que en los partidos de práctica es muy difícil que nadie aplique su esfuerzo al máximo, y, si en las prácticas nuestros huéspedes han dado la sensación de eximios pegadores, con inteligente colocación, no hay razón para desechar la probabilidad de que jugando a mayor velocidad y con una gran oposición, no puedan explayar esas mismas cualidades.

Desde ya adelanto que se trata de jinetes de primera clase, que no solamente saben mantenerse sobre el caballo, sino que conocen asimismo la manera de sacar de él todo el provecho posible. Alguna dificultad puede implicar la diferencia de manejo que existe entre la escuela europea, de rienda corta y conducción en la boca y la escuela argentina, con rienda larga y manejo por simple presión sobre el pescuezo; pero en todo otro orden de cosas, la equitación no tiene secretos para ellos, como lo he podido apreciar en alguno de sus juegos de ensayo.

Sea cual fuere el resultado de esta temporada internacional de polo que comienza el 28 queda un saldo indiscutible: Palermo disputa a Meadow Brook el título de centro mundial de la actividad polista internacional. Véase el balance: Ejército de Estados Unidos en 1930, Asociación Chilena en 1931, Asociación de Estados Unidos en 1932, Springboks en 1933, Húrlingham Club de Londres en 1934 y representación de la India en 1935.

De algo han valido, pues, la proverbial habilidad de nuestros jinetes, hoy reconocidos como los primeros del mundo en esta clase de equitación deportiva, y la garra y la calidad de nuestros petisos. Entiéndase esto último como un sincero elogio para nuestros criadores, que han logrado mejorar las corrientes de sangre importadas, con cruzas que hablan muy alto de la inteligencia de aquéllos.

## El campeonato argentino de "basketball"

El consejo de la Federación Argentina de Basketball ha designado el equipo que la representará en el próximo campeonato argentino, cuya iniciación está fijada para el primero de noviembre en la ciudad de Rosario. Los consejeros han tenido buen cuidado de no elegir a jugadores que actúan en sus clubs, y por ésa razón el cuadro no representará a la federación, sino que será un representante del consejo...

Para dar una impresión más o menos exacta de que la selección ha sido efectuada con buen humor, sólo es oportuno recordar que Antonio Dolhagaray, el mejor zaguero del momento, y Alberto Orri, el delantero más diestro, no han sido incluídos en el conjunto.

Puede pues anticiparse que difícilmente los jugadores, cuando regresen, serán recibidos con banda de música, flores y banquetes...

# DE LOS DEPORTES

A. DE OROMI

## *Una innovación interesante*

Es de todo punto de vista interesante el proyecto que ha presentado en la Liga Argentina de Football el delegado del club Boca Juniors, en el sentido de que el año próximo se dispute un campeonato en el que intervendrían los equipos de primera división de la Asociación Argentina de Football y los de segunda de la entidad profesional, que pasarían a su vez a la categoría de primera amateurs.

Se contemplan en este proyecto dos puntos principalísimos, que sin duda serán acogidos con general beneplácito por los aficionados. En primer término, se da más vida a la Asociación Argentina de Football, ya que forzosamente por la cantidad de asociados con que cuentan los clubs profesionales, se aseguraría la concurrencia de mayor número de espectadores, y en segundo término se establece una modalidad nueva en el fútbol local, por cuanto actuarían conjuntamente jugadores profesionales y aficionados. Por otra parte, no es de echar en saco roto el interés que depararía la disputa del título máximo, cuando la pugna se establezca entre uno o más clubs de la Asociación Argentina e igual número de la Liga por la división de bandería, no ya de club a club, sino de entidad a entidad, que sin duda ha de originarse.

Es de desear, en consecuencia, que la próxima asamblea de la Liga Argentina, a la que será sometido el proyecto, apruebe sin más trámite esta interesante innovación.

## *Se desvirtúa el concepto del deporte*

Que el concepto del deporte viene subvirtiéndose en los principales órdenes de las actividades locales, es una cosa que, por sabida, debíamos callar, pero no en el caso de que me ocuparé ahora, pues se trata de una de las actividades que habían permanecido más puras y encuadradas dentro de las normas de corrección que es de desear en bien de nuestra juventud: me refiero al "lawn tennis".

Un reciente partido del campeonato interclubs de este deporte ha comprobado que el mal cunde y que el incentivo de ganar se sobrepone en más de una ocasión a todo otro motivo más correcto o más deportivo. Desde el deseo de aprovechar una circunstancia fortuita que debilitó a uno de los equipos, un fuerte cambio de palabras ante una concurrencia en la que predominaban damas y que, para colmo de males, fué provocada o aceptada por un dirigente del deporte, hasta una barra brava que siguió ruidosamente las alternativas de las luchas, todo pudo ser presenciado, con no poca sorpresa y mucha tristeza en uno de nuestros principales clubs de "lawn tennis".

El ejemplo de incultura que están brindando los cotejos de otros deportes más populares, debían servir, a quienes dirigen el "lawn tennis" entre nosotros, para cortar de raíz estas tentativas de alterar su desarrollo correcto y caballeresco, para que así no se desvirtúen los propósitos bien inspirados de quienes atrajeron a nuestra juventud a los campos deportivos.

## *Otra vez Zabalita en la punta*

Como si el triunfo de Pojmaevich en Turín no hubiera bastado para colmar las aspiraciones de nuestros aficionados, que ven con satisfacción esos éxitos, al otro día el cable nos trajo la noticia de que nuestro popular Zabalita se había impuesto en la carrera de 30 kilómetros efectuada con el auspicio de la Exposición Internacional de Chicago.

El tiempo marcado por el argentino fué de 1 hora, 44 minutos, 45 segundos y 3|5, no habiendo conseguido batir el récord, a pesar de que apresuró el tren de la carrera a partir de la séptima vuelta.



Zabala.

Al clasificarse campeón de Estados Unidos en la distancia de 30 kilómetros, Zabala se hizo acreedor a la medalla denominada "Siglo del Progreso", siendo éste el sexto premio que obtiene en ese país.

Con media docena de premios "en la canasta", como decimos nosotros, puede emprender el regreso, en la seguridad de que entre sus compatriotas se ha ganado el campeonato de la simpatía, como justa recompensa a su brillante actuación.

# En el Liceo número 2



Público asistente al acto realizado en el Liceo Nº 2, con motivo de la donación de la bandera del establecimiento hecha por la profesora señora Adela G. de Zimmermann.

●

La vicerrectora del Liceo, señorita Adela Garbolino, agradeciendo la donación de la insignia.

# NECROLOGIA


Señora Juana F. de Vital, cuyo deceso fué lamentado en 25 de Mayo.


Señor Francisco Sainz, fallecido en la ciudad de Pergamino.


Señorita Asunta Poli, prematuramente fallecida en Cañada Rica, Santa Fe.


Señor Tomás Muluchino, fallecido recientemente en Casilda, Santa Fe.


Señora Josefa C. de Parisi, cuyo deceso ha sido deplorado en Caseros.


Señor Manuel L. Sesé, agente de nuestra revista, fallecido recientemente en Coronel Vidal.


Señorita Elena C. Mazza, cuyo fallecimiento ocurrió en esta Capital.

### Orígenes de Roma

Los ramnes no ocupaban solos las colinas tiberinas. La división administrativa de la antigua Roma indica que ésta provino de la fusión de tres tribus, quizá independientes en su origen: la de los Ramnes, la de los Ticios y la de los Lúceres. Verificóse allí un fenómeno de *sinacismo* parecido al que dió nacimiento a Atenas.

Esta triple división de la ciudad romana se remonta tan alto, que ha pasado al lenguaje político. Las palabras *partir* y *parte* expresan entre los romanos, hablando con propiedad, la división *por tercios (tribuere, tribus)*; sólo después de mucho tiempo, lo mismo que sucedió con la palabra cuartel entre los modernos, se cambió el sentido primitivo especial por una acepción más lata y más general que no hace mérito del número. Verificada la unión, cada una de las tres tribus primitivas poseyó un tercio del territorio primitivo común, y fué igualmente representada en el ejército y en el consejo de los ancianos. Encuéntrase también la huella de la división por terceras partes en todo el sistema del culto. Los miembros de los antiguos colegios sacerdotales, las vírgenes sagradas, los salios, los arvales, los lupercales y los augures son siempre un número divisible por tres. Por otra parte, ¡cuántos errores y absurdos se han hacinado en los libros con ocasión del triple elemento de la ciudad romana! Este es el punto de partida de la crítica irracional, que ha intentado probar que Roma fué fundada por una *mezcla* de hombres procedentes de diversos países, o que se esfuerza en representar las tres grandes razas itálicas, contribuyendo cada cual con su contingente a la fundación de la ciudad primitiva.

*MOMMSEN*





CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

| EN LA CAPITAL | | EN EL INTERIOR | | EN EL EXTERIOR | |
|---|---|---|---|---|---|
| Trimestre | $ 2.50 | Trimestre | $ 3.— | Trimestre | $ oro 2.— |
| Semestre | „ 5.— | Semestre | „ 6.— | Semestre | „ „ 4.— |
| Año | „ 9.— | Año | „ 11.— | Año | „ „ 8.— |
| Número suelto | 20 ctvs. | Número suelto | 25 ctvs. | | |
| Número atrasado del corriente año | 40 „ | Número atrasado del corriente año | 50 „ | | |

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año . . . . . . . . . . . . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR




## La pesca, deporte aristocrático

Don Carlos E. Druillet, decano de los aficionados a la pesca en el Uruguay y escritor además, de chispa e ingenio, ha tenido la deferencia de facilitarme la siguiente lista de aficionados a la pesca, que fueron o que lo son, en el Viejo Mundo y Estados Unidos y que publico sin comentarios ociosos, los cuales se los dejo al lector. He aquí la famosa lista:

Jorge V, rey de Inglaterra; princesas Mary y Victoria de Inglaterra; el rey y la reina de Servia; el rey y la reina de Rumania; el rey y la reina de Italia; príncipe Sturla, de Rumania; el príncipe de Aremberg; duque de Westminster; duque de York; vizconde de Lascelles; lord Byron; Beranger, poeta francés; Lloyd George; Walter Scott; Humphrey Davis, químico inglés; Jules Sandeau y Emile Auguier, de la Academia Francesa; Messonier, gran pintor francés; J. L. Dumesnil, ministro de Marina de Francia; Arístides Briand, Waldeck Rousseau y Viviani, políticos franceses; vizconde Edward Grey; Alfonso Kharr, literato francés; Carlos Chaplín; Emil Jannings; Chaliapine; Rossini; Ambrosio Thomas, autor de "Mignon"; Augusto Maquet; Silvain, trágico francés, Henry de la Blanchere, autor de un gran diccionario de pesca; Paul Boncour, político francés; Calvin Coolidge; Herbert Hoover; Isaac Walton; Zane Grey, novelista norteamericano que pronto será nuestro huésped; Guy de Maupassant; doctores Maymou, Cohendy, Roule y Laffine; etc., etc.

Según las últimas estadísticas, existen en Francia 3.200.000 aficionados a la pesca; en Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, el número, por cierto, no debe ser menor.

## Los aficionados británicos están de fiesta

Según noticias que me han llegado de Inglaterra, los aficionados a la pesca del gran atún, están de parabienes. La temporada se ha iniciado con una extraordinaria abundancia de ejemplares de gran tamaño, lo cual ha permitido al señor Mitchell Henry, cuya foto publico, batir el récord mundial con un atún de 851 libras. En general, las cubiertas de los yates han regresado llenas de hermosos atunes cuyas luchas por conservar sus libertades proporcionaron a los pescadores momentos de grande emoción deportiva. Esta abundancia de atunes gigantes parece que alcanza hasta las costas de América y Canadá. En Nueva Escocia, un capitán llamado Joe Penny reclama para sí un nuevo récord, pues afirma haber pescado un monstruoso atún de 1050 libras, pero hasta este momento dicho récord no ha sido homologado oficialmente, por lo que subsiste aun el récord del señor Mitchell Henty.



**Mr. L. Mitchell Henry, caballero británico que obtuvo el record mundial de pesca con caña y reel del gran atún, con una pieza de 851 libras, desalojando así al coronel británico E. T. Peel que lo poseía con un atún de 798 libras. Mr. Mitchell Henry obtuvo el atún que lo convierte en recordman mundial en Whitby, el 11 de septiembre ppdo.**



## Cuando no hay pique

*(Contestando las preguntas)*

*A Chirolita, Capital.* — Para pescar bagres desde la orilla del río, puede usar líneas de dos anzuelos chicos, encarnados con carne o lombriz; la respectiva plomada no debe ser muy grande. Para la boga, se usa la línea de dos anzuelos extremos; la plomada, colocada detrás de los anzuelos a una distancia de 30 centímetros con espacio libre para que pueda correr un poco por el hilo: de esa manera puede sentir bien el arrastrón característico del pez antes de comer. En cuanto a la pesca del dorado, puede usar doraderos a flor de agua, de hilos y anzuelos fuertes, empatillados con alambre. Cada doradero puede tener hasta diez anzuelos colocados de tres en tres metros y cuyas tanzas deben ser de 0.50 centímetros. Estos doraderos se tiran a favor de la corriente, se encarnan con bagres chicos vivos, enganchados por el lomo y se amarran a la orilla de modo que los primeros corchos queden a cincuenta metros, por lo menos, de la costa. En los riachos del Paraná puede pescar así. El dorado se pesca durante el verano exclusivamente.

*A Moncholo, Paraná.* — Para evitar el inconveniente que usted cita en su carta puede encarnar con bagre chico vivo, tal como le digo a "Chirolita" para el dorado. Para el salmón, da mucho resultado la cuchara, o la mosca artificial, si las aguas son claras. El pan negro se usa con éxito para el pacú, pero debe tener (el pan) más de un mes para que se halle bien endurecido; y, después, tomar la precaución de no arrastrar mucho la línea por el agua.

Capitán Reel

# El trozo de albornoz

Había una vez un hombre en la ciudad de Djijelli llamado Bou Guerraun, quien había ido a Constantina para comprar bueyes. Cuando llegó a Hamma, que es una aldea cercana de Constantina, era ya muy tarde y pasó la noche en un aduar. Se le preparó cama y le fueron acordadas varias atenciones.

Las gentes que le sirvieron la cena notaron que llevaba una bolsa llena de dinero y quisieron robársela. Cuando el viajero se durmió, le ligaron las manos, le metieron un trapo en la boca. Después le tomaron la plata.

El hombre era hábil. Cuando, al fin, tuvo las manos libres rasgó un pedazo de su albornoz, hizo como pudo un hoyo en la tierra. Allí enterró el pedazo de albornoz y se escapó del aduar. En Constantina, fué a quejarse a la autoridad.

Llegado el momento de la audiencia, dió su queja al jefe, quien le dijo:

— ¿Tienes testigos?

— Señor: no los tengo; pero haced buscar a esas gentes.

El jefe las hizo buscar. Y cuando los ladrones estuvieron frente a la víctima, el jefe les preguntó:

— ¿Conocen Vds. a este hombre?

— No conocemos ni su exterior ni su figura; nunca lo hemos visto. No ha estado en nuestra casa.

Entonces el quejoso dijo al jefe:

— Enviad con nosotros a dos policías para que comprueben la marca que he dejado en el aduar de estos hombres.

Cuando llegaron al lugar en cuestión, la víctima les mostró el hoyo, y encontraron el trozo de albornoz, que adaptaron perfectamente al de Mohamed. Entonces se reconoció que tenía razón. El juez condenó a los culpables a devolver el dinero.

*Poeta, historiador y, por encima de todo, gran americano, Ricardo Palma tuvo una existencia tan noble como andariega y fecunda en experiencias sentimentales. La curiosidad artística, la política y, también, el amor, incitáronle a viajar y conocer tierras extrañas. Pero, ya en edad meridiana, su único y verdadero amor obligóle a echar anclas en Lima, constituir un hogar ejemplar y cumplir con la parte más bella y trascendental de su obra literaria.*

# Los amores del escritor

Por E. M. S.





### LOS COMIENZOS, CON EL ARGENTINO JUAN MARIA GUTIERREZ

En pleno romanticismo. Ricardo Palma es joven. Tiene sueños, ambiciones, esperanzas. De la literatura pasa a la historia; de la prosa periodística a la poesía pura; del idealismo a la política. Frecuenta la Biblioteca Nacional, la misma que al echar los cimientos del Perú libre, San Martín fundó con sus propios libros. El tiempo le resulta escaso al joven literato para revisar papeles, libros y revistas. Quiere también algo más importante. Anhela la amistad, la aproximación a los grandes literatos, a los que él considera maestros. Quiere solazar su espíritu en las pláticas sabias y mesuradas, en los coloquios magistrales. Con humildad, pero con decisión, ha llegado hasta el mismo director, el patriarcal Francisco de Paula Vigil. No se aparta de su despacho. Es uno más entre los muchos amigos que allí concurren por las tardes.

Hay, también, en Lima, por aquellos años, muchos escritores extranjeros — precisemos: sudamericanos, — a los que la política ha desalojado de sus hogares. Están no pocos argentinos. Entre ellos, uno, más tranquilo, más estudioso, más reconcentrado: don Juan María Gutiérrez. Es de los más asiduos lectores de la Biblioteca Nacional. Sus ocios de desterrado se han convertido en pacientes, reconcentradas, desinteresadas búsquedas de erudito. Recoge documentos, anota periódicos, prepara su obra meritoria de publicista y de cultor de la verdad histórica. Trabaja tanto que necesita un auxiliar, un ayudante, un secretario. Y, entonces, se dirige a Vigil para que le recomiende alguno listo y sin muchas pretensiones; que su bolsa de exilado no es mucho lo que podrá pagar.

Vigil recuerda inmediatamente a Ricardo Palma. Ninguno mejor que él. De esta manera el gran tradicionista de mañana se aproxima y disfruta de la amistad del que es ya un escritor consagrado. Palma termina trabajando para Gutiérrez más como un colaborador y un compañero que como un asalariado; y, con el transcurso de los años, el argentino reconocerá con satisfacción que el muchacho limeño ha resultado lo que él y los viejos de la tertulia de la Biblioteca Nacional se barruntaban.

### UNA ONZA ORO MENSUAL Y, POR FUERZA, UNA NOVIA ROMANTICA

Palma, en compañía de Luciano Benjamín Cisneros — más tarde famoso jurisconsulto y parla-

# amores
# Ricardo Palma

DANERO

*Angélica Palma, que ha heredado del maestro la afición a las letras y la dilección por todo cuanto a nuestra América se refiere, acaba de escribir una biografía del gran tradicionista en la que abundan los recuerdos personales y no son pocas las páginas en las que el lector encontrará aspectos desconocidos de la vida de Ricardo Palma. Ahora, que tan en boga están las biografías extrañas, bien está recomendar ésta de un grande y fecundo americano.*

mentario, — comienza a actuar como cronista. Gana su primer sueldo: una onza mensual. Es, para él y para el amigo, una fortuna. Casi no atina uno ni otro a invertirla. Tiene, también, una novia. Una muchacha excesivamente joven, posiblemente bonita, indudablemente agraciada con esa espiritualidad proverbial entre las limeñas

No hay, por aquella época — y, conste que glosamos a la que con tanto acierto ha biografiado al célebre escritor, — no hay, entonces, fiesta más concurrida ni que alcance más sonados preparativos que la procesión de la Virgen de las Mercedes, patrona de Lima. Con ella coincide el estreno de los más preciados trajes. Vuelven las calles de la ciudad de los virreyes a enjoyarse con los atavíos de antiquísimo corte aunque de siempre renovada gracia. Los jóvenes, atraídos por tan profanos incentivos, échanse a las calles y aguardan el paso de sus novias y, también, de las que pueden serlo...

Para la celebración del año 1853, Ricardo se halla ante la puerta de una casa de la calle de los Gallos. Aguarda que, conforme se lo ha prometido, pase por allí la dueña de sus ilusiones. Sus ojos de miope, empeñosamente, procuran dar con la airosa silueta entre el abigarrado gentío. El tiempo transcurre. La niña no aparece. El poeta se impacienta. Es todo ojos. Al cabo, alguien, desde lejos, le hace señas. ¿Es ella? No. Es la hermana. Presintiendo algo anormal, aparta como puede el muro de personas que de la joven le separa y logra ponerse a su lado. La pregunta es inmediata, tartamudeante:

—¿Teresita? ¿Por qué no ha venido Teresita?

—Ha quedado sola en casa, llorando. Mamá la ha reñido por culpa de usted...

Palma no escucha más explicaciones. Aléjase de la comitiva, corre a casa de la que está sola y llorando... Pero, hay una madre perpicaz, vigilante, severa. Experta en las artimañas de los enamorados, abandona al resto de la familia y acude, también, a su casa. Naturalmente, sorprende la iniciación del coloquio entre el poeta angustiado y la atribulada niña.

La señora aquella, en el trance, revela una grande aunque desdichadamente muy común perspicacia. No se indigna. No quiere tragedias. Sabe que a los enamorados no hay que darles oportunidad de desempeñar papeles dramáticos. Con tranquilidad, le pregunta al incipiente escritor:

—¿Quiere usted a mi hija?

—Muchísimo.

—Pues... ¡Cásese con ella!

El joven poeta permanece un instante anonadado. Luego, reacciona:

—Lo haré, señora... Dentro de algún tiempo... Ahora





es imposible; soy estudiante... Soy pobre.

Mas, aquella señora no quiere obstáculos. ¿Que es estudiante? ¿Que es pobre?... Pues, no le hace. Ella está dispuesta a darle alojamiento, le considerará como un hijo más, le facilitará sus estudios.

Es excesivo. Palma pide veinticuatro horas para reflexionar. Ha estado a punto de decir que aceptaba y, así, desbaratar el plan de la señora aquella. Pero, al final, algo recóndito, un atisbo de lógica que no logra concretarse, le lleva a pedir aquella tregua. Y la madre de Teresita queda, diríamos, dueña del campo. Ha ganado, con astucia, la primera parte de la batalla...

El poeta sale desconcertado. Se siente entre la espada y la pared. Acude al consejo de un amigo mayor, a don Miguel del Carpio. El amigo, desde luego, es un aliado insospechado e insospechable de la madre de Teresita.

—¡Casarse a los veinte años! ¡Qué locura! — exclama. — Usted no debe cortarse las alas. Tampoco debe permanecer un minuto más en Lima. Para tranquilidad suya y la de esa niña lo mejor que puede hacer es embarcarse inmediatamente.

Y lo hace. A las pocas horas tiene extendido su nombramiento de contador en un buque de guerra listo para zarpar del Callao. Es la goleta "Libertad". En ella se aloja el poeta. Romanticismo, romanticismo, romanticismo... No le falta nada. Una novia perdida, un barco, el mar... El destino quiere que el poeta tenga en el corazón las heridas que son de rigor en su época para cantar y hacerlo con emoción. A bordo de la "Libertad", más que números, debe hacer versos. Unas octavas de aquella época, tituladas "Siempre ella", así lo hacen suponer:

Y heme aquí solo... el mar, el firmamento.

Así, en el mar, bajo el sereno tropical y sobre el puente de un navío de ampuloso velamen, termina el primer capítulo de la vida sentimental de Ricardo Palma.

### BREVE INTERMEDIO GALANTE EN CASA DE JUANA MANUELA GORRITTI

Hija de un prócer argentino, es la esposa separada del general Belzu, político boliviano. Ama al Perú y se afinca en Lima. Es una limeña más. Escribe y despierta rebeldías. Es combatida y combate. Tiene un verdadero espíritu de artista; posee un exquisito temperamento femenino. Su casa, en la vieja calle de Urrutia, frontera a los barrocos muros de la casa de las monjas de Jesús María, es el punto de reunión de los más brillantes escritores de la época. La mantiene con decoro. Es directora de una escuela de niñas. Tiene treinta y pico de años...

Ricardo Palma ha llegado a los cuarenta. Es uno de los infaltables en las tertulias de la salita de la casa de Juana Manuela Gorriti. Es, también, uno de los más distinguidos por ellas. Existe, incluso, cierta rivalidad. Ella está encarnada en el clásico, impecable y frío poeta Clemente Althaus.

Una tarde, don Clemente está de parabienes. Es el único en la salita de la escritora argentina. Pero, en eso, llega Palma. Ambos ponen cara de disgusto y el ama de casa se dirige al recién llegado:

—¿Qué tiene usted, Ricardo? — pregunta.

—Nada, mi señora. Un leve dolor de cabeza.

—Yo le curaré — dice, entonces, la escritora. Saca su pequeño pañuelo, échale el cálido aliento y lo aplica sobre la frente del escritor que complacido se deja mimar.

Althaus, testigo obligado y a disgusto de aquella inocente escena, no se puede contener y, disimulándola con el empleo de un idioma extraño, lanza su impertinencia:

— Madame — dícele, — "ce n' est une femme comme vous que doit avoir ces gentillesses envers un jeune homme...

— Monsieur Althaus, — replícale la literata, brillante la mirada, altivo el gesto ante tanta osadía: — "ce n'est pas un enfant comme vous qui-peut faire des observations a une femme comme moi; prenez mon mouchoir et mouchez vous".

En esto queda la escaramuza. Mas, deja también un resquicio para suponer que algún

## *Mi parte de matrimonio*

*Por RICARDO PALMA*

Yo, el que por meses y meses,
en prosa y en verso rudo
contra el *sacrosanto nudo*
eché tajos y reveses;

yo, el pirata callejero,
que a más de cuatro decía:
— te juro casarme... *el día*
treinta del mes de febrero;

yo, el eterno solterón,
hice lo que hace cualquiera;
ante una huri zalamera,
vamos, arrié pabellón.

Y haciendo el papel de novio,
de mi pasado a despecho,
alimento di en mi pecho
al matrimonial microbio.

¡Maridos! De mis ultrajes
pasados no hagáis gran caso:
a vuestro campo me paso
con armas y con bagajes.

Es cosa tradicional
que, en este mundo embrollón,
se empieza de oposición,
se acaba ministerial.

¡Ay! A aquel que el caldo odia
taza llena, y aunque enferme...
¿Qué más venganza que verme
cantando la palinodia?

Refieren de cierta Alteza
que apostrofó al cocinero
porque le sirvió carnero
sin sesos en la cabeza;

y contestó el muy taimado:
— Perdone su señoría,
ese carnero estaría
o loco o enamorado.

Y es verdad. Cuando el travieso
Cupido el alma nos flecha,
no hay remedio, es cosa hecha,
todos perdemos el seso.

¡Maridos! Desde este día
la fraternidad invoco;
porque al fin, loco o no loco,
ya soy de la cofradía.

inocente devaneo existe por entonces, en los años que van del 1876 al 1878, entre don Ricardo y la escritora y educadora argentina, que tan a raya sabe poner a los impertinentes por más clasicistas que ellos sean .

## LA TERCERA ETAPA: EL MATRIMONIO

Para el año *1872*, Ricardo Palma está más asentado. Ya han quedado un tanto hacia atrás los devaneos políticos y los ímpetus literarios. Es la hora del trabajo, de la labor metódica, de la investigación desapasionada. Está nuevamente en Lima, después de haber sufrido pasajeros destierros y llegado hasta Europa, donde ha experimentado la desilusión de un Lamartine encorbatado y glacial y se ha conmovido frente al fogoso Zorrilla.

Vuelve a sus visitas a la Biblioteca Nacional. Cuenta en ella con un amigo que le incita a escribir, a dar forma definitiva a sus ensayos juveniles, a reabrir sus investigaciones eruditas sobre Juan del Valle y Cavides, el mordaz autor de "El diente del Parnaso". Su hija, en el libro que vamos siguiendo con fidelidad *curiosa, nos* dice del apoyo que entonces recibe de Odriozola e insiste en el tema sentimental, en el que veremos a don Ricardo dar la nota definitiva.

Don Ricardo es un buen partido. Las damas casamenteras no le pierden de vista. Pertinaz admirador de las mujeres, no escatima oportunidad para alternar con ellas y hasta esquivar a los hombres. Son, con sus devaneos, con sus ingenuidades, con sus picardías, la compensación que le ofrenda la vida. Y él la aprovecha y se aprovecha de ella. Pero, en cuanto a casamiento, ni una palabra. ¡Es un impenitente!

—¿Hasta cuándo? — pregúntanle las más íntimas. — Es un escándalo. ¡Un cuarentón que no piensa en casarse!

—Ni lo pensaré mientras no esté seguro de ser un buen marido. Aun me agradan todas, o, por lo menos... muchas — replica él, sonriente, halagado.

Empero, él también busca. Más todavía: se entrega, confía, tiene fe en la casualidad... Y la casualidad quiere que sea en su propia casa, en el piso bajo de su residencia, donde ha de encontrar a la que será su fiel esposa. Es Cristina Román, huérfana de un antiguo comerciante limeño y nieta de José Mariano Román, español acriollado que fué de los que firmaron el acta de la independencia peruana. Es bella, tiene veintiocho años, es pequeña de estatura, fina de facciones, de cabellera rubia y ondulada, de ojos verdes y radiantes de dulzura.

El poeta tiene oportunidad de conocerla, de descubrirla, en una reunión dada por su protector, el general Alvarado Ortiz, veterano de la Independencia y chapado a la antigua. Ella es, para Palma, como la expresión del pasado romanticismo. Lleva, en aquella oportunidad, para más, los rubios cabellos sueltos.

—Con la cabellera suelta... ¡Qué romántica!

—Yo, de romántica, no tengo más que la mitad... — replica ella, con voz fresca y de cristalino timbre.

El poeta no necesita más. Decide pedirla, casarse y enterar de tanta felicidad a sus amigos. El lector, en estas mismas páginas, ha de encontrar reproducida la composición que Ricardo Palma escribió el 25 de marzo de 1876. El humorismo que en ella se trasluce no es suficiente para ocultar su emoción y su amoroso entusiasmo.

El "Parte de matrimonio" vuela por América. Llega hasta Buenos Aires. Entusiasma a los amigos de Palma y no escasean los que en la misma forma le responden asociándose a su júbilo. El casamiento se realiza. El poeta cuenta desde entonces con un hogar. Trabaja y funda una familia. Hijos, nietos. Es él mismo una reliquia. Toda nuestra América le venera; toda nuestra América sabe que, hasta el postrero de sus luminosos días, ha tenido en él un férvido defensor de su tradición y un noble investigador de su no siempre aclarada historia.

Así, en un libro pulcro, abundante en confortadores ejemplos y dilectos recuerdos, nos lo acaba de presentar su hija, Angélica Palma, también escritora.

## *La última anécdota*

▼

El presidente general Benavídez nombró a Palma director honorario y consultor de la Biblioteca Nacional. Cuando fué reemplazado aquel gobernante, don Ricardo juzgó decoroso presentar al sucesor la renuncia, cuya aceptación se le comunicó en oficio ministerial que empezaba de este modo:

"Vista la renuncia que del cargo de director y consultador honorario, etc."...

El antiguo funcionario público oyó impasible la lectura de la nota; el lingüista, exclamó:

—¿Consultador, dice? Vamos a hojear unos cuantos diccionarios.

Y, después de hacerlo, dictó la siguiente comunicación, dirigida al *ministro* de Instrucción:

"Mi estimado señor:

"Ayer recibí transcripción de un decreto supremo aceptando mi renuncia del cargo de *Consultador* de la Biblioteca Nacional, y desconociendo la significación de tal palabra la he buscado en la primera edición y en la décimacuarta del Diccionario de la Real Academia de la Lengua, sin encontrarla.

La palabra castellana desde el siglo XV es *Consultor*.

Cumplo con el cristiano deber de avisarlo a usted para que ni la rúbrica del Presidente de la República ni la firma de su ministro de *Instrucción* continúen autorizando la subsistencia de vocablo tan disparatado.

Muy atentamente de usted,

*Ricardo Palma*".

Fernández

# CONCURSO INFANTIL

## PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco Nº 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 21.

Nombre y apellido ....................................................................................

Domicilio ...................................................................................................

Población ...................................................................................................

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso correspondiente al mes de mayo, han correspondido a los firmantes con los nombres que a continuación se expresan:

Aguirre, Horacio Jorge.
Abadía, Lu's.
Amato, Dora.
Aguilo, Guillermo.
Arceredillo, Cándido.
Albarracín Torres, Ofelia.
*Briones, Oscar.*
Grann, Juan E.
Barletta, Enrique.
Bossio, Esther.
Benítez, Oscar G.
Buhrer, Roberto.
Benzaquén, Isaac J.
Boye, Emil'o.
Barbano, Reynaldo.
Bergia, Rumilda.
Bell, Leopoldo F.
Bessega, Martín V.
Barrueco, *Félix.*
Boírean, Ivoni Edith.
Caste'ar, E'ena.
Casullo, Carlos.
Caro, Miguel A.
Córdoba, Nabor H.
Calderato, Cha!o O.
Cozzi, Amalia Delia.
Cristobo, María Esther.
Correa, Hortensia María.
Contreras, Carmen.
Devoti, Edit.
Delacourt, María Luisa.
*Eyrea, Raúl Osvaldo.*
Escobar Abente, José E.
Fernández Cutiellos, H.
Ferro, Telma Lidia.
Giovannoni, Jorge.
Giordano, Mariano.
Guarneri, María Luisa.
Garrote, Manuel.
Gaggino, María Luisa.
Gil, Antonio V.
Gallo, Erc'lia.
Gaitán, Ismael.
*Hotón, Federico.*
Henderson, Mabel.
Ilarregui, Arturo.
Insaurralde, Mariano N.
Istúriz, Julio C.
Iglesias Cirilo.
Incarnato, Sarita.
Jeris, Irineo.
Lima, Rodolfo.
Liberatti, Egle.
Lozano, Margarita.
López, Alberto A.
Lardier, Gerardo José.
*Landívar, Lola Hortensia.*
Membrillar, Ruperto.
Mancieri, Manuel.
Mendiaute, Martha.
Maytia, Ad la.
Madeo, Atlántico F.
Mendoza, Juanita.
Monteverde, Jorge A.
Mazzani, Hilario J.
Mo'lo, Armando J.
Nalinas, María.
Oliveira Jordán, María.
*Piedrabuena. Roberto V.*
Petersen, Alicia M.
Palacín, María Angélica.
Ruzza, Mario.
Ramírez, Julio.
Rodríguez, Piedad F.
Riccardi, Romilda.
Richini, Alberto.
Rigiroli, Grildo.
Restelli, Ernesto.
Rosso, Avelino.
Rosolino, Amalia.
Sa!gado, Josefina.
*Sumarruga, Mario.*
Santos, Paulina.
Simunovich, María E.
Seratti, Dante.
Soto, José.
Tari, Manuel.
Tuttolomondo, Spira.
Toscano, María Elena.
Ureta, Mario.
Vila, Feliciano.
Varallo, Irene.
Villamil, Susana C.
*Varela, Ricardo.*
Vida, Roberto.
Verbeke, Carlos D.
Vidal Luedtke, Estela I.
Wysockii, Ana María.
Zamora, Zulema.
Zalba, Isabel J.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 2 y 3 de noviembre, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

# LA NOVELA DEL JUEVES

TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

Sir Jasper Slane acogió con fría cortesía a la visitante inesperada y no acertó a ocultar la embarazada curiosidad de que se sentía invadido.

La visitante era una extraña persona, delgada, de rostro pálido y de labios sin color. Ignoraba, evidentemente, el uso de los afeites y tenía los ojos constantemente semicerrados. Bajo su sombrero se adivinaban sus cabellos a la moderna, y su vestido negro tenía un aire de honestidad pobre y de buen gusto.

—Usted se estará preguntando cuál puede ser el objeto de mi visita, ¿no es verdad?

—Hasta ahora — replicó Slane, — no me he hecho esa pregunta. Es una pregunta que puede tener un número infinito de respuestas. Ciertamente, no puedo negarlo, su tarjeta de visita me ha causado alguna sorpresa. La última vez que he oído hablar de usted se hallaba usted en París.

—Después estuve en Argelia—precisó la mujer. — Pero, dígame: ¿desea usted, sí o no, conversar un poco conmigo, o prefiere usted, tal vez, que le refiera sólo mi caso?

—Una visita de lady Tregarthen es siempre interesante. Estoy seguro que usted se halla en condiciones de decirme solamente aquello que no me agrada escuchar.

Por toda respuesta, la joven mujer ensayó un bostezo, sacó una cigarrera y extrajo un cigarrillo. Después dijo:




## UN ROBO EN EL HOTEL GRANTHAM

Por E. PHILLIPS OPPENHEIM

—¿Cómo fué, sir Jasper, que usted visitó la otra noche el estudio de Raúl Guisol?

—Ante todo, porque Guisol me había invitado — repuso Slane. — Compré una vez un cuadro suyo, y Guisol no ha olvidado jamás mi gesto.

—¡Ah! Lo había invitado... ¡Y usted fué! ¿Está usted seguro de que no hubo otra razón?

Sir Jasper sonrió.

—Su visita me parece un interrogatorio, lady.

—Tiene usted razón. No será ciertamente a mí a quien revelará usted sus secretos. Raúl lo había invitado, lo sé, pero usted sabía también que no sería bien acogido por todos los presentes, y tengo la impresión de que usted se dió cuenta.

—En efecto, había entre los invitados cierta persona que no tenía ningún deseo de verme. Se trata de un individuo que acaba de salir de la prisión y a quien Guisol conoció durante su estada en París. Estoy seguro que mi presencia debió inquietarlo...

—Muy posible... Máxime que esa persona está buscando trabajo.

—En este caso — sonrió sir Jasper Slane — yo le aconsejaría que cambie de oficio. Su asombrosa habilidad podría ser mejor aprovechada.

—¿Lo cree usted?— interrogó irónicamente la joven mujer.

—Yo siempre he creído que la falsificación de billetes de banco es

un trabajo bastante rendidor para cierta gente — afirmó Slane. — Pero usted sabe que el artesano recoge muy raramente la justa compensación de sus fatigas. Tomemos a su amigo Lanson, por ejemplo. Según lo que se dice, hace siete años, cuando estuvo preso, había fabricado cerca de un millón de esterlinas en billetes. No obstante esto, no tenía dinero suficiente para pagar los honorarios de su abogado.

Lady Tregarthen dejó la colilla del cigarrillo en un cenicero y sacó otro.

—¿Ha oído usted decir, sir Jasper, que yo soy amiga del hombre a quien usted ha buscado durante tanto tiempo y a quien llaman La Mariposa?

—Sí; me han dicho algo parecido, pero yo no lo he creído...

—Ha sido usted injusto, porque es verdad.

—Lo lamento — murmuró Slane.

—No se lamente usted... Mi familia ha renegado de mí. Yo soy una desordenada, pero todo esto, en el fondo, me tiene sin cuidado. La vida es una cosa demasiado breve para consumirla discutiendo con quienes tienen ideas distintas de las nuestras. Yo soy así, lo confieso: el crimen me atrae. No el crimen sangriento, se entiende, sino el crimen contra el código, tal como lo concibe La Mariposa. Por otra parte, usted es de mi mismo parecer. Desde luego, usted no es un policía "dilettante". Usted es policía porque le agradan las sensaciones excitantes, porque experimenta una cierta emoción al buscar a un criminal que los agentes de Scotland Yard no aciertan a detener. Estas sensaciones no las hallaría usted en otra parte. A usted le gusta luchar hombre contra hombre, astucia contra astucia, coraje contra coraje y le agrada por cierto conquistar la victoria después de su lucha...

Slane sacudió la cabeza.

—Lady, hay algo de verdad en lo que usted está diciendo, pero un asesinato fríamente ejecutado es un crimen de un orden psicológico muy diferente.

—La Mariposa jamás ha matado a nadie — rectificó la joven mujer. — No es un criminal. La Mariposa se limita a dar órdenes. Quiero hacerle una confesión y debe usted creerme: La Mariposa nunca lleva revólver.

—Creo que le será difícil demostrar una cosa semejante — dijo sonriendo Slane. — O, mejor dicho, le sería difícil demostrar su odio a los revólveres cuando la policía procura detenerlo.

—Si usted quiere apresar a La Mariposa, puede hacerlo muy bien, sir Jasper.

Slane se inclinó hacia la visitante:

—¿Desea usted, tal vez, denunciarlo a la policía?

—No... A la policía, no... ¡A usted!...

—¿Qué ha ocurrido, entonces, lady?

—No me pregunte nada — replicó la mujer con voz fría. — Sepa usted solamente que, si usted lo desea, puede detener a La Mariposa.

Slane se sintió acosado por los ojos de la joven, quien, evidentemente, procuraba leer en sus pensamientos. Para disimular, sir Jasper puso un rostro impasible.

—Las cosas que usted me dice son de máxima gravedad, lady.

La mujer arrojó al aire una bocanada de humo.

—¿Y cree usted acaso que yo no lo sé? Sé muy bien que el recuerdo de lo que estoy por hacer en este momento me torturará por todo el resto de mi vida, admitiendo, se entiende, que yo continúe viviendo. Pero no importa... Anoche, si hubiera podido, de buena gana le habría pasado la hoja de un cuchillo por su garganta. Y bien, sir Jasper, si usted desea detener a La Mariposa, puede hacerlo... Pero es necesario que lo haga esta noche, desde las siete hasta la medianoche, en el número 18 bis de la calle Milton, en el barrio de Bermondsey...

—¿Sabe usted — preguntó Slane — que hay una recompensa de cinco mil esterlinas por la captura de La Mariposa?

—No quiero ese dinero — respondió la mujer. — Reclamo simplemente un puesto en la primera fila de la Corte de Asises, para cuando se desarrolle el proceso. Quiero verlo de cerca cuando esté en el banquillo de los acusados.

Slane bebió lentamente un pequeño vaso de whisky. Luego murmuró entre sí:

—Desde las siete a la medianoche... Esta noche... 18 bis... calle Milton... Reconozca usted que se trata de un barrio poco recomendable.

—¿Esperaba, tal vez, encontrarlo en Picadilly?

Slane desvió el discurso y, mirando en los ojos a su visitante, le preguntó:

—Ahora que lo ha vendido, dígame: ¿qué sentimientos experimenta en usted misma?

—La Mariposa tendrá lo que se merece.

—¿Usted estará presente, lady?

—No. No estaré presente. Pero usted haga las cosas como se debe. Deje su auto

en la esquina. Lleve agentes con usted, pero escóndase con cuidado. Usted conoce a La Mariposa. Sabe, al vez mejor que yo, con cuántas precauciones trabaja él. Y ahora, dígame: ¿Irá usted?

Slane sonrió una vez más con una ligera ironía.

—Lady Eve, esta noche iré al número 18 bis de la calle Milton. Iré en un automóvil blindado, con las ventanillas cerradas y llevaré conmigo un pelotón de agentes. Podría también servirme de los aeroplanos de la policía o hacerme preceder por un regimiento de policías. Y aun si lo hiciera así, debería de prepararme a ver asomar caños de revólveres por las ventanas más improvisadas de la calle Milton. Sé muy bien que el primer hombre que se presente en el número 18 bis de la calle Milton será matado inmediatamente. Todas estas cosas las sé y las creo. La única cosa que desgraciadamente no creo, es que usted haya vendido a La Mariposa. No soy ingenuo hasta ese extremo.

Lady Eve posó sobre su interlocutor una mirada irónica, sin pronunciar una sola palabra. Slane prosiguió:

—Yo ignoraba hasta hace poco su intimidad con ese bandido. Pero siempre he sabido que La Mariposa me tiene por un hombre antipático y odioso. La Mariposa sabe que yo puedo llegar hasta donde la policía inglesa no puede. La Mariposa sabe, por ejemplo, que anteayer al anochecer se temía un robo en casa de los Mulliner, pero que nada ocurrió porque estaba yo presente. Comprendo perfectamente... Yo soy un obstáculo que sería muy cómodo eliminar, lo sé. No obstante, lady Eve, esta noche yo no estaré muy visible en la calle Milton...

Lady Eve bebió apresuradamente su whisky; sacó otro cigarrillo y se levantó. Luego exclamó con voz dura:

—Siempre dije que no resultaría nada de bueno. No saben apreciarlo en su justo valor, sir Jasper. Usted vale mucho más que cualquier policía de Scotland Yard. Hasta la vista y aconséjese bien. Un buen viaje por el extranjero le sería muy oportuno en estos momentos.

—Y a usted, en cambio, le vendría muy bien un viaje alrededor del mundo — replicó Slane, severamente. — He conocido a su padre, lady Eve... ¿No se le ocurre nunca pensar en su familia cuando se halla en compañía de aquellos degenerados que son sus amigos y que viven fuera de la ley? Creo que, en el fondo, le haría un gran servicio si le impidiera volver a mí y si le telefoneara con urgencia a mi amigo Stimpson, de Scotland Yard.

Lady Eve sonrió con insolencia.

—Vamos, sir Jasper, recuerde que no se aprisiona a los embajadores.

—¡A los verdaderos embajadores, no; pero usted es una falsa embajadora!

Lady Eve se puso a reír. Slane oprimió el botón del timbre.

—Me voy — dijo la visitante, — y estoy segura de que no buscará usted entretenerme.

Luego, con las puntas de los dedos, envió un beso irónico a sir Jasper y salió.

UNA hora después, la joven, tendida sobre un diván lleno de almohadones, contaba el resultado de la visita que había hecho a Slane. Dos hombres la escuchaban atentamente. Uno era el coronel Donville, que, con las manos en los bolsillos, parecía mirar los árboles del parque. Su alta estatura y sus ojos azules e insignificantes lo hacían parecer a un maniquí de exposición. Sin embargo, ese su aspecto le había valido en todo Londres el sobrenombre de "Hermoso muchacho". La otra persona que escuchaba respondía al nombre de Bob Frayson, tenía un rostro agradable y un aspecto viril de hombre maduro.

La habitación donde estaban reunidos los tres personajes estaba amueblada con gusto y situada en el tercer piso de un hermoso edificio, bastante lejos de Bermodsey.

—Entonces, ¿no hay nada que hacer con nuestro amigo Slane? — preguntó Donville con voz sombría.

—Parece que no — respondió Frayson.

—Sin embargo, es necesario que ceda — afirmó Donville. — Y tal vez sea mejor que ceda pronto.

La mujer observó con negligencia:

—Yo, en cambio, opino que es mejor dejar tranquilo a Jasper. Es un hombre que sabe resistir a los golpes y que sabe tomar la contraofensiva.

Donville se sentó, cruzó las piernas, dejó caer el monóculo y frunció el entrecejo:

—Pero, ¿por qué sir Jasper no se ocupa de sus asuntos? Contra Scotland Yard nosotros podemos defendernos porque jugamos a cartas iguales. Los policías de Scotland Yard tienen la misión de impedir los crímenes. Muy bien: es su oficio. Si nosotros perdemos la partida, quiere decir que no hemos sabido jugar. En vez,

los diletantes policíacos, como Slane, son insoportables. Sir Jasper es rico y podría pasar su tiempo en forma más divertida. ¿Por qué, pues, se le ha metido en la cabeza hacer el policía? Creo que confunde la policía con el deporte. Y bien, démosle el deporte que desea...

—Tiene razón Charlie — aprobó Frayson, encendiendo un cigarro. — Tiene perfecta razón. Contra Scotland Yard nosotros podemos defendernos. Los policías de Scotland Yard no podrán seguirnos a todas partes y si intentan seguirnos, nosotros podemos evitarlo. Los verdaderos policías son seres que se traicionan a cada momento y que difícilmente se arriesgan a esconder su verdadera identidad: no pueden frecuentar todos los ambientes. En cambio, Slane se introduce en todas partes. He ahí por qué puede desbaratar tan fácilmente nuestros proyectos. Las joyas de los Mullimer, por ejemplo, habrían sido nuestras, si al último momento Slane no hubiera intervenido esa noche.

—¿Cree usted que sospecha de usted y de mí? — preguntó Donville.

—Eso no... Pero lo cierto es que no acertamos a operar en los lugares elegidos, sin que Slane llegue a interrumpirnos en lo mejor de nuestros preparativos. Estoy seguro de que Slane recuerda perfectamente a todos los invitados que estaban en casa de Miching, la noche en que dimos el golpe del diamante. Ahora, por ejemplo, estamos preparando el golpe al Hotel Grantham. Y bien, ya verán cómo, al último momento, sir Jasper llegará también al Grantham. Terminará por sospechar de nosotros a fuerza de eliminatorias. Es un hombre peligroso.

Donville aprobó con un movimiento de cabeza. Luego dijo:

—Entonces, es necesario obrar. ¡No podemos correr más riesgos!

—¿Y cómo piensan desembarazarse de él? — preguntó lady Eve, mirando a los dos cómplices. — A la calle Milton no irá más. Slane es, por lo menos, tan hábil como ustedes.

Donville sonrió.

—Cuando alguien nos ha causado realmente fastidio, siempre hemos encontrado el modo de eliminarlo.

—No exageremos — insinuó lady Eve. — Empiecen por hacerle dos o tres advertencias, dos o tres "ultimatums". Slane terminará tal vez por comprender que su juego es peligroso.

—No creo que Slane sea un hombre que se deje intimidar — observó Frayson.

Donville decidió:

—De todos modos, antes de poner su nombre en nuestra lista negra, debemos ofrecerle una vía de salvación.

Aquella mañana el inspector Stimpson almorzaba con Jasper Slane, que lo había invitado al Lavander Club. Hacia la terminación de la comida, Slane confesó a su anfitrión:

—Stimpson, usted sabe que yo no soy uno de esos hombres que se alarman fácilmente.

—¿Qué sucede, Slane?

Slane dejó una carta sobre la mesa y dijo:

—No sé. Pero creo que ha llegado el momento de detener a La Mariposa, deshacer su banda y obrar rápidamente. De otra manera, se cobrarán mi pellejo...

—¿Hay algo de nuevo?

—Generalmente yo no hago caso de las cartas anónimas que para mí no tienen ningún significado. No obstante, creo en ésta.

La carta contenía algunas líneas escritas a máquina y decía lo siguiente:

"Querido Slane: Usted no es un hombre malo, pero se está encaminando hacia una grave desgracia. Se lo advierto en su propio interés: ocúpese de aquello que le atañe. Juegue al golf o vaya de caza: he ahí dos diversiones hechas para usted. Y decídase pronto, pues de otra manera puede muy bien ocurrir que dentro de dos o tres días el ambiente de Londres se torne homicida para su salud. ¿Comprendido?"

—Comprendo — declaró Stimpson después de haber leído la carta. — Y ha sido escrita sobre papel de lujo, sobre papel de un club, diría... Tengo cierta experiencia en la materia. Creo que este pliego de carta ha sido tomado de un club militar, el "Rag", por ejemplo, o el "In and Out"...

—Probablemente — aprobó Slane. — Yo también he pensado lo mismo. He recibido esta carta hace cinco días y no hice gran caso de ella. Y ahora quiero decirle otra cosa. Yo formo parte de la comisión directiva de mi club. El miércoles, en la mesa donde como casi siempre, fuí servido por un camarero nuevo, un joven. He requerido informaciones a su respecto. El mayordomo me ha mostrado sus certificados: son excelentes. No obstante, yo he continuado sintiendo cierta desconfianza hacia el nuevo mozo. Me asombraba

sobre todo, su cuidada insistencia en servirme, o mejor dicho, en no dejar que me sirviera ningún otro.

Luego, observando más atentamente sus certificados, he terminado por convencerme de que se trataba de certificados falsos. El mismo día en que hice este descubrimiento, el mozo desaparecía del club. Creo que se había introducido en el club como camarero, para envenenarme con cierta elegancia. Pero, eso no es todo... Esta mañana, atravesaba la calle para dirigirme a mi garage, cuando un taxi de alquiler que hasta ese momento había demostrado una cierta placidez en la marcha, se puso a correr hacia mí. Apenas tuve tiempo de dar un salto hacia atrás. El automóvil, a su vez, hizo una virada y se me puso casi al lado. Si no fuera ese ágil personaje que en realidad soy, no obstante mis años, habría sido embestido, no sé con qué consecuencias. Desde luego, advertido de mi resistencia, el chofer se alejó rápidamente y yo no tuve tiempo de anotar el número del automóvil.

Stimpson miraba con aire absorto.

—¿Qué piensa usted, Slane, de un buen mes de vacaciones por el Continente? Sería mejor evitar a La Mariposa, a mi parecer.

—La Mariposa y sus hombres son muy engañadores — repuso Slane. — No se expondrán a un peligro grave si no lo consideran necesario. Es evidente que en estos momentos mi presencia les causa fastidio. La banda está preparando seguramente algún gran golpe y teme mi presencia más que la de Scotland Yard.

—Puede que usted tenga razón — contestó Stimpson, — pero la banda de La Mariposa está muy bien organizada. Para destruirla es necesario ante todo detener a su jefe. Es necesario que La Mariposa se traicione. Para que pueda traicionarse es necesario dejarlo obrar. Pero he aquí el problema: dejándolo obrar ¿no llegaremos demasiado tarde?

—Por de pronto — afirmó Slane, — no partiré de viaje por el Continente. Resígnese usted a saberme en peligro. Yo tomaré todas las precauciones necesarias. Por lo general, confío solamente en la solidez de mis músculos y en las lecciones de "jiu-jitsu" que tomé en Oriente. De ahora en adelante, también tendré confianza en las pistolas de bolsillo. Buscaré un modelo que no deforme demasiado mi traje. Esperemos que aquellos bandidos me den tiempo para servirme de mi arma.

Los mozos empezaron a servir el café y los licores. Slane se inclinó hacia su huésped y le dijo:

—Stimpson, ¿cree usted que se puedan confiar ciertas cosas a la policía?

—A Scotland Yard no se le puede confiar nada. Se serviría de ello rápidamente. Pero, en este momento, yo no soy un inspector de Scotland Yard: soy uno de sus amigos y soy su huésped...

—Bien, entonces, Stimpson... Le he hablado del falso mozo, le he hablado del automóvil de esta mañana y le he mostrado la carta anónima. Ahora quiero decirle algo que me ocurrió el otro día, y así sabrá usted por qué precisas razones yo sospecho de La Mariposa. Seguramente usted ha oído hablar de lady Eve Tregarthen, ¿no es verdad?

Los ojos del inspecor Stimpson fueron atravesados por un relámpago sonriente:

—Tenemos su nombre en algún registro de Scotland Yard — respondió el policía. — Parece que tiene cierta debilidad psicológica por la compañía de los criminales. Es una degenerada, probablemente, como hay muchas en las clases ociosas de la sociedad: una de esas mujeres que, a fuerza de haber probado todos los placeres, buscan siempre sensaciones nuevas...

—Pues bien, Stimpson: lady Eve conoce a La Mariposa.

—¿Cómo lo ha sabido?

—Me ha visitado y tengo la impresión de que venía enviada por La Mariposa. Al principio, buscó hacerme creer que estaba en pugna con él. Me dijo que había resuelto vengarse y trató de inducirme a que yo fuera a la calle Milton, en Bermondsey, a invitar a La Mariposa para que me acompañara a Scotland Yard. La cosa era demasiado ingenua y, naturalmente, no caí en la trampa. Pero esto demuestra que lady Eve sabe quién es La Mariposa. Es necesario entonces descubrir su identidad. No creo, sin embargo, que para ello baste seguir a lady Eve. Probablemente lady Eve y La Mariposa no se harán ver juntos en público.

—Ha hecho mal en no decirme antes estas cosas — expresó Stimpson. — La historia de la calle Milton era probablemente una red. Podía haber fingido que había caído en la red. No habría encontrado, tal vez, a La Mariposa, pero con un buen piquete de agentes habría podido tal vez sorprender a sus cómplices.

Slane movió la cabeza.

—He preferido decir abiertamente a la-

dy Eve que no creía en su historia.

—¡Es un error! — murmuró Stimpson. — De todas maneras, la visita de lady Eve puede que sea útil. Mire usted...

Stimpson sacó de su cartera un trozo rectangular de papel topográfico en el que había trazado con tinta roja el plano parcial de un primer piso. El dibujo representaba evidentemente una casa señorial.

—Anoche hemos arrestado a un individuo — dijo Stimpson. — Lo hemos arrestado por un delito inexistente; porque sospechamos que pertenece a la banda de La Mariposa. Ya preso, intentó tragarse, en forma de bola de papel, este plano topográfico. Como puede usted ver, en el ángulo de este plano topográfico hay dos iniciales: H y G. Usted sabe, por otra parte, que La Mariposa se arriesga siempre a robar todas las joyas que quiere durante las grandes veladas mundanas. ¿Por qué? Porque, probablemente, La Mariposa conoce casi siempre, en cada caso, la topografía interna de los inmuebles donde la banda ha resuelto operar. Después de haber obtenido el plano topográfico que le he mostrado, hemos consultado el *Morning Post* y hemos examinado la lista de los recibos de la temporada. Está anunciada una gran velada para mañana a la noche en el Hotel Grantham. Será una velada brillantísima, una de las más deslumbrantes de la estación. He estado hoy en el Hotel Grantham con el plano topográfico, para controlarlo. El plano corresponde perfectamente al piso bajo del hotel. Este cuadrado es el guardarropa de señoras. Se llega a él pasando por el "hall" y atravesando este corredor. Se puede salir del guardarropa por tres puertas distintas. En efecto, en cierto punto el corredor se bifurca para formar otros dos: el primero conduce a un patio y el otro, franqueando una puerta secreta, conduce a un segundo patio. Finalmente, hay una escalera que es raramente utilizada y que conduce al gran salón, pasando por una galería llena de tapices.

—Maravilloso — exclamó Slane.

—En efecto. He hecho mis averiguaciones con mucha discreción. Me he disfrazado de empleado de la empresa del gas. ¿Sabe usted quién ofrece la velada de mañana en el Grantham?

—Sí... La duquesa de Druy. Y, por suerte, estoy invitado a tal velada.

El policía guardó el plano en el bolsillo.

—Pues bien, vaya a la velada de mañana, pero sea prudente y esté en guardia. Al menos, hasta mañana a la noche. Después de cuanto usted me ha referido, bien podría ser que aquellos pícaros quisieran quitarlo de en medio antes de iniciarse la fiesta.

—No me tendrán a su alcance — dijo sonriendo Slane. — ¡Y estaré en la fiesta!

La concurrencia era más densa que nunca, a la hora de la cena, en el ambiente más lujoso de Londres, la noche del recibo en el Hotel Grantham. Pero aun fué posible hallar ubicación para tres personas tan conocidas como lady Eve Tregarthen, el coronel Donville, apodado el "Hermoso muchacho", y el mayor Frayson. Mientras el coronel consultaba la lista de los vinos, Frayson dió una ojeada al "menú". Lady Eve, en cambio, miraba el salón, y, de cuando en cuando, dirigía un saludo a alguna persona amiga. De pronto advirtió que sir Jasper Slane se había sentado a su lado y que la estaba mirando con una sonrisa irónica. Lady Eve no pudo disimular su turbación.

—¿Ve usted? — dijo Slane en voz baja. — He resistido a la tentación de hacer una visita a la calle Milton.

—Ha sido usted un poco más prudente que de costumbre — repuso lady Eve con ironía. — A propósito, conoce usted al mayor Frayson y al coronel Donville, ¿no es verdad?

—En efecto, tengo ese placer — contestó Slane, saludando a los dos amigos de lady Eve.

—Sir Jasper Slane es un hombre célebre — sonrió todavía lady Eve, volviéndose hacia sus compañeros. — Ustedes, en su calidad de viejos militares, no están al corriente de todo. Sir Jasper ejerce, con éxito, una media docena de profesiones.

—Todos sabemos que sir Jasper es un gran criminologista — reconoció Donville. — Recientemente, señor Slane, he leído en un diario un artículo suyo, a propósito de las distintas maneras de dar caza a los criminales. Era muy interesante.

—Recuerdo ese artículo, — contestó Slane. — Pero, en realidad, en nuestros días, la criminología ha perdido casi todo su interés. Se ha tornado demasiado científica.

—Sí, se ha tornado científica — aprobó Donville, — pero no lo es aún demasiado.

—¿Por qué?

Donville continuó:

—Porque si la criminología fuese real-

mente una ciencia, se podría detener a La Mariposa, ese famoso y temerario bandido que se ha hecho apodar así. El "Daily Express" de esta mañana le ha dedicado un largo artículo a La Mariposa. Según ese diario, La Mariposa considera el robo como una de las bellas artes. Parece que, si lo quisiera, La Mariposa podría escribir a la policía dándole todos los detalles de los golpes que tiene preparados y luego realizarlos lo mismo.

— Sonará también para La Mariposa la hora del enemigo — comentó Slane. — Le ocurrirá lo que les ocurre a todos los grandes criminales de todas las épocas. No sabrá hacer su juego a su debido tiempo. Los grandes criminales tienen una gran confianza en sí mismos.

— Usted debió ser policía profesional, sir Jasper — comentó, sonriendo, Frayson. — A esta hora sería usted director general de Scotland Yard.

— Probablemente, mayor... Pero en este caso, no tendría tiempo para jugar al golf. Y yo, en cambio, adoro el golf.

Algunos conocidos se aproximaron a la mesa.

Slane, que acompañaba a su hermana en la recepción, se limitó a conversar con ella.

— ¿Quién es esa mujer tan rara? — preguntó pocos minutos después la señorita Slane a su hermano, mirando a lady Eve que bailaba en el centro del salón. — ¿Quién es?

— Es una mujer célebre que se dedica a la escultura — contestó Slane, precisando el nombre de lady Eve. — Tiene un estudio en Chelsea y otro estudio en París. No te la he presentado porque es una excéntrica.

— ¿Y los dos señores que están con ella, son artistas también?

— No, son ex militares. Donville estaba en la infantería y Frayson en la aviación.

— ¿Un terceto extravagante?

Slane hizo un signo afirmativo y agregó:

— Sí, y he hablado mucho de ellos en estos últimos años. La joven lady frecuenta todos los ambientes, aun los equívocos, y conoce a muchos criminales. Le agrada frecuentar de cerca a la canalla.

— En suma, una mujer muy moderna — expresó sonriendo la hermana de Slane. — Yo, en cambio, soy muy antigua, lo sé...

La música de la orquesta era ahora más rumorosa, los tapones saltaban con frecuencia y las conversaciones se habían vuelto más animadas.

Slane y su hermana iban a dejar la fiesta. Cuando se levantaban para irse, Donville se le aproximó sonriendo y le preguntó:

— Volverá usted al Hotel Grantham, ¿verdad?

— Es posible — repuso Slane con mucha calma. — A mí no me agrada este género de diversiones. A mi hermana tampoco... Vive casi siempre en el campo... Pero, le repito, es posible que vuelva.

— ¿Son o no son amigos? — preguntó la hermana de Slane, atravesando el salón.

— No, querida, dudo de que sean amigos. Pero ¿por qué me haces esta pregunta?

— Sin ninguna razón especial, Jasper. Pero, mientras me daba vuelta para saludar a una amiga, observé que los tres te miraban y te seguían con sus ojos. No creo que te quieran muy bien.

— ¡Bravo! — exclamó Slane, sonriendo. — Para una señorita que vive en el campo, no está mal. Decididamente, el microbio de la investigación domina a toda nuestra familia.

El golpe del Hotel Grantham, que no duró más de sesenta segundos y que se hizo célebre por medio de todos los diarios de la época, no pudo ser reconstruído, ni siquiera sobre el plano hipotético, porque no quedó ningún indicio del mismo, en el gran salón del primer piso. La fiesta no fué interrumpida en lo más mínimo. La única camarera que en aquel momento estaba de servicio en el guardarropa de señoras, estaba libre de toda sospecha. Fué ella, pues, la primera persona que hizo una relación razonable y clara de cuanto había ocurrido.

— Me había inclinado para alcanzarle el collar a una de las invitadas — explicó la camarera. — De pronto, sentí que el collar me era arrebatado de las manos. Al mismo tiempo, todas las luces se apagaron. Al primer momento, nadie se alarmó. Pensamos en una interrupción de la corriente. Luego oí un grito cerca mío. Alguien intentó dar vuelta la manija de la puerta para salir, pero la puerta estaba cerrada con llave. Aunque la obscuridad era completa, alcancé a divisar algunas siluetas masculinas en la habitación. Una puerta que habitualmente estaba cerrada e inutilizada, se encontraba, en cambio, abierta, y del corredor filtraba un pequeño rayo de luz. En la habitación había por lo menos cuatro hombres. Se apoderaron rápidamente de

cuantas joyas les fué posible. Uno de ellos hablaba continuamente. No podría repetir exactamente sus palabras, pero generalmente prometía no hacer mal a nadie siempre que nadie se resistiera ni pidiera socorro. Antes de darme cuenta de todo lo que ocurría, el golpe había terminado.

Desde afuera, la gente se percató de que algo extraordinario estaba acaeciendo. Un minuto después, la puerta era forzada y abierta. Nadie había sido herido, pero tres señoras habían perdido el conocimiento. Las dos puertas posteriores habían sido cerradas desde afuera y los ladrones habían desaparecido.

SLANE deseaba llegar al fin de su investigación y, dejando su escondite, se dió a la búsqueda del hombre cuya captura se había dispuesto realizar. La obscuridad era completa, pero Slane había observado el punto desde el cual parecía venir la voz queda de aquel de entre los cuatro hombres que daba las órdenes. Acertó a tomar por la garganta al que parecía dirigir la operación. El bandido, si bien sorprendido, logró escapársele y desaparecer. Slane juzgó inútil seguirlo. El bandido podía hacer fuego y un proyectil hubiera terminado la investigación de Slane. En cambio éste, en puntas de pie, se deslizó hacia una puerta que se hallaba en la extremidad de la habitación y que Slane había observado en el plano topográfico: después subió algunos escalones, atravesó un corredor y llegó así a la maravillosa galería, en el fondo de la cual los huéspedes recibían a sus invitados. Tres o cuatro personas, que parecían estar allí sin objeto alguno, se pusieron a la expectativa y cuando vieron llegar a Slane, apenas salido de la penumbra, lo reconocieron. Stimpson, un poco ansioso, avanzó tímidamente. El policía tenía entre las manos un revólver y sus compañeros no tenían, evidentemente, la apariencia de ser invitados a una gran fiesta mundana.

—Están allá — anunció vivazmente Slane. — Hace un instante detuve a nuestro hombre. Pero se me escapó. Mire...

Slane mostró lo que tenía en sus manos y Stimpson sonrió con una sonrisa extraña y feroz.

—Vendrán, ciertamente — continuó Slane. — Las dos puertas que habíamos indicado A y B y que dan al patio, han sido cerradas de nuevo con llave y cualquiera que salga por ellas será arrestado instantáneamente. Los dos principales autores del golpe han proyectado seguramente salir pronto por aquí, creyendo que nos tenderán una coartada. No pueden hacer otra cosa.

De pronto, Stimpson hizo un gesto para advertir algo a su amigo. En el guardarropa, donde se guardaba una caja, algo vibraba ligeramente. Detrás de él, el "Hermoso muchacho" y su fiel compañero, se habían detenido un instante antes de entrar en el salón. Los dos estaban ansiosos.

Donville dijo en voz baja:

—¡Dos palabras a la duquesa, una bebida cualquiera en el bar y basta! Pero... ¿qué sucede Bob? ¡Está temblando!...

—No sé — respondió el otro. — Todo parecía ir lo más bien. Y ahora tengo la impresión de que había alguien en la habitación, alguien que no era una señora...

—Y tiene razón — respondió Donville, con una voz opaca. — Debió de ser un hombre quien me aferró con sus brazos... ¡Chito! Sale alguien. Cierra bien, Frayson...

—¿Y usted qué tiene? ¿Qué ha pasado?

—He sostenido una lucha... Pero, alguien llega. Cierre bien. ¡Ligero!

Frayson obedeció y los dos hombres entraron en la habitación. Se detuvieron de pronto en el umbral de la puerta y comprendieron al instante la terrible suerte que les esperaba. Donville dejó caer su monóculo y quedó como aniquilado. Luego se llevó la mano al cuello. Slane sonrió al notar este movimiento y le mostró a Donville un trozo de una corbata blanca.

—Ha sido un gran chambón, Donville, al no asegurarse bien la corbata — le dijo, sonriendo, Slane. — ¿Ve usted lo que ha sucedido? Un pedazo de su corbata ha quedado entre mis manos.

Los cuatro policías se acercaron. Donville alzó los hombros y ofreció sus muñecas. Luego expresó:

—No es muy correcto salir así, sin siquiera saludar a la dueña de casa. Pero mi camisa almidonada se ha ajado toda y además tengo la corbata hecha pedazos. Si usted no se opone, inspector Stimpson, vamos por la escalera de servicio. ¿Quiere?

E. PHILLIPS OPPENHEIM

 DIBUJO DE CABALLÉ 

# Saludos de los colegas en nuestro aniversario

## "LA FRONDA"

La difundida y prestigiosa revista semanal Caras y Caretas, acaba de cumplir su 36º aniversario y en tan largo espacio de tiempo el popular semanario no ha hecho más que aumentar sus éxitos periodísticos, literarios y gráficos.

En efecto, Caras y Caretas, ligada siempre al recuerdo de aquel gran periodista que se llamó José S. Alvarez, su fundador, a través de su ya larga vida, ha consolidado su posición de órgano informativo argentino, no descuidando en ningún instante su factura literaria y su abundante documentación gráfica, nítida y precisa, que la hacen, por ello, una gran revista.

En la fecha auspiciosa saludamos a Caras y Caretas formulando votos por sus crecientes éxitos.

## "LA VANGUARDIA"

Esta vieja revista — quizá la más vieja de todas cuantas se publican en la Capital Federal — acaba de cumplir su 36º aniversario de vida. Con tal motivo nos es grato saludarla cordialmente deseándole que mantenga para el futuro el mismo espíritu de renovación que la ha caracterizado hasta aquí. Caras y Caretas es, sin duda, uno de los exponentes más elevados de las artes gráficas nacionales y de la cultura del país.

## "EL DIARIO ESPAÑOL"

Celebra en estos momentos un nuevo aniversario de su fundación la popular y prestigiosa revista Caras y Caretas de tanto arraigo en el seno del público porteño, así como en el interior del país, donde continúa siendo una de las publicaciones preferidas por los lectores de toda la República.

Caras y Caretas, renovada constantemente y en forma altamente progresiva, constituye siempre un simpático exponente de la actualidad gráfica nacional y extranjera, así como del movimiento intelectual argentino y europeo, cuyos mejores cultores reflejan semanalmente en sus páginas la múltiple evolución del pensamiento universal.

Contribuyen también a mantener las merecidas preferencias de que es objeto, la interesante variedad de sus secciones, la exquisita selección de sus novelas cortas, originales de los más renombrados autores, y sus notas, admirablemente seleccionadas, de modas, teatros, cines y pasatiempos que hacen de Caras y Caretas una revista ejemplar en ese género de publicaciones.

## "LE COURRIER DE LA PLATA"

La popular revista Caras y Caretas acaba de entrar en su 37 años de vida. Es una edad respetable que habla del favor incesante del público argentino desde el día de su primera aparición. Favor justificado, pues Caras y Caretas es un reflejo fiel de la vida argentina, al punto de que se puede considerar a esta revista como a una institución nacional.

En cada uno de sus números vemos a la política del país reflejada en una caricatura que jamás es maligna y que es siempre espiritual. La actualidad local y extranjera se destacan cada semana en numerosas ilustraciones.

Recorriendo la colección de Caras y Caretas, desde su fundación, se tiene bajo los ojos el más interesante panorama de la vida argentina en el curso de los últimos treinta y cinco años. La parte literaria es muy extensa y no menos instructiva. Todo ese pasado justifica el éxito de Caras y Caretas y permite augurar a la popular revista un porvenir cada vez más brillante, que nosotros nos complacemos en desearle.

## "GIORNALE D'ITALIA"

Ha entrado en su trigésimo séptimo año de vida la autorizada y difundidísima revista Caras y Caretas, que va afirmando siempre más su prestigio entre todas las clases sociales de la República Argentina.

Caras y Caretas, bajo muchísimos aspectos, puede constituir la mejor representación del desenvolvimiento no sólo de la prensa metropolitana sino de la de toda la República, en sus aspectos culturales, económicos, políticos y sociales, porque siempre quiere ser, como lo es y lo será, el espejo fiel, sincero y rectísimo de la vida argentina.

El 36º año de vida encuentra al importante órgano periodístico en condiciones florecientes, desde todo punto de vista, y es fácil predecir que su afirmación y difusión tocarán metas aun más altas.

Nuestros augurios férvidos, amistosos y sinceros.

## "CORREO DE GALICIA"

Caras y Caretas, la veterana revista porteña, acab[illegible] de cumplir 36 años de existencia.

Con tal motivo editó un número extraordinario.

Se evoca en esta circunstancia a dos de las fig[illegible] más vinculadas al desarrollo del progreso de [illegible] publicación: José S. Alvarez ("Fray Mocho"), el p[illegible]riodista de frase chispeante, mordaz, y Manuel Mayo[illegible] aquel dibujante malagueño, cuyo lápiz era deseado y temido por los políticos cuyos nombres estaban al día, y que temblaban ante el lápiz de Mayol, pero que temblaban más ante la idea de que pudiera olvidarse de ellos.

Caras y Caretas, dirigida actualmente por el artista Juan Alonso, ocupa un lugar preponderante en el periodismo argentino, lo que quiere decir, que cumple progresivamente el derrotero de sus hombres del primer momento.

## "EL OESTE"

Hace 36 años, Caras y Caretas fué fundada por Bartolito Mitre, José S. Alvarez (Fray Mocho) y Eustaquio Pellicer. Es un claro exponente de la cultura argentina. Merece la prosperidad que ha conseguido, manteniendo en lo fundamental la orientación que le dieron los que escribieron sus primeras páginas.

¡Que viva mil años más!

## "LA REPUBLICA", de Rosario

Caras y Caretas, revista que por su material, colaboradores y presentación gráfica es una de las más importantes de la América del Sur, ha cumplido el trigésimosexto aniversario de su fundación.

Publicación que se caracteriza por su independencia política y por reflejar en sus páginas los acontecimientos mundiales de mayor resonancia, se ha ganado el justo favor que hoy el público le dispensa.

Por sus páginas han desfilado infinidad de colaboradores que aun no se han podido olvidar: José S. Alvarez (Fray Mocho); Juan Carlos Alonso, su actual director; Cao, con sus magníficas caricaturas; Zavattaro; y los contemporáneos, Juan José de Soiza Reilly con sus eruditas interviús; Victor Valdivia, magistral dibujante, luego Caballé, Alvarez, Remón, etc.

Por eso saludamos al colega y deseamos que su éxito continúe proyectándose con la misma intensidad con la que hoy lo sorprende la nueva fecha.

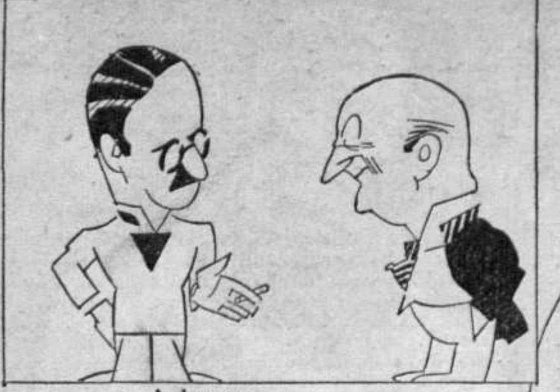
## "LA TARDE", de Tucumán

Ha celebrado recientemente el 36º aniversario de su fundación la revista metropolitana Caras y Caretas que desde hace años es un exponente de la vida literaria y del arte gráfico en nuestro país.

En este nuevo aniversario al saludar al colega hacemos votos por su creciente progreso.

# DICHO y HECHO

Por CABALLE



**Aplausos**

*El nuevo político.* — Cuando Justo llegó al Brasil y cuando salió del Brasil le aplaudieron mucho.

*El viejo político.* — No me sucede lo mismo. Sólo cuando me voy se oyen aplausos.



**No debe de serlo**

— Es inútil preguntarle a Melo su opinión sobre lo que ocurre en San Juan.

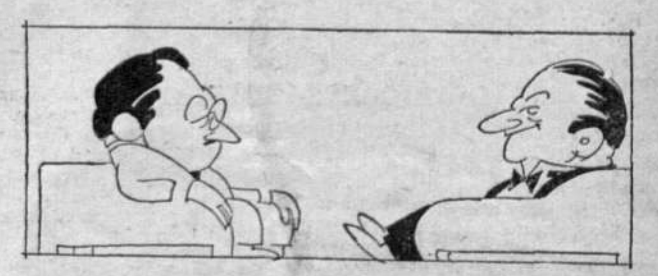
— ¿San Juan? No debe de ser santo de su devoción.



**Repórter honorario**

*Justo.* — En Río de Janeiro me nombraron repórter honorario.

*Pinedo.* — ¡Qué bien! Ahora podrá no recibir a los periodistas, cuando se le antoje. Lo que, acaso, les parecería un desaire del presidente ¿cómo no van a perdonárselo a un colega?



**Gente de letras**

— La Cámara estuvo a punto de comprarme mil ejemplares de mi libro, juzgándolo de utilidad pública.

— ¿Cómo se titula?

— "De la inutilidad de la literatura".

# Grandes sorteos semanales gratuitos de juguetes para los pequeños lectores de "Caras y Caretas"



En combinación con la importante firma J. ROGER BALET, propietaria del "Bazar Dos Mundos", hemos organizado Grandes Sorteos Semanales Gratuitos de Juguetes.

Para dicho objeto, todos los ejemplares de "Caras y Caretas" llevarán, en esta página, un cupón numerado.

Los cupones cuyas tres últimas cifras correspondan a las del número que obtenga el primer premio de la Lotería de Beneficencia Nacional del sorteo que indique el precitado cupón, obtendrán un premio consistente en juguetes por valor de CINCO pesos moneda nacional, al precio de venta fijado para el público y a elección del favorecido entre el vasto y novedoso surtido del "Bazar Dos Mundos".

La entrega de juguetes se hará mediante la presentación de esta página completa de "Caras y Caretas" que contenga el cupón premiado, en la casa central del "Bazar Dos Mundos", Carlos Pellegrini, 302, esq. Sarmiento, o en cualquiera de sus casas situadas en:

Corrientes, 3102.
Rivadavia, 3002.
San Juan, 1099.
Carlos Pellegrini, 270/72.
Carlos Pellegrini, 302, esquina Sarmiento.
Almirante Brown, 1246.
Independencia, 3601.
Cabildo, 2000.
Av. San Martín, 1771.
Belgrano, 2399.
Cánning, 299.
Constitución esquina 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.).
25 de Mayo, 755-65 (Morón, F. C. O.).
Laprida, 201 (Lomas, F. C. S.).
José C. Paz, 200 (Lanús, F. C. S.).
Triunvirato, 4400.
Rivadavia, 308 (Quilmes, F. C. S.).
Carlos Pellegrini, 163.
San Lorenzo esq. Mitre, (San Martín, F.C.C.A.).
Entre Ríos, 1199.
Av. Mitre, 702 (Avellaneda, F. C. S.).
San Martín esq. Francia, (Luján, F. C. O.).
Administración: Salta, Nº 1451.

Los cupones premiados podrán canjearse por juguetes dentro de los treinta días posteriores a la fecha del sorteo correspondiente, y pasado dicho término carecerán de valor.

*Siendo la circulación de "Caras y Caretas" muy superior a los 21 millares que intervienen en la Lotería Nacional, repetiremos la numeración tantas veces como sea necesario.*

## Nuevos Premios de $ 50.- m/n.

**Desde el "Cupón Serie I" en delante, todos los cupones cuyo número sea igual al del primer premio de la Lotería de Beneficencia Nacional del sorteo que se indica en los mismos, obtendrán un premio extra, en juguetes, por valor de CINCUENTA pesos moneda nacional, además del que les corresponda por las tres últimas cifras.**

**CUPON Serie S**

**Grandes Sorteos Gratuitos de Juguetes de "CARAS Y CARETAS". Sorteo de la Lotería de Beneficencia Nacional del 31 de Octubre de 1933.**

Nº 013863

# Olivar Fundador del Aceite Clase Bau.



*Ni con cepas del año ni con olivos nuevos se puede obtener un OPORTO o un BAU.*

OBTENER UNA PLANTACION DE OLIVOS CUYOS FRUTOS NO SEPAN AL TERRUÑO, ES OBRA DE SIGLOS: SOLAMENTE CUANDO LA TIERRA QUE LOS SUSTENTA, DE TANTO DEPURARSE, YA ES MAS DEL CIELO QUE DE LA TIERRA (PRIVILEGIO DE LA VEJEZ) EL FRUTO O SEA LAS OLIVAS LLEGAN A DAR LA CLASE-BAU. —UNICA «URBI ET ORBE».



TAL ES LA CUNA DEL ACEITE DE OLIVA CLASE-BAU MARCA BAU.

AÑO XXXVI. — Nº 1830
28 DE OCTUBRE DE 1933

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS